

CAMANCHACA

12/13



Editorial

Desde el pasado otoño que la revista Camanchaca no circulaba entre nosotros, diversas demandas locales consultaban por esa ausencia. Por ello, antes de concluir el invierno se nos hacía imprescindible tener en nuestras manos la "camanchaca". La demorada aparición se debió fundamentalmente a la espera de las conclusiones de la "Primera Jornada de Reflexión sobre Historia Regional. Norte Grande de Chile", pues en ella se tratarían temas de gran interés para la revista y para la investigación histórica regional. Una forma de compensar esa ausencia es el contenido de esta revista N° 12/13, que además de venir doble trae artículos de gran calidad académica, unido al valor literario de los poemas y cuentos que ganaron el segundo concurso literario regional camanchaca.

Se inicia la revista 12/13 con los poemas "Carnaval" de José Mario Vergara Bustos, "Timar" de Andrés Oyarzo, "Evocación" de Luis Araya, "Canto Guallata" de Mayo Muñoz y "Reina Tirana" de Mario Portilla.

Continúa con los cuentos "Califa", "Curiche" y "La leyenda de la novia" de Andrés Oyarzo, "El pequeño chinito Seba" de Herberto García y "Justo, cierra bien la puerta de calle" de Sergio Muñoz.

Termina la sección literaria de la revista con: "El drama de los enganchados del salitre" de Senén Durán y el poema narrativo "El caso de Laguna viejo" de Luis Gavilán.

La sección artículos se inicia con una verdadera síntesis de una larga investigación histórica del Dr. Eduardo Devés Valdés, sobre la cultura obrera ilustrada hacia el centenario, donde se destaca la figura de Luis Emilio Recabarren. Prosigue con un resultado de investigación de gran acuciosidad metodológica del Dr. Enrique Reyes Navarro. Este trabajo titulado "Alejandro Bertrand y algunos de los principales problemas de la industria salitrera en su paso al siglo XX", al igual que el artículo de E. Devés pertenece a una etapa avanzada de estudio sobre el tema, que lo hace particularmente valioso.

Posteriormente, presentamos un trabajo de gran interés regional "La doctrina de Tarapacá en el siglo XVI. (Perfil administrativo-eclesiástico)" de Patricio Advis Vitaglic. Este autor nos entrega una vez más su quehacer investigativo de una de las épocas menos estudiadas de Tarapacá pero a la vez, del mayor valor histórico y etnohistórico.

Esta sección finaliza con dos artículos breves sobre dos asentamientos humanos imborrables de la memoria histórica del Norte: la oficina salitrera Victoria, la última de Tarapacá, y el antiguo puerto de Cobija, escritos por Mario Zolezzi Velásquez y Guido Téllez, respectivamente.

Las conclusiones de la "Primera jornada de reflexión sobre historia regional. Norte grande de Chile", se entregan a modo de propuesta inicial para el tratamiento de la historia y del ethos regional. Esperamos que en esta Jornada como en la que se efectuará en Temuco próximamente, sirvan para relevar y reconocer el quehacer investigativo de los historiadores regionales y de la existencia de Historias locales divergentes de la "Historia oficial etnocentrista".

Como ya es habitual, incluimos una sección de breves noticias regionales de interés histórico, cultural y social, especialmente relevantes para Los Centros Pampinos de Iquique y el Taller de Estudios Regionales (TER), la institución que alberga a esta revista.

CAMANCHACA termina sus páginas con el infaltable "Glosario pampino", que esta vez comienza con la definición de la oficina salitrera "Unión" finaliza con el concepto pampino "zorro".

No podemos despedir esta editorial de los números 12 y 13 de la revista CAMANCHACA, sin hacer un homenaje muy sentido al gran poeta del Norte Grande don Andrés Sabella, quien hace un año nos dejó para siempre en éstas tierras iquiqueñas. Dedicamos estos números de CAMANCHACA a ese prohombre de la pampa y de la costa.

CAMANCHACA

CAMANCHACA

Aguas medidas en cunas de vientos
calladas
en su vuelo dormido
perfuman la pampa
de frescos rocios.
Camchaca
manejo de aguas cansadas.
L.B.R.

REVISTA Nº 12/13
Invierno 1990
año 4 12 - 13
Iquique - Chile
Edición Especial

COMITE EDITORIAL

Sergio González M., Mario Zolezzi V., Patricia Arévalo,
Luis Castro C., Pedro Bravo Elizondo.

COLABORADORES

Hugo Garrido C., Segundo Chamaca S., Juan Mondaca A., Mario Vidal Q.,
Guillermo Zegarra F., Alfredo Loayza B., Enrique Luza C., Antica Zaninovic L.,
Manuel Cisternas C., Raúl Hidalgo G., Enrique Reyes N., Ricardo Bugueño,
Luis Gómez M., Patricio Advis V., Mario González C.

DIRECTOR

Sergio González Miranda

EDITOR RESPONSABLE

Taller de Estudios Regionales Ltda.
O'Higgins 674 - Iquique Chile.

CORRESPONDENCIA E INFORMACIONES

Casilla 282, Iquique - Chile. Fono 425415.

ARTE, DIAGRAMACION E IMPRESION

Imprenta "Iquique

INDICE

Portada	Desde Comparsa pampina en Carnaval	
Contraportada	Carro de transporte de salitre en el primer Plano Inclinado del Alto Caleta Buena.	
Editorial		
Staffa Camanchaca		3
Indice		4
SECCION LITERARIA		
"Carnaval" de José Mario Vergara Bustos		7
"Timar" de Andrés Oyarzo, "Reina Tirana" de Mario Portilla		8
"Evocación" de Luis Araya		9
"Canto Guallata" de Mayo Muñoz		10
"Califa", Curiche y "La Leyenda de la novia" de Andrés Oyarzo		12
"El Pequeño Chinito Seba" de Herberto García H.		19
"Justo, cierra bien la puerta de calle" de Sergio Muñoz Morales		22
El drama de los enganchados del salitre" de Senén Durán		26
"El caso de Laguna Viejo" de Luis Gavilán		34
SECCION ARTICULOS		
"La cultura obrera ilustrada en tiempos del centenario" de Eduardo Devés Valdés		41
"Alejandro Bertrand y algunos de los principales problemas de la industria salitrera en su paso al siglo XX" de Enrique Reyes Navarro		47
"La doctrina de Tarapacá en el siglo XVI. (Perfil administrativo-eclesiástico) por Patricio Advis V.		76
"Cobija, Lamar y el mar boliviano" de Guido Téllez.		93
"Ultimo bastión salitrero de Tarapacá: la oficina VICTORIA" de Mario Zolezzi Velásquez.		97
SECCION EVENTOS		
Resultados de las Primeras Jornadas Historia Regional. Norte Grande de Chile.		102
Historia Regional Nortina y los desafíos futuros. De Dr. José Antonio González Pizarro		105
SECCION NOTICIAS		
Eventos y Jornadas Culturales		107
Glosario Pampino		109

Carnaval

de José Mario Vergara Bustos

Maliku, araj maliku
ritata jan aritata
aporo grito que el yatiri lanza
sobre los cerros y montes se eleva
hacia Iontananza donde el sol que nace

se brinda a la tierra, se bebe y se pasa
Jalchay, tala, jalchay y el fuerte trago,
pusslunga, poro rojas las mejillas
el frío se aleja y aunque el viento chilla
sobre sus cabezas, el sol porá un vaigo

mpa
Maliku,
sobre
hino
orac

Maliku,
qui es
siron
qui es
on sus
esta
or el
or sus
e den
que

Maliku,
ritata
lo c
vies
la l
se m

Maliku,
ritata
lo c
vies
la l
se m

de la chupá una vasija de greda
Maliku, araj maliku
ritata jan aritata
aporo grito que el yatiri lanza
sobre los cerros y montes se eleva
hacia Iontananza donde el sol que nace

Maliku, araj maliku
ritata jan aritata
aporo grito que el yatiri lanza
sobre los cerros y montes se eleva
hacia Iontananza donde el sol que nace

Maliku, araj maliku
ritata jan aritata
aporo grito que el yatiri lanza
sobre los cerros y montes se eleva
hacia Iontananza donde el sol que nace

Maliku, araj maliku
ritata jan aritata
aporo grito que el yatiri lanza
sobre los cerros y montes se eleva
hacia Iontananza donde el sol que nace

Maliku, araj maliku
ritata jan aritata
aporo grito que el yatiri lanza
sobre los cerros y montes se eleva
hacia Iontananza donde el sol que nace

Maliku, araj maliku
ritata jan aritata
aporo grito que el yatiri lanza
sobre los cerros y montes se eleva
hacia Iontananza donde el sol que nace

Maliku, araj maliku
ritata jan aritata
aporo grito que el yatiri lanza
sobre los cerros y montes se eleva
hacia Iontananza donde el sol que nace

Maliku, araj maliku
ritata jan aritata
aporo grito que el yatiri lanza
sobre los cerros y montes se eleva
hacia Iontananza donde el sol que nace

Maliku, araj maliku
ritata jan aritata
aporo grito que el yatiri lanza
sobre los cerros y montes se eleva
hacia Iontananza donde el sol que nace

Maliku, araj maliku
ritata jan aritata
aporo grito que el yatiri lanza
sobre los cerros y montes se eleva
hacia Iontananza donde el sol que nace

Maliku, araj maliku
ritata jan aritata
aporo grito que el yatiri lanza
sobre los cerros y montes se eleva
hacia Iontananza donde el sol que nace

Maliku, araj maliku
ritata jan aritata
aporo grito que el yatiri lanza
sobre los cerros y montes se eleva
hacia Iontananza donde el sol que nace

SECCION LITERARIA

PAPIROS DE PASO EN UNA QUEBRADA DE LA PROVINCIA

Ya se va el carnaval, el nuevo año
Y la cacharpaya termina la chaya
se va el carnaval, se va la alegría
el próximo año Carló, en su alferado
brindaré la fiesta, habrá Casaretha
seguro diez llamas ese día maia
pá dejar contento a sus invitados
Ya se va la banda, al morir el día
Ya las cacharpayas terminan la chaya.

Basada en la Oración del Yatiri
del CPF Loa de la Costa de Iquitos

INDICE

- Compersa pampina en Carnaval
- Carro de transporte de salitre en el primer Plano Inclinado del Alto Galea Buena.



PAMPINOS DE PASEO EN UNA QUEBRADA DE LA PROVINCIA.

SECCION EVENTOS

- Resultados de las Primeras Jornadas Historia Regional Norte Grande de Chile. 102
- Historia Regional Norteña y los desafíos futuros. 105
- Dr. José Antonio González Pizarro

SECCION NOTICIAS

- Eventos y Jornadas Culturales 107
- Reseña Pampina 109

Carnaval

de José Mario Vergara Bustos

Mallku, arajj mallku
amtata jan amtata
el sonoro grito que el yatiri lanza
por sobre los cerros y montes se eleva
hacia lontananza donde el sol que nace
rompe los girones de noche y de sombra
Mallku, arajj mallku y su voz te nombra
por sobre los que suben hasta donde yace
de hinojos el anciano y el viento se lleva
su oración al cerro mientras el día avanza

Mallku, arajj mallku
aquí están tus hijos para darte
el sireno, señor de los cerros, tatito
aquí están tus sikuris que han venido
con sus sikus y huancares a cantarte
hasta aquí han llegado, tras la fiusta
por el llamero camino que al extraño asusta
por sus pobres cosechas para año, rogarte
se den abundantes y el ganado, crecido
y que también sus hijos nazcan todos sanitos

Mallku, arajj mallku
amtata jan amtata
y la cascada voz en los cerros se pierde
el viento sacude su camisa de saco
y la tierra humedece sus chalailas de llamo
una mano busca bajo el anako de alpaca
y de la chuspa una vasija de greda saca
Tata, Mallku, tatito, a ti clamo
y su voz adquiere un tono opaco
cuando ofrece el trago de la caña verde

Mallku, arajj mallku
a la Pachamama, a la Pachamama
Chaya con pusí a las cuatro esquinas
Mallku, Pachamama, Parinacota
representantes del tata sol
Chaya el yatiri arajj saya
pidiendo a sus dioses para que haya
hijos sanitos y que el verdor
de la árida tierra anuncie que brota
la buena cosecha... la oración termina

Mallku, arajj mallku
amtata jan amtata
La vasija pasa ya de boca en boca

se brinda a la tierra, se bebe y se pasa
Jatchay, tata, jatchay y el fuerte trago,
pussitunga, pone rojas las mejillas
el frío se aleja y aunque el viento chilla
sobre sus cabezas, el sol pone un vago
halo de tibieza, bajan a la plaza
mientras un pututo su lamento toca

Mallku, arajj mallku
por la Pachamama, por la Pachamama
Corre el trago amigo por la seca garganta
mientras en el pueblo la fiesta comienza
irrumpe la banda que al sikuri acalla
con alegre trote, el yatiri llega
venerado paso chaya y serpentina riega
así es la alegría del hombre arajj saya
ahora no hay temores que su fé no venza
y junto al estruendo de la banda, canta

Mallku, arajj mallku
el aymara canta, el aymara baila
la imilla en su akso, de hermoso bordado
vistosos collares y Ilijilla morada
amarilla y verde, alegre la fiesta
mientras un yocalla, de oscura tenida
sombrero de fiesta y faja ceñida
apartando el poncho a bailar se apresta
con aquella, esa de cara encarnada
la hija de Carlo, el nuevo alferado

Mallku, arajj mallku
termina la fiesta hasta el nuevo año
Y la cacharpaya termina la chaya
se va el carnaval, se va la alegría
el próximo año Carlo, en su alferado
brindará la fiesta, habrá Casaratha
seguro diez llamos ese día mata
pá dejar contento a sus invitados
Ya se vá la banda, al morir el día
Ya las cacharpayas terminan la chaya...

Basada en la Oración del Yatiri
del CPF Los de la Costa de Iquique

Timar

*Apéndice frutal, hendido en la quebrada
tan pequeño, tan distante, tan perdido.*

*Tu he buscado por caminos polvorientos y amarillos,
y después de horas de tedio y soledades
apareces tú, oasis iluminado
sombra fresca y placentera,
aromado por azahares de naranjos y limones.*

*Amanecer en el valle de Timar,
el sol y las rubes se levantan,
los pájaros dan su concierto
y el río toca su flauta.*

*El hombre antes que al alba, salió de madrugada
está limpiando su huerto, con la pala, con la azada:
está cosechando unos frutos, tan limpios y cristalinos
como la claridad del alba.*

*Tunas frescas, duraznillos,
limas dulces, primorosos limoneros,
agridulce los membrillos.*

Hay un olor a humedad, a tierra fecunda.

*Timar es tu nombre ¿de dónde vino?
¿Qué misterio hay en tu historia,
qué será de tu destino!*

*Atardecer en el valle de Timar
el sol se acuesta temprano, en una copa de fuego
el hombre, ha cumplido su tarea, duerme y sueña por la noche,
que ya volverá la alborada.*

Reina Tirana

de Mario Portilla

*Oraya, mujer tirana de mil reinos.
Diosa de la luz, don divino.
Diosa sol, princesa paz,
celadora del pueblo inmortal.*

*Indiecita de esbellez etérea
morena figura hermosa,
receptora de herencias eternas,
fruta tierna, empalagosa.*

*Las princesas también aman
y lo quisiste hasta desfallecer.
Debió ser tu inca caporal
quien volcase tu todo virginal*

y hacer surco y semilla en tierra fecunda.

*No más prolongación de tu raza infinita
con otra bendita, mezcla abortada.
Pesares y martirios aguardan.
¿Cuánto más pudo el amor
que saetas mortales cegaron en adiós?*

*No recorrerás trunco caminos,
altas montañas, hondas quebradas,
vergel, riachuelo ni aguas temperadas.
Tu herencia es ardiente pampa, agro minero,
silente reino, amado suelo.*

Evocación

de Luis Araya

*Iquique junto al mar y dentro de mi alma,
anclado en el muelle etéreo de mis sueños,
te nombro sin palabras para encontrarte
y recobrar quizás mi niñez marina.*

*Porque fuiste el velero en que surqué océanos
de cielos errantes, en mis cortos años,
empavesado de albas, con luna al mástil,
rumbo a islas de nubes que jamás olvido.*

*¿Zarpas aún sobre olas de camanchaca
hasta el desierto en que hombres de piel de arena
y huesos minerales cargan tu proa
con salitre, con yodo, con gestos épicos?*

*¿Llevas siempre en tus bordas sirenas lánguidas,
con cuerpos que el viento andino purifica,
en viajes para cazar soles escualos
de la costa infinita del firmamento?*

*Ay, carabela que descubrí en mi infancia,
como si fueras la catedral del agua,
si yo pudiera construir tu arboladura,
la haría con tamarugos y algarrobos,
para grabar en ellos tu carta náutica,
tu bandera azul, tu escudo de marismas.*

*Si pudiera tejer tus eternas jarcias,
lo haría con plumas blancas de gaviotas,
que son quienes más saben de tu leyenda,
de barco nocturno, de ciudad de día.*

*Porque no hay duda alguna que fuiste puerto,
del amanecer hasta la tarde larga;
luego nave corsaria, en mar de cometas,
según mis fantasías de niño mago.*

*(Así te inventé, con piratas gentiles,
no asaltantes, sino marineros sabios,
dedicados a donar peces y panes
a los lugareños en sus cordilleras).*

*Yo te inventé, de huiros imaginarios,
arca naval de tesoros anhelados
para acabar con las porfías humanas
de no tener una tierra solidaria.*

*Yo te inventé con claraboyas de brisa,
sin cañones ni garfios, con estandartes
formados por albatros en pleno vuelo,
y velas de escamas, y timón de estrellas.*

*Pero crecí y la vida cambió mi fábula,
y si logré vencer a la guerra fría
con que la realidad limitó mis ansias,
fue porque de ti aprendí cuál es la fuerza
que me hace a ratos luz, a ratos, sombra.*

*En ti vine al planeta, y en ti fui joven
alegre, triste, locuaz y taciturno,
y arriesgué mis actos en búsquedas líricas
del yo, del ser, del amor, de mi conciencia.*

*Por eso hoy te evoco, ciudad de ancla ardida,
y te llamo ensimismado, sin nombrarte,
para crecer otra vez con quienes fueron
mis amigos, mis parientes, mi familia.*

*Y te pienso en plenitud, alborozado,
porque aunque sé que no volverán mis días,
tú sigues navegando en mis aguas hondas,
guardando mis recuerdos en tus bodegas,
Iquique marítimo, fragata de algas,
buque que no naufragas en mi memoria,
casa corbeta desde donde me gritan
mi infancia muda, mi adolescencia afónica.*

CAPITAN INTREPIDO.

Canto Guallata

de Mayo Muñoz

*Hoy mi canto Guallata me ha nacido.
Ni una huella en el aire vuela.*

*Una mancha de yareta crece
como un temblor de hueso
en el sentido.*

*Y en el hueco de mi mano,
esta luz que se derrama
con lenguaje de corto abecedario.*

*Es mi tierra
la más alta soledad nevada
por donde razga el aire
el ave majestuosa.*

*Es mi tierra
el bofedal regado por la diáfana dulzura,
el pastizal feraz
donde el alpaco
y los pechos mansos del amor
me acogen
deshaciendo la noche
como un montón de nieve.*

*Todo aquí tuvo ritmo de gotera.
Todo aquí fue melódico pinkillo.
Todo aquí creció y pasó como si nada.
Como si el tiempo fuese
la ventana de unos ojos
por donde pasa un anciano en viaje
a su última morada.*

*Por eso a nada temo.
A nada.
Trabajan para mi los elementos.
Bajo el amparo Pachamama vivo.
A nada temo. A nada.*

*Salvo a otros hombres
de lejanas heredades
que pretenden a veces someterme.*

*A nada temo.
Ni siquiera cuando llegue el Yawir
y me incorpore a su trama
la Wayuña del silencio.*

*Otros dirán que aquí nada ha pasado.
Es tan sencillo unirse con la tierra
y morder su cálida cintura.
Es tan simple levantarse en otras vidas
como un brindis de sol
o ramalazo de viento en griterío.*

*Es la vida
floreciendo en el tubo del pinkillo.*

*Es mi canto
en la cruz de los caminos
leche de estrella despeñada
como un rebaño de sueños
al desfiladero
donde crece la hierba del olvido.*

*Pero es también aquí
en esta vena
donde el hombre mañana sabrá verse.
Porque uno de estos días
mañana tal vez
yo lo presiento
habremos
bajo este sol que muerde en esta tarde,
habremos de encontrarnos mano a mano.*

*Por eso
todavía esta yareta crece
como un temblor de hueso en el sentido
y en el aire ni una huella siquiera vuela
porque hoy ni canto, pues
Guallata me ha nacido.*



PASEO EN BOTE POR LAS AGUAS DE UNA QUEBRADA DE LA PROVINCIA, POSIBLEMENTE TILIVICHE.

Califa Guallata

de Andrés Oyarzo

Al comenzar su viaje, el viejo vagabundo volvió la vista atrás. Sólo fue un instante; intenso, profundo, del adiós. Luego inició su marcha con lentitud, caminaba en dirección al Sur. Atrás quedó la playa del Chinchorro.

La tarde se hunde en el mar, en una copa de fuego. Las olas entonan su eterno rumor de viejas marejadas. Para él cada trecho del camino es un recuerdo, cada ruido que escucha un nuevo adiós. Camina y piensa en lo que fue, lo que pudo haber sido. De repente, un grito de los niños en la calle ¡Califaaaaahh! Se asusta, se detiene, se ha roto el encanto, ya derrumbado, se resigna a su destino y vuelve a ser el mismo.

Hace tiempo un joven aprendiz de marinero navegaba por los canales del sur en su pequeña barca, era amigo del mar y las gaviotas, sobre sus hombros llevaba la responsabilidad familiar. Hermosa carga del hijo mayor de una viuda. Para qué recordar, a quién contarle su vida; por eso ama el mar y la soledad.

Califa, eso era hoy, por primera vez, quizás, se examinó detenidamente. Una sonrisa pintó su rostro, al darse cuenta de lo acertado de su nombre.

De porte, un poco más alto que lo normal, su cabeza cubierta por una especie de gorro de piel, de largos cabellos y larga barba negra, sus ojos claros de mirada tranquila y profunda llamaban la atención, era una mirada difícil de olvidar, difícil de encontrar. Siempre llevaba un viejo abrigo de anchas rayas, café; grueso pantalón gris y los pies calzados con botas de media caña. Su saco al hombro, y un palo por bastón completaban su figura humana.

Caminante solitario de las playas, que al caer las tardes buscaba su hogar y su descanso. Una vieja caldera de barco era su casa, enclavada allá en las playas del Chinchorro.

Como jefe de familia vivía feliz, la vida corría sin problemas y él corría feliz por los canales, con su barca cargada de papas y mariscos. La madre lo acompañaba en los primeros viajes, hasta que él decidió: "Madre, Usted cuide la casa que yo cuidaré la barca".

La madurez lo sorprende atareado, se siente un hijo bueno, en cada viaje parece irle mejor, el pan nunca faltó a su mesa, más el despertar de la vida fue un torbellino, como una gruesa tempestad, después de la calma. Al comienzo, por el frío, un amigo lo llevaba a probar el alcohol, no es malo; más aún, si desde el fondo de la copa, ya en la embriaguez, se contempla la tentación de una mujer. No supo o no pudo controlarse y de repente se encontró sin barca, sin plata y sin conciencia.

Entonces volvió a un duro despertar, ya no era el mismo, su pobre madre, sus hermanos, acaso llorarían su ausencia y su pobreza. No lo pudo resistir y partió.

Hasta aquí llegó, era la frontera, no podía ir más lejos. Al

comienzo trabaja en cualquier cosa. Luego una ocasión estable. Se convierte en un peón carrilano, y allí en la alta puna comienza a olvidar. El tiempo es remedio de todo mal, más él era marino, siente que el mar lo llama, lo necesita.

Una tarde hace ya tantos años, lo dejó todo, ya no quiere luchar, siente la necesidad de un sacrificio, de una manda que le devuelva la tranquilidad interior. Así, se aisló de todos y se hizo vagabundo; fue tranquilo y bueno. No era un loco; pero a los niños se les asustó sólo con su nombre. ¡Qué cosas del destino! a él lo asustaba la gente, se sentía observado, siempre llamaba la atención y sólo quería pasar inadvertido.

Las primeras noches fueron las más difíciles, a la luz de la vela leía un telegrama, ya arrugado y releído tantas veces... "Hoy falleció mamá"—Mercedes.

Mar ¡qué tragedia! vuelvo a tí, cumplida mi penitencia y arrepentido. Tú tienes que comprender, nada tengo ya, todo lo he olvidado; el pasado es sólo la espuma naufraga de una ola que se evapora al sol. Camino en tus arenas, vengo a borrar mis pasos sobre la tierra. Yo que conozco tus riberas, cada playa perdida, cada roquerío. Lo que era nuestro, mañana quedará atrás, sin un recodo donde continuar la historia. El tiempo inevitable ya me ha robado todo, puñado de recuerdos de mi niñez de ayer.

La noche lo encuentra a los pies del Morro; mira extasiado al mar. Al fondo la Isla del "Alacrán" alumbra con su faro caminos en el mar. Luz, centinela y guía, muéstrame el camino que tengo que seguir. Sube por un camino de peñas a la gruta de la Virgen, enclavada en la ladera sur del Morro. Hay velas encendidas, flores y placas pegadas en la peña.

Frente a la Virgen se arrodilla, de su cuello extrae un escapulario, lo aprieta entre sus manos y reza su última oración.

Abajo, el mar embravecido se va contra las rocas, rompiendo allí sus lanzas, en mil gotas de lluvia. Las olas vuelven siempre con más furia que antes. La roca estoica y dura levanta su coraza gastada y aguerida, después de cada embate. Así es el "Infiernillo" volcán sumbarino, que en tardes de tormenta ruge y tiembla de coraje.

Parado frente a él, se muestra indeciso, acaso es arrepentimiento o acumula más valor. No, sólo recuerda su leyenda.

Hace cientos de años, en tiempos de los incas, era habitado por patillos de "patas coloradas", únicos pájaros marinos que ponían huevos comestibles, delicioso manjar de los soberanos. Se cuenta que un vez al mes, el mar es una taza de leche; entonces era posible entrar a cosechar huevos, pero un guardián cuidaba los nidales. La ambición de sacar más huevos perdía a los intrusos, de repente aparecía un enorme pulpo, monstruo de los océanos, que devoraba a los ladrones. Pocos tenían suerte, y el manjar viajaba a toda prisa, a través de la "Cueva del Inca", hasta el Cuzco.

Curiche

El "Viña del Mar", viejo barco caletero anclado en la bahía, cabeceaba sobre las olas, a su costado grandes lanchones efectuaban labores de descarga. Como una camada de pequeños ballenatos se desprendían del barco con sus vientres llenos, en dirección al muelle de carga. De allí volvían aprisa en un ir y venir atareado.

Afirmado en la baranda del antiguo muelle de pasajeros, con mi tarjeta de embarque en mano, esperaba el bote que me llevaría a bordo. Junto a mí, mi familia y amigos que habían venido a despedirme.

Corría el verano de 1952, era mi primer viaje en barco, mi destino final Copiapó. Ese verano todos los caminos del norte estaban cortados. Grandes aluviones y la bajada de los ríos, anegaron la carretera Panamericana y se llevaron 15 Kms. de línea férrea. Entonces no quedaba otra vía que el mar y el aire.

Ya a bordo, en ese lejano atardecer, desde mar afuera me puse a contemplar el panorama. Muy cerca la Isla del "Alacrán" al frente al Morro, majestuoso e imponente. A su lado el "Hotel Pacífico", hermoso y elegante, como hecho a este paisaje, constituía la joya del Arica antiguo. Un parque de palmeras a orillas del mar le daba un tinte tropical. Más allá la Iglesia San Marcos, el edificio del FF.CC. la Aduana, la Gobernación Marítima y entre ellos, otro parque, que alargaban la cinta vegetal que iba a morir más al norte, en el sector de "La Chimba". Recordé aquellos lugares de sombras acogedoras, sus paseos, sus bancos de madera, grabados con iniciales y dibujos, tal vez, un recuerdo de amor, en cada cita, en cada promesa, en cada despedida. Luego vuelvo mi vista al mar, el sol como una pantalla de luz rojiza, anaranjada se hunde en el mar, y en la isla los pájaros se duermen, quizás en nuevos nidos, muy lejos de sus tierras.

De repente alguien me llama, me vuelvo sorprendido y veo a un antiguo amigo: ¡Luchín, a donde vás! le digo. ¡y tú! me respondió. Luego comenzamos a desgranar el tiempo y los recuerdos galopan por anchos corredores del ayer. ¿Te acuerdas del "Curiche"? me pregunta. Cómo no recordarlo, éramos del mismo barrio, de la misma pandilla, los niños que venden diarios, los que lustran zapatos, el chico de los mandados, etc. etc. Ese nombre me trae reminiscencias infantiles, juntos recorrimos muchos caminos. Hasta que un poco mayores nos separamos. Yo salí de Arica al terminar mi 6º año primario, luego me cambié de barrio y desde entonces que no lo veo. Está en la Peni en Antofagasta, me confidencia. Su padre y la abuela Rosa le envían algunas cosas y me piden que lo vaya a ver. Iremos a verlo, afirmé con convicción. Yo viajo hasta Antofagasta en barco y desde allí tomo el Longuino al sur.

Ese Domingo entreverado con las visitas, fuimos a verlo. Ubicarlo nos costó un poco, más bien él nos reconoció. Al principio se acercó indeciso, luego decidido apuró el paso, ya junto a nosotros nadie atinaba a nada, ¡Hola Curiche! lo saludé con naturalidad, y sin querer rompí el hielo del

ambiente.

Entonces nos contó su tragedia, al comienzo con rapidez, en otras lentamente, salían sus palabras, de vez en cuando nos observaba cauteloso. Cuando caí preso, casi no sentí arrepentimiento, el mal ya estaba hecho, me decía. Estuve un día en un Retén. Luego al llegar a la Peni, cuando entré a mi celda, y la reja se cerró, sentí una sensación mortal, como algo duro que se rompió dentro de mí, y lloré amargamente, en esta soledad encerrada.

Durante los primeros días me perseguía una pesadilla, soñaba que nadaba en un mar muy azul y en calma. De repente el mar se encrespa y una ola gigantesca, me envuelve y me arrastra, sentí que me ahogaba, esto duraba demasiado, hasta que al fin me arrojó en la playa. Allí me quedé todo asustado, tiritaba de frío y lloraba de miedo al no querer morir. Un compañero de celda me despertó, estaba todo mojado, hasta que un día esta pesadilla no volvió a repetirse. Sin embargo, a la muerte de mamá sentí y soñé algo parecido.

Una mañana antes de pasar al comedor a tomar el desayuno, el Alcalde me mandó a llamar. Tu madre agoniza, si tienes plata puedes ir a verla, en estos casos se te puede dar permiso. Luego me entregó el Telegrama, ya afuera de su oficina lo abrí. Mi madre había muerto, fue un 29 de Abril, pero yo no pude ir. Ya en el comedor todos mis compañeros quedaron en silencio al verme llegar, luego el pésame acostumbrado. Amigo, cuánto lo siento, todos llegaremos allá, su madre sólo nos lleva la delantera. Todo el día anduve pensando, todo me molestaba, hasta que llegó la noche atropellando mis angustias. El guardián de turno antes de cerrar la reja me preguntó. Si deseas algo pídelo, quiero estar solo- le contesté. Y esa noche mis compañeros de celda me regalaron más soledad.

Recostado en mi camarote, ya entre dormido, me puse a recordar imaginándolo todo. En casa la estarán velando, estarán mis familiares y vecinos. Alguien preguntará por mí. "Donde está, no puede faltar, es su madre". Mi hermana deshecha en llanto pronunciará mi nombre y dirá. Ya estás perdonado, todos los días se acordaba de tí, "que será de mi negrito" ¡Cuánto estará sufriendo! A la mañana siguiente el día traerá más dolor. El entierro saldrá por esta calle, luego tomarán la avenida, doblarán otra y al fin en línea recta al cementerio. Todo una confusión, llantos, penas, desmayos, y la tierra cubriendo el ataúd. Por esa puerta inmensa mi madre descansó en su nido. Ya dormido vi a la ola grande, me estaba superando después de tanto tiempo, me acunó en sus aguas y como un bote, me depositó suavemente en la arena, luego me dio un tierno beso y se fue. Ahí me quedé dormido, llorando con mi llanto herido... no pude ir... no pude ir...

Entonces me dije, esto tengo que escribirlo antes que se me olvide, lo hice, pero nunca envié la carta a casa. Ahora te la entrego a tí, porque eres el único amigo que ha venido a visitarme. Más tarde leí la carta "Hoy falleció mamá, y no pude

La Leyenda de la Novia

Curiche...

...ericho
Andrés Oyarzo

ir, más abajo el relato conocido.

Al despedirme le aseguré, te escribiré te lo prometo, otro tanto haré con tu familia, bueno hazlo me dijo a nombre de mi hermana Nancy.

Y tu ¿Qué me cuentas?, bueno yo soy profesor primario y viajo a Copiapó, a hacerme cargo de una Escuelita Rural. Quizás no sepas, pero mi hermana Nancy es profesora en Arica. Yo también seré maestro, pero zapatero.

Fue la última vez que lo vi, le escribí algunas cartas luego se interrumpió nuestra comunicación, y con el tiempo olvidé mi promesa.

10 años ausente del terruño, por las tardes salía a buscar amigos, rincones y recuerdos y no encontraba nada. Donde estará la barriada lejana. Arica, en esos años fue invadida por afuerinos el cierre de las Oficinas Salitreras y la bonanza del Puerto Libre, atrajo tanta gente. Nacieron nuevas poblaciones, la juventud creció y se derramó en nuevas poblaciones. Y esta ciudad pequeña que era tan nuestra se diluyó en esa marejada humana.

Una tarde caminaba de vuelta de la Escuelita, donde trabajaba, por la calle Chacabuco, donde antes corría el tren, la línea ya no existe. Pensando en ello caminaba y soñaba. De repente a la distancia veo un rostro que me era algo familiar, al acercarse nuestras miradas se cruzaron. ¡Nancy!... casi grité, es Ud... no puedo creerlo, ella sintió también mi mirada. Ud. debe ser Juan seguramente, así es, le dije. Ud. no sabe cuánto me cuesta encontrar hoy un ariqueño aquí. No había terminado de decirlo, cuando reparé en su acompañante y ¿este niño? la interrogué ¿Quién es?, es mi sobrino, es hijo del Curiche, me contestó, pero que bruto soy, si es igual a su padre, y que me cuenta del Curiche, hoy vamos a verlo, me contestó y sus ojos me mostraron una tristeza transparente. Caminamos un corto trecho, ya habíamos llegado. Quedé mudo de asombro. Cuántas veces de lejos contemplé esta "Animita" sin saber que era mi amigo el que yacía aquí. Ella sacó de su cartera las velas y una caja de fósforos, se arrodilló en el suelo, le ayudé a acomodar las velas, una a una las fue prendiendo. Ya todas encendidas, se arrodilló junto al sobrino, por largo rato rezaron. Fue llegando más gente y la animita se convirtió en una fuente milagrosa, donde pestañaban las velas como un nido de estrellas.

Nancy, me contará algún día que pasó, por favor, por esa vieja amistad que siempre nos unió, y perdone mi ingratitud, Ud. sabe, me fui tan joven y al no volver por varios años, perdí contacto con tanta gente que hoy me cuesta encontrar.

Cuando el Curiche salió de la Peni, se vino a vivir a casa de mis padres. Mi padre en ese entonces, se había entregado a la bebida definitivamente. Ya como dueño de casa arregló la primera pieza y allí instaló su taller de reparadora de calzados. La abuela Rosa, nuestra antigua vecina, le daba la pensión. Al poco tiempo papá falleció, para todos la finada se lo llevó. El taller tenía buena clientela. A veces venía a mi casa de visita, cada vez que lo observaba notaba algo raro en su

comportamiento, me daba la sensación de que no era feliz. Esto lo conversé varias veces con mi marido; él lo estimaba mucho, pero algo impedía que se tomaran confianza. Cinco años de encierro lo marcaron muy hondo y al ver tanto mueble nuevo, tanta limpieza, lo cohibe la falta de confianza en sí mismo. Ante ese comentario yo me enojé. Al fin y al cabo era mi hermano, aunque mi marido tuviera la razón; siempre confié en que el tiempo lo curaría todo, de a poco.

Una noche fue a visitarnos, venía bien vestido, aún recuerdo era jueves. Al conversar con él noté cierta felicidad en su rostro, casi al final de la cena nos confidenció. El próximo sábado, es decir, 9 días más, me voy a casar, quiero que Uds. lo sepan y me acompañen ese día. Mi esposo le gastó algunas bromas y nos dejó solos, pero antes de retirarse le dijo: Yo voy a hacer dormir los niños y si puedo vuelvo. Por mi cuñado, no se preocupe, su hermana me lo contará todo, le guiñó un ojo y se retiró. El matrimonio te conviene, ¡Ojalá! seas feliz como yo lo soy, vengan a visitarnos el domingo para conocerla y ponernos de acuerdo en todo.

Ya casado, siempre lo vi feliz, en todos los paseos y en todas partes lo encontramos tantas veces, y como si esto fuera poco la vida le regaló la alegría de un hijo, fue la felicidad completa. Se llamó Jorge Lobos Cornejo, él bromeando nos decía "este niño tiene más de conejo que de Lobo.

El destino lo tenía marcado o la vida le cobraba su revancha, de que otra manera me podía explicar su fracaso en el matrimonio, siguió visitando mi casa, pero venía solo, guardaba largos ratos de silencio, sólo cuando jugaba con mis hijos, por breves momentos una leve luz alumbraba sus ojos. Lo supe más tarde, a casa llegaba en busca de tranquilidad, después de cada pelea con su mujer.

Un día fuimos todos de paseo a la playa, fue una tarde maravillosa. El sol y el mar nos bañaban de paz y tranquilidad, mis hijos felices no querían salir del agua, para apurarlos simulamos desarmar la carpa, fue un error, los niños al salir corriendo, al menor de apenas cinco años, se le escapó la pelota y el mar se la llevaba, los otros niños quisieron sacarla, de lejos les grité ¡nooooohh! ¡nooooohh! salgan del agua y corrí hacia ellos. Estaba en eso, cuando el Curiche, pasó corriendo velozmente y se lanzó al mar, le grité que volviera, no me oyó o no quiso hacerme caso. El mar ya estaba picado, desde la orilla todos observábamos como nadaba tras la pelota, a veces desaparecía entre tantas olas, luego aparecía por breves momentos, los minutos corrían ansiosos y él en su porfía no quería darse por vencido. Al fin salió del agua traía la pelota, venía tremendamente cansado y feliz. Al darle las gracias, le dije: "no debistes ir, por mi culpa casi te ahogas", sólo se encogió de hombros, como diciendo no fue nada. Desde ese mismo momento para mis hijos, fue el héroe, que es capaz de todo. Esa tarde fue la última vez que lo ví.

Aún me duele recordarlo, era un día Lunes, muy temprano tocaban el timbre con insistencia. Al abrir la puerta veo una pareja de Carabineros, Señorita, a su hermano lo

acaba de atropellar el tren, tiene que acompañarnos, por favor. No supe cómo me vestí, junto con mi marido fuimos a verlo. Cuando llegamos aún estaba la máquina detenida, a un costado de la línea un montón de gente, al vernos nos dieron paso, allí estaba tapado con sacos, un carabinero y mi esposo levantaron sus tapas y ví su rostro destrozado, ya dormido para siempre. Al rato llegó Ana María su esposa y otra escena de dolor.

Fue una semana terrible, tuvimos que realizar tantas diligencias, averiguaciones, esperas eternas, luego el entierro. Lo que más me intrigaba era el comentario de la gente, para todos alguien lo mató, no pudo ser suicidio.

Después de muchas averiguaciones, y de conversar con personas conocidas, que sabían algo, la tragedia se había desencadenado así....

Era un sábado, por la noche, y como todo Sábado, era costumbre cenar afuera, ir al teatro, etc. Jorge "El Curiche" le dice a su mujer: ¿A dónde iremos esta noche?, ella no le contestó, él la vuelve a interrogar, y por toda respuesta le dice: "ándate sólo a lo mejor así lo pasas mejor", para que tu hermana diga pobrecito, ella no lo comprendió. Claro, yo soy la mala, tu la víctima, y continuó: como ahora eres un héroe te sentirás feliz. Por una porquería de pelota casi te ahogas, si hubiera sido de tu hijo, a lo mejor no lo hubieras hecho. El la mira apenado, en su corazón aún no se anida el odio. A donde vine a caer, casarme con un ladrón, un asesino. Al momento se arrepintió, una garra, una mano levanta la horma zapatera, nnoooohhh!...jnnooohhh! grita asustada, él sólo ve una mancha roja, a los gritos se despierta el hijo, que duerme en la pieza contigua, ella de rodillas y aterrada pide perdón, luego lentamente se levanta y pasa a su lado, él la mira con odio, pero la deja pasar, baja lentamente la horma zapatera y se sienta en su banco de trabajo. De a poco se va calmado. Dos palabras como dos dardos envenenados clavan su corazón. Asesinooo... Ladrónnn...

Eran dos caracteres distintos, ella al principio, hasta quizás con muy buenas intenciones, trató de educarlo, de desarrollar su personalidad, a lo mejor no tuvo tino, y ello en vez de ayudarlo, lo hundió más en su mutismo y rebeldía.

Han pasado apenas 10 minutos, la puerta es golpeada fuertemente, es la abuela Rosa. Hijo ¿qué pasó? -nada abuela, sólo discutíamos, eso es todo. No Jorge, esto es terrible, no puedes actuar así, tienes que controlarte, piensa en tu hijo, en tí, la vida es dura para tí, ya lo sé, debes buscar la paz. Llorando le dice: no pude controlarme abuela, me gritó asesino, ladrón. No puedo aguantar eso abuela, no puedo. Ella cariñosamente lo va calmado, es un remanso, es la ola grande que lo arrulla una vez más. Ahora duerma tranquilo su mujer se fue donde su mamá, es lo mejor, mañana o pasado iremos juntos a buscarla, te lo prometo. Gracias abuela, ya

estoy calmado y me dormiré.

Se acostó, pero no pudo dormir, la escena se repite una y otra vez, miles de alfileres agujerean su cabeza, es un dolor insoportable. No puede dormir, se levanta, se sienta en su banco zapatero, piensa en todo, se siente hoy nuevamente preso, los barotes de su cárcel son la incompreensión, está solo, derrotado. Ve sobre la mesa el infaltable chanchito de yeso, la alcancía de los pobres, para él el ahorro es el esfuerzo atesorado con cariño, es el futuro. Ahora de que sirven si todo se terminó. Ha fracasado, el destino nada perdona. De un solo martillazo lo hace añicos, las monedas saltan en todas direcciones, por breves momentos se queda paralizado. Ha roto algo sagrado, ha hecho tiras su propia vida.

Es medianoche, la música, las luces, lo invitan, sale a la calle, va a conquistar la noche, con plata en los bolsillos nunca faltarán las farras, los amigos, la diversión. Hacía tanto tiempo que no salía de noche y solo, se ve libre, feliz y la noche extiende sobre sus pies una alfombra de luto.

Allá está ebrio y feliz tomando con dos desconocidos, ambos hermanados por el alcohol, beben la copa del olvido. Las horas han pasado como una visión fugaz, como un carnaval de alegrías pasajeras, la plata se terminó, ya no puede seguir bebiendo, al fin el compadre le dice: vámonos... Ya afuera dice: espérate un rato quiero saber como se llama este negocio y apenas lee "BOITE OKEY". Luego inician la marcha como pueden, de repente el amigo le dice: ya compadre hasta aquí nomás llegamos, yo vivo aquí, Ud. siga derecho por esta calle, allí encontrará la línea del tren, el barrio La Chimba y su casa. Ya solo, vuelven sus remordimientos, camina como puede. Ya viene el amanecer, pinceladas de claridad se dibujan en las calles, su mente a ratos también se aclara. Al fin, a lo lejos ve la línea del tren, siente un escalofrío, es la brisa helada, que viene de la cordillera en dirección al mar. Son dos largas culebras de plata que relumbran al amanecer, está apenas a unos 10 mts., a lo lejos siente el pitazo papuuuuu papuuuuu, es la Chinchorrina de las 6 de la mañana que recoge a los tiznados, tacatann tacatann tacatann, es un ruido inconfundible, lo sabe de toda la vida, sólo un tiempo no supo de ella, pero hoy corre feliz a su encuentro, se cae, se levanta y vuelve a correr, es ella que me llama y va feliz a su encuentro. Es también la ola grande que lo viene a buscar. Le da un abrazo de frente y todo se acabó. ¡Parennn! ¡Parennn! gritan varias voces, es demasiado tarde, el tren chirriando se detiene se baja el maquinista y llorando dice: "No lo ví, les juro que no lo ví". El tren sigue funcionando y en lo alto como un pendón de luto el humo se eleva al cielo.

La vieja Chinchorrina no cruza ya la aldea, su huella paralela ya no la besa el sol. Progreso inevitable ya me has robado todo, puñado de recuerdos de mi niñez de ayer.

La Leyenda de la Novia

de Andrés Oyarzo

Sobre la planicie de Alto Ramírez, la tarde cae tranquila, transparente, sosegada. El sol se despide del día, detrás de los nuevos lomajes de la costa. El paso de nuestro vehículo deja atrás una nube de polvo que cae sobre el camino, el que a través del sol toma un tinte dorado. Este camino es antiquísimo, antes era un camino principal. El único del Valle de Azapa. Hoy lo reemplaza la moderna carretera asfaltada, que corre al otro lado del río. Sin embargo, todavía es usado por los vecinos de Atoca, Alto Ramírez y Las Maitas.

Aquí, en la planicie de Alto Ramírez se realizaban grandes fiestas populares, carreras de caballos y eventos deportivos. Un poco más al este, está el pequeño poblado de Las Maitas, que era el centro de todo. Allí, estaba el único Retén de Carabineros, la Escuela más grande, una hermosa Quinta-Restaurant y lujosas casas patronales.

El progreso y la carretera lo cambiaron todo. Algunas Haciendas fueron divididas, y toda la Pampa de Alto Ramírez terreno Fiscal, fue loteada a particulares. El pueblito de Las Maitas agonizó lentamente. Ya no hay Escuela, ni Retén, y de la Quinta San Pablo sólo quedan las ruinas.

Sobre la planicie de Alto Ramírez ya no existen: La cruz de la novia, ni el viejo Cementerio. La Historia fue destruida bárbaramente, que ni siquiera los muertos pueden descansar en paz.

Yo conocí estos lugares, y de tanto transitar por estos lares me siento parte de él. Por eso guardo testimonios de su historia, aunque el progreso se empeñe en deshacerlo todo.

Sé también de la vida de su gente, de costumbres y cosas de otro tiempos. Y de entre ellos, guardo un especial recuerdo del viejo "Chañar" y su leyenda de La Novia.

El viejo chañar, era un típico azapeño, alto y moreno, de pelo muy crespo (motudo), de grandes ojos oscuros, como las aceitunas de estas tierras. Caminaba rítmicamente, caminar típico de los morenos del valle. Lo conocí ya viejo, sus gastadas ropas y el descuido de su aseo personal, hablan de su abandono, viejo y vagabundo, cualquier día cogía sus "pilchas" y se las echaba a otros lados, siempre dentro del Valle de Azapa.

Era el gañán para todo pequeño servicio, recolector de leña, escogedor de aceitunas, pastor de cabras, mozo de cocina, etc., sus años no daban para más.

Sin embargo, poseía una memoria prodigiosa. Cuando existía alguna duda sobre propiedades, identidad de personas o lugares, lazos familiares, etc. Todos acudían a consultarlo "preguntémosle al viejo chañar", decían.

En una noche azapeña cualquiera, de hace 25 años, este viejo chañar, me deleitó con la leyenda de "La Novia".

Cada anochecer de aquellos años, la gente de la Hacienda donde yo trabajaba, nos reuníamos en una barraca,

que hacía las veces de comedor. Allí, él era ayudante de cocina, terminaba la comida, recogía la mesa. A invitación de mi amigo me quedé cerca del fogón, gánese por aquí... me dijo, mientras atizaba el fuego, póngase cómodo que esta noche voy a contarle la leyenda prometida y, si le da frío, le tengo guardado un rico trago de "guarapo" (bebida alcohólica, obtenida del raspado de los fondos donde se cuece el jugo de la caña de azúcar), para que lo pruebe.

La historia es larga y triste -no le dé tanto color, abuelo-acotaron algunos, si son puras mentiras, el viejo desanimado meneó la cabeza, pero continuó.

Las penaduras de La Novia, están fresquitas, quién en este Valle, no ha oído decir: "Noche, cuando volvía a casa por el camino, me salió La Novia", "A mi me salió al atardecer, recién había cruzado el río, y mi caballo se negaba a continuar subiendo, de repente vi algo así como una luz blanca que flotaba en el aire", "Yo también la vi, camina sin tocar el suelo", y así, suma y sigue. Lo que sí yo puedo decirles, es que allí junto a la cruz, murió una jovencita que viajaba a casarse en el Santuario de la Virgen de "Las Peñas".

Fue en octubre del año 1948, sobre el camino de Alto Ramírez, hubo un accidente. Una de las pocas micros de esos años que viajaba al Santuario, se volcó, donde murió un solo pasajero el personaje de nuestro relato.

Ella, la Novia, vivía en esta Hacienda, que antes se llamaba "Las Palmas" su familia tenía un rancho cerca del "Trapiche" donde se efectúa la molienda de la caña de azúcar. Llegaron del sur, ella tenía apenas 3 años, era bonita y azabulosa, creció mimada por todos, le decían "La Chilénita", por ser distinta a las niñas del sector, juguetó por todas partes, como una linda mariposa de vivos colores, por este jardín de la vida.

Desde muy niña comenzó a bailar en un baile religioso, propio de la zona, además, toda su familia estaba ligada a estas cofradías medio pagano-religiosas. Cada 6 de Octubre estos bailes subían al Santuario. Allí durante 3 días le bailaban a la Virgen de Las Peñas, y prometían volver cada año.

La niña, ya mayor, se enamora de otro bailarín como ella. Allí, delante de la Virgencita prometen casarse el próximo año.

Por las noches, meses antes de partir, comienzan los ensayos del baile, en una Pampita danzan como sombras al son de bombos y cajas, bajo el claro de la luna. El eco de sus sonos recorren los oscuros callejones, cruzan el río y penetran en los ranchos, despertando el silencio de las noches.

Hasta que al fin, llega el momento de partir, "La Chilénita" prepara sus cosas, y entre sus ropas de danzante, acomodó su traje de novia. Era la tarde de la partida ¡con qué ilusión fue doblando su traje blanco!, y al sentir la seda entre sus manos, una corriente extraña recorrió todo su cuerpo. Era la felicidad

La Leyenda de la Novia...

que inundaba su rostro juvenil. ¡cuánto rato lo estuvo observando, antes de guardarlo! ¡qué de sueños pasaron por su mente.

Desgraciadamente, allí en la bajada de Alto Ramírez, el destino la estaría esperando.

Era una noche negra y cerrada, el camino en ese sector estaba anegado, el chofer de la micro no se percató a tiempo del peligro. Las ruedas resbalaron, y un fuerte vaivén la sacó del camino, dio grandes barquinazos y al final se volcó violentamente. La oscuridad se pobló de gritos y lamentos. Allí quedó la tendalada, todos quedaron atrapados dentro de la micro.

Poco a poco fueron saliendo los accidentados, "La Chilénita" con un bolso en el primer asiento, sobre ella cayeron todos, así quedó aplastada, cuando la sacaron, ya estaba muerta. Luego fue identificada, se llamaba: Mirtha Flores García, tenía 18 años, era nacida en Copiapó.

Todos quedamos consternados, fue algo cruel e injusto. El novio y el padre recogieron sus cosas. El immaculado traje de novia yacía ensangrentado. Una rosa roja resaltaba en la pureza del blanco. Tuvo una oportunidad para salvarse, si se hubiera embarcado en el Retén de Las Maitas, pero fue hasta Arica, era su destino, las cosas cuando tienen que pasar, pasan y nada podemos hacer. Estaba escrito.

Días después, por las noches los que fuimos sus amigos y vecinos, creíamos verla en cada recodo del camino, por el Trapiche, por los largos callejones de chañar; en lo alto de la copa de los olivos, o caminando por la solitaria Pampa de Alto Ramírez, siempre con su hermoso traje blanco. En las noches claras de luna llena, se escuchaban sus lamentos, algunos decían: "Los llantos nacen en la vertiente el Socavón".

Así, poco a poco, fue corriendo de voz en voz la leyenda de "La Novia", y como el viento se derramó por todo el valle. Cruzar el camino de noche era una aventura riesgosa, allí estaba la cruz para recordarlo todo. Cada año, antes de partir al Santuario, el baile se despide de ella, para su buena suerte, le cantan:

*... Virgencita de Las Peñas
se nos fue una bailarina,
acógela en tu regazo
para que descanse en paz.
Virgencita de Las Peñas,
se nos fue una bailarina,
era Mirtha Flores García
aquí en la pampa quedó,
abre las puertas del cielo
para que descanse en paz...*

Hoy, no está la cruz sobre el camino, a su lado se acurrucan las nuevas casas de los parceleros. La gente ya no es la misma, hace un montón de años que nadie la ha visto. Pero allí está, en alguna parte del sector, algún día aparecerá nuevamente vestida de blanco, vagando por la planicie de Alto Ramírez.

Al día siguiente, volví a la cocina, era de día, y qué distinto encontré todo, anoche fue para mí como un templo iluminado, las viejas paredes de adobe, negras de hollín, una vela sobre la mesa un cirio luminoso. Ahora, sin la luz del fuego era otra cosa. Sólo el viejo, a pesar de sus harapos, no había cambiado. En sus ojos ví brillar la luz de la verdad cuando me dijo: "¿Le gustó el cuento?".

*Azapa es un olivar,
como un bosque tejido
follaje verde, grisáceo
ramaje ancho empolvado.
Tranco tortuoso y sufrido
brote nuevo, tierno y suave
como los dedos de un niño.
Callejones de chañar,
con huertos de membrillos.
Pacayes solitarios de follaje
verde bien vestido.*

El Pequeño Chinito Seba...

Herbert García H.

Por: Asil

En la fría quietud de una noche invernal, un pequeño niño mientras dialogaba con su abuelo le decía: ¿Abuelo por qué no me cuentas esa historia del pequeño chinito Sebastian?. Cuéntame abuelo las aventuras de ese niño que apenas se alzaba del suelo, aquel pequeño que saltando calicheras más parecía una airosa bandera con sus largos cabellos desgreñados al viento. Tú abuelo me hablaste de su vida en esa pampa calurosa, tu vistes sus lágrimas, cuando éstas nublaban sus ojos y un día se durmió como se duermen los hombres porque el Señor se lo llevó al cielo.

El viejo abuelo guarda silencio sin ocultar la emoción del lejano recuerdo porque sus lágrimas se les escapan de sus cansados párpados, se repite el silencio y el viejo abuelo se sienta allá entre las sombras y la soledad, al parecer cansado, mira hacia el cielo azulado y luego de una pausa con su voz entrecortada empieza a contarle a su nieto...

Por esos desolados parajes señalados por la mano de Dios, seguramente deben haber corrido muchos años, fue antes de la crisis del año 1930, recuerdo triste que azotó la tierra nortina dejando una profunda huella en su pueblo. Fue por esos años a mediados de primavera cuando estaba en pleno apogeo laboral la pequeña oficina salitrera llamada Santa Clara situada en el cantón de Pozo Almonte y La Noria cerquita del cielo, por esas desérticas tierras del norte deben haber pasado tantos años, como las piedras que arrastran los ríos en las quebradas andinas, recuerdo como si fuera ayer, era primavera, la madre naturaleza estaba en todo su esplendor, era como si la historia se hubiera detenido en el tiempo, en aquella época lejana estaba en plena actividad la pequeña oficina salitrera Santa Clara. Ahí en esa pequeña oficina vivía nuestro pequeño anfitrión, un niño delgado, moreno que apenas se alzaba del suelo y que todos conocían como el chinito Sebastian, él era un niño ágil de piel morena, sus pequeños brazos quemados por el sol eran como diminutas espadas desnudas que arañaban la tierra reseca, sus largos cabellos rebeldes sombreaban sus grandes ojos negros casi azulados, como ese negro humo jugueteón de las largas chimeneas de esa pequeña oficina llamada Santa Clara.

El pequeño chinito Sebastián era un niño que disfrutaba de las horas en esa fabulosa soledad pampina, le parecía que entre más humeaban esas chimeneas más felices estarían esos hombres rudos y fornidos que vivían en la pequeña oficina Santa Clara. Esa oficina salitrera era hermosa como nombre de mujer, para el chinito Seba era como su tierra y su vida, ahí vio su fabuloso mundo de niño, sus grandes sueños, sus bellas ilusiones, tiernas travesuras, las guardaba como sus tesoros predilectos. En esa pampa todo le fascinaba porque llevaba en sus retinas ese paisaje pleno de sol que para él era como un verso incrustado en su pecho, tan puro como ese cielo azul que al mirarlo le parecía haberlo visto llorar en sus noches calladas cuando a lo lejos escuchaba el viento aullador, la escarcha y el frío les partían sus diminutas manos entumeciéndole sus carnes,

entonces el pequeño chinito Seba se acurrucaba en su cama de estopa a veces tan dura y arisca que rendido se dormía, entonces todo se tornaba suave, terso como el cálido regazo de su madre. Soñaba con cuantas aventuras en su mundo maravilloso de niño en la abrupta belleza desértica, y su dulce inocencia infantil en esa pampa rebelde y arisca asoleada por el astro rey que azotaba los dorsos desnudos de tantos pampinos sufridos.

Por aquellos angostos senderos salitrosos el pequeño chinito Seba tenía que caminar todos los días saltando costras, cruzando calicheras y largos caminos pedregosos, llevando en sus ánforas desayunos y almuerzos que retiraba desde la cantina. En su largo andar, a veces se detenía a contemplar ese mundo de costras rojizas y oscuras, en su seno guardaban el rojo caliche o el ácido aroma reseco que embriagaba como el viejo licor amargo a esos esforzados hombres de la pampa. Todo era como el sueño de un poeta o el silencioso arrullo del viento, con sus viejos cáctos de espina en un paisaje lleno de luces, o ver tantos hermanos escarbar la tierra reseca, cavar profundas calicheras en la árida pampa desnuda, con sus manos encallecidas al coger las ásperas costras como se cogen los granos generosos del campo o las verdes mazorcas. La tierra altiva entregó su blanca riqueza al sufrido pampino, cuantas veces el chinito Seba soñó ser algún día un fornido trabajador con su cotona blanca al viento y sus pesados bototos forrados en cuero de cabra serrana, era el sueño de un niño mientras escarbaba la tierra salitrosa con sus pequeñas manos oscuras, y sonreía en la tibia pureza de sus ilusiones, como un pájaro nuevo que mirando el rojo horizonte del amanecer alza su vuelo improvisado hacia la libertad del cielo o le canta al blanco ropaje de la pampa desierta. Mientras el pequeño chinito Seba caminaba cuantas veces hasta lloraba en la soledad dialogando con su propio destino, porque era un niño pampino, un niño despierto que un día trepando en lo alto de un acopio de salitre cantaría una plegaria de amor o una canción llena de alegría y esperanzas, el pequeño chinito Seba conversaba con el viento y éste le respondía con su propio eco desde cumbres lejanas. El chinito Seba había perdido a su padre siendo un niño muy pequeño, el autor de sus días había llegado de las tierras mineras del Valle de Elqui, en Andacollo había trabajado, muy cerca estaba Monte Grande y más cerca estaba Vicuña pueblo amable enclavado entre cerros arrogantes y el aroma de yerbas fragantes. Vicuña lo había visto nacer, y una fría mañana de invierno se había desembarcado en el muelle de Taltal formando parte de un enganche de gentes que venía a trabajar a las salitreras del norte. En el puerto de Coquimbo, lo habían embarcado en el vapor "Valdivia" llegando a la tierra del Manco Moreno, fundador de Taltal, en esos años debido al excedente del enganche tuvo que seguir viaje a la oficina Flor de Chile donde empieza la pampa, ahí vino al mundo nuestro pequeño anfitrión, el chinito Sebastian el pequeño niño pampino.

Transcurrido algún tiempo su padre debió de emigrar a

El Pequeño...

otras oficinas en busca de trabajo, fue así como llegó a la oficina Santa Clara en la compañía de su esposa y de su hijo el pequeño Seba. La madre del pequeño chinito era una mujer sencilla de negra cabellera al viento salpicada en salitre, en su tibia pureza y su dulzura de mujer trabajadora había cristalizado su sangre calichera, ella era la luz que irradiaba amor en su hogar de calaminas y adobes, a veces tan fría en las madrugadas, era un clima mezcla de llama ardiente durante el día, nieves y fríos en las noches, o cuando la camanchaca humedecía las carnes. En cada amanecer el sol quemaba esa tierra soberbia y generosa, manos encallecidas con sus brazos al cielo clamaban bondad al Señor, porque eran como sombras de sus propias banderas, rezaban al viento por esos hermanos que habían quedado en los duros caminos en sus marchas obreras, cuantos duermen en la claridad de sus pupilas olvidadas. Esa oficina llamada Santa Clara fue lo mejor para la madre del pequeño chinito Seba, ella era una mujer altiva y valerosa que acallaba su pena porque llevaba prendida en su pecho la amargura de su propio dolor, ese dolor que anuda la garganta como una vieja herida, en cada amanecer, esa mujer sencilla en la plácidez del cielo retrataba el duro paisaje agresivo de la pampa cuya plácidez era su hermosura incomparable, había luchado con su esposo junto a esas costras rebeldes, en esas mismas costra quedó grabada su lucha por la vida, porque a su esposo lo sorprendió la muerte en una madrugada mucho antes de la salida del sol, se había marchado hacia la eternidad por una rebelde enfermedad derivada del antimonio del cobre que había acallado sus pulmones y luego su corazón, en el alma de esa mujer reinaba un grandioso silencio y un viento frío aventaba su espíritu luchador, negros nubarrones presagiaban el desastre que había dejado herido su fragil corazón, su alma estaba dócida, pero su fe era el arma sublime de admiración. El ángelus de la inmortalidad la había coronado para cubrirse de esa gloriosa pureza cristiana que da la paz en sus sollozos, símbolo infinito de su gran amor, sus brazos los alzaba al cielo para escuchar las roncadas campanadas de alguna iglesia lejana que se escuchaba en las noches estrelladas, la valerosa mujer pampina sentía el silencio de la muerte en su alma acompajada, en medio de la soledad y la oración del crepúsculo que el desierto guarda en su seno quedaron sepultados los restos del hombre amado, el padre del pequeño chinito Sebastián.

Ella ahora era el baluarte del aquel fornido hombre pampino, la gran ilusión que había dulcificado su vida, era su esposo y padre que nunca debió morir. El pequeño chinito Seba sabía que su madre estaba enferma y sufría, su pequeño corazón de niño también sufría. Con su traje de tristeza jugaba en aseolados pajonales con esas mulas cansadas, donde trinaban los chirigues cordilleranos de pecho amarillo.

En ciertas ocasiones se adentraba en los cerros, encumbrando sus viejas cambuchas de papel sin colores que él mismo fabricaba, su pequeño trompo descolorido y su vieja pelota rota eran sus fabulosos tesoros que guardaba en el ropero familiar. Mientras su madre en sus achaques sufría entre sus aflicciones ésta decía, ya no tengo valor para lavar ropa ajena, siempre lavando en su vieja arteza de madera carcomida que siempre se filtraba, y ella siempre repetía ya

no tengo fuerzas para lavar ropa ajena, entre sus sollozos entrecortados ella sufría. Entre sus sueños el pequeño chinito Seba escuchaba que su madre decía: Para morir hemos nacido, y tendré que irme cualquier día. El pequeño chinito Seba sabía que su madre estaba enferma y un día se iría al cielo, quedaría solo con su traje de pobreza y sus zapatos rotos, sus viejos pantalones gastados de tristezas o sujetos de un cañamo anudado, él maldecía los miserables centavos que su madre ganaba lavando ropa ajena. El chinito Seba llevaba los encargos, las viandas y las herramientas a las calicheras, acarrea los tarros con alimentos para los cerdos en alejados corrales, mientras caminaba canturreando las canciones más tiernas de amor, porque el pequeño chinito Seba había ya comprendido porque su madre siempre lloraba y ese sollozo de dolor la agobiaba. En esa pampa reseca quedó el recuerdo de su vida y los cansados despojos de esa mujer trabajadora. Entre luces amarillas y arenas candentes fue sepultada en esa tierra que la vio luchar, la acompañó toda la gente sencilla y laboriosa de esa pampa querida, entre cerros de piedras costras y arenas quedaron sus sueños y una cruz emblanquecida rezaba su nombre, una plegaria calichera se escuchaba cuando resplandecía la luna y el pequeño chinito Seba trizado de amargura recuerda sus largas noches cuando no podía conciliar su sueño. El pequeño niño pampino, el diminuto hombre forjado en esa tierra dura era como un dulce verso de amor que se había quedado solo en un mundo incierto para su corta edad con sus costras salobres y sus arenas rebeldes, en esa tierra quedaron las huellas de sus pequeños piecitos desnudos en el ácido aroma de esa tierra noble.

El chinito Sebastian un pequeño que apenas se alzaba del suelo envuelto en la fresca pureza en la soledad se dormía, cuando el frío arreciaba en sus noches de inviernos y las escarchas quemaban sus pies descalzos cuando pisaba una costra agresiva y dura, sus hermosos ojos negros casi azulados brillaban y más de una lágrima se le escapaba humedeciendo sus rostro tostado por el sol. El chinito Seba era un niño que amaba la pampa, adoraba esa pequeña oficina salitrera llamada Santa Clara porque en ella veía su tierra, su vida y su propia Patria, sabía que Dios en el cielo le escuchaba sus ruegos y dialogaba con él, le pedía que cuidará de sus padres que estaban en el cielo, el eco de su propia voz se perdía en la ancha planicie de esa pampa barrida por los vientos que llegaban a las calicheras donde trabajaban los esforzados pampinos. Sus sueños de niño lo llevaban más allá del pensamiento, soñaba con las olas del mar, escuchaba el lastimero gemir de rezagadas gaviotas en la pampa desierta.

En las noches de luna cuantas veces soñó con tierras enclavadas en los faldeos de grandes montañas, con una choza de caña y totora en una alfombra verdosa y suave como el terciopelo dormido en la ancha llanura, donde pastaban las ovejas y cabras serranas cerca de grandes corrales de piedras, eran los sueños de un niño, su preciosa vida llena de tristeza y alegrías, un mundo de paz y de quietud absorbida por la vida del pequeño chinito Sebastian. A veces mientras dormía soñaba con senderos de flores silvestres, contemplaba la abrupta belleza de la tierra rebelde, recordaba cuando acompañaba a su madre en las compras a la pulpería, eran tantos sus bellos recuerdos que para poder

El Pequeño...

alcanzar el mostrador debía hacer un gran esfuerzo para colocar sus piecitos desnudos en una grieta que había en el adobe y así llegar a la altura del mesón. El chinito Seba era un pequeño que apenas se alzaba del suelo y amaba la soledad de su vida, siempre le parecía escuchar la voz de su madre cuando jugaba en sus rondas de niño, era libre como el viento fuerte como el sol que dañaba sus ojos ofreciéndole un cálido abrazo de temura o acariciando su piel morena.

Muchos pampinos creían escuchar hasta su voz cercana o ver su tierna imagen en las calicheras con sus cabellos desgredados por el viento, saltando esas tierras pedregosas cuando entregaba de sus alforjas los encargos que los trabajadores les pedían, mientras miraba los grandes acopio del blanco salitre de la pampa desierta. Era su vida y la música de nuevos cantares como esa cosecha que se arranca del suelo calichoso fruto de la madre pampa cuando el rojo horizonte presagiaba en la dulce oración del reseco aroma del viento en su henchido corazón. Toda esa gente que poblaba la pequeña oficina Santa Clara era gente sencilla, gente sureña.

En las terrosas calles de la pequeña oficina estaba su plaza que más parecía una flor enclavada en plena aridez desértica desafiante y atrevida, como una deslumbrante corola serena arrogante en la inmensidad de esa tierra señalada por la mano de Dios. La oficina Santa Clara para el chinito Seba era parte de su vida, fue como una luz que guiaba sus esperanzas, el pequeño chinito ahí aprendió a rezar su primera oración, ahí aprendió sus primeras letras y escribió sus primeros versos. Con su alma de niño aprendió a rezar a Dios en la claridad del cielo pampino o al viento aullador cuando refulgia el sol transparente y tan cercano, al ponerse el astro rey todo parecía más rojo, eso al pequeño chinito seba lo ponía nervioso, al parecer cuando contemplaba las sierras cubierta de nieves, sentía frío, pero cada mañana le parecía más hermosa cuando corría por la pampa lleno de alegría y de gozo o cuando empezaba a soplar el viento que silbaba en sus oídos, éste parecía barrer la luz del sol y todos callaban, sólo el polvo de la chusca forastera le quedaban en sus narices incrustadas pero siempre volvía la calma, esa calma soberbia llena de colorido plena de sol, porque la pampa fue parte de la historia del chinito Seba, porque ese desierto acuno la estirpe morena que refleja en el cielo y en las aguas tranquilas en su sueño de eterna soledad. Como manantial de la atrevida brisa es el viento pampino, en esa oficina llamada Santa Clara fue para el chinito su tierra tranquila. Esas costras y piedras rebeldes lo vieron crecer, el pequeño chinito mientras caminaba los rayos del sol caluroso arañaban su pequeño rostro tostado, las espigas salitrosas fueron los azahares perfumados de sus días alegres de un bello pasado quizás hasta triste pero hermoso en entereza y valor. Allí quedó su pobre pampa querida hecha girones, en el caluroso desierto que guarda la inmaculada pureza de esas salitreras ya muertas.

En las noches el chinito Seba contemplaba el cielo cubierto de estrellas y veía en ellas las viejas carretas postreras con sus varas quebradas o rotas, como brazos mutilados que claman al cielo pidiendo piedad. Por esas calicheras, cuentan los lugareños que un día el chinito Seba

volvió a caminar por esa oficina llamada Santa Clara, pero sus pasos ya no eran los mismos ágiles y traviesos, se notaban cansados, ya no podía desafiar al viento aullador, porque no era el mismo fresco manantial que un día siendo niño saltaba calicheras, ya no era el mismo chinito que irradiaba dulzura de niño, las calicheras lo vieron de nuevo caminar, caminó por las calles terrosas y polvorientas de su pequeña oficina llamada Santa Clara, desmarcada en escombros en una tierra sin huellas todas barridas por el tiempo y los años.

Al caminar por la pampa el chinito Seba más bien parecía un gran desconocido, pero una extraña emoción anudaba su garganta, quizás jamás podrá descifrar lo que encierra sentir ese estremecimiento de tristeza al ver esos escombros que se negaban a sucumbir atajando los rayos del sol inclemente. Esos rayos soberbios y agresivos son los eternos centinelas que guardan el recuerdo de ese niño el pequeño chinito Sebastián, el pequeño soñador que apenas se alzaba del suelo y que todos conocían como el chinito Seba.

Muchos aseguran que el chinito Seba un día formado todo un hombre un fornido pampino, habría regresado a la tierra minera del Elqui, tierra humedecidas por las lluvias, habría vuelto a Vicuña la cuna de sus padres. Pero su viril entereza de niño se agiganta al recuerdo de su pequeña hombría, forjada en el crisol de su propia vida. El chinito Seba dejó en esa pampa su preciosa alma de niño y el eterno recuerdo que aún pena por las desoladas calicheras paralizadas. Por esos parajes señalados por la mano de Dios han corrido ya muchos años como las piedras que trae el caudaloso río que baja por las quebradas andinas, al recuerdo de aquella primavera cuando estaba en plena actividad laboral la pequeña oficina llamada Santa Clara ubicada en el cantón de Pozo Almonte y La Noria tan cerquita del cielo y del sol.

Ahí vivió el pequeño chinito Seba en esas tierras áridas fueron su vida y su patria, tierra ácida salobre y rebelde, pero para el chinito estaban llenas de encantos secretos y travesuras, en su maravilloso mundo de un niño trabajador, donde todos lo conocían como el chinito Sebastián.

Allá vivió ese niño pampino, en esas salitreras donde un día se dormirá como se duermen los hombres, porque el Señor seguramente se lo llevará al cielo. Así termina el cuento del chinito Sebastián, que el viejo abuelo le contara a su nieto. El pequeño había logrado que su abuelo le contara la historia de su propia vida, cuando él era un niño y todos lo llamaban el chinito Seba. El anciano abuelo calla sin ocultar su profunda emoción, porque sus lágrimas amargas lo traicionan y se le escapan de sus cansados párpados. Así termina el cuento del pequeño chinito Sebastian que ese abuelo le contara a su nieto. Al terminar el viejo abuelo se sentó en las sombras silenciosas donde calla la soledad, al parecer lloraba porque con sus rústicas manos cubría su cara, apoyando su barba entre sus rodillas se estremeció evocando el lejano recuerdo, y su pequeño nieto le preguntó: ¿Por qué lloras abuelo, acaso tú eres el chinito Sebastian?. Sólo el silencio le respondió al viento y el viejo abuelo sonriendo admiró la inteligente dulzura de su pequeño nieto, porque ese niño era la sangre de su propia sangre... ese viejo que había sido un niño, era su abuelo...

"Justo, cierra bien la puerta de calle..."

(La Coruña 1925)

Sergio Muñoz Morales

Cansados y hambrientos venían del cambio de turno sudorosos, tiritando de frío, casi adormecidos, con unas tremendas ganas de tirarse a la cama. Tiritantes, borrosos, como temblando, las primeras casas del pueblo parecían flotar en el aire de aquella madrugada, repitiéndose como fila de soldados y a trechos, la irregularidad de la neblina dejaba algunas al descubierto, siendo azotadas sin ningún miramiento por el viento que soplabá con gran violencia. La manchaca parecía movilizarse con tentáculos, descolgándose a jirones de los techos, originando sombras que la noche transformaba en figuras fantasmales, capaces de atemorizar a los ingenuos de esas soledades.

-¡Aquí van a morir todos, todos van a morir...!

Amanecía. Nada, absolutamente nada podría turbar la quietud de aquella apacible hora del día que se escapaba suavemente, si hasta parecía que el contorno se ensordecía, ni siquiera una nube que se confundiera con la cima de las montañas y aún más, no era preciso hacer ruido para percibir el silencio que se metía muy dentro de uno, atravesándolo y volviendo a penetrar de nuevo. Así lo creía y sentía pero estaba muy equivocado si imaginaba que esa dulce tranquilidad podría ser duradera. La humedad se posaba por todas partes en la monotonía de la pampa, haciéndose espesa y penetrante, ocupando todos los rincones visibles hasta ennegrecer la tierra que se dejaba acariciar distraídamente por aquella bienvenida frescura.

-¡Se largaron, oyeron bien, aquí no ha pasado nada! Nunca pude saber si era el único del grupo que andaba como en otro mundo, me sentía raro, me encontraba rodeado de mis compañeros de trabajo, amigos del sudor, camaradas de esfuerzo; de lo que estoy muy seguro y lo tengo bien claro, es haber contemplado, en aquellos rostros de hombres buenos, el espanto a pesar que la visibilidad no era de las mejores y me costaba ubicar hasta los más conocidos, de eso me acuerdo muy bien. Hablaron y hablaron y lo animado de la conversación se traducía en las contorsiones del cuerpo y en el aleteo de las manos de los allí reunidos que no pararon ni un sólo instante de mover la boca, gesticulando con cuanto músculo facial existe lo que era fácil de apreciar a la distancia. Después de largo rato, recibimos la orden como un peñascazo inesperado, alertando e incomodando sobremedida a los quinientos trabajadores agrupados en el enorme patio que colindaba con la pulpería. Indignados más que asustados, señor por Dios, al saber del encierro y dígame Ud. si cualquiera no se preocupa si comienzan a ubicarlos en dos filas y para que le digo don, sin ninguna explicación. Se ordenó y así pasó, nos amontonaron afuera a todos excepto a los niños que fueron devueltos al Campamento con mucha prisa y con más tensión, los hombres para dentro del Canario. Nunca supimos el porqué del nombre de aquel espacio en que nos tenían emparedados pero habían otras cosas en el aire que nos ponían nerviosos e imagino que en todas las cabezas daba vueltas el mismo pensamiento aunque de comentarios, cero, y nadie aparentemente daba muestras de desasosiego. Hablamos hecho algunos pedidos como

protesta por el estado de la vida que andaba bastante mal y ahora se veía venir algo grande en el enorme recinto que se notaba como encogido.

-¡Aquellos van al Canario y esos otros al Campamento!- Unos cuantos empellones, garabatos diversos, caras de guapos ocasionales, sin hacernos ni una pregunta siquiera, nadie abría la boca a pesar de la fama que con orgullo ostentaba más de alguno, en nuestros corazones el deseo era común y justo, convencidos de que no retrocederíamos en legítimas peticiones, la paralización de faenas se produjo en forma simultánea en varias oficinas y la razón estaba del lado nuestro; de eso, seguridad total, acuerdo completo. Se respiraba cierta inquietud que no sólo se dibujaba en las miradas de angustia sino también en las vejigas de los allí alineados que se tradujo en la expulsión considerable, lógica y brusca de orina, justificada por los demás por la imposibilidad de abandonar las filas. Como demostración visible y ostentosa de este incómodo y espontáneo reflejo -ya que no puede calificarse de otro modo dado lo imperioso del acto fisiológico- el susto quedó materialmente estampado en el suelo. Tampoco se descarta la posibilidad de que muchos lo hayan realizado como protesta viril por los abusos que a diario se cometían en la oficina como húmeda adhesión a sus compañeros de labores y no como ligereza urgente del momento. Sea lo que fuere, el Canario quedó lleno de pozas y hasta el aire se notaba más fresco aunque cargado con un acentuado olor amoniacal.

Nadie abría la boca, estábamos calladitos no más y no era para menos, la situación daba para pensar aunque yo no entendía gran cosa del asunto porque la verdad era que nunca me metí en nada, supongo que no ha sido mi culpa ya que el macho de veinticinco libras no abandonaba mis manos ni un sólo momento, si señor, jornadas de sol a sol desde que era casi un niño, le parecerá increíble oiga pero golpeaba todo el santísimo día y no me va a creer ¡Si hasta amanecía muchas veces con los calamorros puestos, duros y pesados como piedras por el caliche mojado que se pegaba a las suelas! Me quedaba dormido como un tronco ¡Imagínese Ud., don, piense un poco si me quedarían ganas de otra cosa!

Ya era de noche, me parece estar viendo la malla de alambres que rodeaba el sitio y le diré más, nos habían acumulado como sacos de salitre en espera de barco y como animales enjaulados pudimos sentir en carne propia el desagrado de tocar las púas por dentro. Llegó el día, permanecía de pie como todos, aburrido, a pleno sol y al comenzar la tarde el ambiente de por sí sofocante y pesado, se llenó de nerviosismo a medida que pasaban las horas y le voy a decir otra cosa, era un verdadero sacrificio meter el aire por las narices. Al caer la noche el viento helado de la pampa parecía quemar la piel expuesta pero en verdad era muy escasa por el egoísmo del pasa-montañas. Estrellas palpitantes, llenas de brillo, de todos los tamaños adornaban los cielos del Norte, la frescura del aire era reconfortante e invitaba a recogerse temprano, ir al encuentro de tibias

frazadas de una cama impaciente, disfrutar de un buen sueño. Muy cerca de donde me hallaba, se sacaban las boletas para la Pulpería, se trataba de una pequeña garita llena de hendiduras que prácticamente se la llevaba el viento y casi siempre cubierta por la chusca que la azotaba desde media tarde hasta el crepúsculo.

-¡Unos por allá y otros por aquí, apurarse, se hace tarde! Como la fila corría con cierta lentitud, los hombres cotorreaban para matar el tiempo y ahuyentar el tedio. Por lo demás, era natural, la espera se hacía insoportable y cuando menos lo esperábamos comenzaron a llevarse los de a uno y de a uno se lo fueron llevando mi amigo y lo peor del asunto, no se sabía adonde señor. Así sucedieron los hechos, a mí no me cuentan cuentos, no había nada que hacer ¡Por la grandísima, si era para morirse de rabia! Y lo más doloroso era que el grupo que seleccionaba a los cristianos estaba formado por los jefes de empleados que en la tremenda trifulca se confundían con las gorras de los militares, indicaban la dirección que debía seguir el que hacía cabeza de fila y lo repartían como encomienda pero éstas como bien lo sabe llevan destino, el nuestro no lo sabía nadie, estaba tan abortado con lo que sucedía a mis amigos de sol y de ayer que casi no me di cuenta cuando la hebilla de mi cinturón tocó con la barra.

-¡A ése déjenlo salir de la fila, déjenlo afuera ¿Oyeron? y tú sal de la fila ¿Me oíste bien? Claro que sí bien, apuradito obedecí y al pasar cerca de mi jefe me habló en voz muy baja y casi sin mirarme pero que entendí perfectamente: "vete a dormir y cierra bien la puerta de calle. Justo, sientas lo que sientas, no lo olvides, no le abras a nadie ¡Te largastes al tiro! Como los jefes conocían al personal no era difícil ubicar a los que catalogaban como peligrosos revolucionarios, así que a separarlos. Es cierto que nunca me mezclé en alegatos y menos en peticiones, como que mi ignorancia se convirtió en timidez, diría Ud. pero en quel momento me ardía la sangre, me latían las sienes al ver que se llevaban como animales a los que valientemente se atrevieron a pedir reformas para todos nosotros. Entre estos jueces improvisados -los uniformados apenas se inmiscuían, sólo vigilaban la operación- habían técnicos que reconocían rápidamente a los alegadores, a los más habladores, fue tarea fácil aislarlos.

-¡No te olvides, ándate a tu pieza y métete bajo las frazadas, no le abras a nadie, no mires para atrás y olvídate de este día, borra esta fecha del calendario, te lo digo por tu bien! No supe como llegué a mi casa, recuerdo vagamente que le pegué un empujón a la puerta, haciendo zumbir la calamina, la cerré con un violento manotazo, muy nervioso, atolondrado, me puse a dormir profundamente pese a la furia que me hacía temblar y que no logró espantar el sueño que requería para olvidar. Personaje indispensable de cualquier escena en estos parajes es el viento tardío de medianoche que silbando por agujeros y hendiduras, parece suavizar la tierra sedienta y seca. A lo lejos, las calaminas de muchos ojos aullaban en la quietud de la pampa, simulando campanas de iglesias desaparecidas en el tiempo y a pesar de lo oscuro del lugar se podían apreciar los brazos de la niebla al ser movidos por la brisa juguetona y silenciosa. Como de costumbre, a eso de las seis de la mañana, todavía de noche, se tocaba un pito

que se repartía por todos los rincones del pueblo de San Antonio, corría el año 1925, en La Coruña, situada aproximadamente a ocho kilómetros de aquel sitio.

-¡Todo el mundo a trabajar, aquí no ha pasado nada! Nadie hizo preguntas, todo continuó como antes, aquí no ha pasado nada, recogieron gente de varias oficinas, a toda la población del Alto San Antonio y al grupo que procedía del Cantón Sur, lo bajaron a Iquique en las jaulas de trenes, destino, el Hipódromo. A pesar que Huara pertenecía al Cantón Norte también se plegó al movimiento de La Coruña, en el Sur, porque los salarios eran muy bajos, no alcanzaban para nada y eso que yo era barretero, particular y otras cosas más, como muchos de entonces. Por lo encaminado que estaba el asunto era fácil calcular el desenlace, muchos se perdieron para siempre, tiene que haber sido así, digo yo.

-¿Quién podría imaginar que la reunión se realizaría en un matadero? La orden se había impartido muy temprano, todo el mundo debería dirigirse al Campamento Barrechea de la Oficina Vígo que reposa en el fondo de una gran hondonada, limitada en la parte alta por los rieles del ferrocarril que la abrazaban metálicamente con cariño. Nunca faltaron los carros que esperaban carga o reparaciones en un desvío que los alejaba de la línea principal, allí dormían.

Me lo contaron -no alcancé a llegar, fue para mejor- los trabajadores comenzaron a reunirse al alba, el hoyo se fue repletando de gente conversadora y pacífica, con la esperanza de ver solucionadas sus inquietudes que no eran muchas.

Bueno, bueno, es conveniente que vaya, el turno de anoche fue durazo, estoy atrasado sin quererlo, me quedé seco hasta hace poco rato, adiós mujer, no te preocupes, sé cuidarme y como todos se habían ido tomé el camino de la pampa que me ofreció un sol que quemaba como tantos otros amaneceres. Abandoné el pueblo acompañado de un amigo que se me unió cuando partía y nos largamos no más, comentando alegremente los partidos del fin de semana. Avanzamos un buen trecho y nos aproximábamos al Campamento Barrechea cuando observamos que el horizonte se llenaba de polvo, cosa inusual a esa hora del día en aquel paraje repleto de salitre. Al acercarnos, el panorama que de lejos parecía aclararse, se puso más confuso por el rebote del sol, espejismo tembloroso y cambiante que dificultaba aún más la visión precisa de lo que acontecía en ese pedazo de tierra. ¡Pero sí son cureñas, levantan un tierral que da un gusto! ¡Tienes razón, apuntan hacia abajo! La curiosidad superó al miedo, nos miramos, mudos, sin decir nada, continuamos la marcha entre la chusca que todavía oscurecía el ambiente.

-¡Aguaita compadre, los tienen amontonados como hormigas en el fondo! No había terminado de hablar cuando otro grupo de trabajadores que confiadamente se dirigían hacia la hondonada -al darse cuenta del peligro- se devolvió en el más completo desorden, alertando a los soldados que comenzaron a reorientar cureñas y ametalladoras, apuntando sus cañones hacia ellos y en cosa de segundos se iniciaron los disparos de las piezas de artillería, el tableteo doloroso e

"Justo, cierra bien..."

insistente retumbaba de cerro a cerro y transformó la quietud del lugar en un verdadero infierno, asustarse, a esconderse, entre polvo y humo nos parapetamos detrás de unos carros aislados que asombrados contemplaban la escena, mudos testigos de los vergonzosos sucesos que se desarrollaban a escasa distancia, allá abajo en el Campamento Barrenechea.

-¡Vamos mal, aquí nos van a matar, seguro que nos liquidan, eso creo! Me arrodillé como pude sobre los rieles, me deslicé hacia adelante y al asomarme entre aquellos fierros amigos, me brotaron lágrimas verdaderas, sí señor, lloré de impotencia, en silencio, tragándomelas, ahogado, deshecho, como correspondía a un trabajador de sol y pampa. La matanza se hizo de noche, en un abrir y cerrar de ojos se escondieron los cuerpos de esos hombres que hasta ayer conversaron con nosotros, que respiraron el mismo aire, que miraron el mismo cielo estrellado y más que nada, tenían esperanzas de una vida mejor, como todos nosotros. Al día siguiente, la pampa solitaria, muda, avergonzada, no evidenciaba nada, si mi amigo, nada, nada más que la desnudez cómplice del sufrimiento de los allí reunidos, desaparecidos. Oiga, si parecía un milagro, nunca imaginé que los piques de cateo pudieran contener tantísima gente, si es como para no creer, con decirle que las cuatro bocas cercanas a la oficina San Pedro se comieron quinientos de sobra, fáciles, algunos contaban más tarde que era cosa de empujarlos, oreja, chasquido de rebote en el fondo, silencio, después de varios lanzamientos no más ruido por la amortiguación del relleno y puedo asegurarle don porque lo vi, es que La Coruña, San Pedro, Vigo, San Pablo, les dieron bastante trabajo, eso no me lo dijeron. Yo vi la matanza desde los rieles que como coraza de acero parecían proteger el horizonte, lo que nunca se aclaró fue el destino de los abandonados allá abajo porque en el medio de la batahola, apenas cesaron los disparos, al no moverse nada en la pampa polvorienta y humeante, escapamos favorecidos por las sombras de la noche, era tal el lío que nada parecía tener pies ni cabeza, agarré por una quebrada, pensamos lo peor cuando nos vieron los hombres de las cureñas, sentimos mucho miedo porque nos vieron los soldados detrás de las cureñas.

Han pasado los años, envejecimos, pero yo y otros compañeros, siempre le damos vueltas a la cuestión cuando podemos, cuando nos juntamos y miramos hacia atrás, nos hace bien mirar hacia el pasado. Todo ocurrió en los diez kilómetros que separan La Coruña del Campamento Barrenechea de la Oficina Vigo hoyada maldita con la calichera al fondo, las casas arriba. La Federación, institución que como sociedad recorría las oficinas, de eso me acuerdo bien, debe de haber sido política, se juntaban, tomaban opiniones, discutían, reuniones, digo yo pero lo curioso de

todo esto es que donde hicieron la matanza no quedó nada, así como lo oyes, pampa pelada, sin huellas, si era como para no creerlo señor, fíjese que al día siguiente a las pocas horas, terreno liso, peinado por el viento, no denunciaba ningún agujero, ningún botón oiga, para que le hablo de surcos de carretas, olvídese, tanto peso, tantos viajes, ni siquiera una lágrima, si era como para pensar que los milagros existen, así fueron las cosas, así sucedieron, no se hicieron comentarios en mucho tiempo.

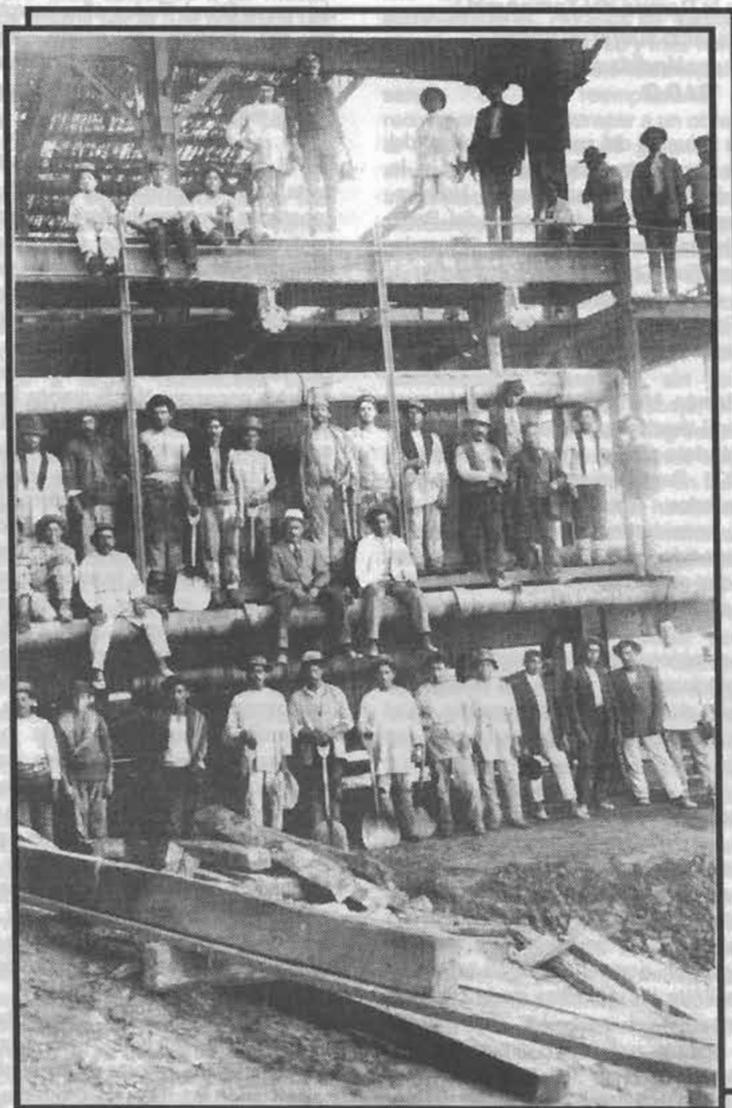
El que hacía de cabecilla, ese que mandaba el grupo, Garrido le llamaban, andaba con el caballo bayo a cargo de todos los huelguistas, no era como todos nosotros, con decirle que en aquellos días como que había crecido, se veía más grande y corpulento y le voy a decir más, siempre se presentaba de día cuando abundaba la luz y el viento, cuando el sol le daba de lleno, era trabajador de la oficina, un poco moreno aunque otros dicen que era blanco más bien, algo macizo y bien hecho, no era de afuera, lo tomaron los soldados, a ese lo fusilaron, hacía de cabeza, era como general, era trabajador el hombre, a Garrido lo mataron por un pliego de peticiones. Costaba ganarse las fichas en la pampa y la vida era recontra dura, lo fusilaron delante de todos, por suerte no lo vi, eso me lo contaron a poco de suceder, no me va a creer oiga, de repente se nubló y un viento huracanado hizo bailar el polvo, mucho polvo, para que el cielo no viera la tremenda injusticia que había permitido la tierra, aquella tierra que había amamantado al hombre, yo sólo cuento lo que todos vimos y si Ud. no cree, asunto suyo.

Muchos días se han ido, mucha gente duerme al lado del salitre compañero junto a la quietud de soles ardientes, en tardes de vientos con chusca, con noches llenas de fantasmas del pasado, gente que habla, que canta y que ríe, plenas de recuerdos y cada vez que visito la pampa siempre me pasa lo mismo, acude a mi memoria el rostro de Garrido, ojos de niño asustado, cuando lo apresaron, al que cabalgaba y puedo asegurarle que no era de miedo, era de pena señor, por la soledad en que podía morir el hombre, sin sentir la mirada de otros hombres, de tantos amigos, de todos nosotros que bajamos la cabeza, todos, si es para avergonzarse, no quisimos mirarlo, ni siquiera eso, no levantamos un dedo en defensa del hombre que había luchado por nosotros y bajamos la vista cuando lo fusilaron, de eso me acuerdo muy bien, como si fuera hoy ¡Justo, ándate a la casa a dormir y cierra bien la puerta de calle!, fue todo lo que me dijeron, por suerte no vi lo de Garrido, fue mejor que me lo contaran, en la cancha de pelotas lo mataron, pero eso no lo vi, lo mataron de un tiro, al del caballo bayo.

MATILLA.

...Gómez y Duján Gullón
...y de los salitros
...de los salitros
...de los salitros

...de los salitros
...de los salitros
...de los salitros



**TRABAJADORES PAMPINOS DE
PLANTA DE ELABORACION**

...de los salitros
...de los salitros
...de los salitros

El Drama de los Enganchados del Salitre

Senén I. Durán Gutiérrez

*"En el desierto más árido del mundo
anida su existencia la Pampa del Tamarugal,
junto a ella dormita su albo sueño de salitre
la bravía, la siempre espléndida soledad calichal.
S.I.D.G.*

Costo gravitante en la industria del salitre era el valor del transporte del nitrato de los centros de producción a los lugares de embarque del litoral tarapaqueño: Huayna, Pisagua, Junín, Mejillones del Norte o Mejillones del Perú, Caleta Buena ex Rabo de Ballena, Caleta Punta Colorada, Iquique, el Molle, Seremeño, Chucumata, Caramucho y Patillos. La construcción de los primeros ferrocarriles en la zona del caliche reemplazó los tradicionales caminos de herradura transitados por asnos, mulares bueyes y caballos.

La firma peruana "Ramón Montero y Hnos.", inicia un primer tendido de ferrocarril desde Iquique a la pampa el 11 de julio de 1868, inaugurándolo para el aniversario patrio del Perú el 28 de julio de 1871. Para la ejecución de esta obra salitrera fueron contratados los primeros seis mil "enganchados chilenos", considerando su eficiencia como mano de obra y su capacidad de adaptación en zonas inhóspitas. Con este poder obrero la firma Montero montó cuatro redes ferroviarias salitreras antes de la guerra de 1879.

La Guerra del Salitre establece una importante división en la historia de la pampa productora de salitre. En la segunda parte aparecen los actores chilenos que intervendrán en el resplandor de la industria salitrera hasta su ocaso en Tarapacá.

Reorganizada la industria del nitrato sódico por la administración chilena, y ante la fuerte demanda de mano de obra barata, los grupos de poder económico dieron impulso al sistema de "Enganche" de obreros, entre el pueblo, los cesantes y especialmente en el campesinado de las tierras del sur de Chile, como asimismo, pero en muy reducida escala, en el norte de Argentina, occidente de Bolivia, sur del Perú y en menor escala entre los Aymaras de la cordillera árida andina recién anexada al país. La afluencia de enganchados tomó cuerpo desde inmediatamente decretado el cese de hostilidades de los beligerantes del Pacífico, especialmente como una campaña de chilénización de los territorios recién conquistados cuya población criolla era de reciente ascendencia peruana mestizada con raíces aymaras, mientras en algunos valles precordilleranos persistían entidades de colonización hispana, entre ellos: Codpa, Tarapacá, Pica, Matilla y Guatacondo.

Durante el ciclo de expansión de la industria salitrera, 1880-1930, el fenómeno social del "enganche" fue ininterrumpido, participaron en éste soldados chilenos desmovilizados (veterano del 79), huasos, pescadores, chimangos, chilotos, huilliches, mauchos, pehuenches, araucanos, mapuches, carboneros, costinos, madereros,

todo esto es que... del como lo oyas, perras pasadas, sin fuerzas, sin fuerza como... no creo señor, fíjese que al día siguiente a las pocas horas... brívete lo, peinado por el viento, no denunciaba nada... boteros, camineros, carrilanos, santiaguinos, agricultores de los valles transversales, mineros del Norte Verde y changos del nuevo litoral. Todos ellos marcharon en pos del vellocino de oro blanco: el salitre, incrementando el estado demográfico del nuevo territorio chileno, Tarapacá. El traslado de estos trabajadores se produjo por espacio de cinco y más decenios.

El procedimiento de "enganche" fomentó abusos por parte de empresarios, administradores, mayordomos, capataces, enganchadores, transportistas, hoteleros y cantineros que operaron este tráfico humano. Cada uno de ellos recibió un soborno por persona enganchada, fue interés de cada eslabón de esta cadena esclavista enganchar el máximo de individuos; para ello se recurrió a la mentira pasando a ser el enganchado un "engañado"; se le estafó con falsas promesas, se le describió el espejismo de ir al salitre a ganar oro fácil a manos llenas, una pronta riqueza le esperaba a poco de trabajar en las tierras del desierto. El sueño, ilusionado, abandona su hogar, su heredad, su familia, sus amigos de tantos años, su tierra, la ternura de su choza echa de adobes y maderos, tachada de tejas y cubierta de madreselvas bajo nubes preñadas de agua; deja atrás las sepulturas de sus ancestros, desiste de sus compañeros, sus costumbres, sus frutales, la vendimia de sus viñas, sus ríos, esteros, canales y acequias aromados de mentas y poleos; sus lluvias, sus pastizales, el canto gallero anunciando el alba, el amparo de su cordillera encanecida, sus selvas y praderas, el gorgojo matinal de las aves cantoras, las cosechas y el olor a tierra húmeda con sus frutos otoñeros, el sosiego de la hora del ángelus. Lazos paternos, filiales, conyugales, sentimentales, emocionales, son rotos brutalmente. En una larga marcha de esperanza inicia el éxodo hacia las tierras del cierzo, a las que el enganchado llega engrillado por un oneroso pasaje extremadamente difícil de pagar. Una vez en los yermos norteños cubiertos por la pátina de los siglos, es abandonado a la suerte de sus manos, sin previsión, sin salubridad, privado de escuelas, sin acceso al bien raíz; una realidad cruel y abismante se abre ante su desgarrada existencia.

Por más de medio siglo, la bandera de enganche color oro, amarillo reluciente, flameó prometedora en los campos sureños, en las callejas de los pueblos rurales, en las playas y villorrios de las islas de Chiloé, en la plaza de las ciudades centrales, en las estaciones ferroviarias; en los puertos del carbón, del trigo, del vino y de los minerales. La bandera de enganche, batida a los cuatro vientos por el ladino e inmoral enganchador, odioso y corrompido yanacona vendido al capital, recorrió todo el país no salitrero reclutando el poverío de la nación, ofreciendo la fortuna y la gloria, excitando a los seres, incitando a la emigración a honrados, buenos, delincuentes, gañanes, desamparados, artesanos, tahúres, mujeres de respeto, ramerías, honestos, ladrones, letrados, analfabetos, trabajadores, truhánes, bandoleros, sacristanes, honorables, intrigantes, leales, críticos, reflexivos, listos, incompetentes, impertinentes,

El Drama de los ..

educados, primitivos, cultivados, fuertes, indefensos, soberbios, adúladores, agnósticos y creyentes. Hombres, mujeres, casados, solteros, separados, enviudados, jóvenes, maduros y niños fueron válidos para mantener este creciente comercio humano. Un frenético ciclón de enganchismo se abatió sobre Chile asaltando a las masas trabajadoras, llevándose sus brazos por la ruta oceánica del Pacífico para enyugarlos a las factorías nitrateras. Un hermetismo oficial omitió la historia de los enganchados sureños para mantener libres de mácula apellidos vinosos y otros ilustres de familias dominantes del poder político chileno.

Muchos de los que se fueron esperanzados desde sus suelos arables, de sus montes umbrosos, de sus cerros minerales, jamás llegaron a ver los soles del ilimitado Tamarugal, enmudecieron en la cala de los vapores, veleros, lanchas maulinas, goletas y faluchos, sucumbidos al maltrato del hacinamiento, sin ventilación, mal comidos, se antelaron sus ojos creyendo ver por última vez la alentadora imagen de un futuro que no alcanzó a llegar. Numerosos otros desaparecieron para siempre en el misterio de esa prolongada travesía de pesadilla, de ellos, nadie, ni traficantes ni autoridades, jamás dieron una explicación. Hay un silencio culpable que el pueblo no olvida, mutismo que algún día habrá de romperse.

Este anhelante ser transplantado, se enfrentó a una verdad antes para él desconocida, una superficie desnuda, absorbente, terrible, arenales en remolinos, vientos que borran toda huella en horizontes inagotables, pampas de magnitudes colosales orladas de cerros en laberintos que, generosamente, distribuyen sus relieves en una estepa luminosa y calva. La ausencia de cubierta vegetal es testimonio de su absoluta sequedad, aunque no puede desestimarse la fugaz visión del desierto florido que una vez al año y por contadas horas hace obsequio el paso de los aluviones producidos por las lluvias de verano en el altiplano. Se encuentra en un mundo mineral marcado por la aridez, con redes hidrográficas muertas, donde la ausencia de suelo agrícola desliga al hombre de la tierra. Las paradojas conspiraron contra su asentamiento; la naturaleza misma que, por ser ruda, es acogedora; la vida acunándose en la esterilidad del planeta. Recibió una pampa de trabajo y un campamento doméstico bajo el implacable sol. Le señalaron espacios permisivos y espacios prohibidos. El esfuerzo de su trabajo fue expresado en fichas de papel, cuero, cartón, género, metal, caucho, ebonita y/o vales sólo canjeables en el monopolio de la pulpería del patrón, a precios abusivos fijados por la propia empresa, por mercancía cara y alterada en su peso y medidas. Prohibición de adquirir mercancías fuera de la Oficina; cuando esto ocurría, esos bienes eran incautados, de hecho cada Oficina tenía su propia aduana. Al pedir el cambio de fichas por dinero, se le descontaba el 30% a favor de la Oficina. En la práctica la Compañía se quedaba con sus ingresos. En esta condición, el enganchado, no es ni siquiera un asalariado, pues tan solo trabaja a cambio de medios de subsistencia; las condiciones que lo rodean aparentan una plenitud, que únicamente es un sistema de solución a sus necesidades básicas: Alimentación, vestuario, techo y bebidas. Había prohibición de libre comercio dentro de las oficinas. La administración de justicia era

comprometida, al ser ésta rentada por el empresario; las autoridades locales de gobierno estaban supeditadas al capital. En caso de reclamos del obrero, los que siempre se imputaban infundados, éste era expulsado con su familia y mobiliario y abandonado en los límites de la Oficina salitrera. Las leyes eran impuestas por la Compañía y sus administradores. Horarios de trabajo de sol a sol que en la pampa, significan catorce y más horas diarias de impenitente labor. Multas por inasistencias al trabajo canceladas en doble salario a su reemplazante. Persecución policial recompensada por atrapar a un obrero que haya abandonado la Oficina. Depósito de garantía por herramientas de la empresa usadas por el trabajador, depósito forzoso e injustificado por pago de médico y botica deficientes. Sanciones económicas por interrupciones del trabajo durante el horario laboral. Suplicios físicos mediante el uso ultrajante del cepo al arbitrio de la administración de la oficina. Inexistencia de descanso dominical, falta de vacaciones anuales. La serenía, que consistía en una guardia policial interna, es decir un verdugo con látigo al servicio del administrador; despidos sin compensación por los frecuentes accidentes de trabajo; falta de seguridad industrial en faenas extractivas peligrosas que cobró importante cantidad de vidas; explosiones anticipadas, sepultación de obreros vivos por derrumbes en las cuevas, mutilaciones en las vías férreas, cachuchos hirvientes sin su debida cobertura o protección, molinos de trituración abiertos y para agravar los hechos, ausencia total de médicos; conculcación de los derechos cívicos del trabajador, como violación de la correspondencia, escasez de agua potable para consumo humano, inestabilidad salarial por la fluctuación de las exportaciones de salitre, el uso del mazo de 25 libras, el carguío de sacos de 120 a 150 kilogramos en trayectos de 82 metros trepando alturas de 4 metros. Pocilgas hechas con costras de sal, poco más altas que un hombre, techadas con sacos o latas de deshechos, por habitación para trabajadores; epidemias producidas por el ambiente malsano e inhumano del estiércol de corrales y mataderos desaseados insertos dentro del campamento; letrinas insalubres, plagas de parásitos y roedores; falta de hospitales en la pampa; servicios de administración pública deficientes, cuando los había; contratos de trabajo aborrecibles que sólo amparaban al patrón. Los salarios en vez de ser reajustados eran rebajados, consecuencia de la devaluación del peso frente a la libra esterlina. Sólo podía aspirar por lecho al "catre patas de oso", una plancha de zinc sobre cuatro tarros parafineros rellenos de tierra o ripio salitral. Carencia de sacerdotes católicos porque los administradores en terrenos profesaban la teología anglicana, ante este vacío en la mística de la vida pampina surge el animismo como necesaria religión popular, hoy las soledades del silencio pampino se encuentran cubiertas de pequeñas capillas de aminitas en toda su extensión, cientos de ellas son visitadas y adornadas con ofrendas de flores, coronas y alguna vela que finalmente se funde con el calor del sol.

El éxtasis de la soledad en la magnífica extensión salitral igualó las almas enganchadas. La pampa desértica imprimió la hermandad entre los enganchados haciéndolos solidarios. Este protagonista, sin flaquear, en respuesta a las hostilidades de sus nuevas condiciones de existencia, crea su propia psicología e idiosincracia, elaborando una nueva

El Drama de los.. Enganchados del Salitre

identidad y trayendo a la luz en los distritos del Norte Grande un nuevo prototipo de chileno, hijo de su moldeador, del rigor y del esfuerzo: "El Pampino", quien por derecho propio, pasa a ser el habitante natural de los páramos tarapaqueños; un ser con características propias, independiente como clase, que lo diferencian de los habitantes del resto del país; en un espacio inédito e increíble: la pampa calichal. En la historia de este desierto de sal y caliche, este personaje constituye la primera manifestación de ocupación humana masiva. El pampino, hijo del enganchado, de su tiempo y del caliche, en sus inicios, llevó una existencia deshumanizada en la desolada llanura blanca de la inmutable adustez del desierto. Las particularidades naturales del entorno marcaron en este trabajador asoleado un sello especial, convirtiéndolo en un hombre que, sin raíz ni garantías, asume su papel en plenitud y empieza a escribir su historia de pionero en las huellas de los calichales y en su propio lenguaje, proyectando una imagen que, desde el sahara chileno con sus depósitos de nitrógeno, se desbordó por el mundo.

El "enganchado" que juró volver a su terruño, jamás logró hacerlo. El vértigo de las circunstancias se lo impidió; quedó sitiado por la incomunicación con el resto de la nación; atrapado por un sistema monetario, que siendo ilegítimo, era el circulante obligado en la pampa: las "fichas". El sureño fue sometido a la servidumbre del desierto, encarcelado armónicamente por las profundas distancias; aislado en la grandeza soleada de los ripiales, inmerso en la soledad geográfica de la costra salitrosa, encadenado a la superficie dantesca de fosos y de sombras, encerrado en una región de costales resecos. Retenido por la suprema necesidad de sobrevivir se brindó al trabajo salvaje, siendo magnetizado por la bravura del paraje, se acondicionó al medio de esa sabana candente de día y yerma de noche; sepultó sus añoranzas, autopiedad y nostalgias; olvidó sus desventuras; desechó sus máscaras de dolor, fortaleciendo su espíritu venció las adversidades, como cautivo voluntario, en la sequedad del desierto absoluto, eligió el Norte de una vez para siempre. Ante el asombro del colorido ocre y la embriaguez del olor a ozono y valorando su inigualable belleza paisajística, se prodigó a su hogar adoptivo llegando a amar entrañablemente a la pampa e identificándose con ella. Implanta una nueva identidad en la extensión despoblada del país de la sequía, entre el añil del Pacífico y el verde bofedal del Andes. Sin hacer diferencia de cantón ni de oficina salitrera, todos los enganchados forman una sola gran familia pampina en las formidables dimensiones de tierras centecientas saturadas de soles y camanchacas; un solo gran grupo de hermanos de la pampa, que al término de cada jornada se sentaban a compartir, sin divisionismos, el mismo pan y el mismo vino. Sobre esta patria desnuda construye su naciente libertad; ya convertido en "Pampino", resuelve motu proprio nunca jamás regresar, se autoexilia en el norte de su propio país. Con su obra logra domeñar los eriales, levanta un mundo nuevo y hermoso, ajeno a sus realidades de origen campesino; su autenticidad sureña fue muriendo un poco cada día hasta ser soterrada bajo los fulgurantes soles del norte; su afianzamiento coloca el acento de chilenidad en la pampa torturante. Supo imponerse al medio, propagándose en sus confines. El esfuerzo del enganchado pampino fue el que roturó la pampa dejando sobre la faz de ese suelo un rastro de trabajo que hasta hoy perdura. La figura del pampino

otorga solidez, sugiriendo un canon, a la historia del Norte Grande y la convierte en clásica. La grandeza humana real y legendaria del hombre del desierto justifica y armoniza su propia fama. En tanto, los restos de este paria que llegó como forastero y se nacionalizó nortino del salitre, reposan bajo una costra de caliche, su descendencia la conforman los recios y gallardos pampinos de hoy, conscientes de su importancia como hijos y herederos de la pampa trágica y materna.

Mientras las antiguas remesas de enganchados habían recibido definitivamente la carta de ciudadanía pampina, nuevos contingentes de enganches seguían continuamente llegando a la adusta serenidad de los inmovibles salares y a los extensos espejos de nitrógeno de existencia marginal, engrosando la fuerza productiva de las oficinas convertidoras de sódico en potásico. La intimidad de los médanos resecos era fertilizada por este vital torrente de sangre humana que por Chile era trasegada en la longitud de su geografía de sur a norte, desde mil, dos mil y tres mil kilómetros de distancia. Los campos agrícolas del Sur conocieron el receso de los cultivos. Facilitó este despoblamiento la postura feudal e indiferente de la aristocracia morganática chilena, de hacendados, terratenientes, latifundistas, mineros y ganaderos, subproducto del coloniaje, que concebían al inquilinado campesino como un subordinado patrimonio de su finca, un ser dependiente absoluto del agro, incapaz de abandonar sus labores en busca de mejores horizontes. Esta baja poblacional favoreció la presencia del bandolerismo sureño, que asoló tanto a ricos como a pobres, Ej. Los Hnos. Pincheiras, 1917 a 1932; El Huaso Eloy; Legendarias fueron las batidas del Comandante Trizano que jamás apresó un bandolero, lo suprimió. Por el año 1900 los salitreros dieron preferencia a enganches de bolivianos y peruanos por su condición de no expresar en forma abierta sus reclamaciones, lo que fue resistido y denunciado por los enganchados nacionales en su memorial de 1904.

Los enganchados, ataviados por sus cotas sudadas y polvorientas, poblaron las calicheras, las máquinas, las maestranzas, los talleres, los rajos, los campamentos, los caminos salados, los senderos de arenillas impalpables, las estaciones, las vías férreas, los templos, los teatros, los mercados, las recovas, las fondas, las cantinas, los trenes, las carretas, las diligencias, las cárceles, los lazaretos, los hospitales, las morgues, los piques y los cementerios de la pampa y las ciudades del salitre. Las serranías salitreras, la dilatada Pampa del Tamarugal, los poblados y caseríos de las quebradas precordilleranas, los puertos y caletas nortinos, fueron los barrios en que el enganchado se metamorfoseó en pampino. Farrearón su salud, su juventud, su salario, su tiempo disponible y sus vidas en los burdeles de los pueblos del desierto, natural espacio de diversión y desahogo después del violento, agobiador y embrutecedor trabajo salitrero: Zapiga, Dolores, Santa Catalina, Negreiros, "Huara", Pozo Almonte, Alto San Antonio, La Noria, Cocina, Salar, Las Tizas, La Tirana, La Huayca, La Calamina, Pintados, Victoria y Lagunas. En 1910 había 27 lupanares registrados y 90 clandestinos. Una apreciable cantidad de enganchados pampinos, físicamente arruinados, desgastados moralmente, alcohólicos, envejecidos, lisiados, enfermos, contagiados venéreos, mutilados, empobrecidos, solitarios, indomiciliados, desvalidos, harapientos, hambreados,

El Drama de los ...

sedientos, marcados de cicatrices en la piel y en el alma, destruidos, se fueron por las huellas empampadas abandonándose al paisaje de días encendidos, noches glaciales y piedras en reposo, que los vio llegar decididamente mozos, lozanos y fornidos; un fino manto de chuca vela ahora esas osamentas cuyos sepulcros blanqueados por el tiempo jalonan la dimensión humana del calichal conocido; real tributo de impetuosos, confiados e imprevistos.

Mientras la bandera de enganche seguía agitándose en Valparaíso, agrupando a cientos y a miles, sin que las autoridades chilenas pudieran poner atajo a aquella corriente migratoria; el "enganchado" hizo carne y realidad el sueño del nuevo chileno nortino, transformado en pampino con su propia proyección socio cultural, empieza a tomar conciencia de su significación como necesaria fuerza de trabajo productivo, la simbiosis desierto y pampino se hizo fuerte y se impuso. Este sujeto social se fue agrupando en gremios de la costa y de la pampa; empieza a erigir los cuerpos sociales, las mancomunales, las mutuales, las combinaciones y las federaciones. Se inicia la constitución de organizaciones como las cofradías de bailes religiosos, comparsas de pastores con sus danzas y villancicos navideños, bandas de músicos, orquestas, coros polifónicos; filarmónicas para obreros y para empleados. Sociedad de resistencia; centros sociales, sociedades de obreros; ateneos, centros de disertación y fermentación de temas intelectuales y sociales. Se crea el circo pampino "Calamorro". Nacen conjuntos de teatro de un estilo propio, pensado, escrito, dirigido y representado por pampinos, que mediante las obras en escena plantean un enjuiciamiento crítico al problema social del "enganche" y los "enganchados", que fortalece los sentimientos de cohesión y confraternidad del nuevo habitante del desierto. Se designa anualmente, en las oficinas salitreras, comisiones organizadoras de Fiestas Patrias Chilenas que, en lo medular, consideran premios en las competencias de destreza en juegos populares como: Palo ensebado, Juego de pelota, Volantín, Trompo, Rayuela, Gallinita ciega, Carrera de ensacados y otros; se premiaba también la presentación de las ramadas, todas expresiones de la anterior raigambre sureña del pampino enganchado. Hasta que hacen su aparición el sindicalismo y posteriormente los partidos políticos obreros. En los pueblos del salitre empiezan a circular periódicos, revistas y folletines de tinte progresista, dedicados al pampino. La prosa obrera, en la pampa, fue la tribuna educativa y el vehículo transmisor de las "nuevas ideas". Se plasma en la fragua del quehacer salitrero toda una dinámica social del estrato obrero potenciado, cuyo efecto multiplicador influenció el total del país atrayendo la atención de toda su población. Cuanta cultura existe ha edificado sobre una anterior; el pampino levantó su mundo industrial y urbano sobre terreno virgen, he ahí el valor de este milagro del pueblo enganchado en medio del desierto, originando el vigorizante vegetal a cambio del trabajo muscular en el curso de los años. Además, el pampino de ese instante, enganchado de ayer, debió absorber la tragedia abominable de la guerra fratricida de 1891.

El enganchado pampino, durante la "civilización Shanks", paulatinamente, en la aridez de su existencia, va modificando

sus asperezas de animal de trabajo en tanto la luz del saber ilumina la senda del entendimiento; se ve emerger al filósofo pensador; al excelente poeta que engancha su carro laureado a las camanchacas, al trabajo, al crujió de la corteza calichosa y al sufrimiento en silencio; aparece el luminoso narrador que recrea los orígenes del pampino, el verídico cronista que va dejando constancia de las abrumadoras realidades, el brillante escritor inspirado en su universo propio, el agudo intelectual producto de esta nueva raza, el virtuoso artista que da testimonio de la estirpe a que pertenece, el inquieto periodista denunciante certero de injusticias a los derechos colectivos, el elocuente orador capaz de efervorizar a las masas; y aspira a una superación y emancipación como persona, como ciudadano chileno y como fuerza social, lo que va logrando tras varios años de cambio de obstrucciones, de postergaciones y de violentas represiones: Ramírez 1891, Buena Ventura 1907, Pontevedra 1907, Santa María 1907, Barrenechea 1907, Maroussia 1925, La Coruña 1925, Aurrerá. La paz del tamarugal profanada por el ominoso estampido de armas empuñadas por chilenos disparando sobre compatriotas nortinos desarmados; la sangre del trabajador pampino cubrió de flores salvajes la tierra tórrida y estéril. Un complot de silencio ocultó por algunos años estas atroces masacres; el velo del encubrimiento no soportó el juicio de la historia; los revisionistas modernos han publicado muchos libros analizando estos hechos, que no debieran volver a ocurrir. Las matanzas del Norte fueron hechos que desmistificaron la percepción paternal que se tenía del poder central. El gobierno de turno que, como sistema de administración, asesina a sus gobernados, queda inhabilitado políticamente ante los sobrevivientes, que registran el fatal episodio en su memoria colectiva por varios decenios y varias generaciones, usándolo como anti ejemplo.

La problemática del enganchado habitando el sólido paisaje pampino y su sobre explotación como obrero del salitre, fue única e irrepitible; se formó un nuevo estilo de vida en el paisaje desértico, se produjo un equilibrio del hombre implantado con su entorno. El enganchado como hombre masa maduró, evolucionó, se multiplicó, envejeció acumuló experiencia e inscribió la lápida funeraria al obrero salitrero desconocido, en los arenales cristalizados también desconocidos; dio origen a generaciones de pampinos de sucesivas etapas por el continuo flujo de enganches; fue la manifestación del ejercicio vivo de la cultura calichera. Se logró censar 59.900 trabajadores en 1928, lo que marca la cúspide poblacional de la pampa, considerando que tras cada obrero hay una familia compuesta por cuatro personas más. Esto es la suma de todos los enganches a contar de 1883, término del conflicto armado, y sus respectivas reproducciones expresadas en términos de natalidad. El ciclo de expansión del salitre había llegado a su cumbre, iniciándose de inmediato un acelerado descenso que se estrella en la crisis mundial y desemboca en los inicios de la paralización de la industria salitrera desde 1930; se procede a la clausura de algunos puertos: Junín en 1931; y al levantamiento de algunas líneas férreas: Alto Junín a Santa Catalina en 1931, Alto Caleta Buena a Agua Santa en 1935. Se desboca un oscuro mercado negro de reducción de fichas y bienes domésticos, se trafica clandestinamente

El Drama de los...

licores y suntuarios. En el decenio de los años 1930 empieza a disminuir el flujo de los enganchados y se inicia la decantación progresiva y profunda del personaje "Pampino", concluyendo en su máxima pureza como hijo y heredero cultural de la pampa salitrera. En 1945 se enganchan 800 hombres, desde Calera al Norte, para la reactivación de la Oficina Pan de Azúcar.

El "Salitrero Tarapaqueño" entra en agonía, lentamente, a contar de la década de 1940, lo que quedaba de las numerosas oficinas de Tarapacá, fueron de una en una apagando sus calderos. La última de ellas "Victoria" silencia su planta en 1979, desaparece el humo industrial en las pampas calicheras, es el pergamino de defunción del paraíso perdido de los pampinos, con ello se vuelve la última página en el capítulo final de la tragedia de los enganchados del salitre. La epopeya había terminado.

Comenzado el desenganche de los obreros del salitre, nace con los que regresaron a la Capital el crítico problema social de los "Albergados" en Santiago de Chile, cuyo calvario conmocionó a la población del país, a las autoridades, a los parlamentarios y a la prensa, tanto nacional como extranjera. El rescate de los desechos del desierto generó un escándalo de proporciones, huyendo los afectados, los mismos que venían llegando del Norte; el pueblo, enfurecido, exigió explicaciones que aún no han tenido respuesta por los responsables de ese momento político y que la historia verdadera no ha pasado por alto; pero esto ya es agua de otro caudal.

En el caso de los hermanos aymaras el "enganche" fue diferenciado, pues tan sólo liberó mano de obra el primer piso ecológico de los valles precordilleranos bajos, 1000 a 1500 m.s.n.m., llegando a un 40,65% del total de su escasa pero escogida población rural, hasta 1920, los que tuvieron que aprender a hablar el idioma castellano. Se produjo su reemplazo poblacional escalonado desde los niveles superiores, hasta el altiplano chileno 4500 m.s.n.m., parcialidades de Parinacota, Isluga, Cariquima y Cancosa.

Otros desenganchados emigraron a la Gran Minería del cobre: Chuquicamata, Potrerillos, Mantos Blancos, Carolina de Michilla y Toldo de Gatico. Algunos se fueron al salitre de Antofagasta: María Elena, Coya Sur y Pedro de Valdivia. Los habitantes aymaras regresaron a su madre cordillera, dejando en los llanos de Tarapacá su influencia cultural reflejada en parte del lenguaje cotidiano, en los usos y costumbres, y en la toponimia de los cerros. Grupos de pampinos emigraron a las principales ciudades puertos: Arica, Pisagua, Iquique, Tocopilla, Mejillones, Antofagasta, Tal Tal, Chañaral y Caldera. Muchos fueron a terminar de envejecer aislados en los pueblos del desierto: Huara, Pozo Almonte, La Tirana, La Huayca, Matilla, Pica, Victoria, Guatacondo, Quillagua, Sierra Gorda, Carmen Alto, Baquedano y Pueblo Hundido.

El sudor del pampino convirtió en crasos a numerosas familias de capitalistas chilenos. De las fortunas surgidas a expensas del trabajo muscular del calichero, quedó constancia en la suntuosa arquitectura de palacios y mansiones levantados en la zona central; y en el mármol de Carrara de que están esculpidos los ángeles que custodian

los faraónicos mausoleos familiares, en los camposantos de Santiago, Valparaíso, Viña del Mar y Concepción; edificaciones, ambas, que hacen elocuente comparación entre la era del salitre y épocas posteriores.

Del glorioso fulgor salitrero sólo quedó en la pampa iquiqueña la visión apocalíptica del inmóvil y mudo testimonio de las tortas de ripio, saturadas de yodo; los cementerios, hoy saqueados; los cimientos de lo que fueran las máquinas de las oficinas y algunos pueblos fantasmas, que van siendo lenta pero inexorablemente devastados por los depredadores del abandono: Los "chatarros", los reducidos y los traficantes de chatarra; en una zona plena de restos de la historia del salitre y privilegiada por un clima que preserva los restos perecibles. Aún es tiempo que las autoridades logren recuperar, mediante expropiaciones, algo de lo que va quedando en lo que fueron "Santa Laura" y "Humberstone", con el objeto de convertirlos en museos de sitio, para su correspondiente investigación histórica, sin filtro de cristales, dirigida al rescate y dignificación de la gesta salitrera, que fue de dimensión nacional.

El espléndido escenario original en que germinó la evolución del pampino, lo constituye la considerable cantidad de oficinas salitreras que existieron en el tiempo, muchas de ellas variaron de nombre, una o varias veces, al cambiar de dueño, o por otras razones. Algunas del sistema de "paradas", la gran mayoría de "máquina"; cada una de ellas fue poblada y trabajada por vibrantes grupos de familias que humanizaron la pampa, dejando en ella sus aspiraciones, sus inquietudes y sus mortales restos. De ellas se propone una primera compilación en el siguiente listado:

SALITRERA	CANTON
001 Abra de Quiroga	Negreiros
002 Abra de Ugarte	Negreiros
003 Agua Santa	Negreiros
004 Aguada	Pampa Negra
005 Alianza	Cantón del Sur
006 Alto de Caleta Buena	Negreiros
007 Amelia	Negreiros
008 Andorya	Cantón del Sur
009 Andacollo	Yungay
010 Angela	Santa Catalina
011 Angeles	Cantón del Sur
012 Animas	Cantón del Sur
013 Anita	Las Tizas
014 Aragón	Zapiga
015 Argentina	Argentina
016 Ascensión de Capetillo	Negreiros
017 Ascensión de Loayza	Negreiros
018 Ascensión	Pampa Negra
019 Asturias	Santa Catalina
020 Asunta	Yungay
021 Aurora	Negreiros
022 Aurrerá	Pintados
023 Banda	Sal de Oispo
024 Barcelona	Negreiros
025 Barrenechea	Soledad
026 Bearnés	Santa Catalina
027 Bella Vista	Bella Vista

El Drama de los...

028 Borgoña	Depto. de Pisagua	090 Hertvaska	Dolores
029 Brach	Cantón del Sur	091 Huáscar	Chinquiquiray
030 Buena Ventura, San	Cantón del Sur	092 Humberstone	Pozo Almonte
031 Buen Retiro	San Antonio	093 Iquique	Pozo Almonte
032 Buena Esperanza	Negreiros	094 Irene	Negreiros
033 Cala Cala	San Antonio	095 Iris	Lagunas
034 California	Pampa Negra	096 Jazpampa Bajo	Zapiga
035 California	Sal de Obisp	097 Gentilar	Yungay
036 California 2da.	Sal de Obispo	098 Germania	Negreiros
037 Camiña	Dolores	099 Kerima	Josefina
038 Candelaria de Montero	Pampa Negra	100 Josefina	Negreiros
039 Candelaria Perfetti	Negreiros	101 Lagunas	Cantón del Sur
040 Candelaria 2da.	Pampa Negra	102 La Granja	Cantón del Sur
041 Carmelitana	Zapiga	103 La Limeña	La Noria
042 Carmen Alto	Soledad	104 La Peña	Pozo Almonte
043 Carmen, de Morales	Negreiros	105 Limeñita	La Noria
044 Carmen Bajo	San Antonio	106 Libertad	Negreiros
045 Carmen de Oviedo	Negreiros	107 Magdalena	La Peña
046 Carmen de Scheells	Negreiros	108 Magdalena	Argentina
047 Carmen	Zapiga	109 Mapocho	Huara
048 Carnaval	Depto. de Pisagua	110 María Encarnación	Pampa Negra
049 Carolina	Sal de Obispo	111 Maroussia	Huara
050 Cataluña	Soledad	112 Matamunqui	Zapiga
051 Católica	La Noria	113 Matillana	Cocina
052 Católica	Yungay	114 Mercedes	Negreiros
053 Central Lagunas	Cantón del Sur	115 Mercedes	Huara
054 Challacollito	Soledad	116 Napried	Negreiros
055 Chilena, La	Negreiros	117 Nebraska	La Peña
056 Chiquiquiray	Chinquiquiray	118 Negreiros	Negreiros
057 Chiquiquiray	Pampa Negra	119 Nena Vilana	Las Tizas
058 China, La	La Noria	120 Noria, La	La Noria
059 Cholita	La Noria	121 Normandía	Pozo Almonte
060 Colombia	La Peña	122 North Lagunas	Lagunas
061 Compañía	Zapiga	123 Nueva Carolina	San Antonio
062 Compañía	Chinquiquiray	124 Nueva Noria	La Noria
063 Concepción	Sal de Obispo	125 Nueva Palmira	Cocina
064 Concepción	Pampa Negra	126 Nueva Rosario	San Francisco
065 Cóndor	Soledad	127 Nueva Soledad	Soledad
066 Constancia	Pozo Almonte	128 Nueva Virginia	Argentina
067 Cordillera	Pampa Negra	129 Paccha	Zapiga
068 Coruña	San Antonio	130 Palacio Industrial	Sal de Obispo
069 Cruz de Zapiga	Zapiga	131 Palma, La	La Peña
070 Dalmacia	Soledad	132 Pampa Negra	Pampa Negra
071 Democracia	Negreiros	133 Pan de Azúcar	Cantón del Sur
072 Diana	Las Tizas	134 Paposó	La Noria
073 Diez de Septiembre	Cantón del Sur	135 Paradas, De	Negreiros
074 Dolores	San Francisco	136 Pasto	Negreiros
075 Dolores	La Peña	137 Patria, La	Chinquiquiray
076 Dolores	San Antonio	138 Pelayo y Covadonga	Santa Catalina
077 El Morro	Yungay	139 Peña Grande	La Peña
078 Encarnación	Pampa Negra	140 Peña Chica	La Peña
079 Encarnación	Negreiros	141 Peña Retiro	La Peña
080 Enriqueta	Zapiga	142 Perla, La	Soledad
081 Esmeralda	Soledad	143 Peruana	Cocina
082 Esperanza, La	Bellavista	144 Pirineos	San Antonio
083 Felisa	San Antonio	145 Pontevedra	Cocina
084 Franka	Cantón del Sur	146 Porvenir	Zapiga
085 Fortuna	Pampa Negra	147 Pozo Almonte	Pozo Almonte
086 Galicia	San Antonio	148 Pozo Almonte	San Antonio
087 Gracia	Depto. de Tarapacá	149 Primitiva	Negreiros
088 Gloria, La	Soledad	150 Progreso	Negreiros
089 Hanza	Soledad	151 Providencia	Soledad

El Drama de los...

152 Providencia, La	Soledad	214 San Juan 2do.	Soledad
153 Puntilla de Huara	Huara	215 San Jorge	Negreiros
154 Putunchara	Negreiros	216 San José	Pozo Almonte
155 Quebrada de Pazos	Pozo Almonte	217 San Lorencito	Las Tizas
156 Ramírez	Huara	218 San Lorenzo o San Donato	La Peña
157 Recuerdo	Santa Catalina	219 San Lorenzo	Soledad
158 Reducto	Pampa Negra	220 San Lorenzo de Ramírez	La Peña
159 Resurrección	Pampa Negra	221 San Lorenzo de Zavala	Zapiga
160 Rímac	Negreiros	222 San Lorenzo de Granadino	Las Tizas
161 Ricón	Sal de Obispo	223 San Manuel	Pozo Almonte
162 Rincón	San Antonio	224 San Miguel	Yungay
163 Rincón	La Peña	225 San Miguel de Cauvi	Cantón del Sur
164 Rosario de Negreiros	Negreiros	226 San Nicolás	Negreiros
165 Rosario de Veas	Las Tizas	227 San Patricio	Zapiga
166 Rosario de Pérez	San Antonio	228 San Pablo	Argentina
167 Rosario	Zapiga	229 San Pascual	Cantón del Sur
168 Rosario	Pampa Negra	230 San Patricio	Dolores
169 Rosario de Huara	Huara	231 San Pedro	Soledad
170 Rosita	Negreiros	232 San Pedro	Pampa Negra
171 Sacramento	Negreiros	233 San Rafael	Cantón del Sur
172 Sacramento	San Francisco	234 San Ramón	Sal de Obispo
173 Sacramento	San Francisco	235 San Remigio	San Antonio
174 Sacramento de Flores	Cocina	236 San Roman	Depto. de Pisagua
175 Sacramento de Zapiga	Zapiga	237 San Sebastián	San Antonio
176 Saca si puedes	Depto. de Pisagua	238 San Vicente	Cocina
177 Salar de La Noria	La Noria	239 Sara	Pozo Almonte
178 Salar del Carmen	Soledad	240 Santa Adela	La Peña
179 Salvador	Negreiros	241 Santa Ana	Soledad
180 San Antonio	Depto. de Pisagua	242 Santa Beatriz	La Noria
181 San Antonio Viejo	San Antonio	243 Santa Beatriz	Yungay
182 San Antonio	Chinquiquiray	244 Santa Catalina	Rincón
183 San Antonio de México	San Francisco	245 Santa Clara	Soledad
184 San Antonio de Luza	Negreiros	246 Santa Emilia	Cantón del Sur
185 San Antonio de Flores	Negreiros	247 Santa Elena	Las Tizas
186 San Antonio	Soledad	248 Santa Laura de Wender	La Peña
187 San Antonio	Zapiga	249 Santa Laura de Barra	Yungay
188 San Agustín	Soledad	250 Santa Luisa	Soledad
189 San Andrés	San Antonio	251 Santa Lucía	Yungay
190 San Benigno	Cantón del Sur	252 Santa Isabel	Argentina
191 San Carlos	Cocina	253 Santa Catalina	Rincón
192 San Cristóbal	Negreiros	254 Santa María	Yungay
193 San Donato	La Peña	255 Santa Rosa	Huara
194 San Enrique	Cocina	256 Santa Rosa	Chinquiquiray
195 San Esteban	Pozo Almonte	257 Santa Rosita	La Noria
196 San Francisco Beamés	Zapiga	258 Santa Rita	Pampa Negra
197 San Francisco	Pampa Negra	259 Santiago	Rincón
198 San Francisco	Bella Vista	260 Santo Domingo	Pampa Negra
199 San Francisco	La Noria	261 Santo Domingo	Depto. de Tarapacá
200 San Francisco Campodónico	San Francisco	262 Santiago, ex Camiña	San Francisco
201 San Francisco Marquezado	Cantón del Sur	263 Santa Rosa de Huara	Huara
202 San Francisco	San Francisco	264 Sebastopol	Yungay
203 San Francisco	Dolores	265 Serena, La	Pozo Almonte
204 San Fermín	Yungay	266 Silencio	Negreiros
205 San Fernando	Cocina	267 Slavia	Negreiros
206 San José	Unión	268 Slavonia	Lagunas
207 San José	La Noria	269 Slogan	Sal de Obispo
208 San José	Yungay	270 Solar	La Noria
209 San José	La Peña	271 Solar Grande	Bella Vista
210 San José de Putunchara	Negreiros	272 Soledad Esperanza	Cantón del Sur
211 San José de Alba	Zapiga	273 Solferino	Argentina
212 San José de Devéscovi	La Noria	274 Soronal o Coronel	Depto. de Tarapacá
213 San Juan	Soledad	275 South Lagunas	Lagunas

El Drama de los...

276 Tarapacá	Negreiros
277 Tarapaqueña, de Vicentelo	
278 Tejethoff	Pozo Almonte
279 Tordoya	San Antonio
280 Tránsito	Negreiros
281 Tres Marías	Huara
282 Trinidad	Pampa Negra
283 Unión	San Francisco
284 Valparaíso	Huara
285 Victoria	Sal de Obispo
286 Victoria	Pampa Negra
287 Victoria	Cantón del Sur
288 Vigo	Cocina
289 Virginia	Las Tizas
290 Viz	
291 Vizcaya	La Noria
292 Yungay Bajo	Yungay
293 Yungay de Albarracín	Yungay
294 Yungay	Yungay
295 Zapiga	Zapiga

"Descolgué del horizonte claro

"los cortinajes del silencio,

"para cubrir el reposo herido

"del enganchado y sus huestes;

"que en esta pampa forjaron

"la nueva raza de chilenos.

" S.I.D.G.

BIBLIOGRAFIA

- BERMUDEZ MIRAL, OSCAR** Historia del Salitre. 1963
- BRAVO ELIZONDO, PEDRO** Los enganchados en la era del salitre
- CORFO** Geografía Económica de Chile 1966
- ENCINA, FRANCISCO ANTONIO** Historia de Chile. Capítulo LI.
- GOMES MORALES, LUIS** Camanchaca Nro. 4 Pág. 12. 1987
- GONZALEZ MIRANDA, SERGIO** Camanchaca Nro. 3 Pág. 3. 1987
- GONZALEZ MIRANDA, SERGIO** Camanchaca Nro. 5 Págs. 25 y 42 1987
- HERNANDEZ, ROBERTO** El Salitre
- IQUIPOETA** Camanchaca Nro. 5 Pág. 57 1987
- RISOPATRON, FRANCISCO** Diccionario Geográfico de las 1890 provincias de Tacna y Tarapacá
- SCHIAFFINO, JOSE ANTONIO** Las Fichas Peruanas. 1984
- UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE** Norte Grande. Horacio Larraín B. 1974 Análisis de las causas del despoblamiento entre las comunidades indígenas del Norte de Chile.
- VIAL CORREA, GONZALO** Historia de Chile. Tomo I Págs. 34 y 52

SENEN IGNACIO DURAN GUTIERREZ

El caso de Laguna Viejo

Luis Gavilán

La china de moños, sólo con mi madre se entendía.
Cuando se marchaba o llegaba a la casa me hacía una reverencia.

- Por qué haces eso?, no me gusta que lo hagas-
- A usted nada le agrada, en cambio de otras...
- A ti te falta mucho, mira si no tienes nada que valga la pena, eres muy chica todavía.

Dejaba de visitar la casa unos días, después aparecía, aunque siempre tenía la cara limpia, pero esas trenzas, sus ojos estirados no tenían atracción, ni menos su cuerpo; en realidad era una chiquilla... Hasta que se lo dije:

- Anda jugar con otras niñas mejor! y...
- Hola Sr. Rey-

Del país del ensueño
del amor, yo era el rey,
había muchas niñas
como las del harem
pero había una de ellas
que solo creía en él.

Ella celosa con su Rey
un día se disgustó
no pasó mucho tiempo
arrepentida ella volvió.

Angustiada lloró ante su Rey
él tomó sus manos
vamos a ver... vamos a ver...
Por qué llora mi niña?
Acaso por amor?
Las niñas de hoy no lo hacen
si no las de ayer.

Tampoco a la ronda juegan
sino las de ayer
A la ronda jugaban
en el atardecer;
Las niñas cantaban
Que pase el Rey!
Que pase el Rey!

El Rey muy contento
con la niña jugaba
Ella con graciosa reverencia
de alegría gritaba...
Viva el Rey!
Viva El Rey!
Que feliz me siento
Jugando con él
Viva el Rey!

Ella siempre... Pero él nada; se vino al servicio militar y en

la oficina esto ocurría...

-ESPERANDO-

Ella catorce años tenía
el galán dieciocho
Pero la niña sufría
Pero él era un vanidoso.

El joven muy activo
Poca atención le prestaba
además que era atractivo
y de las niñas se burlaba.

La niña a la madre visitaba
siempre le decía
yo estoy desilusionada
siempre pensé que me querría.

La madre con gran sabiduría
con paciencia la aconsejaba
él se va a la milicia querida
no insistas, no pretendas nada.

Pues, con paciencia esperaré
además tendré más cosas que ofrecer
y cuando él regrese señorita seré
y todo mi amor será para él.

Pasaban los meses
ya la añoranza la apoderaba
y para consolarse
ella cantaba, cantaba...
ay, ya...yay!
ay, ya...yay!
Que se demora mi querer
ay, ya...yay...
Ya el día se acercaba
que su príncipe llegaría
su figura también mejoraba
a la vez mejor vestía.

Al mirarse en el espejo
coquetiándose le decía:
Tú siempre guardas secretos
el vestido más arriba subía.

Ahora espejito tu eres él
dime: ay chinita que bonita estás
ahora si que te voy a querer
y yo de alegría voy a cantar.

ay, ya...yay!
ay, ya...yay!
Ahora si soy feliz;

ay, ya...yay!
soy...muy...Fe...liz.

El caso de ...

Aquella noche... cuando llegó después del servicio militar, ella había cambiado mucho...

-SOÑANDO-

Lucerito de la noche,
estrellita acércate ven a iluminar mi alma
hace un instante te he despertado de un letargo
ensueño
atisba mi corazón que era aceña sin agua
desecha al diligio que invadía mi cuerpo enfermo.

Niña morena, el cierzo milagroso trajo tu aroma
preciosa princesita de la Pampa del tamarugal
en la vastedad del desierto te ves esplendorosa
oye graciosa tú eres la de zapatitos de cristal?

Cuánto has cambiado ojitos de luna nueva
hace poco eras chiquita frágil y querías jugar
con el amor
eso era peligroso, querías ser grande...
Jugabas a las muñecas, eso era mejor.

Luz de mi alma, niña, en tu mirada hay tristeza;
Tienes dulces tus labios? no los hagas besar
trementina de pasiones, guárdame tu amor como corola
crepúsculo has venido a mi, te enseñare a amar.

Benditas seas, alborada, flor de nácar, agua cristalina,
espejo de esperanza ven damisela decidora
puro corazón
el mío está ardiente al lado del tuyo
unidos los dos estaremos en constante oración.

Eres linda, bella, eres tierna, angelito del cielo
has venido a buscarme a esta tierra abrupta e insólita
sabré darte cariño, te arrullaré a mi nido
días, noches en constante susurro delicada avecita.

Carita de luna llena, cierra tus ojitos sólo
un instante
amapola ágil, mi niña voy a besarte,
iremos... a la luna... y, en ese silencio alucinaremos
y como un torbellino de burbujas de amor sabré darte.

Por el año 40, ya casi dos años de pololeo, en el baile de Fiestas Patrias se lo dije...

- Tanto que nos cuesta vemos. Por qué no nos casamos? y si tu mamá no quiere te llevo para mi casa, alojamos un par de noches... verás que nos obligan a casarnos...

- Eso nunca, nunca...-
me tomó de la solapa y repetía -nun...ca...ay, santo cielo!
si no hay nadie bailando-

Estábamos solos en la pista. La gente parecía reirse.
Para el 24 de Diciembre noche de navidad yo la esperaba
en la puerta de la Iglesia y me puse a pensar en la novia...

-MUSA-

No muy distante, noche de brumas se vislumbra un

fulgor
un quitrín blanco, le guían dos caballos a los lados
viene mi amada, mi dulce candor
como una blanca paloma aleteo en el cielo estrellado.

Ven amor mío tu guía es el lucero
como a Melchor, Gaspar y Baltazar les alumbró el camino
para ofrecer los dones y adorar al niño bueno
al salvador, hijo de Dios divino

Novedosas las estrellas a la tierra bajaron
a alumbrar a mi diosa esbelta reverberar,
coros de ángeles con dulces melodías cantaron
la eterna orestes su música celestial,
ven mi niña morena, dame tu suave mano
ella se inclinó y con reverencia graciosa
sacó una flor de azahar de su ramo
se la ofreció a él; ella se reía esplendorosa.

Oh! que linda ella venía!
Será todo esto cierto?
Pero si era verdad... ya dardarlo no podía
cuánto, la voy a querer! ya lo presiento.

Es verdad que tu querías amar?
pues soy tuyo corazón, ven, ven donde tu querías
ven amor... ven ya; es todo realidad
pues vas a ser mía... ya eres mía y nada más.

Tu sueño será mi sueño, dulce candor
ovillémonos en él, quiero seguir soñando
tu corazón junto al mío: velará el celador
te seguiré queriendo... te seguiré amando.

Preciosa dame tu brazo, yo te daré el mío
ahí dentro juraremos ante Dios
no, no, mejor entremos de la mano es más sencillo
como si estuviésemos jugando al amor.

Ante el altar el compromiso será sellado
hasta que la muerte nos separe
amame chinita y me sentiré amado
paraíso de ensueño yo te sabré dar.

Como en todas las cosas hay un epílogo, un final,
Que no saben acaso que el amor
nunca muere...? cuando se ama, pues se ama de verdad
amor es pureza del alma; Aleluya! Aleluya!... viva
el amor!

Ángeliños del cielo coros cantaron
alegres cantaron las musas con su deidad,
la feliz pareja que en el altar juró
amarse hasta la eternidad.

El amor con mi china exhalaba la pureza de dos almas
jóvenes como el perfume que emana el incienso en la misa
para dar la gracia a Dios todopoderoso. Shakespeare y su
amor no fue tan grande como el mío con mi china, porque
de él fue frustrado, en cambio el mío duró 40 años de
felicidad. Nacieron seis hijos, todos con los mismos

sentimientos, Dios ha de querer que no nos defrauden.

Cuando a la chinita llegó su fin, todos la alentábamos, le mentíamos, hasta nos reíamos, Santo Dios! y por dentro llorábamos, sabiendo que ya ella iba a dejar este mundo... y al poco rato cuando la chinita falleció...

-MENTI-

Señor tú que todo lo sabes
Es verdad que para vivir hay que mentir.
Oh Santo Dios! tú que todo lo ves
tú nada hiciste y la dejaste ir.
Ella bebió tu sangre, creyó en tí
Por qué no escuchaste tanto que te llamó?
le quemaban las entrañas; iba a morir
amaba la vida como las plantas al albor.

Mentí por no verla sufrir
mientras a mí me consumía la amargura
como el río sin agua, el hombre sin trigo y sin maíz
o como el molino de viento al grano trituradora.

Mentí que yo reía, por dentro lloraba
a ella el cáncer la consumía como la polilla al madero
tu lo sabías señor y no hiciste nada
como el árbol cortado por el leñador en la pradera.

Señor, si tú me preguntas no voy a mentir
que yo la amaba y tanto que la quería,
tanto que te llamó y tu no quisiste venir
su carita tan triste, la pobre sufría.

Jesús nuestro padre mintió
que vendrías a la tierra a salvar
nada hiciste, sólo fue mustio
los judíos no sabían querer, no sabían amar.

Jesús Por qué siendo hijo de Dios
dejaste poner en tu cabeza la corona de espinas?
Por qué cargaste en tu espalda la pesada cruz?
como el viejo pirquinero en capacho saca el lastre
de la mina?

Jesús hijo de Dios, tu rostro en la agonía
en tu boca hiel y vinagre
ella también tenía tu rostro y se moría.
María a tus pies lloró; yo y mis hijos también
en los de su madre.

Jesús resucitaste a Lázaro, lo sacaste
de su tumba,
diste vista a los ciegos, del agua hiciste vino
y por mi amada, Qué hiciste?, sin sol sólo penumbras
no hiciste nada con todo tu poder divino.

Jesús, tú ya estuviste en la tierra te dejaste matar
Aleluya... Aleluya, no cantarán
nada hiciste por tí ni menos por la humanidad
deja mejor así las cosas, como están.

El azul del cielo, sin estrellas

es una oscuridad inmensa
estaciones sin primavera, me siento sin ella
bosques sin árboles, océanos sin mares; salmuera.

Dios hizo a Adán y lo puso en el paraíso
Adán a Eva de su costilla
yo vago en el espacio en tierra canijo
pobre Adán sin ella... sólo barro y arcilla.

Por última vez le vería... Abrí la tapa del féretro y...

-DORMIDA-

Despierta... mi vida,
no seas mala, abre tus ojitos...
No te hagas la dormida!
Por qué esa quietud...ese mustio...

Te gusta jugar conmigo
estás cansada... Flojonasa,
a los tuyos qué les digo
Oye!... despierta... qué te pasa.?

Yo no me voy si tu sigues ahí,
aquí me voy a quedar;
cariño tu nunca eras así
en fin, tú ganaste, te voy a acompañar.

Tanto rato que estoy a tu lado
si no te levantas te voy a sacar
entre tú y yo nunca hubo enfado
ven entonces cariño a retozar

A ver... dame tu mano, Oh! que heladita está!
Cómo estará tu carita? Ah! tienes frío...!
como el agua de cordillera que viene al mar
como la noche humedece la hierba el rocío

Emerge sirena de la mar
Por qué estas así en ese mustio
como Adán a su Eva hizo plasmar
en el paraíso se quedaron dormidos?

Abre los ojitos, Uy! ¡siempre tan chiquitos!
Recuerdo... cuando tu te reías
que lo tenías como chinitos
además de otras cosas que te decía.

Oye, escuchas ese ruido estridente?
parece que ya te van a llevar
se ha reunido tanta gente
ay mi Dios! dame valor, voy a desolar.

Que contraste tiene la vida
viniste a mí en un quitrín blanco
y en uno negro te llevarán dormida
me dejas en la desesperación y quebranto.

Un nicho helado va a ser tu morada...
estarás extenuada y mustia,

El caso de...

tu corazón... tu cuerpito, todo nada
yo estaré en constante idolatría.

Te vas de mí... Qué será de mí?
adios... adios, chinita querida!
no me hagas tanto sufrir,
Santo Dios sana mi carne, cierra la herida...

Adios... Adios... chinita querida! Adios... Adios...
Adios...

Cuanto más pasa el tiempo, más la extraño, viejo silicoso
y sin ella, para qué vivir.

-POR QUE TE FUISTE?-

Desde que tu te fuiste, ya no soy nadie
vago como nómada en el desierto de la vida
soy un paria, sin destino, figura extraña como en el
mar un barco a la deriva

Camino despacio, canijo sin aliento
mientras tu duermes yo ando pensando
sin presente, sin futuro todo de nada
mi andar lento, no siempre el polvo levanto.

En el alto de vuestra casa, porque también fue tuya
yo sé que estas presente, te presento.

Yo te llamo, no contestas: Por qué te escondes?
la melancolía me aprisiona, mi corazón partiendo.

Cuántas cosas me decías en la pampa, en el desierto
añoro tus palabras: "te amo amor mío"
en mi desesperación grito llamándote, sólo el eco
responde con burla, con risa sarcástica, con ironía.

La bruma se lleva lo poco que está quedando
ni siquiera el rastro de mi cuerpo
un día fue un gracego admirado
trabajador apetecido, galano y esbelto.

Cuando el crepúsculo se pierde, la noche llega
tan larga... qué encuentro, más la recuerdo
desde que ella se fue, todo es sufrimiento
como la extraño, recordarla hasta a veces tiemblo.

Cuando duermo la siento que llega, me dice al oído
tengo frío, oigo su risa, siento su aliento
al abrazarla, besarla, tomar su ondulado cabello
con ansiedad trato de acercarla... y no la encuentro.

Ya despierto sigo pensando... cuando en su pecho
moreno

cuando yo en su regazo me quedaba dormido
me desespero... ese recuerdo. Cómo olvidarla?, Qué
hacer? ya ella no existe... Porque ya se ha ido.

Te fuiste cuando más falta me hacías,
cuando dos seres se juntan y se envejecen
son como los palomos, se muere la hembra el también
muere
yo sigo vivo... estoy pensando a viejos, Quién los quiere?

Por qué te fuiste... cariño mío... te extraño tanto
yo quiero estar junto a tí; solo... para qué vivir...
Ven querida... ven ya no puedo más ven...
por favor... ven... llévame, no quiero vivir, mejor es
morir que vivir!

Por
Gavilucho



**PRIMER PLANO DE HOMBRES, JOVENES Y NIÑOS
TRABAJADORES DE LA PAMPA SALITRERA**

La Cultura Obrera ilustrada en tiempos del Centenario

Eduardo Devés Valdés

&-1 El suicidio de Recabarren y el asesinato de Portales cumplen roles análogos en la historia de Chile; análogos, por una parte, diferentes, por otra. Son héroes y mártires fundadores. Pero el acto de Recabarren es consciente, es un gran acto de rebelión y desafío. Recabarren se mata y con ello da testimonio de su disconformidad y de su frustración; se inmola por un principio.

Cuenta Clotario Blest que el día 18 de diciembre de 1924 había convocado Recabarren a una gran manifestación popular de repudio a las políticas del gobierno militar. Cuenta Clotario que habiendo concurrido él al lugar designado -me parece que la Plaza Bulnes- no contó más de 50 personas asistentes. Fue un golpe terrible para Recabarren, dice. Se desmoralizó, se vino abajo ese hombre, dice. Cuenta que un rato después caminaron juntos hacia el barrio Mapocho, donde a la sazón vivía Recabarren. Cuenta que al día siguiente se enteró del suceso por los canillitas que gritaban: Recabarren ha muerto, se suicidó Recabarren.

Un fracaso más no iba a matar a Recabarren. Sin embargo fue este un fracaso clave y en un momento clave. En qué marco simbólico entonces hay que insertar este suicidio para que se haga políticamente comprensible como inmolación testimonial.

Es necesario comprender la cultura obrera ilustrada de estos tiempos del centenario. Recabarren es el representante epónimo de ese universo cultural. Es, en consecuencia, un representante que quiere llevar este modelo más allá de lo que el modelo mismo puede soportar: transgrede el modelo desde dentro. O para decirlo de otra forma: su transgresión consiste en querer perpetuar un sistema que con Alessandri, luego con Altamirano y, por último, con Ibañez llegaba a su término, el período "heroico" del movimiento obrero chileno.

La actividad pública de Recabarren va desde 1891 a 1924. Se funde con la época que se ha llamado "parlamentaria", el período del dominio oligárquico. El movimiento obrero funciona al margen del Estado, la independencia de la clase es natural y forzosa, la tarea es construir un mundo y una cultura alternativos al poder. 1925 marca un hito. Recabarren no podrá aceptar, no podrá adaptarse. Se suicida a fines del 24, ello no deja de ser sintomático. Se mata por una práctica obrera que muere en un Chile que muere.

Se ha dicho que el régimen portaliano duró hasta 1891; que con la muerte de Balmaceda y con la guerra civil se rompió definitivamente una forma de entender y de hacer política. Otros han querido ver en la democracia del siglo XX chileno hasta el 24 y aún hasta el 73 la herencia de lo que se ha llamado la tradición de Portales: gobierno impersonal y respeto a la ley.

Curiosamente el régimen autoritario que pretendió

reencarnar el mito portaliano --en una rara mezcla de tragedia y tonta comedia-- fue su radical sepultura: el personalismo descarado y el ningún respeto a la ley fueron el golpe de gracia. Curiosamente, desde las cenizas, reemerge ahora como utopía: se trata de construir un sistema político opuesto al que hemos sufrido en los últimos años.

Con el gobierno de la Unidad Popular, en 1970, la herencia de Recabarren, realizándose, llegaba a su culminación; por eso mismo perdía su vigencia y razón de ser. El movimiento obrero llegaba al gobierno, en cierto modo se hacía gobierno. El afán de Recabarren se materializaba, su estilo --la independencia respecto del Estado-- perdía su finalidad. Pero obviamente nunca se pensó siquiera en destruir o prohibir la actividad popular que no se incorporara cabal y concientemente a la línea del gobierno; línea, por lo demás, no muy definida. De hecho la organización trabajadora conservó buen grado de independencia.

Fue solamente con la irrupción del régimen autoritario que se quiso destruir y de hecho se prohibió toda manifestación trabajadora que no se sometiera a los dictados. El movimiento popular, negándose a sí mismo, debía actuar únicamente en el marco de lo permitido por el régimen autoritario, que fijaba las normas rayando la cancha a su entera discreción.

Se trató de negar la herencia de Recabarren cuando esta recobraba toda su vigencia, pues, aunque el movimiento trabajador no era expulsado del Estado sí se castraba su espíritu. De este modo el régimen autoritario si por un lado era él mismo el golpe de gracia a dos tradiciones que habían marcado la historia de Chile, por su propia acción las transformaban en utopías, otorgándoles el carácter mítico de objetivos ideales por alcanzar.

&-2 Aunque sea esquemático: el siglo XVI es el choque de culturas; durante el XVII se va produciendo la amalgama que va a prolongarse por todo el XVIII; a fines de este siglo van a percibirse apenas algunos signos, todavía incipientes, de la novedad ilustrada. La armonía cultural del Chile tradicional sólo va a quebrarse notoriamente hacia 1850.

Si la cultura chilena es bastante homogénea entre 1650 y 1850 la del pueblo lo es todavía más; la religión católica impregnada de residuos indígenas, la vida agrícola y de pequeña minería, el cuero, el caballo.

A mediados del XIX se hace frecuente la idea de "cambiar la condición del pobre", que habría aparecido por primera vez con Manuel de Salas. Esto va ir generando una distancia cada vez mayor entre dos sectores del pueblo: uno que tanto por condiciones objetivas como por un cambio a nivel de ideas y mentalidades --cosas normalmente unidas-- va ir transformándose en "clase media" (artesano especializado, empleados públicos, tipógrafo) y otro sector que va a permanecer todavía por bastante tiempo ajeno a los cambios,

La Cultura Obrera...

a las nuevas formas de producción, a las nuevas ideologías.

El elemento decisivo que va a generar este cambio es el proceso de acumulación capitalista y la reinserción de Chile en la economía internacional. Esto se expresa teniendo en cuenta cuestiones como las siguientes: la importación de artículos de uso cotidiano y de bienes de capital que van a modificar fuertemente la producción nacional, el arribo mas o menos masivo de inmigrantes europeos que llegaban al país por razones económicas o huyendo de trastornos o persecuciones políticas, la entrada de la cultura francesa e inglesa con las doctrinas del cambio social y del progreso, la aparición de organizaciones, escuelas, centros, periódicos y todo el universo de la cultura obrera que se autonomiza, el desarrollo de las vías de comunicación y transporte.

De este modo, hacia el centenario, madura una forma de cultura trabajadora que se venía gestando por más de 50 años y que se identifica por dos posiciones: su diferenciación de la cultura oligárquica materializada en el Estado, y su diferenciación de la cultura tradicional pre ilustrada. Esta cultura trabajadora a que nos referimos alcanza madurez en la confluencia de tres coordenadas: el forjamiento de una ideología, la consolidación de formas de organización y expresión, la creación de una intelectualidad trabajadora.

El escenario en el cual actúa y del cual es fruto esta cultura va a quebrarse en la década del 20; políticamente por la apertura del Estado a nuevos sectores, por las leyes sociales y el fin del parlamentarismo; económicamente por dos grandes remezones, el producido por la Primera Guerra Mundial y el producido por la crisis de fines de la década. Luego la clase trabajadora tendrá que readaptarse y recrear un nuevo escenario.

&-3 Fue una cultura que admiraba la ciencia, la literatura, el arte, pero no fue cultura de hombres de ciencias ni de arte, fue hecha por trabajadores, manuales muchas veces, que se daban su tiempo para escribir, organizar, representar, hacer política o crear una biblioteca.

Fue una cultura al margen; alternativa al Estado y justamente en dicha oposición buscó su identidad. Quiso contrastar con la cultura oligárquica. Busco su identidad en la alteridad. Pero no quiso ser la simple alteridad del pirquinero de Atacama, del arriero de Linares cordillera adentro o del mariscador de las islas chilotas. No es la alteridad de la distancia inconciente pura y simplemente.

Fue una cultura que se pensó como diferente pero deseando rescatar los verdaderos valores de la cultura dominante. Rescatar, realizar, los valores del saber científico o de la democracia política y social traicionados por la oligarquía, se decía. Ello significaba, quizás sin darse del todo cuenta, un afán por incorporarse al mundo de las decisiones, del poder, de la palabra.

Fue una cultura que no quiso ignorar a su opuesta pues se consideraba heredera, heredera de lo mejor de esa tradición que creía moribunda en manos burguesas. Así el obrero se concibió como el continuador de Galileo y

Copérnico, de Danton y Garibaldi igualmente que de O'Higgins y de Carrera.

&-4 1910 es el año del centenario. Es sabido que por ello mismo, en el desarrollo cultural chileno, tiene el carácter de un balance. En torno a 1910 se genera un proceso de reflexión sobre Chile que se funda, por otra parte, en la madurez de un sistema: la república tiene cien años. Es el proyecto sarmientino o civilizador que ha alcanzado realización prácticamente cabal: un cierto positivismo liberal, tíbiamente laicizante, es la ideología no solamente del Estado sino de casi toda persona "culto". Los hombres de 1850 podían ver desde la tumba como su idealario había sido definitivamente realizado, podían ver también como había sido definitivamente traicionado. Chile contaba con ferrocarriles, telégrafos, inmigración europea, instituciones liberales, educación más o menos abundante y escuelas de preceptores, pero no había llegado a ser la Francia o los EEUU de la América del Sur sino una pobre colonia del capitalismo internacional, con una gran población de bárbaros que, como renovados indios pampa, acosaban los terrenos de la oligarquía.

La cultura obrera ilustrada forma claramente parte de este universo. Ella posee igualmente un fuerte carácter sarmientino: ha idealizado la ciencia y la técnica; ha tomado como modelo de su actuar las teorías y las prácticas del movimiento obrero europeo de España o Bélgica; cuenta con líderes que juegan el rol de intermediarios, que viajan y se impregnan para traer las novedades; es urbana y legalista; su arma privilegiada es la prensa; habla de ilustración, progreso y país culto; se organiza en partidos y elige representantes. Es relevante destacar también como para esta cultura el imperialismo y el colonialismo no son un problema, lo campesino y lo autóctono tampoco, el indio prácticamente no existe, lo latinoamericano ni siquiera se nombra.

Sin embargo, siendo por todo esto la cultura obrera ilustrada de tiempos del centenario una parte participante del sistema es, por otro lado, su alternativa. Se plantea al margen y en oposición al Estado, es un afán por construir un mundo paralelo; igual pero mejor, el mismo modelo pero ahora perfecto. Por decirlo de alguna forma, un sarmientismo para todos.

La mentalidad está marcada por la herencia ilustrada y la herencia romántica, asimiladas a través del prisma de un modernismo naturalista. Los cisnes de estos poetas son los periódicos y las princesas son las gestas de la lucha social.

&-5 Recabarren y en general los conductores ideológicos o políticos de los movimientos de trabajadores, hacia el centenario, pertenecen claramente a la corriente "civilizadora", en las luchas populares latinoamericanas. Recabarren no es Tupac Amaru, no es la montonera argentina-- lejos de él están Facundo o el Chacho--, no es Villa ni Zapata. Los conductores chilenos no son caudillos sino educadores, funcionarios de la organización obrera; son hombres de pluma y no de espada, de periódicos y de elección; para ellos no hay verdadera lucha popular que no

La Cultura Obrera...

pase por la educación y la organización.

Recabarren en lo de "civilizador" es plenamente representativo, tanto en las acciones como en los conceptos, del carácter de las luchas populares chilenas. Es verdadero que entre nosotros también ha tenido sus representantes la línea "bárbara" (campesina-religiosa-iletrada) pero esta última no se ha enfrentado al poder con una fuerza ni siquiera mucho menor a la que ha tenido la línea "civilizadora". En Chile los trabajadores se han férreamente organizado y además, háyase tratado de organizaciones mutuales, mancomunales, sindicales o demócratas, comunistas socialistas, ácratas o católicas, todas han tenido muy predominantemente el carácter ilustrado. O si se quiere, las luchas de los trabajadores han sido predominantemente las de sus organizaciones; sin menoscabo por cierto que las huelgas de 1890, 1903, 1905 o 1907 hayan superado con mucho a las organizaciones que las promovieron originariamente. Sea por la formación económico-social del país, sea por el tipo de ideología o por las específicas coyunturas que se dieron, el caso es que la línea "bárbara" sólo ha tenido manifestaciones esporádicas y marginales. Los grandes instrumentos y motivos de acción fueron la educación, la organización, la sede social, el periódico, la biblioteca, la conferencia, la votación. Todo ello, por otra parte, sólo adquiere la significación que quiero darle al comprenderlo por relación al modelo de sociedad expresado y que proviene manifiestamente de la misma vertiente ilustrada-civilizadora.

Ahora bien, la afirmación que la tendencia "civilizadora" ha sido en las luchas populares chilenas, del período que nos ocupa, mucho más fuerte que la "bárbara", puede ser cuestionado al menos parcialmente considerando que la propia historiografía de estos movimientos ha sido realizada generalmente por intelectuales orgánicos a quienes interesaba poner en relieve la gestación y desarrollo de sus propias agrupaciones. Tal vez la propia óptica ha impedido ver la existencia de la otra tendencia, quizás fue incluso segregada al terreno de la reacción. Pero, por otra parte, este posible ocultamiento es justificable si consideramos que el propio hecho de practicar el quehacer historiográfico es algo comprensible sólo desde una perspectiva civilizadora, hacer historiografía en o para la "barbarie" es prácticamente imposible y en todo caso un sinsentido o una contradicción en los términos; escribir un libro para mostrar que no deben escribirse libros.

& 6 Es la dialéctica entre laicismo y misticismo uno de los elementos marcantes y reveladores de esta cultura obrera. Para adentrarse en ello la ceremonia funeraria y el mausoleo son vías privilegiadas.

El trabajo obrero se encuentra lleno de riesgo. Particularmente en la dinámica de producción del salitre había faenas en las cuales la guadaña de la muerte se hacía presente con frecuencia. Los cachuchos con el caldo hirviendo eran algo así como el extremo infernal de esa Siberia Caliente. Caer en ellos significaba una muy cruel agonía. Pero incluso esa muerte, incluso toda su estupidez y su absurdo era recuperada para la vida. Fue incorporada a la lucha política

como fuente de reivindicaciones por mejores condiciones de trabajo. La muerte fue vista desde el progreso, desde el ensanchamiento de la vida y nunca desde el escepticismo.

No hubo tragedia. La muerte fue un simple accidente, una excepción dentro del progreso o bien fue el sacrificio del dar la vida por la causa. Se recuperó así buena parte de la mística cristiana. El trabajador humillado, encarcelado o asesinado se hace nuevo Cristo que va lavando con su sangre la suciedad del mundo, que ha entregado su sangre para la regeneración de la humanidad. No hay lamento sino protesta, hay que sacarle el último jugo de vida al masacrado, hay que aprovechar hasta su muerte en la lucha política, debe transformarse la injusticia cometida en conciencia de nuevos luchadores. Así este sacrificio no alcanza su realización en una vida espiritual, mística, mediada por fenómenos sobrenaturales sino que su realización se alcanza laicamente en la lección o el uso que los vivos puedan hacer de él.

Fue una cultura de la esperanza y de la solidaridad, de la construcción y del sacrificio, del dar la vida por la causa. Mentalidad claramente faustica, ningún ácrata de la época es nihilista. Cultura en la cual nunca se habla de milagros ni de sobrenaturaleza, donde casi todo es materialismo, aunque de muy particular cuño: los ideales tienen preeminencia, la prédica a las conciencias más relevancia que las condiciones objetivas.

El mausoleo es un monumento alusivo a la vida del trabajo, en colores, coronado por obreros con pala o picota o martillo, vestidos de azul o blanco o rojo: constructores, muy chilenos. Nada de ultratumba. Permanencia sí de las ideas, continuidad en la lucha, conservación del ejemplo. Edificio levantado con los recursos de la sociedad para albergar a los caídos en la lucha después de una existencia de mil batallas por el progreso: mártires por la justicia, héroes en jornadas decisivas, socios que fundaron las primeras columnas. Arco bajo el cual se pasa confirmando la tarea de la vida.

& 7 El agitador, el periodista obrero o el poeta obrero es el agente de esta cultura a que nos estamos refiriendo. Es este el intelectual orgánico que va a dar origen al mito del movimiento obrero glorioso.

Es seguramente durante el gobierno de González Videla o bien en el marco de la reacción contra su política represiva, que se elaboran las más grandes obras que van a confirmar la concepción del movimiento obrero glorioso. El Canto General y los textos historiográficos de Ramírez y Jobet van a llevar esta concepción hasta su más acabada expresión. Durante el gobierno de la Unidad Popular no se hace sino vulgarizar, en ambos sentidos del término, esta misma idea.

Obviamente no fue Neruda quien creó el mito, él sólo fue quien escribió la mayor poesía épica y las oraciones que más se han rezado. Mucho antes de 1970 o de 1948 se había dado vida a un conjunto de creaciones que sentaron precedente. La primera obra en esta línea es seguramente la de José Zapiola La Sociedad de la Igualdad y sus enemigos: primer texto sobre la historia de la organización de los trabajadores ya escrito con la finalidad de reivindicar una

La Cultura Obrera...

imagen opacada por el oficialismo. Luego de Zapiola y con finalidades más o menos análogas encontramos un conjunto de memorias y artículos de periódico que van a ocuparse de enaltecer detalladamente el rol de los diferentes líderes y organizaciones de trabajadores, en un afán general de legitimación incluso ante los propios ojos.

El régimen autoritario que nos ha oprimido, habiendo sido la mayor ofensiva de toda nuestra historia en contra del movimiento trabajador, no ha generado como reacción, sin embargo, un nuevo reforzamiento del mito de que nos ocupamos. A diferencia de casos anteriores ha producido un proceso de revisión y autocritica que en vez de mitificar ha preferido reflexionar con el fin de reorientar la práctica. Este nuevo espíritu está representado por los trabajos historiográficos de Bravo Elizondo, Campero Pizarro o Salazar. Tales trabajos son fruto de una diferente aproximación metodológica y sobre todo los anima una diferente mentalidad; son obras de académicos más que de militantes: quieren más bien entender que convencer, las anima un afán crítico más que propagandístico. Evidentemente por sus mismas cualidades pierden algo o mucho del apasionado candor que animaba las obras de sus predecesores.

Me parece que es durante la primera y segunda décadas del siglo cuando se perfila ya con nitidez la idea del movimiento obrero glorioso, cosa que vuelve a tomar fuerza ante el persistente ataque sufrido por los trabajadores organizados de parte del Estado y la burguesía. La cuestión social ha avivado los odios: el oficialismo descalifica, la intelectualidad obrera se defiende y se reivindica. Los diccionarios biográficos obreros de Osvaldo López son los pilares centrales de este mito, la obra de Recabarren aporta los elementos ideológicos fundamentales, la prensa obrera va a ser la constructora.

El agente de la cultura obrera ilustrada así como da forma a dicha cultura paralelamente da forma al mito sobre sí mismo: el agitador y el periodista (la misma persona) se convierte en representante, portavoz, ejemplo, vanguardia y por todo ello en chivo expiatorio sobre el cual la dominación descarga su furia y su despecho ante la rebeldía trabajadora. Se levanta así una imagen gloriosa del agitador y del movimiento obrero que este guía.

La organización presta grandes beneficios tanto de manera inmediata como a largo plazo; el agitador es puro y valiente, persistente y posee sólo aspiraciones nobles, su acción y su voz son en pro de lo bueno y lo hermoso, es *solidario con la suerte del trabajador, es un trabajador más*, hace luz en la mente del pueblo, es sacrificado y altruista, da ejemplo que dignifica; la organización es un ejército poderoso que defiende al pueblo y es madre que lo cobija en la adversidad. Evidentemente todo este conjunto de ideas se hace comprensible desde la batalla ideológica y política: el movimiento obrero de la época en la búsqueda de su identidad teórica y de una política alternativa al sistema sufre los embates del poder establecido y debe armarse de una autoconcepción que lo legitime frente a sí mismo y a la

opinión pública.

&-8 Erotismo ausente. Hubo sí higiene y una rara predica donde se mezclaba amor libre y dulzonería. Ciertamente no fue una cultura signada por el sensualismo. Fue una cultura de la pobreza y la escasez que no compensó con amor el dolor de la existencia sino que lo hizo a punta de militancia. La mujer fue un compañera. En el mejor de los casos una compañera; jamás la hembra: fuente, caudal y remanso en la orgía carnavalesca de los sentidos.

Aquello que normalmente evoca erotismo fue precisamente mirado desde el no-erotismo. La sexualidad se pensó como higiene, como liberación femenina, como educación de los hijos o como economía doméstica. La erótica fue ocultada por la política. No sólo la muerte, también el sexo y el amor fueron transformados en reivindicación social.

La palabra cama siempre estuvo cerca de hospital y enfermedad. La cama fue un lugar más de dolor, fue la antesala del sepulcro, sus sábanas blancas fueron el negro fantasma de la muerte.

&-9 Una cosmovisión es una forma de comprender el mundo es también una forma de filtrar o de seleccionar o de construir la información. La cultura obrera ilustrada es ciertamente una manera de concebir los hechos, una manera de recibirlos, de imaginarlos, de construirlos. Los eventos se encadenan y se estructuran, se piensan y se responde a ellos a partir de coordenadas ordenadoras que por cierto no son inmutables sino que están en juego con la realidad y sus embates.

Es sorprendente el comportamiento de los trabajadores en la Plaza Montt de Iquique el sábado 21 de diciembre de 1907, antes de la masacre. Es sorprendente principalmente por dos razones: primero, porque atenta contra el buen sentido (contra mi buen sentido) y segundo, porque se hacen y se dejan masacar. Hay curiosamente un sino fatal en ese movimiento que se inmoviliza a sí mismo, que se cierra las puertas y los escapes, que se encierra en orgullo y principismo.

Se puede, claro está, dar la respuesta de la inmadurez. Decir que se trata de un movimiento obrero, con una ideología que carece aun de la suficiente coherencia y consistencia. Parece más adecuado conceptualizarlo en términos de mentalidad. Existe allí una mentalidad hecha de machismo y utopismo; hay una ideología que se integra con (en) ella: ideología de la patria, del progreso, de la omnipotencia trabajadora.

A esa cultura obrera le era difícil, muy difícil, asimilar la propia experiencia dolorosa. Una determinada mentalidad y una determinada ideología (en original simbiosis) se transformaban en obstáculo para aprehender el lado feo de la historia; había demasiado carácter místico, sacral, para pensar la realidad "friamente". Es una cultura "joven" si se quiere, pero que no va a madurar sino que va a morir (haciendo un simil darwiniano) porque no va a poder sobrevivir por falta de

La Cultura Obrera...

aptitud. El mundo cambió y ella no pudo readaptarse. Es cierto que la cultura posterior va a tratar de recuperar sus valores. Incluso hoy día estamos haciendo el estudio, arqueológico, de los elementos que la constituyeron y de las situaciones que construyó o en que se vio envuelta.

El machismo (en el sentido de valentía e intransigencia) y el principismo, como elementos de mentalidad, y la cuestión del progreso, como ideología, no permitían considerar cabalmente que los obreros podían ser vencidos. Incluso si se concebía la posibilidad de la derrota se conceptualizaba esta en términos de sacrificio y por ello en vez de pensarla como derrota actual se la consideraba como victoria futura. Claro, para esto era necesaria una buena dosis de espíritu estoico: el dolor, la baja en el poder adquisitivo, la represión y la humillación cuesta soportarlos. Hay que hacer, mal que mal,

un esfuerzo de "racionalización" mística para transformar estas evidencias nefastas en alegría de una victoria futura que al cabo va transformándose, como en la visión cristiana tradicional, en parusia, al distanciarse más y más de la cotidianidad.

El trabajador rodeado por fuerzas militares en una plaza de Iquique rehusó negociar, se negó a creer en la evidencia y prefirió creer en su deseo.

La cama y el sepulcro, hospital y funeral, la muerte y el mausoleo. Se diría una cultura negativa. Fue sin embargo una cultura que no se cansó de exaltar la vida. Quizás no son sino los árboles calcinados por la dictadura lo que nos está impidiendo ver el siempre verde bosque de la cultura obrera ilustrada de tiempos del centenario.

(1) El presente trabajo pretende ser una reelaboración y síntesis de diversas investigaciones anteriores.

El mundo obrero y sus problemas
El mundo obrero y sus problemas

El mundo obrero y sus problemas
El mundo obrero y sus problemas
El mundo obrero y sus problemas
El mundo obrero y sus problemas
El mundo obrero y sus problemas
El mundo obrero y sus problemas
El mundo obrero y sus problemas
El mundo obrero y sus problemas
El mundo obrero y sus problemas
El mundo obrero y sus problemas



EL CATEO EN LA PAMPA SALITRERA.

"Alejandro Bertrand y algunos de los principales problemas de la Industria Salitrera en su paso al Siglo XX"

Enrique Reyes Navarro

PRESENTACION

El presente trabajo forma parte de un Proyecto de Investigación en Historia Económica y Social del Norte Grande, Area Salitrera y que desarrollamos para el Taller de Estudios Regionales de Iquique bajo los auspicios del World University Service-Chile.

Por razones de método y lo complejo de los problemas a enfrentar, hemos dividido la investigación en dos partes:

La primera dice relación estrecha con la Historia Económica de la Industria del Salitre Chileno. La segunda, y en la cual pensamos utilizar algunos elementos significativos de la primera, dice relación con la Historia de los Trabajadores del Area Salitrera. Es un extenso Proyecto y estimamos su duración en tres años de trabajo al menos. Contamos con un mínimo de financiamiento para el primer año gracias al Programa de Retorno del World University Service-Chile.

Agradecemos los comentarios y sugerencias del Dr. Ricardo Couyoumdjian quien leyó el manuscrito. Sus comentarios se suman a la reseña bibliográfica que hiciera acerca de otro trabajo nuestro (*) en los Journal of Latin American Studies.

Agradecemos también a las señoritas Nora Rojas y Nancy Poblete, quienes pacientemente transcribieron el original.

Enrique Reyes N.

(*) Enrique Reyes Navarro:

Salitre Chileno, Mercado Mundial y Propaganda (1189-1916). Labor de Don Alejandro Bertrand. (Iquique, Chile: Cuadernos de investigación Social N° 17. Centro de Investigaciones de la Realidad del Norte, 1986). Pág. 58. Reseñas Bibliográficas: Ricardo Couyoumdjian, Journal of Latin American Studies 19/2, Nov. 1987, pág. 435-37.

1.-INTRODUCCION

Estudiar la actividad de este notable chileno en su conexión con la industria del salitre es en buena parte el desarrollo histórico de esta tan importante actividad económica para el país y en una forma más particular, pero no menos importante, es estudiar la contribución que al esclarecimiento y formulación de lo que se ha entendido como una "política salitrera" hiciera Alejandro Bertrand a través de su cargo como Inspector Fiscal del Gobierno de

Chile para la propaganda del Salitre, función que desempeñó directamente en Europa hasta los años de la Primera Guerra Mundial. Su tiempo de permanencia en el viejo mundo lo puso en directo contacto con el consumidor del producto, los agricultores y la industria, esta última recibiendo al menos una quinta parte del nitrato exportado (1). A su conocimiento directo de la estructura y problemas técnicos de la industria sumó el del mercado mundial del nitrato chileno y el de sus principales competidores. La industria del sulfato de amonio en primer lugar y luego desde su origen mismo el de la industria del nitrógeno sintético. Estudió en detalle las formas de organización industrial contemporánea y su tendencia a la concentración de funciones y capitales que iban desde la fuente productora misma al mercado del producto, en especial la industria alemana química y la del carbón y acero. Este conocimiento y el de la Industria del Salitre mismo lo llevó a la luz pública a través de libros, informes oficiales, artículos y conferencias (2).

La Inspección Fiscal del Gobierno de Chile para la Propaganda Salitrera había sido creada en 1907 y designándose a Bertrand como su primer Inspector en 1908 siendo su principal función la de fiscalizar los gastos que en publicidad se hacían a través de la Asociación Salitrera de Propaganda y el Permanent Nitrate Committee de Londres. Estos gastos habíanse comenzado a financiar en forma conjunta entre el fisco y la Asociación, siendo la contribución del primero determinada anualmente desde 1897 en adelante e incluida en el presupuesto de Hacienda. En la fecha anteriormente señalada, la contribución inicial fiscal había alcanzado el 11.82% del total de los gastos publicitarios correspondiendo el resto a los industriales del salitre y yodo. En 1898 aquella había aumentado a 36.68% o Libras 20.000.- del total. En 1901 fue el 43,14% suspendiéndose entre 1902 y 1905 por razones de presupuesto fiscal que en este particular punto de la industria salitrera serían muy debatidos como veremos. Esta contribución se reanuda sobre una base anual en 1906 y alcanzó a un 61.20% del total, siendo por primera vez mayor a la parte que aportaba la industria, y su equivalente en libras fue de Libras 30.000.- Desde 1908 en adelante el aporte fiscal se mantendrá hasta 1913-1914 en Libras 40.000.- En el período de fuerte crisis fiscal y de la industria que sigue a la inmediata post Guerra, la participación fiscal disminuirá drásticamente pasando a descansar la inmensa labor publicitaria a través de los distantes mercados para el salitre chileno en la recientemente organizada año 1919 -Asociación de Productores de Salitre de Chile (3).

En gran parte se debió a la infatigable actividad de Alejandro Bertrand desde 1908 en adelante el que el fisco

Alejandro Bertrand y algunos ...

chileno haya mantenido y reforzado su aporte a la actividad de publicidad de la Industria en el Mundo. Esta actividad ya hemos señalado en otra parte, era además de extensa, compleja y contemplaba no sólo lo publicitario propiamente tal en términos de oferta del producto, sino que estaba íntimamente vinculada a la vida agraria en los distintos mercados (4). Esta estabilidad económica en que descansó la actividad de la Inspección Fiscal de la Propaganda Salitrera entre 1908 y 1914 permitirá no sólo la apertura de nuevos mercados, sino que además un importante aumento en el consumo de nitrato chileno, pero por sobre todo le permitió a Bertrand en su calidad de Inspector tomar conocimiento de primera fuente de la actitud del mercado para con el producto, la significación económica amplia que éste tuvo para la agricultura mundial especialmente europea y plantearse desde muy temprano una pragmática posición ante sus competidores más cercanos en el mercado de fertilizantes, especialmente el sulfato de amonio y lo que será la industria del nitrógeno sintético.

Cuando en el año 1911 se planteó en el Parlamento Chileno una vez más y con exacerbada polémica la situación del aporte fiscal a la actividad de publicidad, tan necesaria a la industria, Bertrand dió muestras de este amplio y renovado conocimiento acerca de esta vital fuente de producción. Lo que consideramos una valiosa síntesis de su preocupación por la industria y de todos los intereses en juego a través de ella, la expresó Bertrand en sus "Proposed Series of Nitrates Lectures in Chile" (5) al Sub Comité de Propaganda del Permanent Committee de Londres y a la Asociación Salitrera de Propaganda de Iquique, Chile. Este aparentemente sencillo esquema ha permanecido hasta hoy en día para los entendidos en los problemas de la industria como algo de permanente valor en el conocimiento de ésta, y futuros estudios y preocupaciones en Chile acerca de dicha actividad han seguido su rumbo, muchos sin saberlo.

En primer lugar, Bertrand dividió en 4 grandes áreas los problemas en estudio: I Importancia de la Industria del Nitrato para Chile, II Importancia de la Industria del Nitrato para la economía Mundial, III La presente y futura distribución del Consumo Agrícola Mundial de Nitrógeno, IV El Problema del Salitre (6).

En el primer tema se refiere a la importancia de la industria: Para la Hacienda Pública como principal fuente de ingresos; para el país como generadora de fuente de trabajo, para la agricultura del país como fuente de consumo, y para el comercio de cabotaje. En el segundo tema destaca los siguientes puntos: a) El consumo mundial de nitrógeno por tipos de productos agrícolas, b) Incremento de este consumo en el siglo XIX, probable incremento en el siglo XX, y en parte que le corresponde al nitrato de soda en este proceso, c) Necesidad de una completa investigación acerca de las reservas de "caliche" y posibilidad más necesidad de improbar las condiciones económicas de la Industria en su aspecto productivo. En el tercer tema incluye: a) Distribución geográfica de las áreas de cultivo en los diferentes países consumidores, b) Principales productos agrícolas en las distintas áreas o zonas agrícolas, c) un estudio acerca de los progresos obtenidos en los rendimientos de los distintos

productos agrícolas en que se aplica nitrato de soda en relación con el consumo de fertilizantes. En cuarto y último tema específica: a) La propaganda, como debe ser organizada en orden que procure el incremento del consumo de los actuales mercados y demanda por el artículo en otros nuevos; representación geográfica de los progresos en materia de consumo en el pasado y proyección para los años venideros, b) El comercio. Una organización comercial es necesaria para dar respuesta a la demanda creada con oportunidad, estabilidad y moderación en los precios. Como este problema ha sido resuelto por las industrias rivales de las Sales Potásicas y del Sulfato de Amonio, c) La Industria. Una organización industrial es necesaria para alcanzar los máximos beneficios, d) El ingreso generado por la Industria. La situación del Fisco.

Este temario ampliamente expresivo del desarrollo de la industria en las dos primeras décadas del siglo XX y que contiene proposiciones que serán consideradas durante toda la década de 1920 y los primeros años de los 30, lo desarrolló Bertrand en Conferencias sucesivas dadas en Chile el año 1911. La seriedad e importancia que se dió a ellas queda en claro al reunirse en el Salon de Honor de la Universidad de Chile, para la Primera Conferencia, "los señores Ministro del Interior y Hacienda y numerosos senadores y diputados y distinguidas personalidades políticas y sociales..." (7). Una segunda serie fue hecha por Bertrand en Valparaíso, en la sede del Instituto Comercial. Ambas series fueron extensamente reproducidas por la prensa nacional. Sus resultados serán no sólo garantizar un ingreso permanente para las actividades de publicidad de la industria, sino que contribuyeron a especificar y aclarar problemas relativos a esta actividad fundamental para el país entre los círculos dirigentes, y en especial a difundir en la opinión pública informada de la nación la situación de aquella en el pasado, y en el presente y sus perspectivas en el porvenir.

A modo de ejemplo, reseñaremos brevemente algunas de sus afirmaciones que consideramos significativas. Ha sido una creencia muy difundida, afirma Bertrand, especialmente en el extranjero, que la renta del salitre constituye la mayor parte de las entradas de Chile. Este hecho es cierto en cuanto a las entradas en oro, pero no en cuanto a la renta total reducida a oro. De esta manera entre 1901 y 1910 los ingresos totales provenientes del salitre incorporados a arcas fiscales alcanzaron sólo a un 40% del total (8), es decir, Libras 44.000.000.- de Libras 110.000.000.- De la producción total del país en 1908, valorada en pesos oro de 18 d correspondieron a la agricultura 238.000.000, industrias varias 470.000.000, salitre 224.000.000, substancias minerales 40.000.000.- Es decir, para la industria del salitre y yodo correspondía un 23% del total valor producido.

La población total de Chile, expresa Bertrand, según el censo de 1907 ha sido de 3 1/4 millones de habitantes, de éstos sólo el 7,3 % correspondía a las provincias salitreras, es decir, 223.000 habitantes. La proporción de obreros salitreros sobre el total de operarios del país es de 8,5%. Sin embargo agrega, la proporción de los salarios pagados por la industria salitrera respecto a los pagados en otras industrias -

Alejandro Bertrand y algunos ...

excluyendo el sector agrícola - es enorme: 38% (10). La industria en su conjunto genera entonces en las provincias salitreras de Tarapacá y Antofagasta un vasto e importante mercado de consumo, ya que la mitad del valor de los productos que llegan del norte por vía de cabotaje, expresado en moneda 18 d alcanzó a 99.7 millones de pesos en 1910, siendo el total del movimiento nacional por vía marítima de 206.4 millones en dicha fecha. Agrega enseguida "Bastan creo, estas pocas ilustraciones para hacer penetrar en el ánimo más despreocupado de cuestiones económicas la convicción de que la vida del país está ligada al desenvolvimiento de la industria salitrera por lazos tan múltiples e íntimos que no se puede prever sin un profundo sentimiento de intranquilidad la mera posibilidad de una disminución en los recursos que aquella industria nos proporciona" (11).

Hemos señalado estos puntos concernientes a la implicancia nacional de la industria, porque ellos han sido motivos de estudio particular en los últimos años y nos muestran claramente el grado de diversificación industrial que alcanzará el país en las primeras décadas del siglo XX, por una parte, y por otra, la significación particular del área como mercado de consumo. Estos hechos basados no sólo en las necesidades propiamente industriales de la actividad salitrera, sino además en el poder de consumo de la masa trabajadora en el área, más alto que el promedio nacional, porque es un resultado directo de la división y organización del trabajo en la pampa, en la que el obrero chileno, boliviano y peruano, genera una alta tasa de producción individual, y porque la misma división y forma del trabajo la respaldan. Sin embargo, el grado plusvalía extraído de ellos, también se multiplicaba proporcionalmente. (12).

De esta global consideración de la Industria que Bertrand nos muestra y que son la concreción de su trabajo en ella y sobre ella, nos referiremos a dos temas en particular: 1. Industria, Publicidad y Resultados. Alejandro Bertrand versus políticos. 2. Tecnología, Costos de Producción y Tasa de Ganancia en la Industria. Algunos alcances a la participación sectorial británica.

1.- Industria, Publicidad y Resultados. Alejandro Bertrand versus políticos.

Desde el mismo momento en que el Estado de Chile decidió en los años 1881-82 una política salitrera que contemplaba aquella parte de la industria ubicada en territorio peruano, (Tarapacá), y boliviano, (El Toco), además de la parte chilena ubicada también en territorio boliviano-Compañía de Salitres de Antofagasta- y la ubicada en territorio chileno propiamente tal, se expresaron dos corrientes principales de opinión en torno a la referida política. Una minoritaria en los años en que se decidió el problema, pero que perdurará y se incrementará pasado al siglo XX, es la que podríamos denominar "estatistas" y que se definen fundamentalmente por su opinión de que el monopolio peruano de la industria salitrera de Tarapacá - incluido el control de aquella ubicada en el Toco, territorio boliviano - debía seguir en manos del país vencedor de la contienda del Pacífico, cuyo Estado debía perfeccionarla y

armonizar sus intereses con la ya existente industria chilena del salitre en manos privadas. Esta corriente en su paso al siglo XX considerará necesario, además, incorporar a órbita estatal la totalidad de la industria en alguna manera, o aumentar substancialmente el papel del Estado en ella, ya que parte importante del destino económico del país descansaba en aquella. El otro sector de opinión mayoritario y que se inserta en la concepción económica liberal del período, y que podríamos denominar como "pragmáticos" a muchos de sus participantes y en el que se ubica Alejandro Bertrand desde muy temprano, decidió por el incremento de la actividad privada en la industria y su fortalecimiento, asignándole al Estado en esos años la clásica función liberal de participar en aquella por vía del impuesto, la de propietario primero y último de los territorios geográficos en que se encontraban los yacimientos, ya en explotación o por descubrir. Los dos vínculos en que el Estado se conectaba con la Industria en su concepción liberal de aquella fueron la Delegación Fiscal de Salitreras y Guaneras y el Servicio de Aduanas, ambos en directa relación con el Ministerio de Hacienda.

Consideramos que un primer paso hacia un incremento de sus funciones meramente tradicionales en su conexión con la industria del salitre y yodo fue justamente el subsidio que decidió comenzar a dar a los industriales para las funciones de publicidad. Un segundo paso, fue la reorganización de la Asociación Salitrera de Propaganda pasado el siglo XX, que incorporó directamente representantes del sector estatal y, un tercero en 1909, la creación del Consejo Salitrero. Puede afirmarse que el grado de responsabilidad estatal para con la industria se incrementa proporcionalmente, no sólo a la dependencia del presupuesto fiscal de aquella, sino que además, a los problemas graduales y mayores por parte de la industria en su conexión con el mercado mundial y la competencia. En el mensaje presidencial del 1º de Junio de 1909 se expresa que " El Consejo Salitrero ha continuado prestando su colaboración al gobierno en todas las materias confiadas a su competencia...especialmente en lo que concierne al mejoramiento de los medios de propaganda, la constitución de la propiedad privada del salitre, la evaluación de las inmensas riquezas nitrateras del Estado, la venta de terrenos salitreros y en general la fijación de una política salitrera" (13).

De que el Consejo Salitrero, formado tanto por integrantes de la Industria como por representantes del Estado, estaba en el momento de su creación decidido a tratar seriamente la significación y problemas de la industria en su conjunto, no cabe duda. Y de que el Ejecutivo en la consideración de aquellos mismos problemas estaba decidido a avanzar algo más allá de sus tradicionales funciones de recolector de impuesto tampoco. El mismo mensaje presidencial afirmaba "Nuestro fertilizante es bien conocido en los mercados europeos, y el hecho de que el consumo no aumenta más aún, es debido a la falta de organización comercial actual que no permite al consumidor hacer sus compras sin los fuertes retrasos que hacen los intermediarios y que obliga a dirigirse a mercados lejanos". Agrega "Para llegar a regularizar los precios y a evitar en lo posible a los intermediarios en beneficio del consumidor, el momento parece haber llegado

Alejandro Bertrand y algunos ...

para organizar una propaganda comercial y estudiar la mejor distribución del nitrato sobre los mercados de consumo" (14).

En carta dirigida al Secretario del Permanent Nitrate Committee de Londres, Bertrand dice "Yo le pido una vez más llamar la atención del Comité a los párrafos que yo he subrayado con rojo en la traducción Francesa del Mensaje de nuestro Presidente... (15). Agrega algo muy importante a nuestro juicio "Cuando yo escribí "La Crisis Salitrera" lo hice principalmente por la convicción que debido a la magnitud de los intereses fiscales del nitrato, el Gobierno Chileno estaba dispuesto, tarde o temprano, a interferir con la organización de la industria y comercio, yo pensé entonces-y aún pienso-que para prevenir tal interferencia viniendo en cualquier momento no esperado y en cualquier forma, quizás bajo los impulsos de los intereses privados o de partido en el Congreso, es absolutamente necesario establecer los verdaderos hechos de una manera forzosa en la opinión pública. Iluminando tanto como sea posible los caminos futuros" (16). En el mensaje presidencial aludido se pedía al Congreso dar la aprobación al Proyecto de Ley que establecía una subvención fija anual para la Asociación Salitrera de Propaganda.

Sin embargo, la aprobación de esta ley no iba a ser en manera alguna tarea fácil. Hasta el año 1911 el gobierno había estado otorgando la subvención anual a través del presupuesto del Ministerio de Hacienda, pero esta podía ser suprimida o rebajada - como lo fue en los años 1902 y 1905 - alegándose razones de economía fiscal. Era muy difícil que el monto de esta contribución fiscal subiese en dicha circunstancia. Por lo tanto, la proposición del Ejecutivo era la de una ley con carácter permanente y la contribución de Bertrand consistió en afirmar que el monto conseguido debía estar en directa relación con los ingresos fiscales derivados del impuesto a la exportación del salitre. Si éstos aumentaban en un año determinado, la contribución fiscal lo hacía en forma proporcional, si aquellos disminuían, lo contrario sucedía. El viaje que hizo a Chile a fines de 1911 y en el que dió las Conferencias aludidas fue expresamente dedicado a este fin, y si bien contribuyó eficazmente a aclarar los problemas del porqué la actividad de publicidad era tan necesaria - en la forma en que la llevaba a cabo la Asociación Salitrera y Sub-Comité de Propaganda de Londres -, había en círculos parlamentarios e incluso en el mismo Consejo Salitrero oposición a ella. Dos eran los argumentos del sector opositor: uno, que el fisco no tenía un propio y directo control sobre cómo se gastaban estos dineros, - en consecuencia, no podía saber si se invertían eficazmente de acuerdo al fin perseguido, cual era aumentar el consumo; dos, que de fondos fiscales profitaban empresarios privados, especialmente extranjeros de nacionalidad británica, alemana y americana, en la misma medida en que éstos controlaban la comercialización del producto en el mercado mundial, contribuyendo con su acción a la inestabilidad en los precios, y a la especulación (17). En relación a la oposición particular a Bertrand, tanto a nivel parlamentario como dentro del Consejo Salitrero, existían también motivos de fuerte animadversidad personal.

En carta confidencial dirigida al Secretario del Permanent

Nitrate Committee de Londres, Bertrand expondrá una serie de preocupaciones acerca de la labor que cumple como funcionario fiscal de confianza directa del Ejecutivo.

En 1910, decía Bertrand, que el gobierno, por sugerencia de Belisario Díaz Ossa, miembro del Consejo Salitrero, había decidido enviar a Europa un comisionado especial para estudiar todo lo relativo a la naciente industria del nitrógeno sintético, trabajo que estaba en la esfera de acción del Inspector ya designado. Siendo una de las personas técnicamente mejor preparadas para desempeñar estas funciones, la nueva designación debía recaer obviamente en el propio Díaz Ossa a quien el propio Bertrand consideraba como "otro amargo enemigo, personalmente desconocido para él" (18). Cuando el Ejecutivo pidió la opinión de Bertrand acerca de este nombramiento, ésta fue negativa y fundamentada en una larga serie de razones que el Inspector expone en su carta. Sin embargo, en 1911 el sector opositor a Bertrand vuelve a la carga y esta vez está dispuesto a enviar a otro representante especial, Francisco Rivas Vicuña. Debido a la oposición del Presidente de la Asociación Salitrera con sede en Iquique, esta fue momentáneamente archivada. En opinión de Bertrand, Rivas Vicuña, era el tipo de "políticos chantajistas", y tenía además una "estrecha relación al senador Walker Martínez" (19). Lo que estaba en juego según el Inspector Fiscal era el resultado de todo trabajo organizacional que se había llevado a efecto por la Asociación y el Comité de Londres y su personal contribución. Afirma -al respecto- frente a esta corriente intervencionista con sede en el Parlamento Chileno y en el Consejo Salitrero: "Yo no vacilo en decir que la venida de F.R.V. sería la más grande calamidad que podría caer sobre lo que me sea permitido llamar nuestro trabajo de propaganda" (20). Sugiere enseguida "Yo deseo - y espero - que miembros del Comité puedan tener en Londres amigos y personas en las cuales se pueda confiar y a través de los cuales ellos pueden pedir información con respecto a ambos - Rivas Vicuña y Díaz Ossa". Agrega que la "Asociación en Iquique podría ser advertida y su Delegado en Santiago, Don Manuel Salinas podría fácilmente prevenir lo que he llamado una calamidad si sucede... Yo tengo confianza de ser capaz de advertir en contra tamaña sorpresa al Presidente de Chile cuando yo me encuentre allá" (21).

Termina Bertrand diciéndole al Secretario Paine que "Descanso en Ud. para hacer propio uso de esta carta y su contenido sin aumentar riesgos de que copias de la parte confidencial no caigan en manos que podrían hacer un impropio uso de la misma" (22). Lo que estaba en juego no sólo era el destino de la contribución fiscal a la actividad publicitaria mundial, sino el grado de actitud intervencionista sobre el conjunto de la Industria que el Estado podría adoptar en el inmediato futuro. Como hemos señalado, la actividad de Bertrand en su viaje a Chile, contribuyó ampliamente a que la contribución fiscal se mantuviese para el año 1912 sin modificación, pero el destino de una ley específica quedó pendiente. En el curso de este último año, ya con Bertrand de regreso en Europa, la pugna de los sectores comprometidos sigue con mayor intensidad. En Octubre es rechazada por el Senado la contribución Fiscal. Noticias de esto recibe Bertrand el 25 del mismo mes (23). Inicia una

Alejandro Bertrand y algunos ...

amplia campaña a través de todas las Delegaciones y Sub-Delegaciones de Propaganda como asimismo ante las representaciones diplomáticas chilenas en Europa. Busca el apoyo de Agustín Edwards, Plenipotenciario del Gobierno en Europa, personalmente con amplios intereses en la industria del nitrato. En este sentido escribe al Secretario del Comité en Londres "Supongo que por su parte algunos miembros del Comité han conversado con el Señor Edwards, quien ha estado siempre en favor de la Propaganda, y podría cablegrafiar a su periódico "El Mercurio" para mover la opinión en esta materia". La subvención es aprobada para 1912, pero no la Ley. Bertrand continúa su campaña durante el curso de 1912 y personalmente sostiene sucesivas entrevistas con Edwards en París, y a petición de éste último, escribe un detallado Informe y un proyecto de cablegrama para ser despachado con carácter de urgente al Gobierno (24). El segundo contiene esencialmente las fundamentaciones del Informe señalado que Edwards haría circular en todas las representaciones diplomáticas chilenas en Europa.

En opinión de Bertrand la supresión repentina en el presupuesto de Hacienda para 1913 de las Libras 40.000.- destinadas a propaganda de la Industria y que el Senado adoptó con el ánimo de "hacer economías" y por "crear innecesaria" esta actividad "no podría menos de causar daños irreparables de los servicios y su continuidad, y de reanudar en mengua del crédito de Chile cuyo nombre está comprometido - moral sino materialmente - en no ocasionar perturbaciones en un organismo a cuyo desarrollo ha contribuido el Gobierno, no sólo financieramente, sino además dándole impulso y alentando su progreso con la palabra oficial del Jefe de Estado, con las resoluciones del Consejo Salitrero, con la acción de la Inspección Fiscal de la Propaganda" (25).

Afirma, en primer lugar que la idea existente en el Senado de lo innecesario de la labor publicitaria "no resiste el menor exámen". Que seguramente para expresarla se ha partido del hecho de que el consumo mundial de Salitre iguala ya la producción y que "hay probabilidades de que la supere". Admitiendo esta situación dice Bertrand, cinco son las razones principales de porqué no se debe "desatender ni mucho menos suprimir la Propaganda Salitrera" (26): 1. En primer lugar es uno de los factores más importantes del consumo 2. La competencia por parte de la Industria de Fertilizantes con su aparato publicitario cada día más activo, impone esta obligación 3. La propaganda persigue - sobre todo en mercados nuevos - efectos remotos, y el resultado de una interrupción al presente podría hacerse sentir en organización de la propaganda no pueden cortarse y reanudarse las operaciones en un momento dado. 5. La acción de la propaganda debe estar siempre lista para contrarrestar la de los factores desfavorables que ocasionan retrocesos en el consumo (27).

Entre las fundamentaciones de los puntos señalados expone que el presupuesto total de la labor de publicidad no alcanza sino a 0,5% del valor comercial de la producción, en circunstancias que la proporción pasa del 1% para la industria del Sulfato de Amonio y de 3% para las Sales Potásicas.

La supresión de las Libras 40.000.- afirma Bertrand considerada desde un punto de vista comercial y no administrativo en cuanto a economía, no cabe duda que debilitando uno de los factores principales de la demanda, ésta tendría que bajar, y bastaría que bajase en 15.000 toneladas - anuales - es decir, un 1% para que el Fisco perdiera más de las Libras 40.000.- con que hoy contribuye. Esto en cuanto a los efectos inmediatos; en cuanto a los efectos indirectos, si se toma en cuenta las contingencias del mercado debidas, entre otras, a las guerras como la actual de los Balcanes, pueden calificarse como incalculables. Bertrand continúa su fundamentación diciendo que la organización actual de la propaganda salitrera se eleva al rango de una institución internacional de carácter mundial. Que los trabajos son dirigidos por 16 Delegados y 9 Agentes, elegidos por sus condiciones de competencia, laboriosidad y relaciones con las instituciones y círculos agrícolas de cada país y sin cuya cooperación no se puede hacer publicidad sería y fructífera. Por otra parte, el retiro de la subvención fiscal podría ser interpretado en el mercado mundial como "convicción" en el Congreso de Chile, de la pobreza o insuficiencia de los depósitos salitreros para satisfacer una demanda creciente" (28) y esto en los momentos mismos en que el Gobierno lleva a subasta yacimientos salitreros por valor de Libras 1.000.000.-, produciéndose en consecuencia una depreciación automática de este valor, superior en monto al ahorro que el congreso espera de Libras 40.000.- Que desde 1910 está pendiente el proyecto de ley, presentado y recomendado con insistencia por el Ejecutivo, para elevar ese subsidio al 1% de los derechos percibidos por exportación de salitre, lo que produciría un promedio de Libras 60.000.- anuales. Confiada en que el Congreso secundaría éstos propósitos, la Asociación Salitrera ha elevado la contribución de sus socios para la propaganda hasta cerca de 1 1/3 % y ha dado mayor amplitud a sus operaciones haciendo subir su presupuesto anual de Libras 90.000.- a Libras 100.000.- los compromisos que se derivan de estos antecedentes, por no ser expresos, no son menos efectivos ante el mundo comercial, y el desatenderlos sin desahucio alguno, equivaldría a poner de manifiesto que el Congreso de Chile no continúa prestando su apoyo a la Política Salitrera del Gobierno (29). Continúa Bertrand, "es notorio que varios órganos de la prensa que se ocupa de fertilizantes agrícolas han dirigido más de una vez recriminaciones al Gobierno de Chile, inculpándolo de ser el causante de la carestía de los abonos azoados, debido al subido derecho de exportación que paga el salitre chileno" (30) - el subrayado es del propio Inspector.

Finalmente dice Bertrand, recordemos que el precio del salitre chileno condiciona ampliamente los precios de sus competidores nitrogenados más cercanos. Sin embargo, especialmente debido a que en países como Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Reino Unido, Italia, en que las Delegaciones de Propaganda Salitrera contribuyen en forma apreciable al progreso agrícola, subvencionando los establecimientos y agrónomos encargados de los experimentos con abonos químicos, el conocimiento de este hecho ha venido a atenuar sensiblemente el mal producido por las inculpaciones aludidas (31).

Alejandro Bertrand y algunos ...

Pese a esta amplia labor de esclarecimiento llevada a cabo por la Delegación Fiscal, la ley y el subsidio para el año 1913 son rechazados por el Congreso en Octubre de 1912. Parte importante contribuyó a esto las acusaciones que el Senador por Malleco, don Gonzalo Bulnes lanzara públicamente en contra de la Asociación Salitrera de Propaganda y de la labor del propio Inspector Fiscal en Europa y que en síntesis serán: la existencia de un "trust" de compra y venta del salitre controlado férreamente por casas comerciales extranjeras y, que el subsidio concedido por el Estado beneficiaba directamente a aquellos que con su control del mercado tenían la responsabilidad de la distorsión y especulación con los precios del salitre en aquel.

Esta vez Alejandro Bertrand, que se sintió aludido personalmente por las intervenciones de Bulnes, contraatacó desde Europa en sólidas exposiciones dirigidas a los principales periódicos de Santiago, antes que el Senado hiciese la votación final sobre el proyecto de ley, el que una vez rechazado por el Congreso fue submitido por el Ministerio de Hacienda al Consejo de Estado en que el Ejecutivo tenía mayoría, siendo enviado en consecuencia de nuevo al Congreso para la decisión final (32). Las acusaciones de Gonzalo Bulnes eran graves, pero sin pruebas que las corroboraran de hecho. Las más directas fueron: que "en la forma establecida por la actual Asociación de Propaganda, el dinero fiscal es entregado a particulares, sin que se lleve a ejercer un control efectivo en su inversión" (33); que "se ha venido mistificando al Gobierno, al Congreso y al país sobre cuanto concierne a la esencia misma de la industria salitrera" y que "es menester descorrer el velo de los misterios que en ella obran por lo bajo" (34); que "desde treinta años me vengo ocupando de la industria salitrera" y "pretendo conocer cuanto le atañe" (35); que "si se examinan las curvas que vienen marcando el consumo universal de salitre a través de los años, se ve que aquellas experimentan una ampliación enteramente regular, sin que haya influido en ellos que el Gobierno de Chile haya contribuido o no a los gastos de propaganda" (36); que los agricultores "seguirán comprando el abono más conveniente. Si el nuestro es más barato, lo comprarán con o sin propaganda; si no lo es, lo rechazarán aunque pretendamos vendérselo por la fuerza" (37); que la Asociación Salitrera viene en "formular a su gusto la estadística del Salitre" además de "marcar los precios" (38); "que el Salitre nada tiene que temer de sus rivales" (39); y que "me parece perfectamente injusto...que mientras estamos escatimando el pan a los profesores y maestros del Estado, votamos con ánimo ligero un millón de pesos para un servicio dudoso" (40).

En su respuesta a través de la prensa santiaguina Bertrand se limitó a citar información ya proporcionada a través de sus Conferencias del año anterior, a las publicaciones oficiales de la Inspección Fiscal de la Propaganda Salitrera en Europa incluidas en las Circulares Trimestrales de la Asociación de Propaganda Salitrera publicadas en Iquique, en las Actas y Documentos del Consejo Salitrero y en el Boletín del Ministerio de Hacienda que incluye a su vez en forma de anexos los mencionados documentos publicados periódicamente. Toda esta

información, llena de fundamentación estadística en realidad dejaba la exposición de Bulnes en un carácter además de impreciso y vago, de sensacionalista. Sólo citaremos la parte final de la exposición de Bertrand cuando se refiere a que el argumento de la economía parecía haber sido el fundamental en la votación del Senado: "Si se atiende a las lecciones de la experiencia comercial del mundo entero el tiempo más bien probará que la "ligereza de ánimo" estuvo en botar la economía aparente de ese millón de pesos, que en un futuro no distante podría contribuir a dejar sin pan, no sólo a los profesores y maestros, sino a muchos otros de los que viven en Chile del presupuesto, es decir, del Salitre" (41). El resultado de esta publicación de Bertrand, hecha por la prensa 5 días antes de la votación final del Senado fue que influyó decisivamente a consolidar el sector de opinión que ya desde sus conferencias en 1911 y su serie de publicaciones en forma de libros referentes a la Industria, venía perfilándose como favorable a la mantención de la subvención para la publicidad mundial del nitrato de soda. Dentro del propio Consejo Salitrero personas que se oponían a Bertrand en estas materias, comprendieron los reales alcances del problema y lo apoyaron. Sin embargo, el Senado aprobó sólo la subvención para el año 1913, quedando pendiente la ley propiamente tal, que tendría un carácter de permanente. Además, el Senado exige que el Gobierno tenga representación en la Asociación, lo que significó una presión indirecta para que ésta trasladara a sus oficinas de Iquique a Valparaíso. La votación del Senado había sido secreta a petición de Walker Martínez y la aprobación dió un resultado de 11 votos contra 6. El Senador Bulnes no participó en la discusión (42).

2.- Tecnología, Costos de Producción y Tasa de Ganancia en la Industria. Algunos alcances a la participación sectorial británica.

Admira que desde mediados de la década de 1870 y hasta 1925, un método de elaboración del nitrato de soda se haya constituido en el principal y mayoritariamente utilizado por la industria: El sistema de recuperación llamado "Shanks" y cuya adaptación a la materia prima, el caliche, está ligado a la obra de Dn. Santiago Humberstone. Para comprender esta larga permanencia en la vida de la Industria de este sistema y comprender también el porqué aquella aparece como detenida en el tiempo desde un punto de vista de la renovación tecnológica y, por ende, la casi ninguna "transferencia" de tecnología de sectores económicamente desarrollados de la economía mundial hacia un sector en desarrollo, es necesario considerar los siguientes hechos inherentes al desenvolvimiento de la Industria del nitrato y yodo: Primero, la ley o contenido en nitrato del caliche ha tendido a decrecer históricamente en la misma medida que los industriales han explotado caliches de alto contenido en un comienzo y sucesivamente han continuado con aquellos de mediana y baja ley o, simplemente han procesado ensambles de caliche de distinta ley para conseguir un promedio industrialmente aceptable desde un punto de vista de los costos y rendimiento. El sistema "Shanks" en el curso de sus cincuenta años de predominancia absoluta procesó caliches que iban del orden de los 70% y poco más hasta un 18% de ley media (43). Segundo, una cosa es el

Alejandro Bertrand y algunos ...

contenido de ley en nitrato de soda contenido en el caliche, y otra el grado de recuperación de aquel a partir de éste último. Si bien el sistema en referencia logró significativamente procesar caliches de mediana y baja ley, no logró en el curso de su existencia aumentar el nivel de recuperación de nitrato de soda a partir de la materia prima en un grado que fuese más allá de un 65%. Esto fue aceptable en términos de costos para la Industria en la misma medida en que la Pampa entregaba caliches que mezclados unos con otros proporcionaban un contenido de ley compatible con los costos y la pérdida de nitrato de soda que quedaba en los llamados "ripios".

Tercero: parte importante del costo de elaboración del nitrato de soda en la "máquina" estaba constituido por la cantidad de energía necesaria para lixiviar el caliche en los fondos disolvedores o "cachuchos". En general estos costos alcanzaban a un 50% de los llamados costos primarios. El sistema Shanks no pudo superar completamente el problema de la pérdida de energía o "calórico" a partir del uso de carbón o petróleo - el uso de éste último se generalizó en la pampa a partir de la primera década de este siglo. De la cantidad de energía necesaria para obtener una tonelada de nitrato de soda se aprovechaba un promedio entre 65 y 75%, a veces menos. Aumentaba el aprovechamiento con el uso de petróleo, pero los límites estaban dados por la segunda cifra mencionada. **Cuarto:** El problema más arduo de resolver y que incidía directamente en la necesidad de consumir mayor o menor energía, era el de los llamados caliches "borrientos", problema que se acentuaba en la misma medida que el material empobrecía su ley de nitrato. Las materias químicas insolubles debían ser separadas de las solubles a distintas temperaturas en el proceso se generaba una amplia gama de partículas en suspensión en la solución de caliche disuelto o "caldo", las llamadas "borras". En la práctica era de un costo menor saturar con nitrato de soda el líquido disolvedor - agua - hirviendo el caliche al punto crítico de 120 grados centígrados en la pampa, y después por decantación eliminar tanto el clorhidrato de sodio y otras sustancias químicas, las insolubles. Sin embargo, el problema subsistía, disminuyendo la recuperación de nitrato de soda y perdiéndose alto porcentaje en las borras y rípios. Sistemas de filtros fueron adaptados en distintos períodos al Shanks tratando de resolver este problema de exclusivo comportamiento químico, lo disminuyeron, pero no lo solucionaron. Para ver la magnitud que significaba en costos globales y cómo pesaba en la industria esta deficiencia tecnológica damos los siguientes datos (44):

Fuente: Sinopsis Estadística de Chile. 1916. Stgo. 1918, p. 98

Pasada la Primera Guerra Mundial, este problema del nitrato no recuperado se torna cada vez más agudo, y las cantidades en porcentaje subirán del 50% en la medida en que mayor cantidad de caliches de baja ley son empleados en mezclas con otros de leyes medianas para obtener un promedio susceptible de ser procesado por el método Shanks. De aquí la significación que tendrá el nuevo sistema tecnológico estudiado por los americanos, el Guggenheim, que reducirá la pérdida de nitrato de soda gradualmente de un promedio de 15% a menos del 10%, y que al tratar caliches de leyes bajas pudo también al mismo tiempo introducir extensiva tecnificación en la faena de extracción y acarreo a la máquina.

Estos fundamentales problemas que hemos señalado, desde un punto de vista práctico eran de común conocimiento en la pampa durante el período. Por lo tanto, hubo innumerables intentos de solucionarlos técnicamente, pero esta superación implicaba costos adicionales, es decir, inversión por la vía investigación.

En lo fundamental el sistema Shanks debió su supremacía y duración al hecho que fue compatible con costos de producción que puestos en relación con el precio de venta en la costa dejaba márgenes de utilidad, distintos para distintas empresas, los que en la larga duración - excluidos los períodos cíclicos de crisis de corta duración - hacían rentable la inversión y permitían a veces excelentes retornos al capital privado extranjero y nacional. Cuando después de 1920 se encuentra la industria con condiciones excepcionalmente rigurosas, desde un punto de vista de la competencia, por parte de los sintéticos y del sulfato de amonio, la especial situación del mercado norteamericano de fertilizantes nitrogenados permitirá a la empresa Guggenheim estudiar la fuerte inversión de capital en la industria sobre la base de intensa investigación científica y técnica que hiciera compatible dicha inversión con la producción a bajo costo del producto. Para esto fue necesario que un cuerpo de científicos y asistentes que bordearon las 18 personas, estudiaran detenidamente el problema en los E.E.U.U. (45).

Una extensa investigación del comportamiento químico de las soluciones conteniendo caliche fue realizada. Una pequeña planta elaboradora fue instalada para procesar nitrato experimentalmente. Luego este modelo de planta fue enviado a Chile se levantó una experimental destinada a la aplicación de método, pero esta vez para operar semicomercialmente. Para darnos cuenta de que la superación del antiguo proceso no era cosa fácil de

Año	Materia Prima usada (caliche) (tons)	Ley de nitrato en el caliche (%)	Nitrato contenido en el caliche (tons)	Nitrato obtenido (tons)	% de nitrato no recuperado (%)	Nitrato no recuperado (tons)
1913	23.466.283	18.15%	4.259.119	2.772.254	34.9	1486.865
1914	21.452.218	17.89%	3.837.802	2.463.356	35.8	1374.446
1915	17.888.109	18.21%	3.357.425	1.755.291	46.1	1502.134

Alejandro Bertrand y algunos ...

conseguir, se debe considerar que la aplicación del nuevo, debido fundamentalmente a Mr. E.A. Cappelen Smith, Mr. Paul H. Mayer y el Dr. C.L. Burdick, necesitó para ser aplicado, de la construcción de plantas completamente nuevas y de tamaño no considerable en relación a las antiguas. Esto significaba también inversión amplia. En parte la elaboración de este nuevo proceso, financiado por la poderosa firma americana de Guggenheim Bross... estuvo basado en la experiencia obtenida en la recuperación del mineral de cobre en Chuquicamata. Se redujo apreciablemente el uso de energía a través del tratamiento de los caliches en frío o con aguas ligeramente templadas, obteniéndose la precipitación de nitrato de soda por refrigeración en lugar de evaporación. Sin embargo, el problema más arduo continuó siendo en todas las etapas experimentales el de "borra". Esta se continuaba formando, pero la adecuada solución fue encontrada a través de los cuidadosos estudios químicos que paralelamente se hicieron.

La invención del sistema de recuperación "Shanks", y del que será llamado "Guggenheim" corresponden en general a dos distintos períodos históricos en la vida de la Industria y su relación con el mercado mundial del producto (46). El primero si bien tuvo sus desventajas considerables desde un punto de vista técnico, existió en un momento en que la Industria contaba con caliches en promedio ricos en ley, especialmente en Tarapacá. En que contaba con un mercado en que el producto sino exclusivamente único en el mercado mundial de fertilizantes nitrogenados, era mayoritariamente el más usado y el que imponía relación de precios en aquel mismo mercado. Además, favorable por un factor en que muy pocos han tomado cuenta si se le coloca en relación a los llamados costos primarios de aquella: la división del trabajo en la labor de extracción del caliche en la pampa, fundamentalmente descansaba en la capacidad productiva de los llamados particulares, quienes debían remover y detonar cantidades inmensas de material, calculándose promedios entre 8 a 1 y 5 a 1 de aquel: esto significa que para obtener una tonelada de "caliche" debían detonar y remover entre 5 y 8 toneladas de material. La naturaleza de este trabajo siempre se adaptó a las características individualistas del minero; éstos hacían su trato "a trato" o "destajo" diariamente, a mayor producción mayor salario. Lo general era que uno o dos "particulares" trabajaran una calichera. Su rendimiento era asombroso. La orografía del terreno se prestaba para este tipo de extracción de la cual estuvo ausente la mecanización hasta entrado el siglo XX. Todo esfuerzo por tecnificar esta parte del proceso productivo hubiese significado recargo en los costos, pues el salario de los "particulares" y otra gente de la pampa pese a su alta productividad, en relación a esta misma y al producto obtenido como mercancía, el "caliche" era muy bajo, incidiendo significativamente para mantener el costo global de producción también bajo. Por esta razón, tampoco hubo interés en tecnificar en la parte extractiva del proceso por los industriales, esto hasta la aparición del nuevo sistema (47).

Mucho se ha discutido también acerca de la incidencia en los costos del factor "agua", esencial al procesamiento del "caliche". Si bien este problema fue permanente y se

solucionaba de acuerdo a las propias características del subsuelo pampino y de la geografía en la relación desierto-cordillera, se olvida a menudo que las llamadas "aguas madres" o "aguas viejas" volvían, una vez decantado el nitrato de soda, a ser utilizadas. Todo esto nos permite afirmar que la industria trabajó la mayor parte del tiempo con costos medios compatibles con un mercado y una competencia en expansión, pese a las desventajas del sistema de elaboración utilizado mayoritariamente, pero el cual también, si se le analiza en el contexto global de producción del período tenía sus ventajas para el inversionista extranjero y nacional, y también no menos importantes para el Estado Chileno (48).

El haberse mantenido en operación una industria ubicada en el desierto existente en un confin del planeta y cuyo producto iba a mercados tan distantes a través de los mares, y esto por más de 80 años desde que la tecnología sobre la base del vapor es introducida en la pampa a mediados del siglo pasado, operando además con tal desventaja en relación al grado tecnológico que, en los costos primarios perdía anualmente de extraer del proceso de lixiviación miles de toneladas de nitrato de soda, quedando éste en los desechos o "ripios", esta larga permanencia sólo parece explicable por la posición de mercado favorable en la mediana y larga duración al menos hasta la crisis de 1929 en el mundo y sus repercusiones. Sabemos que con posterioridad a los años 1925-26 cada nueva innovación tecnológica aprovechará aquellos mismos desechos o ripios, no procesados por los antiguos métodos, pero esto es material de otro período. Pues bien, algunas preguntas quedan por ser resueltas: ¿entre qué límites se movía entonces la tasa de ganancia para estos industriales? En las crisis, que hemos denominado de corta duración en la industria, por lo menos hasta la década de 1920, ¿qué mecanismos de defensa existían para aminorarla entre los empresarios?. Sin pronunciarnos sobre cifras, partimos de la base de que el nitrato de soda existente en toda el área no se agotaría en un futuro cercano con cada innovación tecnológica desde 1926 en adelante, en la misma medida que ésta permitía tratar caliches cada vez de más baja ley y la recuperación obtenida pasaba el 90%. El hecho histórico es que aún se explota comercialmente nitrato de soda y reservas aún quedan en el extenso desierto chileno (49).

Factores que determinan el costo de producción del Nitrato de Soda:

Ya hemos señalado en otra parte de este trabajo las dificultades que encierra una estimación de los costos de producción en la Industria a través de sus distintos períodos históricos. Por lo menos hasta la década de 1920 muy pocas referencias de primera fuente existen en relación a éstos, si consideramos una empresa determinada con sus oficinas la unidad de trabajo estadístico. Con la unificación de la Industria para los efectos de una política global de ventas en 1919 en la llamada Asociación de Productores de Salitre de Chile (50) y en la relación de esta Institución con el Estado Chileno, se hicieron frecuentes estudios sistemáticos y globales de costos para ser representados al gobierno. En todo el período de desarrollo anterior a esta fecha, que podemos llamar en general de "período abierto" de la Industria, pese a la existencia de las Combinaciones, las

Alejandro Bertrand y algunos ...

estimaciones de costos sistemáticos existieron como excepción. La fuente directa era el Administrador de la respectiva oficina o su propietario. En el caso de las Compañías extranjeras operando en el área del nitrato, las únicas que publicaban periódicamente en sus reuniones anuales, ordinarias o extraordinarias, información oficial acerca de la marcha de cada empresa, eran las registradas en Londres. Por su parte la antigua Asociación Salitrera de propaganda (51) existente antes de 1919 no llevó registro sistemático del costo de producción de sus asociados. Estos eran proporcionados muchas veces oralmente o por escrito o en conversaciones informales entre los "salitreros"

pertenecientes a ella. En general la industria se manejó en forma práctica a través de lo que sus integrantes entendían como productores de "costos altos", "costos bajos", y "costos medios". Sin embargo, una determinación de cada nivel era difícil en forma exacta por las innumerables variables que inciden en la fijación de costos de toda industria minera.

Históricamente Fernández (52) ha hecho una recopilación de costos estimados por la Industria que alcanzan hasta el año anterior a la Primera guerra y cuyo cuadro tomaremos a continuación como marco histórico de referencia:

Costos de producción en Chile

En Chile, durante el período 1900-1914, los costos de producción de la industria salitrera se mantuvieron relativamente estables, con un promedio de 100 unidades por tonelada de salitre. Sin embargo, a partir de 1914, se observó un aumento significativo en los costos, lo que se debió a la inflación y a la escasez de mano de obra. Este aumento se reflejó en el precio de venta, que pasó de 100 a 150 unidades por tonelada en 1914. El cuadro siguiente muestra los costos estimados por la industria durante este período.

Año	Costo estimado (unidades)
1900	100
1901	100
1902	100
1903	100
1904	100
1905	100
1906	100
1907	100
1908	100
1909	100
1910	100
1911	100
1912	100
1913	100
1914	150

Costos de producción en Chile (continuación)

Año	Costo estimado (unidades)
1915	150
1916	150
1917	150
1918	150
1919	150
1920	150
1921	150
1922	150
1923	150
1924	150
1925	150
1926	150
1927	150
1928	150
1929	150
1930	150
1931	150
1932	150
1933	150
1934	150
1935	150
1936	150
1937	150
1938	150
1939	150
1940	150
1941	150
1942	150
1943	150
1944	150
1945	150
1946	150
1947	150
1948	150
1949	150
1950	150
1951	150
1952	150
1953	150
1954	150
1955	150
1956	150
1957	150
1958	150
1959	150
1960	150
1961	150
1962	150
1963	150
1964	150
1965	150
1966	150
1967	150
1968	150
1969	150
1970	150
1971	150
1972	150
1973	150
1974	150
1975	150
1976	150
1977	150
1978	150
1979	150
1980	150
1981	150
1982	150
1983	150
1984	150
1985	150
1986	150
1987	150
1988	150
1989	150
1990	150
1991	150
1992	150
1993	150
1994	150
1995	150
1996	150
1997	150
1998	150
1999	150
2000	150
2001	150
2002	150
2003	150
2004	150
2005	150
2006	150
2007	150
2008	150
2009	150
2010	150
2011	150
2012	150
2013	150
2014	150
2015	150
2016	150
2017	150
2018	150
2019	150
2020	150
2021	150
2022	150
2023	150
2024	150
2025	150

ESTIMACIONES DE COSTOS DEL NITRATO POR QUINTAL ESPAÑOL F.O.B. EN PUERTO CHILENO

(Un quintal = 46.01 Kg. Una tonelada larga (inglesa) = 22.08 quintales)

Estimación hecha por:	Período	Costo en "cancha" (peniques por qq/esp.)	Transporte al Puerto y embarque (peniques por qq/esp.)	Derecho Exportación (peniques) por qq/esp.	Costo total F.O.B. en Puertos chilenos Peniques por qq/esp.	Libras	Libras por Ton. Ing.
1.- SEMPER AND MITCHELS	1880-92	13.00	10.03	27.97	51.00		4.69
2.- CONSUL NEWMAN	1889	n.a.	n.a.	27.97	60.03		5.52
3.- ALEJANDRO BERTRAND:	1892	24.00	10.00	27.97	61.97		5.70
	1892	17.20	7	27.97	52.17		4.80
4.- D.T. WHITELEGG	1894	24.50	13.50	28.00	66.00		6.07
5.- DEMPER AND MITCHELS	1900-02	21.00	10.03	27.97	57.60		5.30
	1900-02	14.40	6.53	27.97	48.90		4.50
6.- DE CLOSETS	1907	24.00	10.00	27.97	66.00		6.07
7.- CHEMICAL TRADE JOURNAL	1908	24.00	12.00	28.00	64.00		5.89
8.- GILMOUR E. BROWN	1909	20.00	10.00	28.00	58.00		5.34
9.- ALIANZA NITRATE CO.	1910	n.a.	n.a.	28.00	56.60		5.21
10.- NITROGEN PRODUCTS CMMTT.	1910-13	n.a.	n.a.	28.00	78.00		7.18
11.- OFICINA ANIBAL PINTO	1913	24.38	9.75	24.38 (sic)	58.51		5.38

Fuente: Fernández, M. The Development of... op. at Tabla N° 91, pág. 277

Fuentes señaladas por el autor: 1 y 5 Semper and Mitchels. La Industria del Salitre pp. 95-111, Stgo. (1908); 2 Cónsul Newman, Report on the nitrate industry, P.P. Miscellanius Series N° 142 C. 5896 (1890); 3 Alejandro Bertrand, Memoria acerca de la condición actual de la propiedad salitrera en Chile, pp. LXXVII-LXXXVII Santiago (1892); 4 The Economist, June 30, 1894 p. 805; 6 Chemical Trade Journal, Jan 18, 1908 pág. 50; 7 Chemical Trade Journal, Jan 23, 1909, p. 76; 8 The Mining Journal, Aug. 28, 1909, p. 263; 9 The Economist, June 4 1910, p. 1266; 10 Final report of the Nitrogen Products Committee p. 10, P.P. Cind 482 (1919); 11 The Mining Journal, Dec. 20, 1913.

Alejandro Bertrand y algunos ...

Considerada la industria como totalidad en el período 1880-1913 se puede afirmar que sus costos medios de producción tienden a elevarse. En esta alza histórica dos han sido los factores más importantes: el gradual agotamiento de caliches de leyes medias y altas y el desequilibrio introducido entre el costo real de instalación y funcionamiento de una unidad productiva - llámesela "oficina" u "empresa" - y el capital que se ha comprometido y que obligó en la mayoría de los casos a una alta tasa de amortización en el mediano y largo plazo. En el corto plazo el capital necesario para la explotación, que circulaba entre los tres y seis meses desde que el producto era vendido en la costa y pagado en el extranjero, también recargaba considerablemente las operaciones a través de la "conexión" bancaria o "habilitadora" situación que debía ser enfrentada individualmente por cada unidad productiva. Se han mencionado distintos factores que contrabalanceaban esta alza histórica media en los costos (53) de las cuales fundamentalmente tres eran las de mayor significación: El quiebre del monopolio del Nitrate Railway Co. en Tarapacá después de la Guerra Civil de 1891 que redujo el transporte y su costo a los puertos de embarque en esta región en aproximadamente un 35%, la sustitución del carbón por el petróleo en la industria a partir de fines de la década de 1890 y el costo del trabajo humano que con excepción de lo que podríamos denominar "dirección" y "administración" en la industria, eran pagados en moneda corriente, con un cambio internacional en relación a la libra esterlina fluctuante a grados extremos, lo que incidía de una manera favorable para los industriales, significándoles ahorros en costos primarios por concepto de salarios y otros ítems. (54).

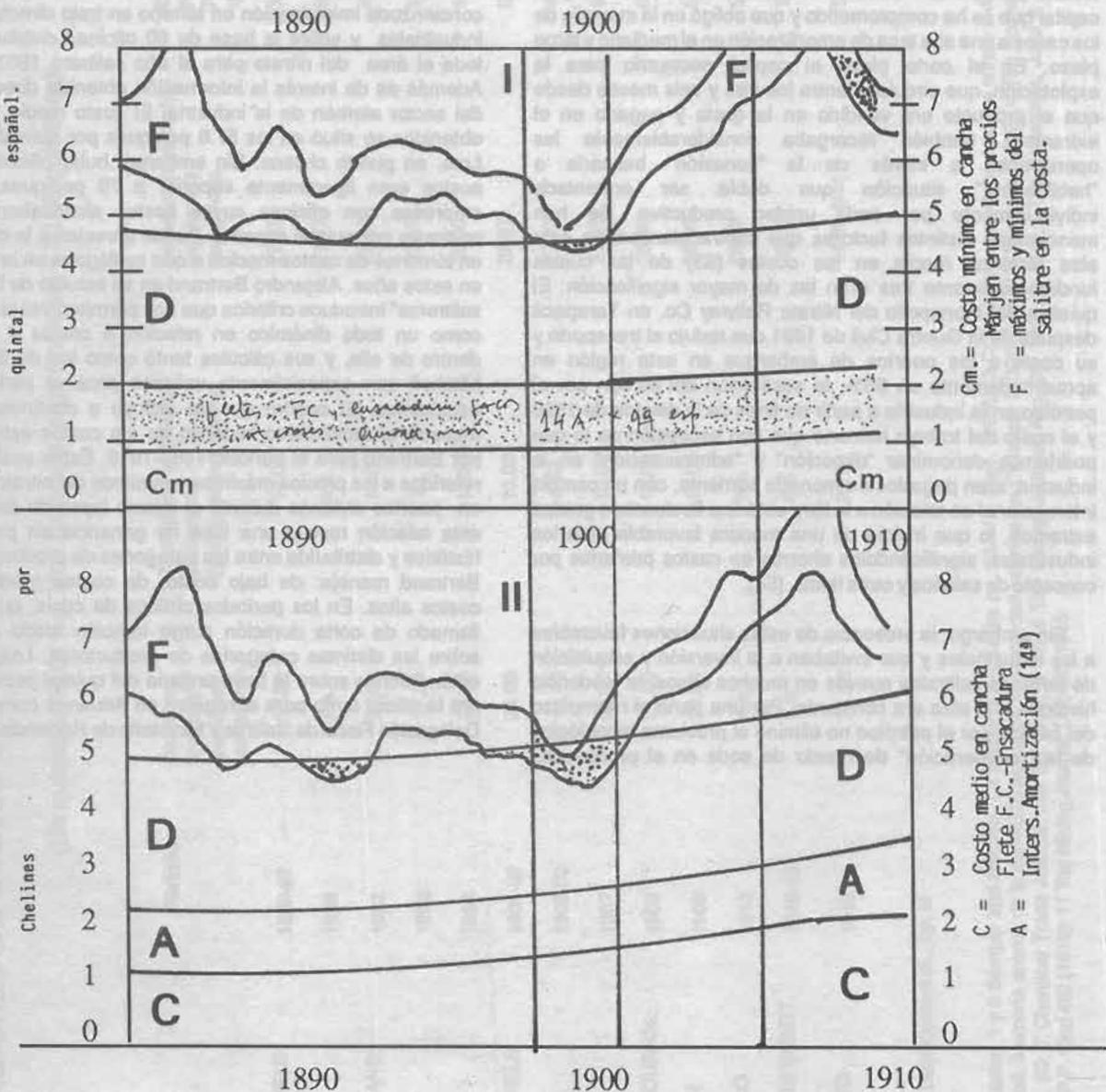
Sin embargo, la presencia de estas situaciones favorables a los industriales y que invitaban a la inversión y adquisición de terrenos salitrales nuevos en muchos casos, la tendencia histórica a la alza era constante. Por una parte el reemplazo del carbón por el petróleo no eliminó el problema tecnológico de la "recuperación" de nitrato de soda en el proceso de

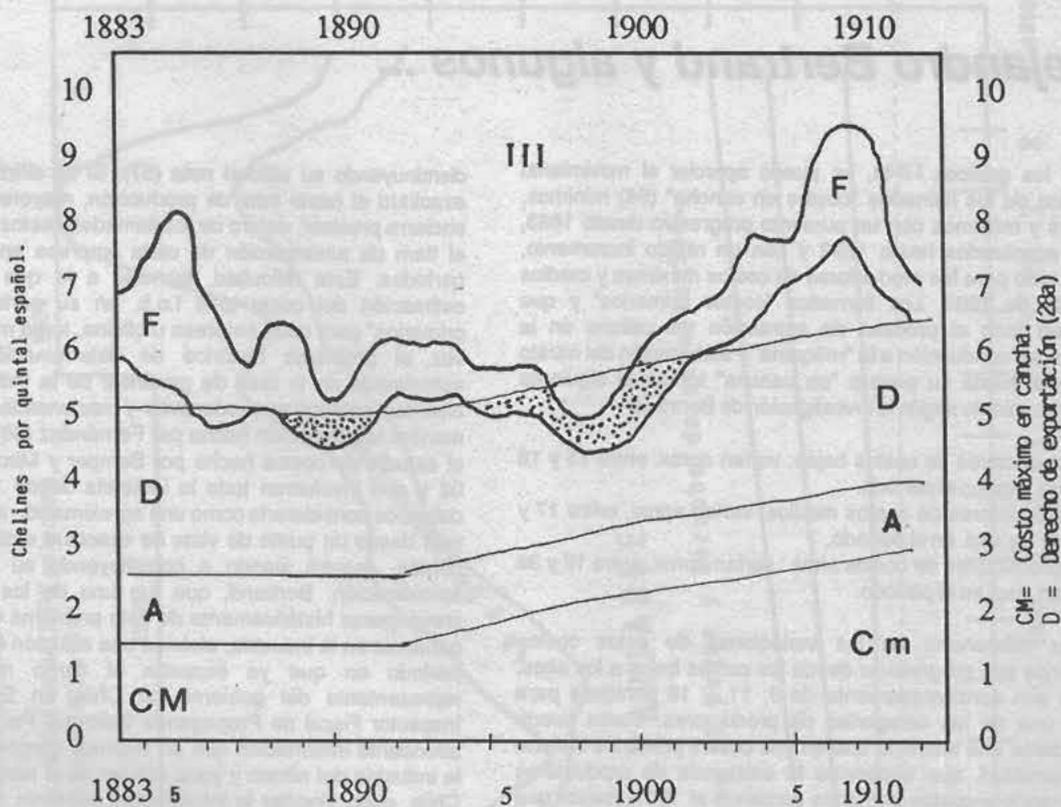
lixiviación y decantación. Incidió sí en detener la baja secular del flete marítimo, pues esta vez los barcos que transportaban el petróleo no llevaban el cargamento de retorno (55).

De las estimaciones históricas relativas a costos señaladas, la de Semper y Mitchell tiene el mérito de una concienzuda investigación en terreno en trato directo con los industriales y sobre la base de 80 oficinas distribuidas en toda el área del nitrato para el año salitrero 1901 - 1902. Además es de interés la información obtenida directamente del sector alemán de la industria. El costo medio por ellos obtenidos se situó en los 57.6 peniques por quintal español f.o.b. en puerto chileno. Sin embargo, hubo oficinas cuyos costos eran ligeramente superior a 70 peniques y otras empresas con oficinas cuyos costos alcanzaban los 48 peniques por quintal español. Puede apreciarse la disimilitud en términos de costos medios a que se llegaba en la industria en estos años. Alejandro Bertrand en su estudio de las "crisis salitreras" introduce criterios que nos permiten ver la industria como un todo dinámico en relación a costos y sectores dentro de ella, y sus cálculos tanto como los de Semper y Mitchell son especialmente valiosos para el período que estudiamos. El cuadro que se incluye a continuación nos muestra el movimiento histórico de los costos establecidos por Bertrand para el período 1883-1910. Estos costos están referidos a los precios máximos y mínimos del nitrato de soda en puertos chilenos durante el mismo lapso de tiempo. De esta relación resulta una tasa de ganancia en proyección histórica y distribuida entre las categorías de productores que Bertrand maneja: de bajo costo, de costos medios y de costos altos. En los períodos cíclicos de crisis, que hemos llamado de corta duración surge también nítido el efecto sobre las distintas categorías de productores. Los cálculos están hechos sobre la base unitaria del quintal español, que era la oficial tanto para el registro en Aduanas como para la Delegación Fiscal de Salitres y Ministerio de Hacienda.

Gráfico Nº 10

GRAFICO de las CRISIS SALITRERAS





Alejandro Bertrand y algunos ...

En los gráficos I-II-III, se puede apreciar el movimiento histórico de los llamados "costos en cancha" (56) mínimos, medios y máximos con un aumento progresivo desde 1883, poco acentuados hasta 1892 y con un rápido incremento, sobre todo para los productores de costos máximos y medios a partir de 1902. Los llamados "costos primarios" y que incluyen todo el proceso de extracción del caliche en la pampa, su conducción a la "máquina" y elaboración del nitrato de soda, hasta su puesta "en cancha" toman el siguiente comportamiento según la investigación de Bertrand:

I productores de costos bajos: varían aprox. entre 15 y 18 d por qq. esp. en el período.

II productores de costos medios: varían aprox. entre 17 y 28 d por qq. esp. en el período.

III productores de costos altos: varían aprox. entre 18 y 36 d por qq. esp. en el período.

Las diferencias en las variaciones de estos costos primarios son progresivas desde los costos bajos a los altos. Estas son aproximadamente de 3, 11, y 18 peniques para cada una de las categorías de productores. Como puede apreciarse una industria que en sus costos primarios obtiene tal disimilitud, que soportaba la existencia de productores elaborando a costos primarios cercanos al 100% mayor que los productores de costos más bajos, debe haber sido una industria muy especial o, su conexión con el mercado mundial una muy favorable.

Para la obtención del costo total, es decir puesto el salitre en la costa, Bertrand utiliza una situación que supone idénticos para todos los industriales: de los costos "secundarios" tanto los gastos por concepto de ensacadura, sacos, flete en ferrocarril hasta el puerto, intereses y amortización del capital, son considerados uniformes para toda la industria durante todo el período 1883-1910 y los hace equivalentes a un promedio de 14 d por qq. esp. El derecho de exportación ya sabemos es constante y permanente y equivale en el período a 28 d por qq. esp.

El costo final f.o.b. obtenido por Bertrand para el período 1883-1910 variará entre los aproximadamente: 58 a 63 peniques, 60 a 72 peniques y 63 y 78 peniques por quintal español entre los productores de costos bajos, medios y altos sucesivamente. En la obtención del costo f.o.b. Bertrand hace la observación de que en relación a los costos secundarios y para los ítems de amortización y pago de intereses por concepto de capital, algunas empresas, y especialmente las formadas después de 1900, deben enfrentar un mayor gasto por dichos ítems, recargando en consecuencia sus costos totales, y por lo tanto,

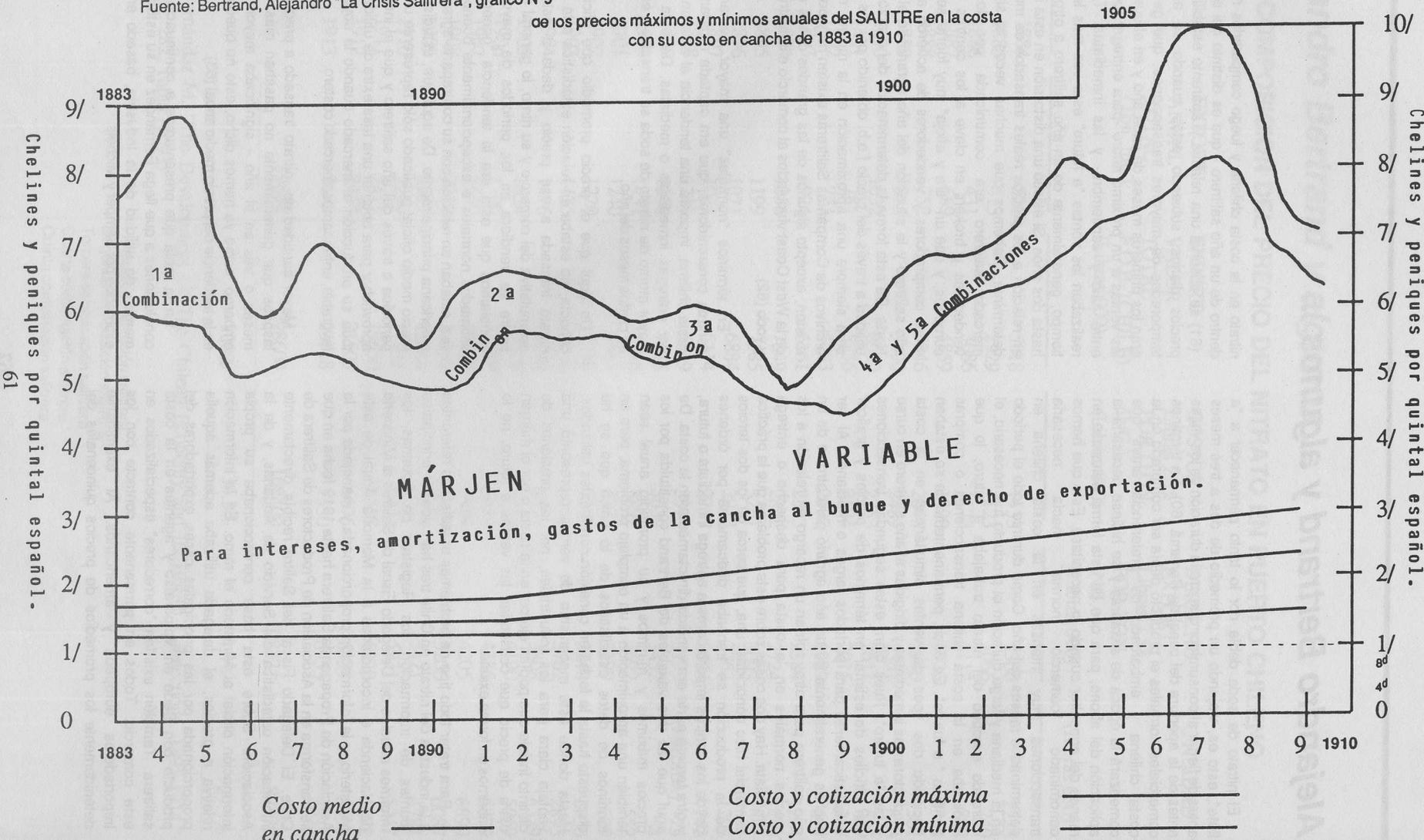
disminuyendo su utilidad neta (57). Si es difícil estimar con exactitud el costo total de producción, mayores dificultades encierra precisar, dentro de los llamados costos secundarios, el ítem de amortización de cada empresa en los distintos períodos. Esta dificultad, sumada a la que involucra la estimación del costo total f.o.b. en su parte de "costos primarios" para cada empresa u oficina, torna muy difícil a su vez el problema histórico de determinación exacta o aproximada de la tasa de ganancia de la industria en sus distintas categorías productivas y nacionalidades. De esta manera la estimación hecha por Fernández (58) y basada en el estudio de costos hecho por Semper y Mitchell en 1901-02 y que involucran toda la industria desde 1884 a 1913, debemos considerarla como una aproximación al problema, el cual desde un punto de vista de exactitud estadística por lo demás, seguirá siendo o constituyendo su solución una aproximación. Bertrand, que fue uno de los primeros en preocuparse históricamente de este problema de la tasa de ganancia en la industria, alcanza una solución en 1910 en un período en que ya ocupaba el cargo máximo como representante del gobierno de Chile en Europa, el de Inspector Fiscal de Propaganda Salitrera. Por lo tanto, a la abundante información que en distintos cargos vinculados a la industria del nitrato y yodo obtuvo en el terreno mismo en Chile, pudo vincular la información existente en los propios mercados del nitrato y sus principales sedes comerciales: Inglaterra, Alemania y Francia además de Holanda, Bélgica y E.E.U.U., de esta última área a través del Permanent Nitrate Committee.

En el gráfico que insertamos a continuación Bertrand trata de dar una solución estadística al complejo problema del precio de venta f.o.b. del nitrato en puerto chileno (59). Utiliza las dos principales variables conocidas comercialmente y publicadas en el período por las principales casas que comerciaban en nitrato en la costa chilena, esto es el precio máximo y mínimo del nitrato a través del año salitrero, y que eran además las que servían de base informativa a los brokers y principales importadores de nitrato desde Europa. Sin embargo, el resultado obtenido de estas dos variables no refleja la exacta dimensión y complejidad del mercado del nitrato en la costa salitrera y su centro comercial por excelencia: el puerto de Valparaíso. Lo que logra Bertrand es un promedio a partir de los precios diarios en un período de industria mayoritariamente combinada y venta libre. Sin embargo, este producto que se transa tiene algunas características especiales, que lo diferencian de otros productos de exportación: su mercado es la agricultura europea y americana especialmente, por lo tanto, sus lugares de consumo están muy distantes, y desde un punto de vista geográfico, en el Hemisferio Norte cuyo ciclo agrario es distinto al del Hemisferio Sur.

CUADRO COMPARATIVO

Fuente: Bertrand, Alejandro "La Crisis Salitrera", gráfico Nº9

de los precios máximos y mínimos anuales del SALITRE en la costa con su costo en cancha de 1883 a 1910



Alejandro Bertrand y algunos ...

El nitrato de soda debía por lo tanto permanecer a "a flote", esto es, viajando un promedio de dos a tres meses antes de llegar al consumidor que era la duración de los viajes antes de la apertura del canal de Panamá (60). En términos comerciales normales el producto debía ser comprado en la costa chilena y embarcado de preferencia antes que comenzará la época de siembras y se hiciese necesaria la aplicación del abono, para que de esta forma estuviese en manos del agricultor cuando lo necesitase. Esto que hemos denominado "comercio normal" hacía necesaria transacciones muy intensas en la costa chilena en determinados meses del año. Como durante todo el período en la mediana y larga duración el producto fue necesario, el mercado europeo del nitrato trabajaba a futuro, lo que implicaba en la costa chilena transacciones o compras también "a futuro". Es decir, permanentemente se estaban haciendo dos tipos de ventas simultáneas en la costa productora: las inmediatas y dirigidas al año salitrero en curso y las "a futuro". Pues bien, estas segundas transacciones son difíciles de estimar en términos de precios y graficar estadísticamente para períodos largos o medianos. Al ser hechas generalmente de un año agrario para otro, o de un año salitrero para otro, sufrían un recargo en relación a los precios normales en la costa para despacho o entrega inmediata. Hay dos cosas sobre este problema que la práctica comercial hizo conocidas: una, que cerca de los dos tercios de la producción se transaba directamente por órdenes desde los centros importadores a entrega inmediata o futura, y otra tercera parte era vendida directamente en la costa. De aquí que las dos variables de Bertrand constituida por los precios máximos y mínimos y su promedio anual sean también una aproximación a un complejo problema, pero en términos de datos estadísticos de lo único que se ha dispuesto hasta la fecha en conexión con fuentes utilizadas. Hasta donde este mecanismo de ventas representó una ventaja clara para los industriales, por las presiones de distinto índole que podían ejercer en la costa o por el margen extra de precio que constituían las ventas a futuro, no lo sabemos en forma exacta.

Para tratar todo tipo de problemas estadísticos referentes a la industria del nitrato en Chile tres han sido las principales fuentes de información: los Registros de Aduanas, los Informes anuales del Delegado Fiscal de Salitres al Ministerio de Hacienda e incorporadas a la Memoria Anual de este Ministerio, y la información proporcionada y manejada por la Asociación de Propaganda Salitrera hasta 1919 fecha en que se transforma en la Asociación de Productores de Salitrera de Chile. El Delegado Fiscal del Salitre recibía directamente información estadística del Servicio de Aduanas, y de la Asociación. Sobre esta base confeccionaba su propia información oficial al Ministerio el ramo. En la información relativa a precios, el delegado utilizaba además aquella proporcionada por las principales casas exportadoras del producto con Sede en Valparaíso y agentes en la costa salitrera. También existían "corredores" especializados en este comercio. Todos en permanente contacto con los Importadores europeos y americanos. Al examinarse detenidamente los promedios de precios quincenales del

nitrato en la costa chilena y luego compararlos mes a mes dentro de un año salitrero - que es distinto del año Fiscal - (61) se observa una relativa y aparente estabilidad en los precios diarios, subiendo estos cuando se acercan las temporadas de mayores transacciones, que generalmente eran los primeros meses de cada año y en el que se hacían las ventas a un próximo futuro -para entregar, por ejemplo, entre julio y septiembre- y las inmediatas. También se realizaban las ventas "a futuro" esta vez más lejano en el tiempo, generalmente de un año salitrero a otro y a veces hasta dos años. Si existió una distorsión en esta información en relación a los precios reales transados es muy difícil de determinar. Sabemos que muchas veces la situación del mercado salitrero era comunicada por los agentes vendedores y brokers en clave a los centros de compra europeos, y que un "tira y afloja" muy fuerte se establecía entre compradores y vendedores de acuerdo al curso del año salitrero y la situación del año agrario en el Hemisferio Norte. De esta forma la determinación del exacto margen de utilidad a través del precio f.o.b. obtenido por los industriales será siempre una aproximación en la misma medida que archivos de Compañías Salitreras existen muy pocos o ya no existen, excepto algunos de las grandes casas comerciales de la West Coast vinculados al comercio e industria del nitrato y yodo (62).

En términos "normales" una mayor demanda en los centros consumidores, que era captada rápidamente en la costa chilena, imponía una tendencia al alza en los precios por entregas inmediatas o mediatas. De esta manera un mayor monto de nitrato de soda se transaba a estos precios en ciertos meses del año.

De aquí que el precio promedio que oficialmente se conocía, no estaba en relación estadística a la cantidad de nitrato transada a ese precio y dada a esta tendencia acumulativa del comercio y su ritmo, lo general era que mas salitre se vendiera en los períodos de mayor demanda. Señalamos que esta era la tendencia "general" en años estimados normales o excepcionalmente buenos que, a su vez, estaban en relación con su contraparte agraria europea y americana principalmente. De aquí que, estadísticamente, el precio medio oficial publicado sólo represente una tendencia periódica a través del año salitrero y que el industrial podía aprovechar para obtener una tasa extra de utilidad, enviando toda su producción al mercado cuando la coyuntura fuese favorable, entendamos, mercado costero.

Mayor cantidad de nitrato transado a precio mayor - en laspsos que generalmente no pasaban más allá de dos meses o tres en el año - significaba mayor utilidad. Sin embargo, como ya hemos dicho, esto no quedaba reflejado en la tendencia del precio medio anual (63).

En la tabla que presentamos a continuación, están las conclusiones a que llega Fernández en su estudio relativo al margen de utilidad de la Industria, basado en los costos estimados por Semper y Michels.

Alejandro Bertrand y algunos ...

COMPOSICION DEL PRECIO DEL NITRATO EN PUERTO CHILENO

AÑO	EXPORT. ANUAL TOTAL (Ton. Ing.)	EXPORT VALOR TOTAL F.O.B. (CHILE) (Libras 000)	COSTOS Libras 2,72 POR (TON. ING.) (Libras 000)	DERECHO EXPORT. Libras 2,58 POR TON. ING. (Libras 000)	UTILIDAD (Libras 000)
X 1884	527	5018	1433	1360	2225
X 1885	413	2929	1123	1066	740
X 1886	431	3086	1172	1112	802
X 1887	669	4859	1820	1726	1313
1888	752	5346	2045	1940	1361
1889	915	5490	2489	2361	640
XX 1890	1032	6050	2753	2611	686
XX 1891	781	5256	2124	2015	1117
XX 1892	771	4703	2097	1989	617
XX 1893	924	6161	2513	2384	1264
1894	1056	7049	2872	2724	1453
XXX 1895	1199	7585	3261	3093	1231
XXX 1896	1071	6884	2913	2763	1208
1897	1021	6114	2777	2634	743
XXXX 1898	1240	6549	3373	3199	(PERDIDA) -23
1899	1338	7145	3639	3452	54
XXXX 1900	1431	8136	3892	3692	552
XXXX 1901	1240	8181	3373	3199	1609
XXXX 1902	1220	9396	3318	3148	2930
XXXX 1903	1435	10500	3903	3702	2895
XXXX 1904	1476	12152	4015	3808	4329
XXXX 1905	1624	13676	4417	4190	5069
XXXX 1906	1700	15889	4624	4386	6879
XXXXX 1907	1630	15538	4434	4205	6899
XXXXX 1908	2018	16782	5489	5206	6087
XXXXX 1909	2101	15884	5715	5421	4784
1910	2299	17431	6253	5931	5247
1911	2411	19650	6558	6220	6872
1912	2454	21503	6675	6331	8497
1913	2695	23618	7330	6953	9335
	39854	298600	108400	102821	87379
		100%	36.3%	34.4%	29.3%

(Fuente: Fernández M. "The Development Of The Chilean Economy and Its British Connections. 1895-1914." Op. Cit. pág. 282, Tabla Nº 93)

X	Primera combinación salitrera
XX	Segunda combinación salitrera
XXX	Tercera combinación salitrera
XXXX	Cuarta combinación salitrera
XXXXX	Quinta combinación salitrera

Alejandro Bertrand y algunos ...

Esta aproximación a la tasa de ganancia de la industria como asimismo las variables en que está basada coincide cercanamente con los propios cálculos de Bertrand, quien estimaba en 1910 que desde 1883 -año en que entró en vigencia el impuesto permanente a la exportación- a dicha fecha se habían elaborado alrededor de 32.000.000 de toneladas de nitrato de soda con un valor en puerto chileno de 230.000.000 libras esterlinas, de los cuales el Estado había recibido por concepto de impuesto a la exportación 80.000.000 (libras), quedando la diferencia a ser distribuida entre costo global de producción y tasa de utilidad (64). En términos de costos primarios de producción -salarios y otros- quedaba en el país también una parte del producto, y a partir de 1900 con el aumento de la inversión nacional, la tasa de ganancia que por concepto de utilidad permanecerá en Chile, también aumentará progresivamente. Cuando nos hemos referido previamente a lo que hemos denominado "período de industria abierta", hemos querido significar una industria no centralizada y con una política de mercado no uniforme como la que surgirá después de 1919 con la creación de la Asociación de Productores de Salitre de Chile (65). La presencia de las llamadas "combinaciones" salitreras, que hemos señalado en el cuadro, nos hace ver que la industria estuvo bajo este régimen combinado, por un elevado número de años. También puede apreciarse, no evitaban que la industria fuera alcanzada por las crisis coyunturales de mercado, como lo demuestra Bertrand (66).

En su detenido análisis de los costos de la producción y de la situación general de la industria del nitrato chileno, Foster Bain y S. Mulliken concluyen que bajo el sistema tecnológico imperante -Shanks con sus innovaciones- y dada la situación inflacionaria de la post primera Guerra Mundial no son significantes los ahorros que en términos de costo podía hacer aquella en su actual condición, excepto por la introducción de nuevos métodos de elaboración y tecnología, limitándose los más significativos a una mayor racionalización de los procedimientos industriales, a las ventajas comparativas derivadas de las diferencias en la tasa de cambio y que incidían fundamentalmente en los costos primarios vía salarios de la fuerza de trabajo y otros menores (67).

El cuadro que insertamos a continuación, expresa la situación total de la industria en cuanto a costos de producción en 1925 (68), esto es, un año antes de que comenzara a operar el nuevo procedimiento Guggenheim. En él podemos apreciar el "costo en cancha" estimado, y la parte de la industria que lo produce en términos de toneladas métricas, todo en relación a una capacidad productiva de 45.000.000 de qq. esp., o sea, 2.070.000 ton/met. Sin considerar el período bélico 1914-18, vemos que la tendencia al alza de los costos ha continuado ininterrumpidamente si consideramos el estudio de costos hechos por Bertrand (69), y esto dentro de una misma forma

Fuente: Asociación de Productores de Salitre de Chile. Valparaíso 1925

ESTIMACION DE COSTO DE PRODUCCION DE LAS OFICINAS ASOCIADAS, Y DEL PORCENTAJE CORRESPONDIENTE CON RELACION A UNA CAPACIDAD PRODUCTIVA DE 45.000.000 QTS. MTS. ANUALES

Costo en Cancha por Qtl. Mt. en chelines y peniques	Producción	Totales	Porcentaje	Total Porcentaje
s.d.				
5/6	3.600.000		8.---	
6/3	2.000.000	5.600.000	4.444	12.444
6/6	900.000	6.500.000	2.---	14.444
6/9	13.350.000	19.850.000	29.667	44.111
7/-	2.000.000	21.850.000	4.444	48.555
7/6	8.400.000	30.250.000	18.667	67.222
7/9	3.360.000	33.610.000	7.467	74.689
8/3	3.000.000	36.610.000	6.667	81.356
8/9	2.440.000	39.050.000	5.422	86.778
Superior a 8/9	5.950.000	45.000.000	13.222	100.000

Alejandro Bertrand y algunos ...

tecnológica. Tomando como punto de partida el año 1910 vemos que los que podríamos denominar en esta ocasión productores de costos mínimos, con un total de 19.850.000 qq/esp. (5/6 a 6/9) estos han sufrido un alza en su costo en cancha de a lo menos un 100%, aproximadamente de 18 d por qq/esp. aproximadamente 70 d por qq/met. Los productores que podríamos estimar como de costos medios subieron sus costos de aproximadamente 28 d por qq/esp. a aproximadamente 96 d por qq/met. y los que podríamos calificar como productores de "costos altos" (superior a 8/9) lo hicieron de 36 d por qq/esp. a cerca de 105 d por qq/met.

De esta forma, la tendencia secular al alza bajo una misma forma tecnológica se mantuvo e intensificó en un período en que esta encuentra en desarrollo un mercado completamente distinto al de la pre primera Guerra Mundial y, ya ningún sector de la industria estará en condiciones de

enfrentar este mercado en términos de drástica reducción de costos, lo que implicaba dos vías esencialmente: la innovación tecnológica y la disminución o supresión del impuesto estatal a la exportación. Sin embargo, a nuestro juicio ésta década de los años 1920 será un período de transición de la industria del nitrato chileno a otras condiciones históricas y de mercado mundial.

En los cálculos en que se expresa la tendencia al alza del costo de producción del nitrato de soda entre 1910 y 1925 hemos utilizado sólo el denominado "costo en cancha", en cuya formación inciden los factores denominados "primarios", quedando al margen los "secundarios" y que incluyen el proceso de ensacadura y transporte al costado del barco, más el pago del derecho de exportación. No conocemos información disponible seriada estadísticamente sobre los sectores de la industria que producían a costos bajos,

Factores constituyentes del "costo secundario" en la Industria en 1925 (por qq/met. y en peniques esterlinas)

- Seguros	0.40
- Ensacadura y carguío	11.65
- Flete ferrocarril	15.38
- Bodegaje	0.18
- Gastos de Embarque	7.47
- Comisión de Agencia	1.82
- Sacos y Ensayes	0.36
- Gastos Generales	1.42
- Carrotajes sobre salitre	0.84
- Derecho de exportación	61.53
- Contribución a la Asociación	4.04
	<hr/>
	105.09
- Revisión de Contabilidad	0.28
- Intereses y Comisiones	2.05
- Gratificaciones	1.43
- Pérdida en Pulpería	0.23
- Gastos Generales de la Gerencia y remuneraciones al Directorio	1.77
- Accidentes del Trabajo	1.14
- Impuesto a la renta	1.20
- Intereses y Amortización de Bonos	4.83
- Invertido en Obras Nuevas	9.73
- Seguro contra Riesgo, daños por Huelgas y conmociones populares	1.62
- Seguro Lucro Cesante	0.61
- Paralización - Gastos	5.62
- Reparaciones y reforma de Máquinas	6.88
- Amortización de terrenos y maquinaria	6.67
	<hr/>
	43.88
Total.....	148.97 d.

Alejandro Bertrand y algunos ...

medios u altos antes de 1925, su respectiva cantidad de producción y el porcentaje que cada sector ocupaba con su producción en el total de la industria. Si sabemos que la tendencia de los costos secundarios es también de un alza permanente, especialmente después de 1919. No consideramos el período bélico 1914-1918 por constituir un lapso de fuerte distorsión en el movimiento normal de costos industriales debido a la situación de guerra. La lista siguiente de ítems que forman los denominados costos secundarios en 1925, nos da un ejemplo de como estos se han incrementado individualmente después de la guerra, a los que habría que agregar otros nuevos también surgidos después del conflicto especialmente al dictarse la legislación del trabajo e impuesto a la renta (70).

Se puede apreciar el esfuerzo de la industria por racionalizar sus procedimientos operacionales sobre la base de una misma forma tecnológica después de la Guerra de 1914. Esto en una región, la provincia de Antofagasta, donde la inversión nacional se ha concentrado fuertemente desde 1900.

De esta forma y considerando estimaciones promedio, los costos f.o.b. de la industria pueden estimarse históricamente en:

1901-03 Semper y Mitchell	57.6 d por qq/esp.
1910 A Bertrand	71.0 d por qq/esp.
1925 Asociación Salitrera de Propaganda (Antofagasta)	90.86 d por qq/esp.

Es posible considerar que la industria tiende a concentrar su mayor poder productivo después de 1900 entre productores de costos medios y bajos, probablemente elaborando más de un 66% de la producción anual de nitrato en este período. Esta tendencia se intensifica pasado 1910 en que la región de Antofagasta sobrepasará en capacidad productiva a Tarapacá, por lo tanto, cabe un importante papel a la producción nacional y de capitales mixtos en la primera zona en referencia en esta nueva etapa de desarrollo industrial a partir de 1900 y hasta 1928.

Nos referimos a continuación a un problema que hemos dejado pendiente hasta ahora y que se refiere a cual ha sido la verdadera participación del capital británico en la industria y que parte de su tasa global de ganancia han obtenido estos en relación a los otros sectores participantes en el período 1900-1913. Dos han sido hasta ahora las fuentes para estudiar este problema: las ubicadas en Londres, esto es principalmente las siguientes Stock Exchange Yearbook (1886-1914), Burdett's Official Intelligence (1888-1914) y otras menores, que fueron utilizadas extensivamente por F. Rippey y vueltas a utilizar y revisar minuciosamente por M. Fernández en su reciente tesis. Las segundas, ubicadas en Chile y trabajadas por otros autores que no se han referido expresamente al problema inversiones en el área del nitrato, con excepción del análisis de Fernández. Una de estas es el Anuario Estadístico; otra es el Archivo del Ministerio de Hacienda, y una tercera y no menos importante son los Archivos Notariales de Valparaíso y Santiago, más todos aquellos pertenecientes a los principales centros salitreros

Liquique, Antofagasta y otros. Según nuestra información, lo relativo a Compañías Extranjeras Registradas en Chile y que han sido investigadas sobre la base documental del Anuario Estadístico contienen algunos errores y omisiones que aquí señalaremos. También algunos de las fuentes londinenses.

La siguiente es la síntesis a que llega M. Fernández sobre la participación británica en la industria en términos de producción y exportación (71).

PARTICIPACION BRITANICA EN LA PRODUCCION O EXPORTACION DE NITRATO	1909	
	1909	1913
Número total de empresas salitreras en Chile	95	74
Número total de oficinas en operación	129	139
Número total de Compañías Británicas	42	32
Número total de oficinas británicas en operación	59	62

PRODUCCION	BRITANICA	EN LA PRODUCCION
Producido por Compañías Británicas (ton)	1.032.269	1.249.322
Producido por Compañías Británicas registradas en Chile	16.317	222.513
Participación Británica en la Compañía de Salitres de Antofagasta (Chilena 2/3)	24.136	86.114
PRODUCCION TOTAL DEL SECTOR BRITANICO	1.222.722	1.557.049

Producción de todas las Compañías elaboradoras	2.155.236	2.772.254
--	-----------	-----------

PARTICIPACION BRITANICA EN LA EXPORTACION DE NITRATO	
Exportado por Compañías Británicas (tons)	n.a. 1.255.688
Exportado por Compañías Británicas registradas en Chile	n.a. 220.043
Participación Británica en la exportación de la Compañía de Salitres de Antofagasta	n.a. 87.018
EXPORTACION TOTAL DEL SECTOR BRITANICO	n.a. 1.562.749
Exportación total de todas las oficinas	n.a. 2.738.339

Si consideramos el especial factor de que casi el 100% del nitrato producido por todas las oficinas era exportado, las cifras sobre producción son las más significativas.

Alejandro Bertrand y algunos ...

En las estimaciones anteriores las siguientes serían las correcciones a introducir:

- La empresa H.B. Sloman y Cía. que aparece en el Anuario Estadístico registrada como de propietarios británicos en Chile, es alemana (72).

- La Compañía Salitrera "Amelia" que aparece en las fuentes utilizadas por F. Rippey y M. Fernández como de propiedad británica registrada en Londres, es de capitales bi-nacionales británico-germánicos (73).

- La Compañía Salitrera "Candelaria" que aparece en las mismas fuentes como registrada en Londres y de capitales británicos es bi-nacional británico-chilena, siendo uno de sus directores el chileno Roberto F. Délano, destacado empresario Salitrero (74).

- La Compañía Salitrera "El Loa" que aparece en las fuentes utilizadas como registrada en Londres y de capitales británicos, es bi-nacional, chileno-británica, formando parte muy importante de ella como co-propietaria la Compañía de Salitres de Antofagasta. Además está registrada en Chile y sus Estatutos fueron aprobados por Decreto N° 3.596 de 13 de Septiembre de 1905. Del total de acciones totalmente pagadas, 200.000 pertenecían a la citada Compañía chilena y 180.000 a Inglis Lomax y Cía. Todas las acciones de (Libra) 1.-, entre sus directores estaba Arturo H. Goldfinch, de destacada actuación en el Chilean Nitrate Committee (75).

La participación que en la producción de nitrato han tenido estas compañías ha sido la siguiente en los años señalados:

	1909	1913
Compañía Salitrera H.B. Sloman	125.985	190.309
Compañía Salitrera "Amelia" (1/3 correspondiente a la participación alemana)	8.796	20.670
Compañía Salitrera "Candelaria" (información sobre participación chilena n.a.)	-----	---
Compañía Salitrera "El Loa" (55% participación chilena)	36.685	76.403
Total producción de las Compañías en que se han introducido rectificaciones, en ton/met.	163.546	287.382

De acuerdo a estos cálculos la participación Británica en la Industria en los años señalados por M. Fernández queda reducida a:

Producción de nitrato de soda del sector británico según estimaciones de Fernández en:

1909	1913
1.222.272 t/m	1.557.049 t/m
163.546 t/m (margen de error)	287.382 t/m
1.059.176 t/m	1.269.667 t/m

El margen de error en consecuencia atribuible a las fuentes para establecer las estimaciones acerca de la producción correspondiente a la inversión británica en la industria del nitrato y yodo en 1909 y 1913, y que fundamentalmente se refleja en las informaciones procesadas por J.F. Rippey y recientemente por M. Fernández, es del orden del 13,3% para 1909 y 18,4% para 1913, con la observación de que estos porcentajes pueden ser algo mayores una vez que se tenga toda la información acerca de la constitución de las sociedades anónimas registradas en Chile en términos de personas y nacionalidades (76).

Rectificado de este modo el monto de producción del sector británico para 1909 y 1913 y puesto en relación estos resultados con la producción total de la industria en estos mismos años - 2.155.236 t/m y 2.772.254 t/m respectivamente - la participación real del sector británico en aquella baja de 54,9% a 49,14% en 1909 y de 65,35% a 45,7% en 1913. Es decir, el margen de error ha sido en este caso de 5,8% y 19,3% respectivamente en los años señalados. Menor producción por un sector de la industria no significa necesariamente que su inversión directa en la misma, sea también menor. Pero en este caso sabemos que lo no producido por el sector británico es producido por compañías pertenecientes a otras nacionalidades, chilenos y alemanes. Por lo tanto, la inversión del sector británico es menor en los años señalados y esta tendencia se acentúa gradualmente después de 1910 y durante la primera guerra e inmediata post guerra. En el mismo período, su participación en las utilidades de la industria también será decreciente y esto en porcentajes significativos si se consideran las rectificaciones que hemos introducido. También sabemos que la participación alemana se mantiene casi constante desde fines de siglo y hasta la post primera guerra, y que además su tendencia es a disminuir gradualmente, aunque en forma muy leve, disminución que es reemplazada en este específico sector por mayor tecnificación y racionalización del proceso productivo, tornándose estas empresas altamente competitivas dentro de conjunto del conjunto de la industria del nitrato y yodo (77). Quienes se han beneficiado del retroceso gradual de la participación británica en la industria desde 1901-1903 en adelante, ha sido en consecuencia el sector chileno, el capital nacional. La fuerte y mayoritaria preponderancia británica de la post Guerra del Pacífico queda de este modo gradualmente terminada en su paso a las primeras décadas del siglo XX. En 1925 el Ministerio de Hacienda presentó a la recién llegada Misión Kemmerer de economistas y técnicos norteamericanos asesorando al Gobierno de Chile una serie de Informes. Uno de ellos basado en parte en información proporcionada por la Asociación de Productores de Salitre de Chile, establece la nueva relación entre los distintos sectores de inversión en la

Alejandro Bertrand y algunos ...

industria (78).

De acuerdo a la organización de la empresa, domicilio legal, capital y cuota de producción para venta, ésta era la siguiente:

Empresas	Nº de oficinas	% en cuota de venta	Porcentaje total
Chilenas	26	13.64089%	
Chilenas c/n cap. español	12	8.96423%	
Chilenas c/n cap. inglés	2	1.18325%	
Chilenas c/n cap. peruano y yugoslavo	4	1.70752%	25.49289%
Inglesas	30	28.01772%	
Inglesas c/n cap. chileno	24	22.57460%	50.59232%
Alemanas	11	13.01053%	13.01053%
Yugoslavas	11	5.56468%	5.56468%
Españolas	3	0.36892%	0.36892%
Peruanas	4	0.57026%	0.57026%
Otras nacionalidades		4.40040%	4.40040%

TOTAL: 71 Sociedades con 127 oficinas (43)

Con una inversión total directa en la Industria del Salitre y Yodo estimada en 32.000.000 (libras) se puede apreciar lo complejo de la situación creada después de la Primera Guerra Mundial y en un momento en que el salitre mantiene su participación constante en el mercado mundial pese a lo que ha afirmado en contrario acerca de la declinación definitiva de la Industria después del conflicto bélico señalado (79).

Hemos indicado en otra parte las razones que a partir de 1900 aproximadamente hacen lucrativa la industria del nitrato chileno, razones por las cuales atraerá al capital empresarial nacional. Entre 1900 y 1906 alrededor de 49 nuevas compañías salitreras nacionales se habían creado, la mayor parte de ellas en el distrito salitrero de Antofagasta y Tocopilla (El Toco) (80). En lo que podríamos bien denominar "un tradicional oportunismo financiero" presente en la burguesía criolla se expresará también su intención de no invertir en momentos difíciles para un determinado sector de la economía nacional. Estos momentos llegarán para la industria del nitrato chileno a fines de la década de 1920, período en el cual este sector nacional se retirará gradualmente de la escena y da paso al avasallador capital norteamericano que se ha venido superponiendo al británico desde comienzos del siglo XX. (81).

Alejandro Bertrand y algunos ...

NOTAS

(1) Hasta la invención del proceso que obtuvo ácido nítrico a través de la oxidación del amonio con oxígeno atmosférico desarrollado en Alemania durante los años de la Primera Guerra Mundial, el ácido que servía de elemento base para la industria de explosivos, se obtenía de la acción conjunta de dos sustancias, nitrato de soda y ácido sulfúrico. Hasta entonces y durante el conflicto mundial señalado el nitrato chileno fue considerado material estratégico de primer orden y de su uso industrial supeditó al agrícola en el caso de la Guerra de Cuba, la de los Boers, etc., estas coyunturas bélicas influyeron poderosamente en el mercado del producto y la especulación en el mismo. Otros usos industriales del nitrato de soda chileno han sido: la industria de los superfosfatos, del vidrio. Tratamiento de determinados metales, de la cerámica y otras. Desde 1930 aproximadamente en adelante la industria química realizó investigaciones acerca de las propiedades oxidantes del salitre, abriéndose desde entonces un nuevo campo industrial para esta sustancia. Sin embargo, su uso en esta categoría no ha pasado más allá de un 20% de las exportaciones, excepto el período bélico señalado.

(2) Las principales publicaciones de Bertrand han sido en orden cronológico: Memoria acerca de la Condición Actual de la Propiedad Salitrera en Chile y exposición relativa al mejor aprovechamiento de los salitrales del Estado, Santiago 1892; La Crisis Salitrera. Estudio de sus Causas y Caracteres de las Condiciones Favorables que caracterizan a la Industria y Comercio del Salitre para evolucionar en el sentido de su Concentración Económica, París 1910; Estudio sobre la Industria y Comercio de Substancias Azoadas, considerado especialmente en cuanto se relaciona con la Industria del Salitre de Chile (Presentado al Ministerio de Hacienda de la República de Chile, Julio de 1915); Literatura de Azoé. París 1916; Estudio sobre la Producción de Substancias Azoadas en Alemania en conexión con el Proyecto de Monopolio del Azoé con los Intereses Salitreros que exige el Porvenir Financiero de Chile. París 1915; Política Salitrera. Bases de un Programa de Defensa del Salitre. Valparaíso 1918; The Chilean Nitrate Industry Technology and Economics. París 1920. Innumerables Informes oficiales han sido publicados por Alejandro Bertrand en las Circulares Trimestrales de la Asociación Salitrera de Propaganda, los cuales en parte importante fueron trasladados también a libros menores. De estos consideramos los más importantes El mercado Mundial del Azoé en 1910; los Mercados Salitreros del mediterráneo, 1911; Las Condiciones del éxito de la Propaganda Salitrera, 1911; Conferencia sobre Cuestiones Salitreras, 1912. En su calidad de Ingeniero Civil de Minas y Geógrafo publicó un importante trabajo que resume sus exploraciones e investigaciones hechas para el Gobierno de Chile "Memoria sobre las Cordilleras de Atacama y Legiones Limitrofes". Santiago 1885.

Véase además, Enrique Reyes Navarro "Salitre Chileno, Mercado Mundial y Propaganda (1889-1916). Labor del Fiscal don Alejandro Bertrand. En Cuaderno de Investigación Social, CIREN, Vol. II, N° 17, Marzo 1986. Iquique, Chile.

(3) Asociación de Productores de Salitre de Chile. Datos Estadísticos. 1929, pág. 17. Sumas Gastadas en la Propaganda del Salitre desde 1891 hasta 1929-30; Ministerio de Hacienda Chile. Antecedentes sobre la Industria Salitrera. 1925, pág. 45, Gastos de Propaganda en Favor del Salitre.

(4) E. Reyes Navarro "Salitre Chileno y Mercado Mundial 1880-1914". Tesis en curso, Segunda parte. cap. I, II y III. Universidad de Londres, Instituto de Estudios Latinoamericanos.

(5) Ch. P. C. Londres. Sub Committee of Propaganda. Alejandro Bertrand a H. Paine, París abril 14/1911.

(6) Id. Id. Anexo a la Carta.

(7) El Mercurio. Santiago. 25-11-1911.

(8) Id. Id.

(9) Id. Id.

(10) Id. Id.

(11) Id. Id.

(12) Recientes estudios al respecto Kirsch, H.W. "Industrial Development in a traditional Society. The Conflict of Entrepreneurship and Modernization in Chile", Florida 1977; Palma J.G. "Growth and Structure of Chilean Manufacturing Industry from 1830 to 1935 (Ph. G. Tesis, Oxford 1979; y del mismo autor "Chile 1914-1935 : De Economía Exportadora a Substitutiva de Importaciones" Nueva Historia, Año 2 N° 7 Londres 1983. Fernández M. "El Enclave Salitrero y la Economía Chilena 1880-1914" Nueva Historia Año 1, N° 3 Londres 1891; Sobre división del trabajo y condiciones de existencia en la pampa Salitrera, Reyes N. E. El Desarrollo de la Conciencia Proletaria en Chile (El Ciclo Salitrero), Orbe, Stgo. 1973. En esta última línea de análisis véase además el reciente trabajo de Sergio González M. "La cosmovisión Obrera en los Memoriales de 1904". En Revista Camanchaca, N° 5, 6, 7; Taller de Estudios Regionales (T.E.R.) 1987-1988. Iquique, Chile. En conexión con la Historia Social y Económica del Área Salitrera dos importantes temas de estudios ha sido recientemente comenzadas a profundizar, aunque a nuestro juicio el material humano y documentos ha estado presente desde varias décadas. Se trata de la mano de obra indígena (andina) y de la presencia de la mujer en el área de estudio. En relación al primer tema véase : Dr. Van Kessel J. "Los aymarás Contemporáneos de Chile (1879-1985). Su Historia Social. En Cuadernos de Investigación Social, CIREN, N° 16 Iquique Chile, 1986; González M. Sergio "El enclave salitrero en Tarapacá: Una perspectiva regional. Mimeo Iquique, Junio 1986. Del mismo autor el artículo "El impacto del ciclo salitrero en los valles precordilleranos de tarapacá". Revista "Camanchaca", (T.E.R.) N° 5, Diciembre 1987, Iquique, Chile.

(13) P.N.C. Bertrand a Paine 22/7/1911. Incluye artículo

Alejandro Bertrand y algunos ...

de L'Engrais con extractos del Mensaje Presidencial.

(14) P.N.C. Bertrand a Paine. Id. Id.

(15) id. Id.

(16) Id. Id.

(17) Acerca del problema de precios, especulación y mercado mundial del nitrato chileno, véase Enrique Reyes N. "El mercado mundial del Salitre Chileno y el problema de la especulación, 1889-1913". En Nueva Historia, Año 4, N° 15, 16, pág. 183-214, Londres, 1985.

(18) P.N.C. Bertrand a Paine 15-7-1911. Confidencial.

(19) Id. Id.

(20) Id. Id.

(21) Id. Id.

(22) Id. Id.

(23) P.N.C. Bertrand a Paine 25-10-1911

(24) P.N.C. bertrand a Paine 4-11-1912, Incluye Informe a Agustín Edwards Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Chile en el Reino Unido.

(25) Id. Id. Informe Anexo

(26) Id. Id. Id.

(27) Id. Id. Id.

(28) Id. Id.

(29) Id. Id.

(30) Id. Id.

(31) Id. Id.

(32) P.N.C. Bertrand a Paine 5-2-1913

(33) La Mañana. Santiago. 2-1-1913 "La Cooperación del Estado a la Propaganda salitrera. El Inspector Fiscal en Europa refuta las afirmaciones del senador de Malleco, en su reportaje de 24 de Octubre".

Bulnes había publicado su ataque al subsidio y Ley en los periódicos santiaguinos el 24-10-1912.

(34) Id. Id.

(35) Id. Id.

(36) Id. Id.

(37) Id. Id.

(38) Id. Id.

(39) Id. Id.

(40) Id. Id.

(41) Id. Id.

(42) Id. Id.

(43) Documentación escrita que emane directamente de las unidades productivas - "oficinas"- individualmente consideradas o de las empresas que las contenían y que diga relación con sus costos de producción es escasa. Buena parte de ella ha desaparecido con el pasar del tiempo. En el exterior como el caso de las compañías alemanas, sus archivos fueron destruidos en la segunda guerra mundial. En relación a las compañías británicas importante documentación que existió en Permanent Nitrate Committee y el Chilean Nitrate Committee en Londres ha desaparecido. El Archivo de la Asociación Salitrera en Iquique, institución que fue trasladada a Valparaíso en 1913, al parecer quedó en dicha ciudad, al menos parte de el o, en el mejor de los casos fue trasladado a Valparaíso o Santiago en algún momento. Importante documentación fue guardada en el sótano de lo que es la Sociedad Química y Minera de Chile (SOQUIMICH) en Santiago. Referencias a costos conocidos se han obtenido de los archivos de compañías británicas en Londres - Gibbs, Williamson Balfour - , de los informes anuales a los accionistas de las distintas compañías publicados en el South American Journal, mencionados también en The Economist y otras publicaciones periódicas especializadas en minería y finanza. De lo que pudo haber existido en el área salitrera, ya casi nada queda y esto debido a una razón por todos conocida en el período. Gran parte del manejo de la industria quedaba en manos y responsabilidad del "Administrador", generalmente un extranjero. Este, en la mayoría de los casos basaba sus cálculos de costos en la experiencia. Era costumbre en el área salitrera esperar un año al menos, para obtener "al ojo" un cálculo estimativo del costo de producción de una oficina recién creada. La que podemos llamar información "oficial" dada por los productores, por ejemplo a la Asociación Salitrera de Propaganda y más tarde, a partir de 1919, a la Asociación de Productores de Salitre, y quedó registrada en los Archivos de ésta y pasó a sus Circulares Trimestrales e Informes, podría bien considerarse una "fuente directa". Sin embargo, el funcionamiento mismo de la Industria tornaba inevitable que estos costos fuesen alterados artificialmente, "inflándolos". Sin embargo, todos estos problemas, es posible conseguir una aproximación a estos costos y nosotros consideramos que es posible hablar - al menos teóricamente - de las siguientes categorías: 1. Un costo mínimo estimable. 2. Un costo máximo estimable. 3. Un costo intermedio o "promedio". Cuando se trate de varias oficinas dentro de una misma empresa o de oficinas ubicadas en un área geográfica determinada aunque sus plantas y terrenos sean de distinta magnitud e inversión, pero que por sus características - ejemplo acceso al vital elemento de la industria que es el agua, acceso a vías férreas y distancia de la costa - también es posible globalizar un concepto de costo promedio, especialmente si el manto calichero en que

Alejandro Bertrand y algunos ...

descansaban es más o menos uniforme en ley. Véase al respecto la siguiente literatura que contiene referencias a costos en la industria del nitrato chileno: Bertrand Alejandro "La Crisis Salitrera" París 1910; id. Estudio sobre la Industria y Comercio de Sustancias Azoadas, considerando especialmente en cuanto se relaciona con la Industria y Comercio del Salitre de Chile". Stgo. Chile 1915; id. "Estudio sobre la Producción de Sustancias Azoadas en Alemania en conexión con el Proyecto de Monopolio del Azoe, con los intereses salitreros y con las soluciones que exige el porvenir financiero de Chile". París 1915; Asociación de Productores de Salitre de Chile, Valparaíso 1925, "Cálculo de los gastos por quintal métrico desde cancha de la oficina hasta puesto al costado del buque (f.a.s.)"; id. "Estimación del costo de producción de las oficinas asociadas y del porcentaje correspondiente con relación a una capacidad productiva de 45.000.000 qts. mts. anuales"; id. "Calculo de los gastos por quintal métrico de salitre desde cancha de las oficinas en la provincia de Antofagasta hasta el costado de la nave en peñiques esterlinos"; Foster Bain, H. and Mulliken H.S. "Nitrogen Survey", United States Department of Commerce, Bureau of Foreign and Domestic Commerce. Trade Information Bulletin N. 170. Part I. The Cost of Chilean Nitrate." Washington 1924.; "Nitrogen Products Committee, Final Report. Ministry of Munitions of War. Munitions Inventions Department". London 1919. Dr. Semper y Dr. Michels "La Industria del Salitre en Chile". Stgo. 1908. Otras referencias acerca de costos se encuentran periódicamente, aunque escasas en los Reports o Informes de los cónsules ingleses, alemanes y americanos a sus respectivos Ministerios y en Revistas especializadas en minería, química, metalurgia publicadas en Europa y EE.UU.

(44) Sinopsis Estadística de Chile. 1916 Stgo. 1918, pág. 98.

(45) United States Department of Commerce: Nitrogen Survey. Part I The Cost of Chilean Nitrate. op. cit. pág 32 y sig. Harry G. Guggenheim, Presidente de la Compañía Anglo-Lautaro en 1953, declaraba en dicho año que su familia había invertido en la industria del nitrato chileno U.S. 115.000.000 en el curso de los 25 años precedentes. Guilleme-Brulon, Georges "La Place Du Nitrate Dans L'Economic Du Chili". Conference Donnei le 11 Avril 1957 a L'Institute des Hautes Etudes de l'Amerique Latine, Universite de Paris.

(46) El mejor trabajo de referencia histórica acerca del Area Salitrera durante el predominio del sistema de elaboración Shanks corresponde a la obra de Dn. Oscar Bermudez Miral, aunque su deceso en 1982 dejó inconclusa su tarea de historiador. Véase sus dos obras mayores: "Historia del Salitre desde sus orígenes hasta la Guerra del Pacifico". Ediciones Universidad de Chile, Stgo. 1963; "Historia del Salitre desde la Guerra del Pacifico hasta la Revolución de 1891". Ediciones Pampa Desnuda, Santiago, Chile, 1984.

(47) En una conferencia inédita el escritor Baldomero Lillo nos ha dejado una breve pero concisa narración acerca de la naturaleza y efectos en el trabajador denominado "particular", "barretero" y "derripador" descripción que es

válida para todo el período de predominio del sistema de explotación Shanks en la industria hasta el surgimiento del método Guggenheim y la tecnificación y concentración productiva del área salitrera a fines de la década de 1920. Lillo, Baldomero "El obrero chileno en la pampa salitrera" (Conferencia inédita) En Obras completas, Edit. Nacimiento, Santiago, Chile, 1968, pág. 403-409.

Con el surgimiento del sistema Guggenheim en la pampa salitrera y la puesta en vigencia de la recién creada legislación laboral en Chile entre los años 1925-26 las condiciones de trabajo mejorarán notablemente. Concentración de faenas productivas y tecnificación conducen a lo mismo en la década de 1930, pero aún quedarán algunas oficinas trabajando el antiguo sistema. Los empresarios americanos estuvieron conscientes que en esto superaron a su contraparte británica y nacional. Como problemas relativos a áreas mineras y actividad humana muy interesante sería estudiar con el material aún disponible los efectos de la ecología del desierto en la conducta, del alcohol, del inmenso desgaste físico en algunas faenas específicas, como por ejemplo el "derripador", "particular" etc., entre las decenas de categorías de faenas. Notable era el envejecimiento prematuro en el período mencionado, la corta duración en vida de un "ripero", los efectos de la sífilis en la comunidad pampina y portuaria.

Como ejemplo de los cambios ocurridos en los años mencionados podemos citar el de la Compañía de Salitres de Antofagasta que creó con aprobación de su Directorio el Reglamento Orgánico del Departamento de Previsión y Bienestar Social del cual sus secciones principales se refieren a Generalidades, Servicios Prestados, fondos de Estimulo, Reembolso de los Fondos de Previsión y Ahorro. Es decir, estamos ya en presencia de otro período en la vida del trabajador pampino y de la empresa minera en el desierto.

(48) En relación al tema tecnología y área, véase: Bermudez, Oscar "Historia del Salitre desde su origen..." op.cit.Cap.V; Humberstone, Santiago "Historia de la Técnica Salitrera en Chile". Semana del Salitre, Stgo. 1926; Jullian, Gustavo "Explotación y Beneficio del Salitre y Yodo. certamen universitario. Santiago 1887; Kaempffer, Enrique "La Industria del Salitre y Yodo. Anexos y Glosario. Santiago 1914; Bertrand, Alejandro "The Chilean Nitrate Industry, Technology and Economics" Paris 1920; Greve, Ernesto "Historia de la Ingeniería en Chile" Stgo. 1938. Entre publicaciones periódicas que se preocuparon permanentemente por el desarrollo y la innovación tecnológica para la industria del Salitre y Yodo estuvieron el "Boletín Minero" de la Sociedad Nacional de Minería, de la misma y originalmente "Boletín de la Sociedad Nacional de Minería"; la revista "Caliche", comenzada a publicar al finalizar la Guerra del 14, publicación que se mantuvo por varios años, dedica importantes artículos a los esfuerzos por innovar en tecnología del nitrato (1919-1930); los "Anales" del Instituto de Ingenieros de Chile constituyen otra valiosa fuente. Una interesante serie de investigaciones acerca del nitrato de soda chileno fue llevada a Europa bajo el auspicio de Nitrate Corporation of Chile, Limited; London. Mencionamos al respecto "Holland, Chilean Nitrate of Soda. Investigations

Alejandro Bertrand y algunos ...

and Technical Literature Concerning its Use." A Compilation of technical data prepared in Holland under the supervision of the N.V.Chililalpeter Handelmaatschappij. Rotterdam 1938-39; Id. "Holland. Technical data on investigations having relations with the use of Chilean nitrate of soda". Rotterdam 1938.

(49) Nitrate Corporation of Chile limited. Chile House. London. Chilean Nitrate Agricultural Service: "Chilean Natural Nitrate". March 1977.; Id. "Benefit of Nitrate Nitrogen" January 1976. Una monografía de valor sobre este problema en Arroyo Concha, Pedro "Las reservas nítricas de Chile y su futuro" Stgo. Chile, 1964.

(50) Asociación de Productores de Salitre de Chile. Memorandum Sobre el Origen y Objeto de la Asociación con una recomendación para que se establezca un Comité en Nueva York que actúe en los Estados Unidos como consejero en la enseñanza del empleo del Salitre de Chile como abono. Valparaíso 1923.

(51) Constituida en 1894. M.Harcourt Paine "Breve Descripción del Origen y del Desenvolvimiento en relación con la Propaganda del Permanent Nitrate Committee (1911-1916).

(52) Fernández, Manuel A. "The Development of the Chilean Economy and its British Connections. 1895-1914. (2 volúmenes). Ph d Tesis University of Glasgow. 1978, pág. 277, vol. 1.

(53) Fernández, M. op. cit. pág. 283-84-85.

(54) A nuestro juicio uno de los más competentes estudios hechos sobre costos en la Industria del Nitrato es este de H.Foster Bain y H.S.Mulliken. El primero en su calidad de Director del Bureau of Mines, Department of the Interior, y el segundo como Special Agent. Pese a haber reunido su información en los años inmediatos de la post primera guerra mundial y entregado su informe final con el título "The Cost of Chilean Nitrate", las fuentes utilizadas fueron amplísimas y en el terreno, además de conversaciones detalladas con los miembros de la Asociación de Productores de Salitre, de Gobierno, personal técnico y otros. Dada la permanencia del sistema tecnológico Shanks y sus modificaciones, y considerando el factor baja ley en los caliches procesados - hecho histórico - sus conclusiones y análisis bien pueden proyectarse a los años de la primera y segunda década de este siglo. De los costos primarios, calculaban que cerca de un 70% eran cancelados en moneda nacional. De aquí la inmensa importancia que atribuyeron a la tasa de cambio y su repercusión en los costos. Como esta tendía históricamente a la baja, los ahorros serían notables, especialmente en lo referente a costo salarial.

United States Department of Commerce. Nitrogen Survey. op.cit. pág. 35-36 y pág.22.

(55) Desde 1908 a 1914 la proporción de carbón y petróleo utilizado por la industria había variado de 663.327 y 36.855 a 268.313 y 488.802 ton., respectivamente. Anuario

Estadístico 1915. Minería pág.43. Véase además, Veliz Claudio, Historia de la marina mercante de Chile, pág.253 y siguientes.

(56) Bertrand Alejandro "La Crisis..." op.cit.Gráfico N° 10.

(57) Bertrand Alejandro "La Crisis" op. cit. pág. 26.

(58) Fernández, M. op. cit. pág. 282, Tabla N. 93.

(59) Bertrand A. "La Crisis Salitrera", op.cit. gráfico N° 9.

(60) Con la apertura del Canal de Panamá la distancia entre Nueva York y los principales puertos exportadores de nitrato en Chile fue reducida en 5.139 millas, disminuyendo la duración del viaje para vapores en 21 días a promedio de 10 nudos hora. Los puertos europeos importadores de nitrato y yodo la redujeron alrededor de 3.000 millas, lo que significó en tiempo de viaje a Liverpool a Hamburgo 11 días menos, en vapores de 10 nudos hora promedio. Hohnson, E.R. "The Use and Benefits of Panama Canal". En The Commercial and Financial Chronicle, Nov. 28, 1914, pág.43. Sin embargo, antes de la primera Guerra Mundial, la mayor parte del nitrato de soda dirigida a los puertos europeos era transportado en veleros que hacían la travesía del Cabo de Hornos, trayendo como carga (de retorno) carbón. Las dos más grandes firmas navieras dedicadas a este tráfico fueron las de F.Laëisz, alemana, y la A.D.Bordes, francesa. No existe un estudio estadístico acerca del monto de nitrato transportado por estas dos firmas y del carbón traído (de retorno) a los puertos nitrateros desde Gales y Tyne principalmente, pero entre ambas y otras empresas alemanas al menos transportaron el 35% o 40% del salitre a Europa entre 1880 y 1914. Estas empresas navieras construyeron los famosos "clippers" especialmente adaptados al tráfico de carbón y nitrato y a la ruta del cabo de Hornos. En 1910 un número de 120 veleros alemanes, pertenecientes a 14 armadores aseguraba el tráfico entre el área del nitrato y Europa. De los armadores 10 eran de Hamburgo y 4 de Bremen. Los clippers alemanes atendían el que podríamos denominar "mercado alemán" del nitrato de soda, conduciendo de preferencia la producción de las oficinas alemanas. El que podríamos denominar "mercado francés del nitrato" era en su mayor parte servido por la poderosa casa Bordes e Hijos, que organizó desde la década de 1870 su transporte y comercialización en Francia y su área de influencia comercial en esta materia. Al comienzo de dicha década esta firma poseía 15 veleros con un tonelaje 16.830, en 1880 este había aumentado a 45.765 ton. con 40 veleros. En 1890, época en que Bordes inicia el período de sus famosos clippers de 4 mástiles, su tonelaje alcanzaba a 62.550 con 31 veleros. En 1900 pasaba a 119.560 ton., habiéndose así alcanzado parte de las aspiraciones de la empresa delineadas ya en 1895 - con 38 veleros. Entre 1905 y 1914 el tonelaje pasó de 123.070 a 163.000 y la flota de 35 a 46 unidades. Lubbock, Basil "The Nitrate Clippers, Glasgow pág. 141-42; Barbance Marthe "Vie Commerciale de la Route du Cap Horn au XIX siècle. L'armement A.D. Bordes et Fils". Paris 1969. pág.227-239; Blancpain J.P. "Les Allemands au Chili. (1816-1945)". Bohlau Verlag. Koln Wien. 1974 - 815. Veliz, Claudio "Historia de la Marina Mercante de

Alejandro Bertrand y algunos ...

Chile. Ediciones de la Universidad de Chile Santiago, 1961, pág. 252-253. Es importante hacer notar la cercanía en que la flota Bordes quedaba de las áreas carboníferas de Tyne, and Welsh, con los puertos de Cardiff, Port Talbot and Tyne. Por su parte el puerto de Hamburgo era el punto por el cual las flotas de veleros alemanes introducían alrededor del 90 % del salitre chileno que llegaba al área comercial que este país controlaba. Véase Reyes Navarro, E. "Salitre Chileno, Mercado Mundial..." op. cit. pág. 23-30.

(61) El año fiscal corría de enero a diciembre inclusive y el denominado "año salitrero" de julio a junio.

(62) Los archivos de la Casa Gibbs y Balfour, Williamson han sido la fuente más estudiada en la conexión de Gran Bretaña con Chile. Los de la casa Bordes e Hijos, a través del trabajo de Mathe Barbance "Vie Commerciale de la Route du Cap Horn au XIX Siecle." op. cit. Sin embargo, este valioso trabajo debe ser completado y extendido hasta los años 20 de este siglo. En cuanto a los archivos de las casas comerciales alemanas vinculadas a la West Coast, casi nada se conoce de ellos en la actualidad. Tampoco del intenso tráfico llevado por la firma de F. Laeiz. Los archivos de las casas comerciales norteamericanas por su parte, en especial de la Casa Grace y Ca., la principal distribuidora de nitrato de soda en los EE.UU. desde fines del XIX, tampoco al parecer han sido trabajados en conexión con este problema. En relación al que hemos denominado "mercado francés" del nitrato, tenemos la impresión de que, pese al valor del trabajo de Barbance, este deja en claro sólo en parte las conexiones internacionales de la firma en su relación con la venta y mercado del nitrato en Europa. Este mismo problema nos hace entrever un trabajo previo de Louis Lacroix "Les Derniers Cop-Homiers Francais. Paris 1957. Un ejemplo está en la poderosa conexión de Bordes con la casa Schintz y Cia. de Liverpool, que controlaba parte del comercio y transporte del nitrato en el área comercial o "mercado británico" para este producto. Parte importante del nitrato puesto en el mercado francés por Bordes era traído por esta casa de Liverpool y reexportado desde Falmouth a Dunkerke por orden.

(63) La naturaleza altamente especulativa del comercio del salitre chileno queda establecida en las siguientes afirmaciones "En aquel tiempo - hasta la Primera Guerra Mundial- comerciar con nitrato chileno no estaba confinado a las necesidades inmediatas de la agricultura, un ancho margen se le daba a la compra especulativa, como en el caso de otros productos de exportación-importación café, azúcar, grano, etc., stocks acumulados y acciones. El nitrato chileno no fue comprado para enfrentar los requerimientos de ninguna estación en particular, sino también para la próxima estación o la subsiguiente, por interesados que abastecían las necesidades de consumidores y por otros que sencillamente compraban en línea especulativa con la esperanza de realizar utilidades para el tiempo de llegada del embarque. Documentos navieros para un mismo cargamento frecuentemente cambiaban de mano diez veces o más, antes de que la mercadería fuera finalmente vendida al consumidor" Chilesal Peter G.m.H. Chilehaus. Hamburg. "Chilean Nitrate of Soda Before and After the First World War. Hamburg. 31/11/1950.

(64) Bertrand A. "La Crisis..." op.cit.pág.14.

(65) Asociación de Productores de Salitre de Chile, Memorandum sobre el origen...", op.cit. Sin embargo, la mencionada Asociación tuvo que adecuar permanentemente sus Estatutos a la nueva realidad del mercado mundial del salitre chileno durante la década de 1920, especialmente en su segunda parte, cuando los intereses e inversión americana se hacen sentir en la industria, y surge la implantación del sistema Guggenheim de elaboración. Por ejemplo en la redacción del Título IV de dichos Estatutos se deja fuera el mercado americano para evitar dificultades a estos productores y especialmente a la Compañía Anglo-Chilena con el gobierno de EE.UU. por su legislación antimonopólica. El arreglo con estos productores consistió en que en la organización quedarán en igualdad de condiciones con el resto de productores. Asociación de Productores de Salitre de Chile. Gerencia a Arthur H. Goldfinch Director General de Propaganda. Londres. Carta reservada. Valparaíso, febrero 11 de 1929. Además, "Proyecto de Estatutos de la Asociación de Productores de Salitre de Chile aprobados por la Junta General de Asociados en sesión del 28 de Febrero de 1929 y su continuación el 4 de marzo".

(66) Véase Gráfico.

(67) Foster Bain, Mulliken S." op.cit.pág.28 y siguientes.

(68) Asociación de Productores de Salitre de Chile. Valparaíso 1925. "Estimación de costo de producción de las oficinas asociadas..." op.cit.

(69) Véase Gráfico.

(70) asociación de Productores de Salitre de Chile "Cálculo de los gastos por quintal métrico de salitre desde cancha de las oficinas en la provincia de Atofagasta..." op.cit.

(71) Fernández, M. "The Development..." op.cit.Vol.II, App. II pág.65.

(72) Blancpain, J.P. op.cit.pág.809-810, notas.

(73) Johnson and Sanderson Ltd., "Manual of Nitrate Producing companies, London 1924; Halsey, Frederyck M. "Investments in Latin America and British West Indies", pág.428. Special Agents Series N. 169. Department of Commerce, Bureau of Foreign and Domestic Commerce. Washington 1918 (Reedición Arno Press N.Y. 1977).

(74) Biblioteca Nacional. Chile, Ministerio de Hacienda. Vols.2839 y 3331.

(75) Johnson and Anderson, op.cit.pág.29-30.

(76) Rippy, J.Fred "British Investment in Latin America, 1822-1949" (Mineapol.1959), es el trabajo de síntesis sobre inversiones en Latinoamérica, publicado en 1959 y reeditado posteriormente, trabajos previos del autor se refirieron

Alejandro Bertrand y algunos ...

específicamente al sector nitratos dentro de la economía minera: "The British Investment "Boom" of the 1880's in Latin American Mines", Jour of Interamer.Econ.Affair,Vol. I, N.4, 1948;"Economic Enterprises of the "Nitrate King" and his Associates in Chile", Pacific Hist.Rev. vol.17 N.4, 1948; "A Century of British Investment in Chile", Pacific Hist.Rev. vol.21 N.4, 1952; "British Investment in Latin America: A sample of profitable Enterprises, Int.Am.Ec.Aff.vol VI, N.4, 1953 "British Investment in the Chilean Nitrate Industry" Jour.Int.Am.Ec.Aff.Vol. VIII, 1955.En relación al trabajo de O'Brien Jr. Thomas F. "British Investors and Decline of Chilean Nitrate, sólo se refiere al período de preponderancia británica en la industria basado en un exhaustivo estudio de fuentes ubicadas en Chile.

(77) En 1914, junio, la participación del capital alemán invertido en la industria salitrera en Chile era de un 15%.Esto con un capital pagado de alrededor de 40 millones de marcos, aproximadamente Libras 2.000.000. De toda la producción salitrera,aproximadamente la sexta parte era producida por el capital alemán, alrededor de 460.000 toneladas. Cuatro empresas de esta nacionalidad producían esta cifra. Bertrand, Alejandro "Estudio sobre la producción de sustancias azoadas en Alemania..." op.cit.pág.18 y 48. Así como la era del nitrato tiene su legendario personaje en el conocido "Coronel" North menos conocidas han sido las personas de H.C. Folsch y H.B. Sloman, ambos vinculados empresarial y familiarmente a través de sus actividades como empresarios salitreros,pueden también ser considerados entre los hombres más ricos de la era del nitrato chileno. A Sloman se debe la construcción de la famosa "Chilehaus" de Hamburgo, el centro más grande del nitrato en Europa. H.B.Sloman (1848-1929) era descendiente de una antigua familia inglesa del área de Hull y Great Yarmuth. Blancpain, J.P., op.cit.pág.809-810,notas; Johnson and Sanderson,Ltd. "Manual of Nitrate Producing Companies", London 1924. Las empresas alemanas del área del nitrato entre 1880 y 1930 pueden ser consideradas casi en su totalidad como productores de bajos costos en relación a buena parte de empresas británicas, chilenas y otras nacionalidades. Hasta la última combinación salitrera (1906-1909) los productores alemanes aceptaron participar en aquellas.Sin embargo, el radical cambio generado en el mercado alemán del nitrato durante los años de la primera guerra mundial con el surgimiento del nitrato sintético,tuvieron que enfrentar la competencia del Stiktoff-Syndicat que prácticamente desplazara al salitre chileno de este gran mercado en la década de 1920-1930.Esto hace cambiar de actitud a la empresa alemana-que por lo demás y pese a las combinaciones fue siempre partidaria de un mercado libre. Es así que al venir la reorganización de la Industria en 1919 con la creación de la Asociación de Productores de Salitre de Chile y la llamada centralización de ventas,los alemanes se opusieron a ingresar a ella, pero al final tuvieron que ceder ante la presión global de intereses que pesó sobre ellos.En 1928,al iniciarse un nuevo proceso

de reestructuración de la Industria se referían a la existencia de la Asociación Salitrera en los siguientes términos "Mantenia los precios altos que se habían pagado durante la guerra con lo que no sólo ayudó indirectamente a la industria alemana (del nitrógeno),sino directamente a un número de oficinas anticuadas, las que produjeron a precios de costos altísimos. Estas oficinas habían seguido la política de pagar altos dividendos en vez de retener fondos para la modernización de sus maquinarias y cuando vieron amenazada su vida fueron las primeras para insinuar el proyecto de centralización de ventas ".Refiriéndose a las oficinas alemanas y otras de bajos costos afirman" ... estas siempre han mantenido sus maquinarias en estado moderno invirtiendo año por año crecidas sumas en ellas,y desde el momento en que se dividió el peligro de la competencia de los abonos sintéticos recomendaron con insistencia que se rebajasen los precios de venta aunque fuera con sacrificio del gobierno chileno". Chilehaus Hamburgo. 19/4/1928 "Memorandum sobre propaganda en favor del salitre chileno en Alemania".

(78) Ministerio de Hacienda. Chile. Antecedentes...op.cit.pág.9.

(79) El período 1920-1930 es realmente uno de muy importante valor para la Industria del Salitre y Yodo. Lo hemos definido como un período de transición global que afecta a toda la economía nacional y la sociedad. En conexión a la Industria y su relación con el mercado mundial de fertilizantes, nitratos en especial, durante ésta década, preparamos actualmente un trabajo que esperamos publicar en un futuro próximo.

(80) Archivo Nacional.Ministerio de Hacienda.Vols. N.2839, Balance de Sociedades Anónimas 1897-1909; 3331 Estatutos de Sociedades Anónimas; 3680 Antecedentes de Decretos de Sociedades Anónimas 1905-1911.

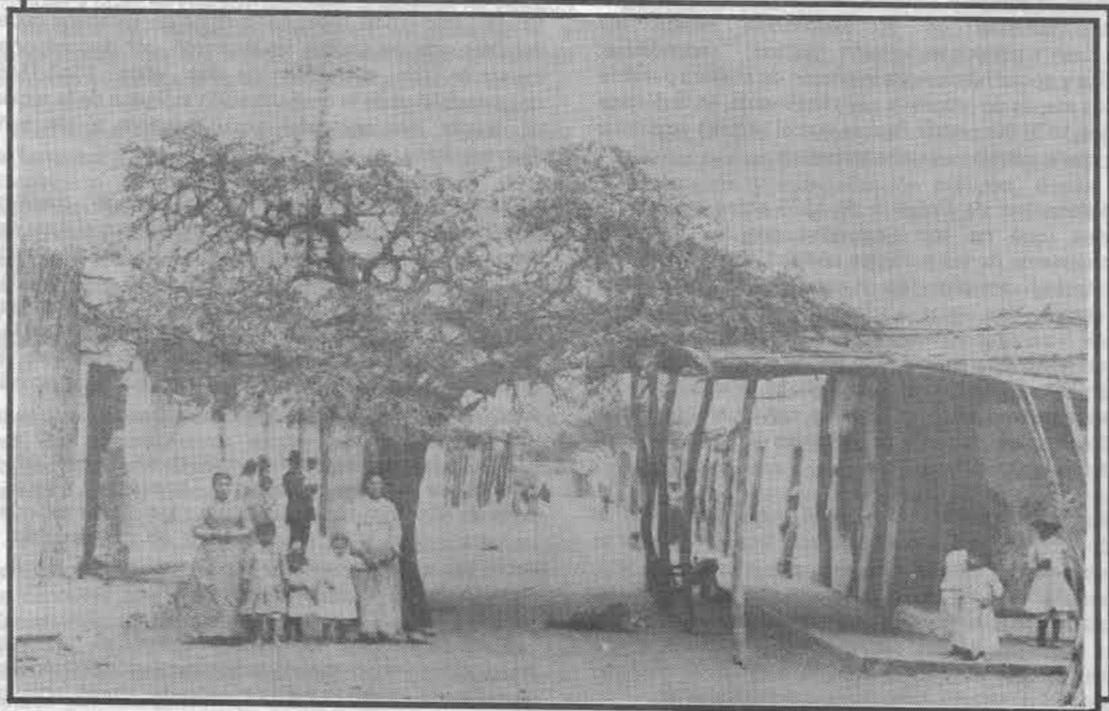
(81) En 1927 el Dr.Max Winkler afirmaba que en menos de 15 años las inversiones norteamericanas en Chile se habían incrementado casi 35 veces.Estas se estimaban en 1925 en alrededor de U.S. 440.000.000 y a fines de 1928 en U.S. 618.285.300.Winkler,Max Investments of United States Capital in Latin America.World Peace Foundation, 1929, pág.98. Por su parte la inversión total británica era estimada por este mismo autor en alrededor de U.S. 300.000.000 o Libras 61.567.576. Id.pág.96-99. W.F.Vaughan Scott, Secretario Comercial de la Legación Británica en Chile estimaba por su parte que la inversión de sus connacionales sobrepasaba los Libras100.000.000 en 1924,de los cuales Libras 62.000.000 estaban representados directamente en el London Stock Exchange.Report on the Industrial and Economic Situation in Chile, Sept.1924,pág.19.

La doctrina de Tarapacá en el siglo XVI

La doctrina de Tarapacá, fundada por el sacerdote Andrés Bello, se estableció en el año 1565, en la segunda hornada de la doctrina de Pica, situada en las cercanías de la zona Sur (D4).

La doctrina de Pica fue fundada por sus primeros sacerdotes (Andrés Giménez, Pérez Lezcano, Ana...

La doctrina de Tarapacá, fundada por el sacerdote Andrés Bello, se estableció en el año 1565, en la segunda hornada de la doctrina de Pica, situada en las cercanías de la zona Sur (D4).



PICA A COMIENZOS DE SIGLO.

La doctrina de Tarapacá, fundada por el sacerdote Andrés Bello, se estableció en el año 1565, en la segunda hornada de la doctrina de Pica, situada en las cercanías de la zona Sur (D4).

La doctrina de Tarapacá, fundada por el sacerdote Andrés Bello, se estableció en el año 1565, en la segunda hornada de la doctrina de Pica, situada en las cercanías de la zona Sur (D4).

La doctrina de Tarapacá en el Siglo XVI

(Perfil Administrativo - Eclesiástico)

INTRODUCCION

El siglo XVI fué para el Virreinato del Perú un período de formación de un complejo sistema administrativo; sistema que fué estructurándose en la experiencia misma del coloniaje. Las administraciones política, económica, eclesiástica y social no siempre jalonaron de manera paralela las mismas etapas de progreso, pero finalmente, en la década de los años 1570-80, podría decirse que el sistema ya estaba ajustado, que la partida ya estaba preparada.

Las ordenanzas de Felipe II de 1573 sobre las nuevas poblaciones (que no son otra cosa que la síntesis y perfeccionamiento de las múltiples cédulas reales expedidas hasta la fecha), prevalecerán y regularán la vida urbana colonial durante dos siglos. La famosa "política Indiana" de Dr. Juan de Solórzano y Pereyra, del Real Consejo de Indias, editado en 1636 (que formula las bases conceptuales de la legislación colonial emitida el siglo XVI), se reeditará casi sin modificaciones cien años después y continuará siendo el código de consulta obligado de todos los Virreyes del Perú durante todo el siglo XVIII.

Se dice entonces que el siglo XVI, administrativamente entendido (con todos los conflictos que implicó ordenar la coexistencia de dos culturas dramáticamente contrastadas), fué el período creador de la Corona española; aquel que estableció distingos, entregó tareas y señaló caminos. No así el de sus siglos posteriores, casi puramente burocrático, que debió desaparecer cuando el hombre americano, después de 200 años de desarrollo, mostró una realidad diferente.

En la antigua provincia de Tarapacá también se manifestó, durante aquel siglo XVI, ese período creador. Revisaremos en este reducido trabajo los pasos de su estructuración a la luz de su desarrollo administrativo eclesiástico. Un perfil apenas permitido por las precarias fuentes; pero a lo mejor suficiente para percibir por debajo de sus tenuous contornos el alba de un nuevo hombre, entonces, totalmente insospechado.

"...esas antiguas leyes de indias establecían las partidas, aquello que hacía que algo cobrase su iniciación, partiese, ellas se extendían en los pormenores que permitían que una ciudad, villa o lugar adquiriese su forma primera, partiera; al mismo tiempo señalaban todo aquello que vendría a impedir tal partida, fuese de parte de la naturaleza, de los naturales, de los enemigos y corsarios, de las propias pasiones, del anhelo de cambio, en fin todo aquello que conformaba la anti-partida...."(63).

de estructuración de la industria se refieren a la existencia de la Asociación Salitre en los siguientes términos: "Mientras los precios altos que se habían pagado durante la guerra con lo que no sólo se agotó el elemento (del nitrógeno) sino directamente a un número de oficinas antioqueñas, las que produjeron a precios de costos altísimos. Estas oficinas, a su vez, pagaban a los productores de salitre, para la modernización de sus cuartos verticales..."

A) ETAPA ENCOMENDERA. (1540 - 1565)

Durante los primeros sesenta y seis años del coloniaje tarapaqueño (1540-1606), la Doctrina de Tarapacá dependió del Obispado del Cuzco; sin embargo, por disposiciones de excepción, en el curso de los años 1540-1565 la responsabilidad de la cristianización indígena de la región fué un asunto que competió exclusivamente a los señores encomenderos.

Aquellos fueron los que debían destacar, mantener y sustentar (en suma: contratar) sacerdotes en el área de sus encomiendas para que "doctrinasen (a los indios) y cuidasen también de sus buenas costumbres en lo político"(01). Era infaltable en las cédulas de otorgamiento de encomiendas, con algunas variantes de expresión, la formulación de la Real Ordenanza sobre esta obligación del encomendero. En la cédula de la encomienda de Tarapacá, por ejemplo, dice lo siguiente:

"...de los cuales (dichos indios) os habéis de servir conforme a los Mandamientos y Ordenanzas Reales y so pena de ellas, con tanto que dejéis a los dichos caciques sus mujeres e hijos y los demás indios de (su) servicio, y los doctrinéis en las cosas de nuestra Santa Fe Católica y les hagáis todo buen tratamiento...."(02).

Paralelamente el encomendero tenía a su cargo la jurisdicción (civil y criminal) y la administración económica de la encomienda (recaudo y distribución del tributo indígena del cual, por mérito y merced real, le correspondía la gruesa parte). Entre sus gastos figuraba el salario del misionero.(01).

No debe sorprendernos la responsabilidad asignada al encomendero (en su calidad de laico) como agente promotor de la evangelización de sus indios, ya que esta función era solo un reflejo de la macro y mesiánica responsabilidad adquirida por los Reyes Católicos (también en su calidad laical) frente al Sumo Pontífice, como promotores de la cristianización de las nuevas tierras que, por el tratado de Tordesillas (1494), le fueron concedidas a su dominio. Recordemos que era la Corona, entre otras cosas del orden espiritual, la que en Hispano/América elegía, seleccionaba, enviaba, distribuía misioneros y edificaba las iglesias. Así, la tarea evangelizadora de cada súbdito español formaba parte consustancial de su actividad colonizadora.(03).

El 22 de Enero de 1540 el gobernador del Perú, Don Francisco Pizarro, concedió la primera encomienda de indios en la antigua provincia de Tarapacá (transversales: Camarones-Loa), ésta fué otorgada a Lucas Martínez Begazo. Poco después, sino en la misma fecha, concede una segunda encomienda en territorio tarapaqueño, esta vez

al capitán Andrés Giménez. La primera, llamada "encomienda de Tarapacá", abarcaba comunidades indígenas correspondientes a caciques asentados en el sector Norte de la provincia; la segunda, llamada "encomienda de Pica/Loa", abarcaba comunidades de caciques asentados en el sector Sur.(04)

Durante el período 1540-60, la encomienda de Pica/Loa no fue suficientemente atendida por sus primeros encomenderos (Andrés Giménez, Pérez Lezcano, Ana Gutiérrez y Juan de Castro); aquellos, al parecer, no visitaron el territorio y tampoco abordaron la instrucción y evangelización de sus indios encomendados, limitándose solamente a usufructuar de la tributación concedida (5).

Diferente al caso de los encomenderos de la encomienda de Tarapacá (Lucas Martínez, Gerónimo de Villegas, Ana de Villegas y después nuevamente Martínez) quienes excedieron las funciones propiamente encomenderas dedicándose además a la explotación de los recursos regionales (minería, pesca y agricultura) (6). Sin embargo, no se sabe si Lucas Martínez, durante el primer período que tuvo a cargo la encomienda (1540-48), dotó o no a aquella de sacerdotes.

Es hecho conocido la escasez de sacerdotes que en aquel inicio colonial afectaba al Perú; también es conocido que los encomenderos soslayaban la contratación de aquellos para ahorrarse el salario y también para disponer más liberadamente de la explotación del indio:

"...los Encomenderos trataban a los indios con menos consideración que a las bestias y llegó a hacerse tan criminal su conducta que, por reales cédulas, se prohibió que los Encomenderos, sus parientes, familias y aún los negros, sus esclavos, pudieran entrar en los pueblos de sus encomiendas ó tener comunicación con los indios que no podían ser catequizados, ni doctrinados, ni enseñados, ni vivir en policía civil ni cristiana mientras estuvieran, en las punas y quaiacos y quebradas y en los montes y cerros, donde estaban repartidos y escondidos por huir del trato y comunicación de los españoles que les era aborrecible y que para cualquier cosa querían que les sirviera un repartimiento entero. Aún cuando a los Encomenderos se les ordenaba al darles las encomiendas encargándoles la conciencia que era su deber dar a los indios doctrina competente y la policía humana que hubiesen menester no se la daban, ni podían, ni querían dársela por no pagar más sacerdotes, apenas sostenían uno en cada encomienda, el cual muchas veces ni aún podía hacerse entender de los indios por falta de conocimiento de su idioma..." (7).

Muchas veces a falta de aquellos, era destacado en las comunidades indígenas un "español de buena vida" (laico) (8) que pudiera doctrinarlos. Sin embargo, lo más probable es que Martínez, dada la prosperidad e importancia que ya tenía cuando le fué otorgada la encomienda, haya cumplido con la contratación de sacerdotes (9).

Consta que después Gerónimo de Villegas, mientras poseyó la encomienda de Tarapacá (1548-55), mantuvo

constantemente uno y a veces dos sacerdotes para la atención y doctrina de sus indios (06). Lo mismo ha sucedido durante el corto período (1555-57) en que aquella, después de la muerte del encomendero, estuvo en poder de Ana de Villegas, su hija, bajo tutoría de Juan de la Torre. Cuando la encomienda volvió a poder de Lucas Martínez (1557) éste continuó sosteniendo en aquella sacerdotes. Así, la actividad doctrinal en la Provincia se inició tempranamente en la encomienda de Tarapacá, pero no antes de mediados de 1541, año en que, a través de Martínez, comienza la explotación española regional, con énfasis en la minería. (10)

B) EL FOCO COLONIZADOR (1559-1565)

En el año 1559, en la quebrada de Tarapacá, ya se encontraba en funcionamiento un incipiente centro focal de explotación y evangelización europeo, desde el cual se expandirá la empresa colonizadora a todo el territorio de la antigua provincia de Tarapacá (05).

Para entonces ya es presumible, desde el punto de vista de la ordenanza, la existencia de una primera iglesia con cementerio adjunto instalada en el curso inferior de la quebrada; Iglesia advocada a San Lorenzo Mártir (patrono de los mineros). Es presumible igualmente una construcción para la morada del misionero anexa a la iglesia. Cabe suponerla, por ordenanzas reales de 1534, localizada en el pueblo indígena principal denominado "Tarapacá Viejo" (hoy en ruinas); asentamiento emplazado a la manera india, en el alto o ceja de la quebrada, balconando el valle. (11)

"...Mandamos que los Españoles Encomenderos soliciten con mucho cuidado, que sus indios sean reducidos a Pueblos, y en ellos edifiquen Iglesias para su doctrina, y enseñanza..." (45).

"...encargamos a los Arzobispos y Obispos de nuestras Indias, que sus diócesis provean y den orden, como los vecinos y naturales de ellas se puedan enterrar y entierren libremente en las Iglesias, ó Monasterios que quisieren, y por bien tuvieren, estando benditos el Monasterio o Iglesia..." (46)

"...Mandamos que los indios de cada Pueblo o barrio edifiquen las casas que parecieren bastante para que los Clérigos de los Pueblos o barrios puedan cómodamente vivir y morar, las cuales queden anexas a la Iglesia en cuya parroquia se edificaren, y sean los Clérigos que tuvieren la Iglesia, y se ocuparen en la instrucción y conversación de los indios..." (53)

El "Asiento" encomendero, se ha ubicado en el mismo sector de la quebrada, pero a la manera española; en el bajo, junto al agua, a los cultivos y a los árboles (12). Conforme a la real ordenanza de segregación étnica, que prohibía habitar españoles laicos y esclavos negros en pueblos de indios (13), su localización se ha decidido independiente y alejada de la aldea indígena de Tarapacá Viejo. Quizás entre sus instalaciones, como era la costumbre, haya existido un oratorio advocado a un Santo Patrono protector.

La doctrina ...

San José de Huaracña, pequeño pueblo ubicado a una distancia de 5,5 Kms. quebrada abajo, de las ruinas de Tarapacá Viejo, es el único asentamiento histórico que cumple con aquellas condiciones en aquel tramo. Hasta hace pocos años, entre sus barroas y deterioradas construcciones, todavía podían distinguirse los vestigios de una antigua capilla. Creemos que se trata del lugar donde se instaló el primitivo Asiento encomendero.

Tres antecedentes más apoyarían nuestra sugerencia sobre su origen y carácter netamente hispano colonial: primero, que Lucas Martínez, en 1565, poseía en la quebrada de Tarapacá "...una chara (chacra) que se llama Guaracña..." (establecimiento agrícola español) (14); segundo que en los años 1738-68, el "Asiento de San Joseph de Guaracña" era la sede del Teniente de Corregidor, jefe político, del Tenientazgo de Tarapacá y que en 1768, una vez que el Tenientazgo se elevó a categoría de Corregimiento, hasta por lo menos 1771, continuó siendo la Sede de la autoridad provincial (15); y tercero que, don José Basilio de La Fuente, el hombre de mayor fortuna de la provincia de Tarapacá durante el siglo XVIII, a la fecha de su muerte (21/01/74) poseía en San José de Guaracña "una casa de seis piezas con oratorio", la construcción de mayor valor de todas sus propiedades (54).

Para completar el panorama de este primer nucleamiento o complejo colonizador ubicado en la quebrada, agregaremos que allí también existía un "tambo", dotado de aposentos, silos, mesón o venta y amplios corrales. Allí el mayordomo español que el encomendero tenía destacado en esa quebrada, comerciaba los tributos (especies) de la encomienda y el producto de sus fincas con los indios caravaneros que transitaban de tierras altas hasta la costa; vendía también allí provisiones a los viajeros del camino costero que unía el Perú con Chile (06). Por la importancia vallertera y caminera de ese tramo de la quebrada, como transepto de rutas regionales e inter/regionales, suponemos que aquel "tambo de Tarapacá" debe haber tenido una importante dimensión física.

Debido a la estricta política de reducción y segregación étnica (habitacional) que desde 1536 los españoles adoptaron respecto del indígena (56), debemos destacar la posibilidad que durante el período español aquel tambo estuviese formando parte de algunos de sus asentamientos. Recordemos solamente aquí dos cédulas reales, evacuadas en 1536 y en 1563 respectivamente:

"... Ningún español, que fuere de camino a cualquier parte que sea, sin justa causa no demore, ni esté en los Pueblos de Indios por donde hiciere el viaje más tiempo del día que llegare, y otro, al tercero se parta, y salga del pueblo...." (64).

"...Si algún español caminar, él, sus criados, caballos, ó bestias de carga, no vayan a posar a casas particulares de Indios, ni masequales, habiendo ventas ó mesones por los caminos, ó lugares en que recogerse..." (65).

No existiendo evidencias de un tambo ubicado sobre el

borde superior de la quebrada, debemos postularlo localizado en el bajo, en el valle, asociado al nudo principal de los caminos que la recorrían y subían al desierto (16); probablemente instalado en aquella amplia explanada arrinconada y levemente aterrizada, protegida de los aluviones estivales y crecidas del estero, donde se encuentra el actual pueblo de San Lorenzo de Tarapacá desde el año 1717.

Según el Arcediano Echeverría y Morales los pocos pobladores del "pueblo de indios" de Tarapacá Viejo que lograron sobrevivir a la "epidemia general" ocurrida ese año, se mudaron a aquella terraza (aprovechando quizás las instalaciones del tambo preexistente) y comenzaron a levantar el pueblo actual ya mencionado, abandonándose así, definitivamente, Tarapacá Viejo (17). Según la hipótesis planteada, aquel "tambo de Tarapacá", como estructura urbana exclusiva en dicho lugar, habría alcanzado a persistir hasta el año 1717. Se supone entonces que la política segregante habría perdido su vigencia. Para dejar declarado mejor este último punto se hace necesaria aquí una breve digresión:

El panorama étnico tarapaqueño durante la segunda mitad del siglo XVIII plantea, debido al desarrollo del mestizaje, relaciones humanas diferentes a las del período que estamos tratando; relaciones que generarán estructura urbanas igualmente diferentes: desaparece, por ejemplo, la diferenciación entre "pueblo de indios" y "asiento español", vale decir: la política segregante se torna innecesaria. Caso significativo en este sentido representa el hecho que un edificio sede del gobierno civil, conocido erróneamente con el nombre de "Intendencia de Tarapacá" (57), se haya construido en la década del 70 del siglo del XVIII en el pueblo de San Lorenzo de Tarapacá (Tarapacá Nuevo), pueblo que en las medianías de ese siglo todavía conservaba sus carácter de habitación indígena exclusiva; asunto que no pudo haber ocurrido en Tarapacá Viejo durante los siglos XVI y XVII. La especialización étnica y funcional tan característica de los asentamientos coloniales se diluye avanzado el siglo XVIII debido a la emergencia de una sociedad sincretica; de allí que un tambo colonial (alojamiento, mesón y venta) ya podría coexistir junto a un pueblo, formar parte de éste o desaparecer por obsolescencia como estructura aislada.

La evangelización se proyectó a la encomienda de Pica/Loa solamente a partir del año 1560, cuando Lucas Martínez, en reciente posesión de esa encomienda (29/12/1559), obtenida por acuerdo de permuta con Juan de Castro, extendió el servicio de los sacerdotes que tenía en la quebrada de Tarapacá hacia su nueva pertenencia piqueña:

"...e porque el dicho Lucas Martínez tiene a Tarapacá e a otros pueblos cerca del repartimiento de los indios de Pica los cuales teniéndolos en encomienda el dicho Lucas Martínez les pueda dar doctrina cómodamente juntamente con los que tiene en Tarapacá y hacelles buen tratamiento e doctrinallos en nuestra santa fee católica lo cual no se puede hacer tan bien teniéndolos en encomienda el dicho Joan de Castro por ser tan pocos como son y den tan poca posibilidad

La doctrina ...

para tener sacerdote...(18)

Así, solo en el umbral de 1560, la acción evangelizadora se extendió hacia las comunidades indígenas del Oásis de Pica y del curso inferior del río Loa. Sin embargo, no existen noticias que este encomendero haya sostenido, más de un sacerdote para la atención religiosa de ambas encomiendas. Consta que en el año 1565 el padre Hernando Abrego, contratado por Martínez, atendía la totalidad del territorio tarapaqueño (19).

C) TERMINO DEL ROL EVANGELIZADOR DEL ENCOMENDERO (1565 - 1571)

Fue a partir del primer Concilio Limense, celebrado en el año 1552, que se determinó que los indígenas tuvieran "curas propios", vale decir: promovidos, nominados y supervisados por el Obispado correspondiente y ya no por el señor encomendero:

"...parecio mas convenientes que cada municipio de ellos, que tuviese 400 tributarios se les pusiese su Cura propio que los doctrinase y sacramentase, y cuidase también de sus buenas costumbres en lo político... con lo cual se comenzaron a llamar Doctrineros, y los encomenderos por la mayor parte se fueron aliviando de este cuidado, aunque grabados de pagar de los réditos de sus Encomiendas el salario o estipendio, que pareció bastante (suficiente) para los curas, que vulgarmente llaman Synodo..." (01).

El nombramiento de un "cura propio" destinado a un pueblo, llamado también cura "propietario del pueblo", significaba su establecimiento permanente en éste para, obviamente, guiar espiritualmente, instruir y dar asistencia religiosa a sus pobladores, fuesen éstos indígenas o españoles; personaje que, de alguna manera diferente, ha trascendido hasta la actualidad y conocido como "el cura del pueblo". Cabe aquí una explicación respecto del significado que entonces implicaba la palabra "pueblo":

En el período hispano/colonial el concepto de "Pueblo" o (lo que era igual) "Villa", se refería a un área territorial más vasta que su mero límite construido o comarca inmediata; dicha área era llamada "territorio y término" del Pueblo. El concepto de "Ciudad" implicaba un territorio y término mayor todavía en la cual quedaban incluidos los territorios y términos menores de varios Pueblos. Así por ejemplo se decía que los Pueblos de San Lorenzo de Tarapacá y San Andrés de Pica estaban ubicados en los términos de la Ciudad de San Marcos de Arica. A su vez Arica, durante el siglo XVII, quedó comprometida dentro del campo territorial de la "Ciudad Diosesana" de Arequipa (sede episcopal), y ésta a su vez dentro del campo de la "Ciudad Metropolitana o Sufragánea" de Lima. Así, desde el punto de vista urbano, el país quedaba conformado por un tejido territorial categorizado en el cual su célula básica era el "territorio y término" de cada Pueblo o Villa.

Esta célula o unidad territorial básica podía incluir en ella otros asentamientos menores llamados "Lugares" que en el

caso de ser indígenas eran generalmente denominados "Anexos", y en el caso de ser españoles "Asientos" (58). Así, por ejemplo, el Asiento de San Antonio de Matilla, desde su inicio a fines del siglo XVI, perteneció al territorio y término del Pueblo de San Andrés de Pica y sus habitantes, no obstante haber nacido y radicar en Matilla, figuran en los libros parroquiales como vecinos del Pueblo de Pica (59); igual cosa ha sucedido con los habitantes del Asiento de San José de Huaracña respecto del Pueblo de San Lorenzo de Tarapacá (60). Los establecimientos agrícolas, pecuarios, mineros o pesqueros más pequeños y dispersos dentro del territorio y término del Pueblo eran denominados en general: "Estancias".

La distinción o clasificación de los asentamientos coloniales como: "Estancias", "Lugares" (Asientos y Anexos), "Pueblos" (o Villas), "Ciudades Diosesanas" y "Ciudades Metropolitanas" (o Sufragáneas), devenía de su importancia cabecera dentro del régimen administrativo/territorial civil y eclesiástico.

Como anotamos, la región tarapaqueña, en el orden eclesiástico, perteneció en un comienzo a la jurisdicción del Obispado de Cuzco (creado en Septiembre de año 1538); sin embargo, solo comenzó a ser asistida por "curas propios" mucho más tarde puesto que los sacerdotes de la región hasta el año 1565 eran todavía manejados por Lucas Martínez. Solo en 1571 consta que la evangelización de Tarapacá ya estaba siendo controlada directamente por dicho Obispado (20).

En consecuencia, aquella disposición conciliar, generadora de curatos, comenzó a ponerse en práctica en la provincia de Tarapacá en algunos momentos del lapso 1565-71

Así, la responsabilidad evangelizadora del encomendero cesó en Tarapacá cuando la administración eclesiástica tarapaqueña y la nominación y dotación de sus curas pasó a manejo directo del Obispado de Cuzco. Asunto probablemente relacionado con la creación, en el orden civil, del "Corregimiento de Arica" (17/Jul/1565) y de sus respectivos "Tenientazgos", entre los cuales uno de ellos correspondió al territorio tarapaqueño bajo el nombre de "Tenientazgo de Tarapacá",

A raíz de dicha organización territorial la jurisdicción y la administración económica de ambas encomiendas fueron igualmente restadas al poder del encomendero para pasar a control del Corregidor de Arica.

"... porque habiéndoles dado ya a los indios Curas y Corregidores no les hacía falta la asistencia de sus encomenderos..." (21).

En las dos últimas citas nos parece entrever el resultado de la prédica lascaciana contra el abuso de los encomenderos con los indios y también el de la sangrienta experiencia que el virreynato del Perú experimentó con las insurrecciones de los encomenderos contra la Corona cuando, por reales cédulas, vieron mermados sus intereses

La doctrina ...

económicos (la de Gonzalo Pizarro en 1545-48 y la de Hernández Girón en 1553-54). Junto con las eficientes medidas administrativas y las buenas intenciones para con los indios, comparece en dichas citas aquella otra, política, que resta poder al encomendero y desahucia su señorío.

Se estableció entonces una organización territorial, consecuente con estas nuevas medidas administrativas: las Provincias, en el orden civil se dividieron en Corregimientos, Tenientazgos y Repartimientos; en el orden eclesiástico en Doctrinas, Parroquias (o Curatos) y Viceparroquias. A raíz de la creación del Tenientazgo de Tarapacá el territorio tarapaqueño quedó políticamente dividido en dos Repartimientos: uno llamado "Repartimiento de Tarapacá", correspondiente al área Norte de la provincia, o sector donde se ubicaban los caciques e indios de la encomienda de Tarapacá; y el otro, llamado "Repartimiento de Pica", correspondiente al área Sur, o sector donde se ubicaban los caciques e indios de la encomienda de Pica/Loa.

D) EL PRIMER CURATO TARAPAQUEÑO (1565-1571)

Fue por esos años entonces cuando se erigió el primer curato o parroquia de San Lorenzo de Tarapacá, cuya sede y primer "templo" o capilla estuvo localizada, según Echeverría y Morales (1804), en el pueblo hoy en ruinas conocido con el nombre de Tarapacá Viejo; ruinas ubicadas en la banda opuesta de la quebrada donde se encuentra el actual pueblo de San Lorenzo de Tarapacá:

"... Doctrina de Tarapacá: Comprende el pueblo de este nombre... Antes estuvo situado a la banda Sur, y por la epidemia general de 1717 que lo asoló, se pasó al sitio donde hoy (1804) se halla... El pueblo fue construido por don Josef Basilio de la Fuente, dedicado a San Lorenzo Martir, Patrón antiguo de la Doctrina, que (antes) estuvo (ubicado) al Sudoeste de la actual población..."(17).

Por lo menos hasta la primera mitad del año 1571 la Doctrina contó solamente con aquel curato único de San Lorenzo de Tarapacá cuya asistencia estaba comprometida con la totalidad del dilatado territorio tarapaqueño. En un Autoepiscopal de ese último año, documento que examinaremos en detalle más adelante (20), figuran los nombres de 29 pueblos indígenas y otras estancias menores que, hasta ese entonces, estaban de alguna manera controlados por el sacerdote de dicho curato.

Los toponimicos identificables mas perimetrales que allí figuran: Puerto de Camarones, Miñita, Camiña "con sus sujetos", Soga, Chiapa "con sus sujetos", Sibaya, Noasa, Pica y Puerto Loa, estarían indicando que hacia el Norte el control sacerdotal no sobrepasaría por el lado de la costa la quebrada de Camarones, ni la quebrada de Umallani por la parte de los Andes. Que hacia el Sur no excedería por la costa el río Loa ni el Oásis de Pica por la parte cordillerana, quedando aparentemente excluidos Huatacondo y Quillagua. Hacia el Oeste el límite de la actividad es obviamente la franja litoral, involucrando los puertos de Pisagua y "Xequeque (Iquique) y sus términos". Hacia el

Este no sobrepasaría la sierra occidental andina mas allá de los 3.800 m. de altura (S.N.M.) aproximadamente, quedando aparentemente excluido el actual altiplano chileno.

Sin embargo hay que tener presente que el Autoepiscopal no se refiere a límites geográficos jurisdiccionales sino a un campo de acción doctrinal definido por asentamientos indígenas hasta ese momento mas o menos controlados por los doctrineros del curato de Tarapacá. Igualmente importa destacar que los asentamientos denominados Tarapacá, Guaviña, Chiapa, Sotoca y Camiña figuran además "con sus sujetos". Por "sujetos" deben entenderse parcialidades indígenas ubicadas en estancias menores "sujetas" o dependientes de aquellos asentamientos o centros de poder (cacicazgos), estancias pertenecientes también al ámbito geográfico tarapaqueño. Estos asentamientos menores podrían tener una localización cercana a aquellos centros, o bien a grandes distancias ya sea en la franja litoral, en otras quebradas como también en la meseta altiplánica (22).

La información que contiene el documento, se encuentra recogida por dos doctrineros dominicos: Marcos de Valdelomar y Francisco Churro de Aguilar, servidores sucesivos del curato de Tarapacá por designación del Obispado de Cuzco. Estos serían los primeros doctrineros dependientes directamente de ese Obispado que sirvieron en la Doctrina de Tarapacá.

El registro de los asentamientos serranos y costeros es bastante completo, ya que aquellos seguirán siendo, con escasas agregaciones y supresiones, los mismos que figurarán en la documentación de los siglos XVII y XVIII.

Este registro denota un conocimiento directo y minucioso de la región; experiencia que no ha necesitado de poco tiempo para ser adquirida. Las sucesivas sustituciones entre ambos sacerdotes que revela el documento: primero Marcos de Valdelomar, luego Francisco Churro de Aguilar, después otra vez Valdelomar y luego nuevamente Churro de Aguilar, como curas propios y vicarios de la Doctrina de Tarapacá, hasta Abril del año 1571, nos retrolleva la actividad de aquellos hacia la década anterior; de hecho la presencia del padre Valdelomar en Tarapacá la tenemos pesquizada por los años 1566-67 (23). El quinquenio 1565-70 se devela como periodo posible para el inicio del control directo por parte del Obispado de Cuzco del territorio tarapaqueño.

El Autoepiscopal nos sitúa frente a una vasta Doctrina, "la más dilatada de la costa" (24), aún no dividida en curatos. Su sede, según ya indicamos, estuvo en ese tiempo localizada en Tarapacá Viejo, dotada de Iglesias o Capilla advocada a San Lorenzo Mártir. Por la enorme extensión de este primer curato y la insuficiente dotación sacerdotal (apenas uno o dos doctrineros para todo el curato), la evangelización y asistencia de la provincia debe haberse desarrollado en forma bastante dificultosa y esporádica.

E) DIVISION DE LA DOCTRINA. (1571-1575)

Poco antes del año 1571, el Obispado de Cuzco había

La doctrina ...

expedido una orden a su visitador (eclesiástico), radicado en la ciudad de Arequipa, para que visitara la Doctrina y la dividiera en Curatos. Hasta el mes de Abril de 1571 aquella orden aún no había sido cumplida por ser el visitador "persona muy impedida y la dicha provincia (de Tarapacá) estar tan lejana" (20). El 24 de Abril de 1571 el Obispado a instancia del padre Francisco Churro de Aguilar, doctrinero de Tarapacá, expide un nuevo Auto insistiendo en la división de la Doctrina en curatos.

Este Autoepiscopál es el documento más antiguo conocido por nosotros que trata específicamente sobre la presencia, radicación y acción sacerdotal en tierra tarapaqueña durante la segunda mitad del siglo XVI. Por su carácter multifacético y por tratarse de un antecedente no publicado y de difícil consulta lo transcribiremos, con algunos paréntesis nuestros, completo:

"Nos el dean y cabildo desta sancta /-roto-/ del Cuzco sede vacante (25) e el muy reurendo padre bachiller Cosme Ramirez nuestro uisitador de la cibdad de Arequipa y su jurisdicción salud y gracia:

"bien sabeys o deveys saber en como por auerse ante nos querellado el padre Marcos de Valdelomor /-ilegible / o sin ser oido ni vencido (26) nuestro prouisor lo auia removido de la doctrina de la provincia de Tarapacá e puesto en ella al padre Francisco Churro de Aguilar".

"nos le mandamos por nuestra prouisión q boluiese a la dicha doctrina la tener a cargo en administración de cura y vicario hasta q por bos fuese visitado y en su visita ficiesedes justicia"

"e agora pareció ante nosotros el dicho Francisco Churro de Aguilar e se agravió del dicho prouisión e nos pidió le mandesemos restituir en la dicha dostrina o q pues se auia mandado diuidir en curazgos le diesemos uno de ellos el q el señalase y es el de Tarapacá"

"e q bos el dicho nuestro visitador por se persona muy impedida e la dicha provincia estar tan lejana no podriades yr personalmente a ella a la diuidir q le diesemos luego nuestra prouisión de la dicha prouincia y la diuidió en dos curazgos desta manera"

primer curazgo

Tarapaca con sus sujetos
Alamina
Guanina con sus sujetos
Limasina
Guanina la chica
Lancana
Noasa
Cuchaya
Siuyaya
Mocha
Puchulca
Pica
Puerto de Loa
Puerto de Xequexeque y sus terminos

segundo curazgo

Chiapa con sus sujetos
Cayña
Hylaya
Sotoca con sus sujetos
Sipisa
Guasquina
Camina con sus sujetos
Tritama
Soga
Guallaca
Minita
/-roto-/
Cara
el puerto de Camarones
el puerto de Pisagua

"e juro en forma de derecho q la diuision de curazqos de la dicha prouincia auia de zer en la forma susodicha e q tambien

le diesemos prouision de vicario (27) de la dicha prouincia e otras cosas attento a lo qual pronunciamos un autho del thenor siguiente"

"e presentado y bisto por los dichos señores lo pedido por el dicho Francisco Churro e la diuision de curazqos presentada de la dicha provincia de tarapaca dixerón q se de prouision para el visitador bachiller Cosme Ramirez por ausencia al padre Alonso Medel q vaya a la prouincia de tarapaca e la reparta en curazgos dos como los q fuera necesarios e si le parecia q la dicha diuision presentada por el dicho Francisco Churro esta la q se deuia aprobar q la diuida en curazgos conforme a ella o como mejor le presciese conuenir"

"y de los dichos curazgos de al dicho F.CH. el q quisiera y le pidiere y señalare y en lo q toca la vicaria de la dicha prouincia hechos dos curazgos y puestos el ellos curas se prouera lo q mas conuenga...."

"el Cuzco 24 de abril 1571 años" (20)

El documento es claro: el cura y vicario de la Doctrina de Tarapacá, Francisco Churro de Aguilar, recientemente sustituido por el padre Marcos de Valdelomar, viaja a Cuzco y plantea ante la Mesa episcopal la necesidad de dividir pronto la Doctrina en dos curatos, uno que debía atender las comunidades indígenas de su área Norte y el otro las de su área Sur; solicita, agraviado por su remoción, su restitución en la Doctrina con cargo de vicario general de la provincia y doctrinero del curato del Sur o de Tarapacá. El Obispado reexpide entonces la orden de la división de la Doctrina, instruyendo al visitador eclesiástico destacado en la ciudad de Arequipa Bachiller Cosme Ramírez, por ausencia del padre Alonso Medel, para que viaje a la provincia de Tarapacá, examine in situ la proposición del padre Churro de Aguilar y decida el número de curatos en que debe dividirse y la composición de éstos como más estime conveniente. Hecha la erección de los curatos se dotaría a cada uno de cura propio y se asignaría luego el cargo de vicario general. Al padre Churro de Aguilar se le destacaría en el curato que él prefiriera.

Hasta aquí el Autoepiscopál de 1571. No nos consta documentalmente cuándo la orden de división fue cumplida.

En relación al padre Marcos de Valdelomar estamos informados que por el año 1562, "poco más o menos", llegó al Perú y sirvió inicialmente en el arzobispado de Los Reyes (Lima) (33). Que en el año 1565 era doctrinero de Carumas, contratado por Lucas Martínez (19). Posteriormente, entre los años 1570-71, como ya vimos, estaba en la Doctrina de Tarapacá y dependía directamente del Obispado de Cuzco habiéndolo ejercido el cargo de Cura y Vicario de dicha Doctrina. Que en el año 1573 todavía pertenecía a la diócesis de Cuzco y que residía en una "doctrina de la costa (del Corregimiento) de Arica" (probablemente en Tarapacá) (28), Doctrina en la cual ejercía el cargo de Vicario, y que allí estaba muy ocupado en la conversión de sus indios: "predicándoles la doctrina evangélica así en la lengua suya general como en otras particulares". Que en Enero del año 1582 ya no servía

en la Doctrina de Tarapacá sino en el Obispado de La Playa (Charcas) y estaba solicitando su traslado para el "pueblo de Atacama". (29).

Respecto del padre Churro de Aguilar conocemos que había nacido en España, que se había ordenado en Guatemala, que dominaba las lenguas quechua y aimara en las cuales predicaba, que tenía parientes connotados en Arequipa, que con fecha poco anterior al Autoepiscopál, en Julio de 1570, había sido destinado al oasis de Pica y sus anexos de cuyos indios habría sido su primer evangelizador. Allí en el Oasis recibía de Doña María Dávalos (viuda y heredera de la encomienda de Pica/Loa por muerte de Lucas Martínez) "... en calidad de sueldo, quinientos pesos anuales más el vino y cera acostumbrados...". Por la Autoepiscopal sabemos que por los años 1570-71 había sido Vicario de la Doctrina de Tarapacá. Con posterioridad a la Autoepiscopal, entre los años 1571-75, participó como clérigo en la Visita General del Virrey Toledo, acompañando a Don Pedro de Valdez a las provincias de Majes, Condesuyo, Ubinas y Pomabamba. En 1579 fue enviado como "cura propio" a los repartimientos de llabaya y San Antón de Ite (30).

Seguramente es éste aquel misionero mentado por Echeverría y Morales cuando, refiriéndose aproximadamente a los años 1570-72 y a la provincia de Tarapacá, anota lo siguiente:

"... Esta también fue la época de la introducción del Evangelio en sus lugares, y los antiguos conservan la memoria de que un religioso Dominicano fue el primer sacerdote, que se estableció en Pica..." (31).

Este mismo autor en relación a la erección de los primeros curatos tarapaqueños dice:

"...Se ignora hasta que año se fijaron los curatos... En los primeros 60 años en la entrada de los españoles (1540-1600), apenas se pudieron formar dos curatos que eran servidos solo por Dios. Estos fueron el de Camiña en la quebrada de Carvisa hacia las faldas de la Cordillera, y el de Tarapacá en el valle del Cato, que ha dado nombre a la provincia... No se encuentran libros de bautismos hasta 1600..." (32).

Sin embargo, por una información que entrega Sergio Villalobos y otras que nosotros ya planteamos, se puede deducir que la Doctrina de Tarapacá fue dividida en dos curatos entre los años 1571-75. Explicamos:

Por su parte Villalobos en su obra "La Economía de un Desierto", da a conocer un cuadro sinóptico relativo a la distribución de los gastos de la encomienda de Tarapacá (incluyendo la de Pica/Loa) correspondiente al año 1575; cuadro en que figura un gasto de \$900 destinado a la mantención de dos doctrineros (33).

Por nuestra parte ya conocemos que desde el momento en que los curas dejaron de ser manejados por el encomendero para la evangelización de sus indios, aquellos pasaron a depender directamente de los Obispos,

imponiéndose la división territorial de las Doctrinas en Curatos. A cargo de cada Curato se destacó solamente un "cura propio", también llamados "doctrinero". Sin embargo, el salario de éstos siguió siendo deducido de los tributos de las encomiendas de indios a los cuales atendían; en otras palabras: debía seguir siendo solventado por el encomendero; dicho salario fue llamado desde entonces "synodo" (01).

La información que versa en el documento que analiza Villalobos, pertenece a una época en que los doctrineros de la provincia ya eran nominados por el Obispado de Cuzco y a una fecha cuatro años posterior al de la Autoepiscopál que había ordenado la división de la doctrina en dos curatos. Consecuentemente: los \$900 deducidos de los tributos de la encomienda de Tarapacá, mencionados en el documento, deberían necesariamente corresponder al "synodo" de dos "curas propios" denominados por el obispado de Cuzco que se encontraban a cargo, obviamente, de dos Curatos tarapaqueños. Podemos entonces concluir que la Doctrina de Tarapacá fue dividida en dos Curatos entre los años 1571-75. Tales Curatos, como informa Echeverría y Morales, fueron el de San Lorenzo de Tarapacá y el de Santo Tomás de Camiña (32). El de Tarapacá fue a su vez cabecera de Doctrina o Vicaría. Es por aquel lapso que ha sido construida la primer iglesia de Santo Tomás de Camiña.

F) ORGANIZACION DE LA POBLACION INDIGENA. (1575-1578)

La administración civil y eclesiástica en el territorio tarapaqueño, que hasta esa fecha parecen haberse desarrollado un tanto desparramadamente, adquieren un súbito progreso y unidad durante los años 1575-78.

La enorme extensión de los terrenos conquistados exigieron al Estado español, una vez fracasada la experiencia encomendera, ir tomando medidas de control directo sobre el gran contingente indígena incluido en aquellas. La población autóctona se encontraba diseminada casi sin contacto con la autoridad española; las guerras entre almagristas y pizarristas, el abuso de los encomenderos con los indios y luego las cruentas revueltas de éstos contra la Corona, habían contribuido a su dispersión y ocultamiento "en las punas y guaiacos y quebradas y en los montes y cerros".

Cuando el "definidor del reino", el Virrey Don Francisco de Toledo (1569-81), pasó por Arequipa en el curso de su famosa Visita General, efectuada durante el lapso 1571-75, mandó "reducir a pueblo" a todos los indígenas del Tenientazgo de Tarapacá (34); tal reducción se llevó a cabo empadronándolos en cinco aldeas existentes; éstas desde entonces adquirieron el carácter de "Pueblos Indios". Conviene aquí para nuestro tema aclarar lo que significaba este tipo de organización poblacional:

Los "Pueblos de Indios" (que no debemos confundirlos con los asentamientos indígenas autóctonos) fueron una creación española acuñada en la experiencia misma del

La doctrina ...

colonial; el concepto es sinónimo de "reducción habitacional indígena exclusiva". Estas reducciones podían efectuarse en un asentamiento existente o en uno planificado y construido específicamente con ese fin. La organización encerraba dos propósitos: el de "reducir" o concentrar la población indígena, y el de "segregarla" de otras categorías étnicas.

El primero obedecía, según Solórzano, a los siguientes objetivos:

"... (Los Reyes de España) han mandado y procurado, que los Indios, que han ido, y van entrando, en su Dominio, y debajo de su real amparo, y protección, y en muchas partes vivían, como bestias en los campos, y sin rastro, ni conocimiento bastante de vida sociable, y política, se persuadiesen, y enseñasen, a reducirse a ella: y aunque no quisiesen, se les señalares puestos, y sitios acomodados, donde labrasen pueblos, y casas a su modos, y comensazen a vivir como hombres, deponiendo sus antiguas y fieras costumbres, y haciendose con esto más hábiles, para recibir nuestra Santa Fe, y Religión Cristiana, que es, lo que sobretodo se ha procurado, y en la cual en otra suerte jamás se pudieran hacer progresos considerables..." (48)

"... Así tampoco nuestros Indios pueden dejar sus pueblos, o reducciones, y repartimientos, donde están tasados, y empadronados, y si los dejan, y se huyen pueden ser, y son castigados, y vueltos a ellos, aunque no quieran, por las Justicias, y por sus mismos Encomenderos, y Doctrineros: porque de otra suerte ni conocieran Cura propio, no pudieran ser instruidos en la Fe, y Religión Cristiana, que es lo que mas se pretende, ni los halláramos para la paga de los tributos, y de otros servicios Reales, y personales, en que nos ayudan..." (49)

La segregación étnica del indio, estrictamente exigida en las cédulas reales, tenía en vista favorecer aquella nueva formación política, social y religiosa. Desde el año 1500 el indígena fue considerado, al igual que todo español, vasallo libre de la Corona; sin embargo, dicha libertad fue condicionada al ser asimilados jurídicamente a la categoría del "rústico" o "menores" del viejo derecho castellano medioeval; es decir, como personas en estado atrasado, necesitadas de dirección, tutela y protección (50).

"... Prohibimos y defendemos, que en las Reducciones, y Pueblos de Indios puedan vivir, o vivan Españoles, Negros, Mulatos, o Mestizos, porque se ha experimentado, que algunos españoles, que tratan, tragan, viven, y andan entre los Indios, son hombres inquietos, de mal vivir, ladrones, jugadores, viciosos, y gente perdida, y por huir los Indios de ser agraviados, dexan sus pueblos, y Provincias, y los Negros, Mestizos, y Mulatos, demas de tratarlos mal, se sirven de ellos, enseñan sus malas costumbres, y ociosidad, y también algunos errores, y vicios, que podrán estragar, y pervertir el fruto que deseamos en orden a su salvación, aumento, y quietud, y mandamos, que sean castigados con graves penas, y no consentidos en los Pueblos Indios; y los Vireyes, Presidentes, Gobernadores, y justicias tengan mucho cuidado de hacer executar donde por sus personas

pudieren, o valiéndose de Ministros de toda integridad; y en quanto a los Mestizos, y Zambaygos, que son hijos de Indios, nacidos entre ellos, y han de heredar sus casas, y haciendas, porque parece cosa dura esperarlos de sus pares, se podrá dispensar..." (51).

El doctrinero era la única persona de diferente "casta" que podía vivir en un pueblo de indios (36). Su misión era, en términos generales, aparte de los servicios sacramentales, impartir aquella instrucción social, política y religiosa; en su defecto, como ya anotamos, podía ser reemplazado por un seglar o laico de acreditada "buena vida". La instrucción iba dirigida principalmente a los caciques y sus principales e hijos de todos ellos.

Los pobladores indígenas empadronados ("adscritos") al pueblo eran organizados en municipio conforme al modelo español. Esta organización consideraba, bajo la tutela del doctrinero, la elección anual de alcaldes y regidores indios cuyas funciones eran regir la vida social y política de la reducción; tales nombramientos han recaído en los caciques y sus principales, ya instruidos por el Doctrinero. Estos personajes indios, elevados a dignidad europea, tenían atribuciones que les permitía castigar a los pobladores de mal comportamiento con azotes o prisión, como también prender a negros y mestizos que cometiesen agravios en el área de su jurisdicción. Estos dignatarios estaban exentos de tributación (52). Sobre el poder de los alcaldes y regidores indios estaba la autoridad española representada por el Corregidor o por su Teniente destacado en el repartimiento.

El Alcalde (o Cacique), por intermedio de sus Regidores (o Principales), en su rol de "agente" entre su comunidad y la autoridad española juntaba a la gente para el trabajo, exigía, recolectaba y entregaba el tributo de su pueblo. Así, compulsado al cumplimiento de dicha función colaboró directamente en la explotación de su propio pueblo. Según Torres Saldamando, en muchos casos llegó a ser, por temor a la autoridad y por su propio beneficio y seguridad, más drástico y exigente que los propios españoles (61).

Sin embargo los Alcaldes y Regidores indígenas gozaban de cierto estado de derecho representativo de su comunidad que les permitía formular reclamos ante un funcionario especial puesto en la provincia llamado "Procurador de Indios"; este debía actuar en ocasión de atropellos a la propiedad indígena o de cualquier extralimitación que cometiesen con ellos los españoles, ya fuesen los colonos, el Teniente, el Corregidor e incluso el mismo doctrinero. (43).

El pueblo debía estar dotado de Iglesia "con puerta y llave"; ésta debía contemplar además atrio ceremonial y cementerio adjunto. El nombre del Santo Patrono al cual estaba advocada presidía siempre el nombre del asentamiento.

El doctrinero, o "cura propio del pueblo", disponía de la ayuda de un indio viejo o Fiscal ("de edad de cincuenta a sesenta años") para la convocación a doctrina, de un Sacristán para el cuidado de la iglesia y sus ornamentos, y de dos o tres Cantores para el realce de los oficios religiosos.

La doctrina ...

(44)

Las reducciones contaban con un territorio y término llamado "Resguardo" que era por lo menos de una legua (5,5 Kms) a la redonda; Este territorio era de propiedad de la comunidad y se distribuía en tres partes: una que se parcelaba y se adjudicaba anualmente a diversas familias para que se beneficiaran con su cosecha; otra destinada a pastos para el ganado de la comunidad y la tercera que era labrada por todos los habitantes según sistema de rotación obligatoria. (62)

Los Pueblos de Indios permitían una acción efectiva en el proceso de incorporación del indígena al orden español; el agente aculturizador era el cura doctrinero. Por otra parte también fueron efectivos para satisfacer las necesidades prácticas de la Corona, entendidos como concentración humana para la utilización de su fuerza de trabajo y para el control de su tributación (47); el agente explotador era, como ya anotamos, el propio cacique con título de "Alcalde" (o de "Gobernador") al servicio de la autoridad española. Estos Alcaldes indios eran también conocidos con el nombre de "caciques paniaguados", vale decir: pagados por los españoles.

"...los caciques los tenían tan sujetos (a sus indios), que ninguna cosa les mandaban que no la tuvieran por ley; no poseían cosa propia más que las que los caciques querían, ni les sabían ni les osaban negar las haciendas, mujeres e hijas si se las pedían, ni se atrevían a pedirselas, si se las tomaban, de miedo que no los matasen, y si algún trabajo personal o servicio hacían era por orden y mandado de los caciques, que se quedaban con el jornal..."(71).

Los libros parroquiales, en los que se asentaban las partidas de bautizos y defunciones, jugaron un rol importante como instrumentos de información poblacional para conocer el número de indios existente y aquellos que estaban en edad de tributar. Se les exijía a los curas propios que enviaran al Corregidor y al Virrey anualmente certificaciones y padrones de los nacidos y fallecidos en el curso del año. (46)

Como anotamos, la reducción de la población autóctona tarapaqueña fue llevada a cabo empadronándola en cinco aldeas existentes; seguramente sedes de los caciques locales principales.

En un documento oficial fechado en Noviembre de 1578, los indígenas del Repartimiento de Tarapacá figuran ya reducidos en los "pueblos de indios" de San Lorenzo de Tarapacá, de San Antonio de Mocha, de Santa María de Huaviña, y de Santo Tomás de Camiña. Los indígenas del Repartimiento de Pica/Loa en el "pueblo de indios" de San Andrés de Pica. El total de la población indígena tarapaqueña controlada dio un total de 4.569 personas, correspondiente a 921 indios tributarios. (35)

Consta que aquella cifra no refleja toda la población indígena existente entonces en la provincia, ya que en Noviembre de 1581, Lozano Machuca, Factor de Potosí, en un informe que envía al Virrey don Diego Henriquez,

refiriéndose a los indios de la provincia de Tarapacá anota que:

"...aunque se mandaron reducir en la visita general (del virrey Toledo), no están todos reducidos y se podrán sacar mas de mil indios mas de los reducidos, que están ocultos..."(66).

G) LAS NUEVAS IGLESIAS (1575-1578)

Los santonimicos mencionados en el documento de 1578 aludido, dan cuenta de la existencia de, por lo menos, cinco iglesias ya edificadas en los cinco pueblos de indios del Tenientazgo de Tarapacá. Iglesias entre las cuales dos de ellas, la de Tarapacá y la de Camiña, construidas probablemente con anterioridad a la visita toledana, eran cabeceras de curatos y las restantes: la de Mocha, la de Guaviña y la de Pica, construidas con posterioridad, serían, según la composición de los curatos propuestos en 1571, viceparroquias dependientes del curato de Tarapacá.

Sin embargo la dotación sacerdotal no fue mejorada. Apenas dos doctrineros continuarán atendiendo los curatos de Tarapacá y de Camiña hasta ya entrado el siglo XVII; curatos "servidos sólo por Dios" como dice Echeverría y Morales (67). En 1606, cuando se organizó definitivamente el Obispado de Arequipa, se destacaron 8 sacerdotes para asistir a todo el Corregimiento de Arica, de los cuales sólo dos de aquellos fueron destinados a la Doctrina de Tarapacá (68).

La instalación de las iglesias en los asentamientos autóctonos, con sus cruces, campanarios y ornamentos, aparte de su incidencia transformadora en el paisaje de la aldea, ha significado un impacto en la vida de aquellas comunidades: "Molinos", como dice Galeano, destinados a desintegrar la cultura indígena. Los bautizos, los casamientos, los entierros, la celebración del día del Santo Patrono y otras fiestas del calendario católico, han comenzado a desviar el eje de la religiosidad indígena hacia un mundo diferente, ajeno al culto de lo natural y sostenido muy particularmente en las abstracciones del lenguaje y del pensamiento. Por otra parte, aquella actividad desprendida del entendimiento directo con la tierra y con los astros, ha traído a la aldea algo de aquello que podríamos llamar: vida urbana.

H) LA DOCTRINA DE INDIOS. (1565-1589)

La Doctrina de Tarapacá era hasta ese tiempo una Doctrina de Indios. En 1581 se calculaba la población indígena del Tenientazgo, entre "reducidos" y "ocultos" (quizás exageradamente) (70), en un total aproximado de 3.000 indios tributarios (+/- 12.000 personas) (34).

Los escasos españoles que trabajaban en su territorio no constituyeron vecindad. Fueron al comienzo los empleados del señor encomenderos susceptibles siempre a ser removidos; nunca más de diez o quince personas. Aquellos "mayordomos" y "mozos" españoles se encuentran

repartidos en la sierra andina, desiertos y costas, ocupados en fiscalizar las labores agrícolas y pecuarias, mineras y pesqueras que los indios y esclavos negros practicaban en los valles y oasis, en la cordillera marítima y en la costa litoral (06). Fueron por lo general vecinos de la ciudad de Arequipa, cabecera provincial (37).

Con posterioridad, hacia la década 1571-80, comenzaron a sumarse a los ya mencionados un número impreciso de nuevos españoles: Echeverría y Morales, escribiendo en 1804, nos informe que por el año 1570, en Arequipa, corría tanto la fama de ricos yacimientos mineros aún no descubiertos en la provincia Tarapacá que, el 5 de Enero de 1571, el Corregidor Juan Ramírez de Zegarra expuso al Ayuntamiento la importancia de ir a descubrirlos; asunto para lo cual ya había obtenido licencia del virrey de ese entonces, del famoso Don Francisco de Toledo (54). El cronista Pedro Pizarro nos cuenta que aquellas minas eran de tradición inca y que todo el esfuerzo que se había hecho en tiempos pasados por encontrarlas había sido infructuoso. Informa además que en 1571, año en que escribe, ya había gente en Tarapacá que estaba empeñada en su búsqueda (55). Pareciera que se ha tratado de españoles que han venido desde Arequipa. Estas exploraciones, al parecer, no tuvieron éxito alguno y el número de estos mineros ha sido pequeño, ya que en 1581 todavía se consideraba al distrito de Tarapacá como una tierra muy poca "hoyada de españoles" (38).

Se trató siempre de una población blanca ínfima, movediza e inestable. Con la población negra, por su naturaleza esclava, ha sucedido lo mismo. En 1591 no existía aún en toda la Doctrina un solo "pueblo de españoles" (39).

I) HACIA EL SIGLO XVII (1589-1600)

La naturaleza casi exclusivamente indígena de los pobladores de la Doctrina de Tarapacá comenzó a transformarse hacia la última década del siglo XVI. El gran mercado abierto por Potosí, cada vez más seguro y fortalecido, cuya área de influencia alcanzaba ya hasta el Pacífico, y la potencialidad, agrícola, pecuaria y pesquera regional, estimularon a un primer grupo de colonos españoles a radicarse con sus familias, en forma permanente, en tierra tarapaqueña.

En el año 1589, don Damián de Morales Usábal (41), sevillano natural de Ecija, con su esposa doña Francisca Reynoso (42), criolla ecuatoriana nacida en Quito, y don Pedro Fontanar, con licencia del Virrey del Perú don Fernando Torres y Portugal, se instalaron en la quebrada de Quisma, a 4 Kms. del Pueblo de Indios de San Andrés de Pica, probablemente en la parte que hoy llaman Botijeria (70), e iniciaron el cultivo de la vid y la producción de vinos. En el lugar donde se levanta la actual iglesia del pueblo de Matilla construyeron un pequeño oratorio advocado a San Antonio de Padua (40). Estos fueron, según nuestra información, los primeros pobladores españoles que se radicaron en forma permanente en el Tenientazgo de Tarapacá.

Estamos en el final del siglo XVI. La legendaria riqueza minera del inca deberá esperar todavía más de cien años para ser descubierta. Mientras tanto, el efímero mayordomo del señor encomendero se devolverá a su Villa Hermosa de Arequipa, y el aventurero español de esperanzas doradas, desilusionado, buscará otra tierra no tan árida donde morir. En la soledad de las sierras y oasis andinos los 5 Pueblos de Indios continuarán funcionando, cautelados y asistidos precariamente por los escasos doctrineros. Y la primera iglesia de piedra y barro será inexorablemente abatida por los sismos, llevándose para siempre, en su agrietamiento y caída, el secreto de su origen y de su forma.

Pero ya se encuentra abierto un espacio en el tiempo tarapaqueño para dar lugar a un nuevo hombre. Un lugar para aquellos que acaban de llegar para establecer un pacto más duradero con la tierra. Que llegaron para extraer el agua oculta de los arenales y convertirla en vino generoso; para diluir su sangre en la sangre amerindia y africana, para levantar y decorar otras iglesias, fundir campanas, modelar tinajas y fecharlas todas, iglesias, campanas y tinajas; para recordarnos quizás que fueron ellos, 400 años antes que nosotros, los que supieron dar, después de 11.000 años de pretéritos alucinantes, la segunda partida histórica a la aventura humana en estos desiertos, que persiste y nos obliga.

Continuarán llegando para quedarse, para traspasar el tiempo hasta sus más lejanos descendientes.

P.A.V. 11/08/90

NOTAS AL TEXTO:

- (01) SOLORZANO 1736: Lb. III/Cap. XXVI/Pf.11.
- (02) BARRIGA 1955:19.
- (03) GUARDA 1987: 19-2-,150-153.
- (04) BARRIGA 1955: 17 y BERMUDEZ 1986: 14.
- (05) BARRIGA 1940: 288 y BARRIGA 1955: 309-314.
- (06) LARRAIN 1975: 283 y VILLALOBOS 1979: 32-33.
- (07) TORRES SALDAMANDO 1888: 107, 112.
- (08) BARRIGA 1940: 206.
- (09) TRELLEZ 1983: 34-35.
- (10) TRELLEZ 1983: 44-45.
- (11) En el curso inferior de la quebrada de Tarapacá, de poca profundidad, el emplazamiento de los asentamientos prehispánicos agroalfareros es, invariablemente, sobre el borde superior de la ceja sur de la quebrada (L. Nuñez 1972: 15-19 y P. NUÑEZ 1983: 29-37. Patrón común en toda la sierra peruana cuando se dan condiciones topográficas semejantes (VARON 1980: 71-73).
- (12) En los asentamientos hispano/coloniales es típico el emplazamiento valletero. Asunto consecuente con el programa urbano colonial establecido en las "Ordenanzas Reales sobre Nuevas Poblaciones".
- (13) SOLORZANO 1736: Lb. II/Cap. XXIV: 184-186. GUARDA 1987: 27 y Ordenanzas Reales sobre Reducciones y Pueblos de Indios de los años 1536, 1563, 1578, 1581, 1589, 1600, 1646. (RECOPIACION 1970).
- (14) TRELLEZ 1980: 14.
- (15) VILLALOBOS 1979: 215, 216, 220 y RISO-PATRON 1910: 56-57. La Sede del Corregidor se ha trasladado al pueblo de San Lorenzo de Tarapacá, según los antecedentes citados, con posterioridad al 18 de Diciembre de 1771, una vez edificado la sede de la Gobernación, actualmente en ruinas, pero no antes de esa fecha.
- (16) El camino costero prehispánico, viniendo desde Pica, atravesaba la quebrada de Tarapacá para dirigirse a Arica: bajaba a ella frente al pueblo de San José de Huaracña (L. NUÑEZ 1990: IV.). Sólo podía remontar la ladera opuesta por dos partes fáciles y naturales: una, por la "cuesta de Huaracña", frente el pueblo homónimo y, la segunda, por el llamado "camino de Arica" (O'BRIEN 1765: Planos), ubicada a la espalda del pueblo de San Lorenzo de Tarapacá, frente a las ruinas de Tarapacá Viejo. Ambas subidas están separadas 5,5 Kms. y las vincula un camino que recorre su fondo cultivado apegado a su ladera poniente. La cuesta de Huaracña se utilizaba durante la colonia, en lo principal, para ingresar a la quebrada llegando desde los Pozos del Tamarugal y litoral de Iquique, y la cuesta de Arica para dirigirse, en lo principal, hacia Arica, pasando por Curaña, Tiliviche, Cuya, Camarones, Chaca y Azapa (BERTRAND 1879: Plano). Parece incuestionable que, en el prehispánico tardío, el nudo principal ha sido el de "la cuesta de Arica" por su cercanía a Tarapacá Viejo (asentamiento principal), por la potencialidad agrícola del entorno y por su desempalme hacia Arica.
- (17) BARRIGA 1952: 162.
- (18) BARRIGA 1940: 288.
- (19) TRELLEZ 1983: 234.
- (20) MURRA: 1980.
- (21) SOLORZANO 1736: Lb. III/Cap. IV/Pf.7.
- (22) MURRA 1975: 95-101, L. NUÑEZ 1962, BARRIGA 1955: 310-311.
- (23) BARRIGA 1953: 198-202 Y TRELLEZ 1983: 234.
- (24) BARRIGA 1952: 160.
- (25) "Sede Vacante" significa que entonces que entonces no existía Obispo en ejercicio. En su defecto, la Diosésis era representada en todo lo concerniente a su jurisdicción ordinaria y administrativa, por su Cabildo eclesiástico o Senado. Este era presidido por el Dean (Decano) e integrado por las altas dignidades y prelados pertenecientes a la Iglesia Catedral. La sede episcopal de Cuzco se encontraba vacante por renuncia del Obispo Don Fray Juan Solano, quien ejercía dicha dignidad desde el año 1545. El cargo fue ocupado por el Dr. Sebastián de Lartaun, tercer Obispo de Cuzco, en Junio del año 1573 (CONTRERAS Y VALVERDE 1982: 85-97).
- (26) "Oído ni vencido", era un término jurídico del derecho civil y canónico, que aquí se emplea para indicar que ninguna persona podía ser removida ni privada de su cargo sin antes haber sido escuchada o demostrada su falta; el término correcto es "oído y convencido". (SOLORZANO 1736: Lb.IV/Cap.XV/Pf.22). Era el "Provisor", o juez eclesiástico, en quien el Obispo delegaba su autoridad y jurisdicción para la determinación de los pleitos y causas pertenecientes a su fuero. Es claro que el padre Valdelomar había apelado al Cabildo de la Diosésis por no estar de acuerdo con la decisión del Provisor, por haberlo removido de su cargo de "Cura y Vicario" de la Doctrina de Tarapacá.
- (27) El "Vicario" era la autoridad eclesiástica superior de una Doctrina; su autoridad estaba inmediatamente sobre la de los "curas propios" (doctrineros designados a un pueblo). La Vicaría era la cabecera de los Curatos (o Parroquias) que formaban la Doctrina. La Sede de la Vicaría era la cabecera eclesiástica del Tenientazgo. La Doctrina de Tarapacá fue primordialmente una "Doctrina de Indios". En el Tenientazgo de Tarapacá, la cabecera eclesiástica estuvo situada, desde 1565 a 1717, en el "Pueblo de Indios" de Tarapacá Viejo. San Andrés de Pica fue, durante todo ese período, solo uno de los curatos de Tarapacá, y San Antonio de Matilla (Asiento español) solo una viceparroquia del Curato (o Parroquia) de

Pica.

- (28) BARRIGA 1953: 201.
- (29) BARRIGA 1953: 201-202.
- (30) CUNEO VIDAL 1977: Vol.XI/141-144.
- (31) BARRIGA 1952: 160-161.
- (32) BARRIGA 1952: 161.
- (33) VILLALOBOS 1979: 38.
- (34) LOZANO MACHUCA 1973: 40.
- (35) LARRAIN 1975: 289 Y TRELLEZ 1983: 145-147.
- (36) RECOPIACION 1970: 29-37. SOLORZANO 1736:
- (37) TRELLEZ 1983: 41-49.
- (38) En 1581 Lozano Machuca, Veedor de Potosí, informa que en esta provincia de Tarapacá: "por ser tierra tan poco hollada de españoles no se han descubierto las grandes riquezas que el inca labraba en ella " (LOZANO MACHUCA 1973: 40).
- (39) BILLINHURST 1893: 78.
- (40) BARRIGA 1952: 166.
- (41) CUNEO VIDAL 1978: 301. El nombre de don Damián figura erróneamente por "Dámaso". Otras referencias a Don Damián en VILLALOBOS (1979: 61), J. HIDALGO (1989: 00) y BERMUDEZ (1986: 30-31). La noticia entregada por Cúneo Vidal sobre Don Damián, como primer poblador español permanente del Oásis de Pica instalado en 1589, parece tener origen en la Visita que efectuó al Oásis el Juez de Tierras don Diego Baños y Sotomayor en Febrero de 1643; en cuya acta de medición y composición habría quedado constancia de la antigüedad de los títulos de tierra de los primeros hacendados españoles de Matilla y por lo tanto el año de la radicación, documento que no hemos podido consultar. Esta misma acta parece ser el fundamento de Echeverría y Morales cuando entrega los nombres de los 6 vecinos principales (españoles) que ya en 1614 estaban radicados en Matilla:
- ... San Antonio de Mantilla (sic.), lugar de residencia de los más Españoles. D. Alonso Ondegardo. D. Carlos Cabrera. D. Juan de la Mota y Juan Rubio eran los vecinos principales en 1614. D. Damián de Morales Uzabal, natural de Ecija y su mujer Doña Francisca Reynoso, con D. Pedro Fontanar fueron enviados antes por el superior gobierno (Virrey) a esta provincia: y fueron los que plantaron las viñas, y pusieron un oratorio que después se construyó en templo por el Presbítero D. Josef de Loayza... (CUNEO VIDAL 1978: 48-49 Y ECHEVERRÍA Y MORALES 1952:166). Véase también nota N° 42 de esta obra.
- De las personas nombradas, aparte de Don Damián de Morales, hemos encontrado referencias personales de Doña Francisca Reynoso (véase nota N° 42 de este trabajo) y de Don Alonso de Ondegardo.
- De este último conocemos que lucía el título de Capitán. Que en el testamento de un tal Juan Donoso, extendido en el pueblo de San Lorenzo de Tarapacá con fecha 06/10/1637 figura como su Albacea. El 29/10/1640 aparece legalizando dicho testamento en el pueblo de Pica, lugar donde murió Donoso. La petición de legalización aparece formulada ante Gerónimo de Perea, Teniente de Corregidor Mayor de la Provincia de Tarapacá (R. HIDALGO 1976: 81). Don Alonso fallece en el Oásis de Pica en 1651; su partida de su defunción versa como sigue:
- "... En el pueblo de Pica en cuatro días del mes de Diciembre del año seicientos y cincuenta y un años yo D. García de Vera cura y Vicario del dicho pueblo enterré en la Iglesia Parroquial del dicho pueblo al capitán Don Alonso de Ondegardo vecino del dicho pueblo. Y lo firmé..." (LIBRO PARROQUIAL DE PICA 1551-1688: Defunciones).
- (42) LIBRO PARROQUIAL PICA 1651-88: En la sección de defunciones figura la inhumación de Doña Francisca Reinoso con fecha 11/06/57. La partida está asentada como sigue: "... En el pueblo de Pica en onze días del mes de Junio del año de seicientos cincuenta y siete años yo Don García de Vera cura y vicario del dicho pueblo enterré en la Iglesia Parroquial del dicho pueblo a Doña Francisca Reinoso vecina del dicho pueblo, natural de la ciudad de Quito y lo firmé...". Doña Francisca ha fallecido a una edad cercana a los 88 años ya que en 1589 ya estaba casada en Pica. Don Damián de Morales Usábal, su marido, ha fallecido antes puesto que su partida de defunción no figura con posterioridad al año 1651. Antes de ese año tuvieron por lo menos 6 hijos: Melchor, Cristóbal, Joseph (sacerdote de Pica), Antonia, Andrea y Ana. Es posible otros hijos nacidos y fallecidos con anterioridad a Diciembre de 1551. (LIBRO PARROQUIAL DE PICA: 1651-88)
- (43) OTS CAPDEQUI 1975: 28.
- (44) SOLORZANO 1736: Lb. III/Cap. XXVII/Pr.56.
- (45) RECOPIACION 1970: 35
- (46) RECOPIACION 1970: 39.
- (47) DOMINGUEZ Y COMPAÑY 1958: 171-181.
- (48) SOLORZANO 1736: Lb.II/Cap. XXIV: 181-182.
- (49) SOLORZANO 1936: Lb.II/Cap. XXIV: 184
- (50) OTS CAPDEQUI 1975: 24-25.
- (51) RECOPIACION 1970:34.
- (52) OTS CAPDEQUI 1975:30.
- (53) RECOPIACION 1970: 13.

- (54) BARRIGA 1952: 160.
- (55) VILLALOBOS 1979: 28.
- (56) GUARDA 1987: 25-28 Y RECOPIACION 1970: 24.
- (57) MUÑOZ 1979: 30-31.
- (58) SOLORZANO 1736: Lb.II/Cap. XXIV/Pr.290; OTS CAPDEQUI 1975: 62 y RECOPIACION 1979:3.
- (59) LIBRO PARROQUIAL DE PICA 1551-1588,
- (60) O'BRIEN 1765: Planos.
- (61) TORRES SALDAMANDO 1888:116.
- (62) OTS CAPDEQUI: 1975: 28.
- (63) ANONIMO 1967: 89.
- (64) RECOPIACION 1970: 34.
- (65) RECOPIACION 1970: 35.
- (66) LOZANO MACHUCA 1973: 40.
- (67) BARRIGA 1952: 161.
- (68) BARRIGA 1952: 61.
- (69) ADVIS 1979: 49-50.
- (70) ADVIS 1990: 00
- (71) TORRES SALDAMANDO 1888: 112.

FUENTES REFERIDAS:

Las fuentes indicadas con asterisco corresponden a documentos originales de archivo, trabajos no publicados (M.S.), o publicaciones originales del período hispano/colonial:

ADVIS V., PATRICIO

- * 1979: "Pica Colonial: Apuntes relativos a la arquitectura y surgimiento de sus pueblos". (M.S.)
- 1990: "Ique-Ique de los Pescadores (La caleta prehispánica)". Edición: Revista "Camanchaca" N° 11, T.E.R.; Iquique.

ANONIMO.

- 1967: "Amereida", Vol. I. Edición: Colección Poesía, Editorial Lambda; Santiago.

BARRIGA, VICTOR M.

- 1940: "Documentos para la Historia de Arequipa"; Tomo II. Edición: La Colmena, Arequipa.
- 1952: "Memorias para la Historia de Arequipa"; Tomo IV. Edición: Portugal, Arequipa.
- 1953: "Los Mercedarios en el Perú en el siglo XVI"; Vol. IV. Edición: Portugal, Arequipa.
- 1955: "Documentos para la Historia de Arequipa" Tomo III. Edición: La Colmena, Arequipa.

BERMUDEZ, OSCAR

- 1986: "El Oasis de Pica y sus Nexos Regionales". Edición: Universidad de Tarapacá, Arica.

BERTRAND, ALEJANDRO

- 1879: "Noticias del Departamento Litoral de Tarapacá". Edición: Imprenta Nacional, Santiago.

BILLINGHURST, GUILLERMO

- 1893: "La irrigación de Tarapacá". Edición: Ercilla, Santiago.

CONTRERAS Y VALVERDE, VASCO DE.

- 1983: "Relación de la ciudad del Cuzco". Edición: Imprenta Amauta, Cuzco.

CUNEO VIDAL, ROMULO

- 1978: "Diccionario Histórico/Biográfico del Sur del Perú". Obras Completas, Vol XI. Edición: Morson, Lima.

DOMINGUEZ Y COMPANY, FRANCISCO.

- 1958: "Los Pueblos de Indios". En Revista de la Biblioteca Nacional: Segunda Serie, Año IX-N°1, Oct-Dic. La Habana.
- 1978: "La vida en las pequeñas ciudades Hispanoamericanas de la Conquista". Edición: Ediciones de Cultura Hispánica del Centro Hibernoamericano de Cooperación, Madrid.

GONGORA E., ALVARO

- 1982: "Política fundacional española durante el siglo XVIII en Chile". Edición: En revista "Academia", de la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago, Cuarto trimestre N°4, Santiago.

La doctrina ...

GUARDA (O.S.B), GABRIEL

-1987: "Los Laicos en la cristianización de América". Edición: Universidad Católica de Chile, Santiago.

HIDALGO, JORGE

-1989: Artículo en Revista Camanchaca. Edición: T.E.R., Iquique.

HIDALGO, RAUL

- 1976: "Primer chequeo al Archivo Judicial de Tarapacá"; Edición: Revista "Camanchaca. Edición T.E.R., Iquique.

LARRAIN, HORACIO

-1975: "La población indígena de Tarapacá (Norte de Chile, entre 1538-1581", Volúmen I. Nos. 3-4, Universidad Católica de Chile. Edición: Instituto Geográfico Militar.

LIBRO PARROQUIAL DE PICA

• 1651-1688: "Archivo Obispado de Iquique". Documento original.

LOZANO MACHUCA, JUAN

-1973: "Carta del Factor de Potosí", separata Boletín Cedoc Nº 2-3, Edición: Universidad del Norte, Antofagasta.

MUÑOZ GONZALEZ, EDUARDO

- 1979: "Restauración de la Intendencia de Tarapacá (Gobernación de Tarapacá)". Edición: Universidad de Chile, Facultad de Bellas Artes, Departamento de Arte, Santiago.

MURRA, JOHN V.

-1975: "Formaciones económicas y políticas del mundo andino", Edición: Industrial Gráfica S.A., Lima.

• 1980: "Versión Paleográfica de una Autoepiscopal de Cuzco del 24 de Abril del año 1571". (M.S.).

NUÑEZ A., LAUTARO

-1962: "Contactos culturales prehispánicos entre la costa y la subcordillera andina". Edición: Bol. Universidad de Chile Nº 31, Santiago.

-1972: "Cambios de asentamientos humanos en la quebrada de Tarapacá". Edición: Universidad de Chile sede Antofagasta; Depto. de Ciencias Sociales.

-1990: "El camino del Inca en el Norte Grande de Chile". Programa T.V.: Canal Nacional, mes de Junio.

NUÑEZ H., PATRICIO

-1983: "Aldeas tarapaqueñas. Notas y Comentarios". Edición: Revista "Chungará", Nº 10; Arica.

O'BRIEN, ANTONIO

• 1565: "Plano que manifiesta el Valle o Pampa de Iluga en el Thenientasgo de Tarapacá". Mapoteca de la Biblioteca Nacional, Santiago.

• 1565: "Plano que manifiesta la Quebrada de Tarapacá en el Thenientasgo o Partido de este nombre". Mapoteca de la Biblioteca Nacional, Santiago.

OTS CAPDEQUI, J.M.

-1975: "El Estado español en las Indias". Edición: Fondo de Cultura Económica, México.

RECOPIACION

-1970: "Recopilación de Cédulas Reales en lo tocante a Nuevas Poblaciones" (MS). Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso.

RISO-PATRON, LUIS

-1910: "La línea de frontera con la República de Bolivia". Edición: Universo, Santiago.

SOLORZANO Y PEREYRA, JUAN DE.

• 1736: "Política Indiana". Tomos I y II. Edición: con Licencia Real, por Mateo Sacristán, Madrid.

TORRES SALDAMANDO, ENRIQUE

-1888: "Libro Primero de los Cabildos de Lima"; Tomo 2. Edición: Paul Dupont, París.

La doctrina ...

TRELLEZ A., EFRAIN

* 1980: "Versión paleográfica: Testamento de Lucas Martínez Vegazo". (M.S.)

-1983: "Lucas Martínez Vegazo, funcionamiento de una encomienda, peruana inicial". Edición: Talleres Gráficos P.L. Villanueva, Lima.

VARON G., RAFAEL

-1980: "Curacas y Encomenderos". Edición: Talleres Gráficos P.L. Villanueva, Lima.

VILLALOBOS R., SERGIO

-1979: "La Economía de una Desierto". Edición: Talleres de Salesianos, Santiago.

LA DOCTRINA DE TARAPACA 1565-1600

ASENTAMIENTOS INDIGENAS (AGRICOLAS Y PESQUEROS)

A ANEXOS AL CURATO DE CAMIÑA:

- 01 Chigpa con sus sujetos
- 02 Jayña
- 03 Hylaya
- 04 Sofoca con sus sujetos
- 05 Sipia
- 06 Guasaquiña
- 07 Camiña con sus sujetos
- 08 Tritama
- 09 Soga
- 10 Guallaqa
- 11 Miñito
- 12 /-----/ (supuestamente Miñimiñi)
- 13 Cara (no ubicable)
- 14 Puerto de Camarones
- 15 Puerto de Pisagua

B ANEXOS AL CURATO DE TARAPACA:

- 16 Tarapaca con sus sujetos
- 17 Alamiña (supuestamente Mamiña)
- 18 Guaviña con sus sujetos
- 19 Limacsiña
- 20 Guaviña la chica (no ubicable)
- 21 Laonzana
- 22 Noasa
- 23 Cuchaya (supuestamente Coscaya)
- 24 Sibaya
- 25 Mochá
- 26 Puchurco
- 27 Fica
- 28 Puerto del Loa
- 29 Puerto de Iquique y sus términos

C REFERENCIALES:

- 30 Tocopilla
- 31 Quillagua
- 32 Calama
- 33 Chiu-Chiu
- 34 Guatacondo

ASENTAMIENTOS ESPAÑOLES (AGRICOLAS Y MINEROS)

- 35 Guarasiña (desde 1541)
- 36 Guantajaya (desde 1541)
- 37 Rama-Inca (en 1565 / localización supuesta)
- 38 Matilla (desde 1589)
- 39 Puerto del Loa (en 1600)

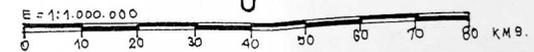
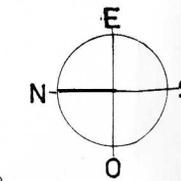
SIMBOLOGIA

INDIGENAS:

- SIN ESTANCIAS SUJETAS
- ◉ CON ESTANCIAS SUJETAS
- PUEBLO DE INDIOS
- PUEBLO DE INDIOS CABECERA DE CURATO
- PUEBLO DE INDIOS CABECERA DE DOCTRINA

ESPAÑOLES:

- ▣ ABRICOLAS
- ▢ MINEROS
- SEDE DEL TENIENTAZGO



Cobija, Lamar y el Mar de Bolivia

Guido Téllez V.

Gran revuelo ha causado la publicación de un libro, editado en La Paz, de nombre "El Mar de Bolivia" y cuyo autor es un compatriota de nombre Cástulo Martínez Hernández.

No hemos podido tener la oportunidad de leer el texto, para conocer las fuentes de sus afirmaciones, y poder a su vez opinar con altura de miras respecto de su contenido. Podemos, eso sí, dar a conocer algunos antecedentes relacionados con el tema, durante muchos años tabú, y analizar el problema desde un punto de vista estrictamente fundado en datos históricos.

Entre otros, hay asertos provenientes de Don Jorge Garfias, miembro de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, quien desde la trincheras de El Mercurio dispara contra Don Cástulo, tratando de demostrar que Bolivia nunca tuvo mar, y que la presencia histórica de Cobija, proviene de una dádiva del Libertador Simón Bolívar, sobre territorios ajenos a su dominio. O sea, afirma que Bolívar habría donado un territorio chileno a Bolivia.

Sabido es que desde la República, Chile limitaba al norte con el despoblado de Atacama, territorio de tal aspereza y difícil delimitación, que no lo tuvo de parte de Chile hasta bien entrado el siglo pasado. De hecho el límite conocido como Norte, estaba ubicado en un monolito que hasta hoy existe, en las cercanías del puerto de Paposo (paralelo grado 25).

Don Jorge afirma que la frontera entre el Virreinato del Perú y el Reino de Chile era el despoblado de Atacama, y le coloca límite geográfico en la desembocadura del Río Loa, que está en los 21° y 26 minutos Sur. En relación al monolito de Paposo, estamos hablando de una diferencia de 3 grados y 35 minutos, en kilómetros son aproximadamente 320. Tales diferencias nos permiten suponer un lamentable olvido de Antofagasta, Mejillones, Tocopilla, Cobija y Gatico, lugares todos que a la fecha de ocupación por Chile en 1879, tenían prefecturas de policía y gobierno Boliviano. Con esos antecedentes habría que desechar completamente la afirmación del Sr. Garfias en el sentido de que Bolivia jamás tuvo costa y que nació mediterráneo.

También Don Jorge toca el tema de la donación de Cobija hecha por Bolívar, aludiendo a un diálogo entre el entonces Director Supremo del Perú Don José de la Riva Agüero quien estableció que debía buscarse una caleta al Sur del Río Loa para que fuera ocupada por Bolivia. Esta charla data del 9 de Diciembre de 1824, poco después de la Batalla de Ayacucho que otorgó la independencia definitiva al Perú.

Cobija está ubicada en los 22°20' L.Sur. y ya en el plano de Malaspina confeccionado el 26 de Noviembre de 1786, aparece ordenado confeccionar por Juan del Pino Manrique, Gobernador Intendente de la Provincia de Potosí, "A cuya jurisdicción pertenece aquel partido". (Ver figura 1).

En el análisis de la figura se hace notar el muelle, el almacén, la capilla, manantial de agua, la huerta de Palma y

"Tomas altas que fecundizadas con la corta lluvia que hay desde Marzo hasta Octubre, se cubren de pasto y algunas leñas".

Con anterioridad a 1824, Cobija o Cobixa estuvo habitada por changos, oriundos de la desembocadura del Loa y según otros estudiosos, por indígenas venidos desde el Altiplano. Con ellos convivían españoles mineros, bolivianos que habían venido de Charcas y que también se dedicaron a la minería en Tocopilla, Gatico, Michilla y otros sectores mineros.

Simón Bolívar, por decreto del 28 de Diciembre de 1825, promulgado en Chuquisaca, cedió esta caleta para que fuese habilitada como puerto principal de Bolivia, en consideración a las ventajas que reunía para la comercialización con el interior del país. Bolívar bautizó a Cobija como Lamar recordando a Don José Lamar, prócer de la independencia de Colombia y Mariscal del Perú.

Cobija pasó a ser el balneario aristocrático de Bolivia, en el cual muchas familias construyeron sus viviendas. Grandes fiestas y un lujo desatado caracterizaron el puerto. La explotación de Caracoles trajo inmensas fortunas que se dilapidaban en fastuosas celebraciones. La población creció de 80 habitantes en 1824 a más de 1000 en 1867 despoblándose completamente en 1877 a raíz del terremoto y maremoto del 8 de Mayo.

Del puerto Lamar salieron los fundadores de Antofagasta, Mejillones, Tocopilla y los grandes descubridores de salitreras y guaneras del territorio aledaño.

El Mariscal Andrés de Santa Cruz visitó Cobija dándole gran importancia, haciendo ensanchar el camino desde la costa al interior, en un viaje que duraba de 30 a 50 días. (150 leguas).

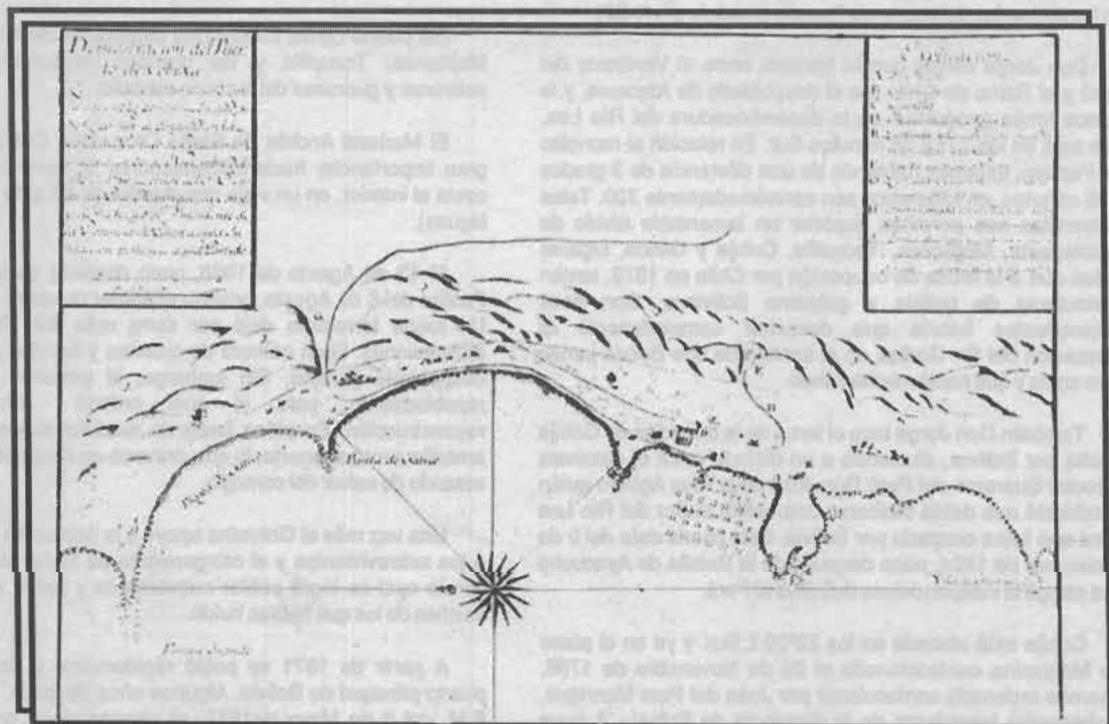
El 13 de Agosto de 1868, poco después de las Fiestas Patrias del 6 de Agosto, provino el primer desastre de Cobija. Un fuerte terremoto dejó por tierra más del 70% de las edificaciones. Gran número de muertos y heridos provocó la despoblada general. Sin embargo, el gobierno apoyó su repoblamiento, para lo cual ordenó una pronta reconstrucción. En plena tarea de reedificaciones, la fiebre amarilla azotó al puerto, lo que provocó un despueblo masivo tratando de salvar del contagio.

Una vez más el Gobierno apoyó a la población con ayuda a los sobrevivientes y el otorgamiento de títulos de dominio, con lo cual se logró poblar nuevamente y hacer regresar a muchos de los que habían huído.

A partir de 1871 se pobló rápidamente y volvió a ser puerto principal de Bolivia. Algunos años después, a las 8.30 P.M. del 8 de Mayo de 1877, se desencadenó un fortísimo terremoto, que derrumbó un 90% de sus edificios. Cuando aún la población no se reponía de la catástrofe, provino un espantoso maremoto, que terminó con los restos que aún quedaban en pie.



COBIJA EN SU APOGEO



PLANO DEL PUERTO DE COBIJA

... lo y amar, el agua

Ultimo bastión salitrero de Tarapacá:

El último bastión salitrero de Tarapacá se encuentra en el distrito de San Pedro de Atacama, en la zona de Salitral Grande.

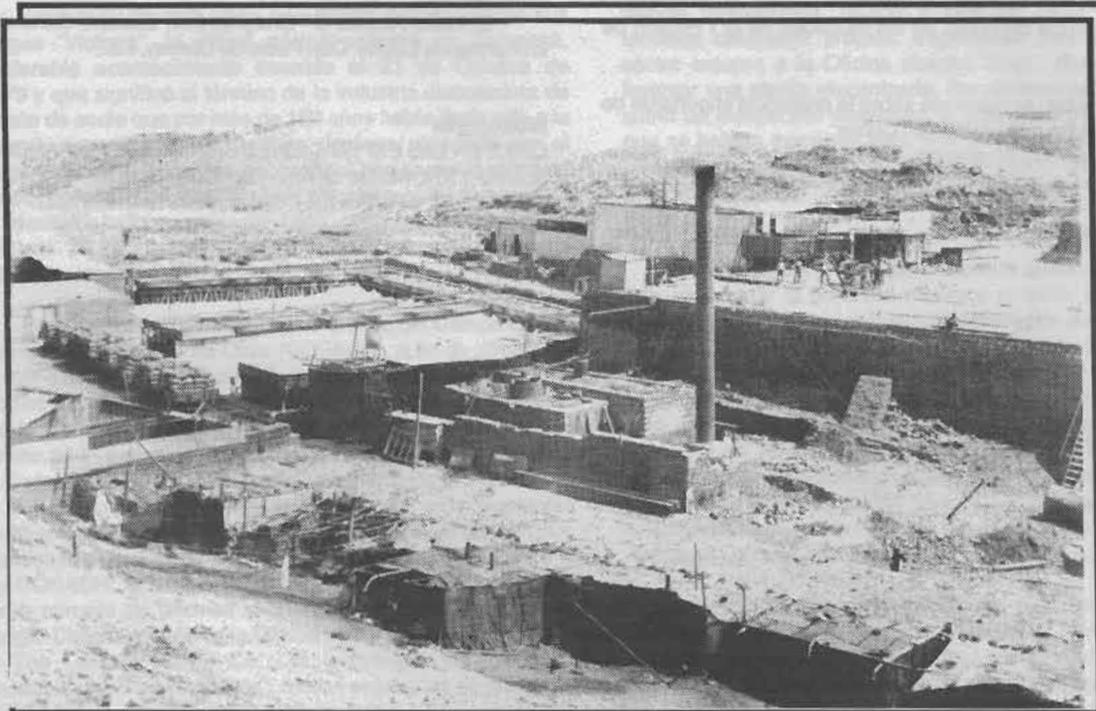
LA DEICINA "VICTORIA"

La Deicina "Victoria" es una de las últimas salitreras que se encuentran en funcionamiento en Tarapacá. Su producción es destinada principalmente al mercado interno.

El sector salitrero de Tarapacá ha experimentado un proceso de concentración y modernización, dejando pocas salitreras en funcionamiento.

LA DEICINA "VICTORIA"

La Deicina "Victoria" cuenta con una gran capacidad de producción y se beneficia de la cercanía con el puerto de Antofagasta.



PARADA SALITRERA.

La COATAC, una gran salitrera que se encuentra en funcionamiento en Tarapacá, ha experimentado un proceso de modernización y ampliación de su capacidad de producción.

El sector salitrero de Tarapacá ha experimentado un proceso de concentración y modernización, dejando pocas salitreras en funcionamiento.

En relación a la zona de Salitral Grande, se ha observado un aumento en la actividad industrial, lo que refleja el interés por el sector salitrero de Tarapacá.

Cobija, Lamar y el ...

El propio mar de Bolivia, a escasos dos años de la ocupación chilena, terminaba en forma anticipada con el acceso al océano del país Altiplánico. Pareciera que el sino de aquella nación hubiera pasado de presagio a realidad.

Hoy vemos con otros ojos el problema; si logramos que las vías de comunicación con Bolivia sean una realidad, mediante carreteras de Arica a La Paz, y de Iquique a Oruro, el acceso al mar sería una realidad histórica para ellos, combinada con la facilidad de transportes, el intercambio pleno y el auge definitivo de las ciudades de la I Región de Tarapacá.

Finalmente, acotaremos sobre la presencia importante de personalidades que vivieron en Cobija:

- Guillermo Wheelwright, fundador de Pacific Steam Navigation Co. y creador del ferrocarril de Copiapó a Caldera.

- José Santos Ossa, quien llegó desde Vallenar,

dedicado a la minería, explotó una concesión de una destiladora de agua y dotó de agua al puerto.

- Ramón Freire, desterrado desde Chile, quien tuvo que trasladarse a Chuquisaca dado que el Gobierno de Chile lo acusaba de conspirador.

- El Mariscal Andrés de Santa Cruz siendo el primer Presidente de Bolivia que visitó Cobija. Vivió, una temporada de verano allí.

- El sabio Alcides D'Orbigny, Don Luciano Durandeu, los hermanos Latrille, Don Pedro de Garday, etc..

Bibliografía

CHILE EN LAS EXPEDICIONES CIENTÍFICAS ESPAÑOLAS S. XVIII Y XIX. Museo de América 1980

GRANDEZA Y RUINA DE COBIJA. Antonio Ondarza O. Revista Chilena de Historia y Geografía N° 144-1976.

PARADA SALITRE

PLANO DEL PUERTO DE COBIJA

Ultimo bastión salitrero de Tarapacá:

LA OFICINA "VICTORIA"

Mario Zolezzi Velásquez

Hace más de diez años que apagó definitivamente sus fuegos "Victoria", la última oficina salitrera de Tarapacá, deplorable acontecimiento ocurrido el 31 de Octubre de 1979 y que significó el término de la industria elaboradora de nitrato de sodio que por más de 150 años había dado vida a la pampa entre Zapiga y Lagunas. Iquique abstraído por el resplandor de la Zona Franca, observó con apatía la caída de su postrero bastión salitrero que trabajaba solitariamente en el desierto calichero desde 1960 cuando paralizaron las oficinas shanks que sobrevivían penosamente. "Victoria" alcanzó a tener una existencia de 35 años.

En 1930 el gobierno de Carlos Ibañez del Campo creó la Compañía de Salitre de Chile (COSACH), a fin de afrontar la grave crisis de la industria. Su estrepitoso fracaso obligó al gobierno de Arturo Alessandri Palma a ordenar la liquidación de la Compañía, la cual quedó terminada en 1934. En ese último año se organizaron la Corporación de Venta de Salitre y Yodo (COVENSA), que asume el estanco de la exportación y del comercio del fertilizante y el yodo, y la Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta (COSATAN o C.S.T.A.), constituida por 34 compañías productoras incorporadas a la ex COSACH. En el activo de la nueva empresa figuraban un gran número de oficinas shanks. Las compañías Salitreras Anglo-Chilena, dueña de la Oficina mecanizada "María Elena", y The Lautaro Nitrate Co. Ltd., propietaria de la Oficina mecanizada "Pedro Valdivia", fueron separadas de la antigua COSACH por la ley que creó la COVENSA y quedaron trabajando independientemente. Años más tarde la Compañía Anglo-Chilena se transformó en la Compañía Anglo-Lautaro, absorbiendo a la Lautaro Co. Ltd. (1951).

La COSATAN, que poseía únicamente anticuadas oficinas shanks, muchísimas de las cuales resultaban totalmente anti-económicas para ponerlas nuevamente en actividad, desde su creación, se abocó afanosamente a asegurar el futuro de la empresa, con la construcción de una planta mecanizada en Tarapacá, más exactamente en el cantón de Pozo Almonte. La carencia de suficientes terrenos calicheros propios constituyó un obstáculo para concretar la ambiciosa iniciativa, situación que la obligó solicitar al Estado las reservas fiscales de Písis-Nebraska, con la finalidad de asegurar al nuevo establecimiento salitrero una larga existencia. Por desgracia, el proyecto radicado en esa zona cercana al Puerto de Iquique, fué desechado ante la negativa del Estado de acceder a la petición de la COSATAN. La planta mecanizada traía consigo la paralización de las viejas Oficinas Shanks de propiedad de la Compañía en la provincia, las cuales daban trabajo a un alto número de obreros.

pampa tarapaqueña, debido a que allí tenía importantes terrenos calicheros propios, eligiéndose para dicho fin el sector entorno a la Oficina shanks "Brac", donde se iba a levantar una planta mecanizada. Sensiblemente, el proyecto sufrió un inesperado obstáculo: la obtención de los créditos que se habían tramitado para financiar la construcción de la planta se malograron a causa del estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939. Cuando la Alemania Nazi atacó a Polonia.

Muy a su pesar a la COSATAN no le quedó otra solución que emprender la obra con recursos propios, situación que obligó a disminuir la capacidad de elaboración de la Oficina de 500.000 a 150.000 toneladas de salitre anuales. Por esa razón no se le pudo dotar de todos los adelantos técnicos de la época para convertirla en un establecimiento moderno, que era lo que precisaba la empresa para consolidar su futuro; y de la misma actividad salitrera en Tarapacá, en consideración al paulatino y lastimoso agravamiento de la crisis de las últimas Oficinas Shanks, las cuales enviaban su salitre a Iquique por medio de la empresa de los Ferrocarriles Salitreros de Tarapacá y el Ferrocarril de Iquique a Pintados.

Los trabajos de construcción de la Oficina "Victoria" comenzaron en 1941 y terminaron en 1944. Al mes siguiente se inició la elaboración de salitre, utilizando el método tipo Krystal de un ingeniero noruego. De las antiguas Oficinas Shanks se obtuvieron grupos electrógenos para generar energía eléctrica y equipos para la maestranza, planta de molienda secundaria y terciaria. Se destinaron como habitaciones para el personal y sus familias las casas de los campamentos de las ex-Oficinas Shanks "Alianza", "Brac" y "Franka". Esas dos últimas pertenecieron a la Compañía Industrial y Comercial Santiago Sabioncello, hasta que pasaron a poder de la COSATAN, que hizo nuevamente trabajar por un tiempo a "Brac", paralizando después en forma definitiva en Junio de 1943.

En relación a la nueva Oficina, Mr. John B. Fitch, ingeniero de un banco estadounidense de la capital yanqui, expresó a "El Tarapacá en Noviembre de 1944 que la construcción de la Oficina "Victoria" "es un alto ejemplo del esfuerzo, la inteligencia y la capacidad de ingenieros y técnicos chilenos", agregando que "es admirable como se ha podido realizar una obra de un costo superior a 300 millones de pesos durante un período de dificultades para acometer cualquier esfuerzo, como ha sido éste de la guerra. En el mérito que tiene esta obra no es menor, ciertamente, el que se haya podido convertir en elementos de construcción que estaban en Oficinas paralizadas definitivamente."

La Compañía trasladó su proyecto a otra zona de la

Luego de terminado el devastador conflicto bélico

LA OFICINA...

mundial, la Empresa gestionó la obtención de créditos necesarios para instalar equipos nuevos en reemplazo de los antiguos e ineficientes, y ampliar la capacidad productiva de "Victoria". Este plan no se pudo efectuar debido a las disposiciones de la Ley 5350, en los referente a amortizaciones, y al sistema de nivelación del pago del 25% al Fisco sobre utilidades, que no daban seguridades a los inversionistas, manifiesta un documento oficial.

La industria salitrera en el período de post-guerra se reactivó, por la destrucción de muchas fábricas de nitrógeno sintético. Ese período de recuperación, sin embargo, llegó a su fin cuando entró al mercado la gran producción de abonos sintéticos a bajo precio, comenzando el salitre a sufrir una implacable competencia. El precio del fertilizante natural del desierto disminuyó, mientras su costo de producción iba en aumento. A esto se agregó la política cambiaria discriminatoria para el cumplimiento de sus obligaciones de retorno. En vista de esta crítica situación la COSATAN impulsó las negociaciones para reformar la Ley núm.5350 de 1934. Los productores salitreros obtuvieron en 1956 la promulgación del Referéndum Salitrero, que otorgó a éstos exenciones de impuestos, liberaciones de derechos aduaneros, etc.

Pese al Referéndum Salitrero las pocas Oficinas Shanks que iban quedando estaban condenadas inexorablemente a paralizarse definitivamente. En 1960 sobrevino la quiebra de la angustiada COSATAN, parando las Oficinas "Humberstone", "Santa Laura" y "Victoria". La Anglo-Lautaro pasó a dominar casi por completo la industria salitrera.

Gran estupor causó en Iquique la bancarrota de la única empresa salitrera existente en la provincia. El Gobierno de Jorge Alessandri intervino y así se logró que siguiera trabajando la Oficina "Victoria", que pasó a ser administrada por la Empresa Salitrera Victoria (ESAVI), que actuaba como delegada de la Corfo. Las pérdidas que dejaba su explotación debieron ser financiadas por la Corporación de Fomento de la Producción, que además financió las adquisiciones de equipos e inversiones en obras nuevas, igualmente afrontó los pagos de las deudas contraídas por la fallida con entidades bancarias.

Resuelto el Gobierno de Jorge Alessandri a asegurar el futuro económico de Iquique, en vista de la precaria situación de la Oficina "Victoria", puso en actividad un ambicioso plan para transformar al puerto en un centro industrial pesquero de importancia.

En 1968 cuando se debatía en el Parlamento el problema salitrero y el término de la vigencia del estatuto legal que regía a la industria, el Ministro de Minería Alejandro Hales sostuvo que una de las soluciones propuestas para anular las pérdidas de explotación consistía "en llevar al máximo económico la capacidad productiva de salitre (de "Victoria"), 216.000 toneladas anuales, lo que requiere una inversión para las instalaciones industriales de 9.150.000 dólares". Pero agregó que "no se obtendrían utilidades para servir la deuda correspondiente al capital invertido en las instalaciones industriales, sin considerar las inversiones que habría que hacer en habitaciones y campamentos", a consecuencia de los niveles de costos de producción y los precios de ventas del salitre.

Sobre la situación financiera de la ESAVI el citado secretario de Estado señaló que la Oficina "Victoria" se ha podido mantener y funcionar gracias a la propia organización de la COVENSA que permitió su financiamiento. Recalcó que en el período de Enero a Marzo y Abril a Junio de 1968 dicha Empresa no disponía de capital de explotación, por lo que recibió financiamiento de la COVENSA y de la CORFO.

El Gobierno de Eduardo Frei en ese mismo año decretó el término de la vigencia de la Ley número 12.033 que es el texto refundido de la Leyes números 5.350 (COVENSA) y 12.018 (Referéndum Salitrero) de 1956. Se formó una empresa mixta llamada Sociedad Química y Minera de Chile (SOQUIMICH) entre la Anglo-Lautaro (62.50%) y la CORFO (37.50%). La CORFO aportó la Oficina "Victoria", terrenos calicheros vírgenes etc.

Durante el Gobierno de la Unidad Popular, presidido por Salvador Allende, ex Senador por Tarapacá, se nacionalizó a la industria salitrera representada por SOQUIMICH. El país reconquistó una valiosa riqueza básica, por cuya posesión se levantaron en el pasado varias voces de conocidos parlamentarios, entre ellos el Senador Balmaceda, hermano del presidente que se suicidó en 1891.

En 1973 toman el poder supremo del país las Fuerzas Armadas y Carabineros, instaurándose un gobierno militar presidido por el General Pinochet. La situación financiera de la anticuada Oficina fue representando un pesado lastre que gravitaba negativamente en el estado general de la SOQUIMICH. Las pérdidas se incrementaron hasta que comenzó una escalada de acontecimientos que determinaron la liquidación del problema de "Victoria": el desarme del campamento de "Alianza"; la suspensión de los embarques de salitre por el puerto de Iquique en 1978; la producción se despacha a la Oficina "María Elena" para ser granulada; remate de la planta mecanizada de embarque de salitre ubicada en el Puerto Artificial de Iquique; paralización de la elaboración de nitrato de sodio el 31 de Octubre y cierre definitivo de la Oficina el 31 de Diciembre de 1979; y remate de sus instalaciones industriales y campamento en 1981. "Victoria" quedó entregada a las inexorables faenas de desarme.

"Victoria" llegó a ser un importante complejo industrial-minero y poblacional en el desierto calichero de Tarapacá. Tenía Liceo Coeducacional, Escuela Industrial, Correo y Telégrafo; Oficina de Teléfono; Tenencia de Carabineros; Hospital; Teatro; Radioemisora, y cancha de aterrizaje de aviones. A la Oficina se trasladó el subdelegado de Lagunas, en consideración del abandono en que cayó el pueblo de Buenaventura, donde residía.

Una apreciable población se concentró en el centro salitrero y su dependencia, el campamento de "Alianza". En 1952 allí vivían 7.800 personas, repartidas en "Victoria" 5.300 y en "Alianza" 2.500. En 1960 tenían un total de 7.300 habitantes. Años más tarde, en 1970 su población descendió a 5.600 almas.

La producción de la Oficina bajo la administración de ESAVI en 1961 fue de 102.000 toneladas de salitre, y la dotación media del personal alcanzó a 1.845 empleados y

LA OFICINA...

obreros. En 1964 produjo 124.000 toneladas de salitre y su personal totalizaba 1.821 trabajadores (dotación media). La producción bajó a 99.000 toneladas en 1965 con motivo de una huelga de 50 días. Pero en 1967 la elaboración subió a 132.000 toneladas de nitrato de sodio.

Existe en la zona el pleno convencimiento que lo más acertado hubiera sido no haber desarmado "Victoria", sino haberla mantenido cerrada hasta tiempos más propicios, como los actuales, para ponerla nuevamente en actividad,

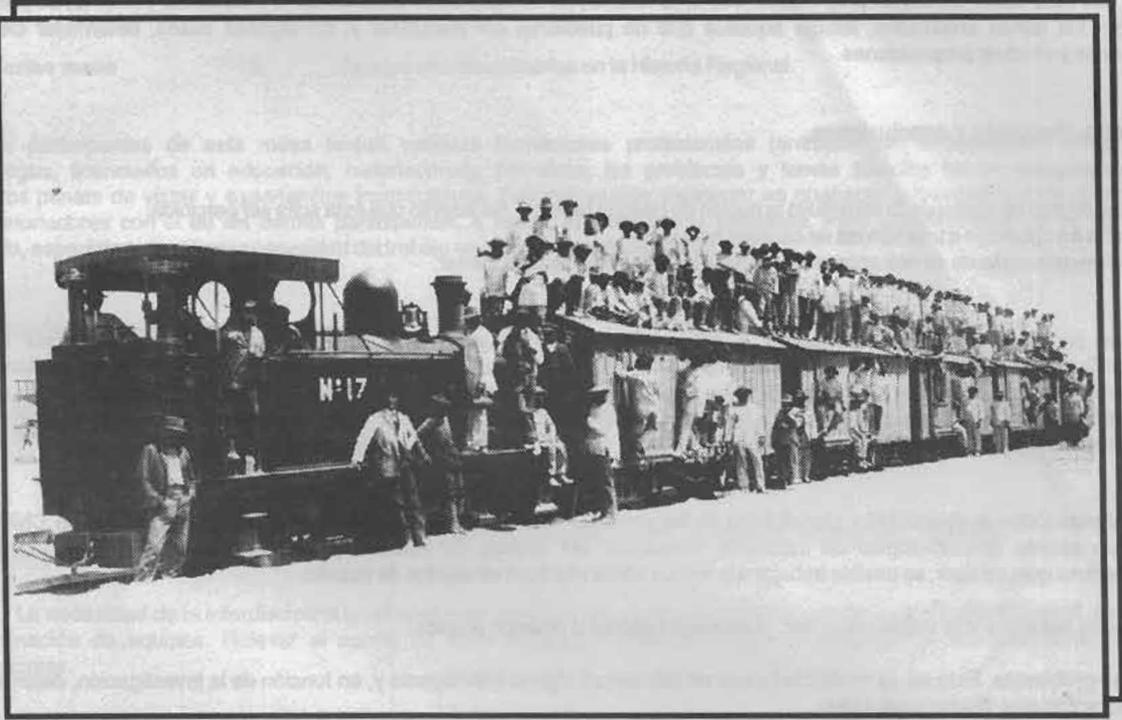
una vez modernizada y ampliadas sus instalaciones productivas, mejorando la explotación de los subproductos del salitre. "Victoria" era una base industrial situada en una zona donde se hallan ricas pampas calicheras que están a la espera de una futura explotación para hacer resurgir a la industria elaboradora de nitrato de sodio de Tarapacá que dejó de existir hace más de diez años. El arrasamiento de "Victoria" quedará registrado en la historia como un odioso "Diktat" economicísta.



TIJNADOS DE LA PAMPA

RESULTADOS DE LAS PRIMERAS JORNADAS SOBRE HISTORIA REGIONAL NORTE GRANDE DE CHILE

- 1) Publicar los resultados de las jornadas de trabajo en el boletín de la Organización de Historia Regional.
- 2) Organizar futuras jornadas de reflexión, debates permanentes, cursos de actualización y actividades de difusión.
- 3) Publicar los resultados de las jornadas de trabajo en el boletín de la Organización de Historia Regional.



TIZNADOS DE LA PAMPA

RESULTADOS DE LAS PRIMERAS JORNADAS SOBRE HISTORIA REGIONAL NORTE GRANDE DE CHILE

(Iquique 6 y 7 Septiembre de 1990).

Informe mesas	1.	Metodologías, Teorías y Fuentes
	2.	Marco teórico y conceptual sobre Historia Regional.

Los participantes de ambas mesas, provenientes todos del ámbito disciplinario de la Historia, procedieron a reflexionar durante dos días sobre los temas propuestos. Como es natural, no siempre hubo acuerdo en lo tratado; no obstante, es posible mencionar los temas analizados, indicar aquellos que no pudieron ser discutidos y, en algunos casos, determinar ciertas conclusiones y efectuar proposiciones.

Temario, discusión y conclusiones.

El tema central de discusión lo constituyó la noción de Historia regional. Se advirtió que ésta solía ser percibida:

- a) Como en oposición a una historia de carácter nacional y
- b) que en este contexto se nos aparecía como una historiografía de tono menor.

Ambas percepciones fueron sometidas a crítica. El argumento-fuerza lo constituyó la premisa de que toda tarea historiográfica es esencialmente la misma, sin importar si su "apellido" es nacional o regional. En este sentido, la así llamada "historia regional" no podía ser percibida como un quehacer de segundo orden. Sin embargo, la segunda cuestión, esto es el de aparecer la historia regional en oposición a la historia nacional, en una suerte de relación de dependencia y marginalidad de la primera respecto de la segunda, no suscitó entre los asistentes el mismo grado de aceptación.

Asumiendo toda la diversidad y complejidad de los procesos históricos-culturales que tipifican al Norte grande de Chile, se analizó un asunto epistemológico de indudable relevancia: los objetos de estudio que hasta ahora han sido trabajados, concluyéndose que, en rigor, es posible trabajar a lo menos sobre tres tipos de objetos de estudio:

-espacios naturales V.gr.valles, oasis, etc., para luego historiar lo ocurrido en ellos;

-temas-problemas. Esto es, la modalidad usual de plantearse alguna interrogante y, en función de la investigación, determinar los espacios sociales, físicos o naturales;

-objetos. Así, por ejemplo, tomando como objeto una creación humana material (oficina salitreras, construcciones petreas, iglesias, etc.), era posible "historiar" los transcurso expresados en dichos objetos materiales.

Lo anterior llevó a otra conclusión de tinte más metodológico. En efecto, cualquiera fueran los objetos de estudio que se trabajen, aparece cada vez más claro y necesario que el historiador trabaje con el arsenal teórico metodológico y técnico de otras disciplinas. Así, el trabajo multidisciplinario o interdisciplinario ya se han constituido en imperativos ineludibles para una mayor y mejor comprensión de la Historia del Norte grande.

Temas pendientes

Dos asuntos de singular relevancia no alcanzaron a ser abordados. El primero se refiere a la noción de Tiempo Histórico cuestión esencial para definir, delimitar e interdigitar el quehacer historiográfico con el de otras disciplinas. El segundo, los mecanismos por los cuales es posible "historizar" conceptos que son, por definición, de carácter universal.Vgr. los conceptos de Estado, de región, de campesinado, etc.

Algunas proposiciones

En el marco de las reflexiones, surgieron algunas proposiciones que pueden ser presentadas como sigue:

1) Estimular el rescate y puesta en valor de las distintas fuentes documentales (escritas, orales, materiales) para la Historia del Norte Grande.

Resultados de las...

2) Establecer Programas y Proyectos específicos de Acumulación Sistemática de Información, a cargo de Universidades de la región, Organismos no gubernamentales, organismos públicos, etc.

3) Organizar nuevos encuentros de reflexión, hacerlos permanentes, con apoyo interinstitucional y con presentación de ponencias.

4) Publicar algunos de los comentarios que surgieron a raíz de estas Primeras Jornadas de Reflexión sobre Historia Regional. Convocada por el Taller de Estudios Regionales.

Moderador: Luis Alberto Galdames Rosas.

Informe mesa 3. Aportes interdisciplinarios en la Historia Regional.

Los participantes de esta mesa tenían variadas formaciones profesionales (antropólogos, arqueólogos, museólogos, sociólogos, licenciados en educación, historiadores), por tanto, los problemas y temas tratados fueron enriquecidos por distintos puntos de vistas y experiencias investigativas. Fue interesante contrastar en quehacer investigativo y disciplinario de los historiadores con el de los demás participantes, a veces, en las mismas temáticas. Pero lo interesante fue en consenso logrado, especialmente sobre la necesidad del trabajo en equipos interdisciplinarios.

Temario, discusión y conclusiones.

El tema central de la mesa lo constituyó la Historia Regional como una forma de hacer Historia diferenciada de la Historia etnocentrista y oficial. Se discutió el problema del tiempo histórico y el espacio social en la problemática regional. Por último, el otro gran tema fue el aporte multidisciplinario en el "punto de vista" regional al hacer Historia.

En esta discusión prevaleció como contenido - a modo de ejemplos y datos - la Historia del Salitre en Tarapacá.

Puntos concluidos:

1.- La necesidad de la interdisciplina en el quehacer investigativo, incluso también es relevante lo interinstitucional, es decir la coordinación de equipos. Relevar el aporte de otros métodos, enfoques teóricos y lenguajes y, especialmente, de otros paradigmas.

2.- La importancia de "permear" a las comunidades científica (y por extensión a los paradigmas que representan) con la finalidad de que acepten los aportes venidos de otras disciplinas científicas.

3. El punto de vista regional en Historia permite recoger los ethos regionales, así como la relación entre espacio social y tiempo histórico.

4. La Historia Regional no es una disciplina más, sino un nuevo enfoque histórico.

5. La Historia Etnocentrista (oficial), que es la Historia de la dominación, está en crisis paradigmática, para ser reemplazada por propuestas históricas regionales.

6. La Historia Regional debe incluir propuestas teóricas y metodológicas innovadoras, por ejemplo, incluir la oralidad y otros lenguajes y datos históricos. Debe relacionarse con la Historia de lo cotidiano, de lo "oculto" y de lo "prosaico". Es el rescate de la cosmovisión de los pueblos, ej. Historia de la etnicidad de grupos indígenas regionales.

7. Se observó que en el quehacer Histórico regional en el Norte de Chile carece de la temática socio-política.

8. Se reconoció la importancia de la revista Camanchaca en el quehacer histórico-regional en el norte grande de Chile.

9. Se propuso que Jornadas como ésta deben repetirse para la difusión de la Historia Regional y consolidación de los equipos regionales.

Moderador : Sergio González Miranda.

RESULTADOS DE LAS PRIMERAS JORNADAS DE ESTUDIOS DE HISTORIA REGIONAL NORTE GRANDE DE CHILE



PARTICIPANTES DE LA 1ª JORNADA DE REFLEXION SOBRE HISTORIA REGIONAL PALACIO ASTORECA

LA HISTORIA REGIONAL NORTINA Y LOS DESAFIOS FUTUROS

Dr. José Antonio González Pizarro
Universidad Católica del Norte.

Hablar de historia regional nortina es plantearse seguidamente varios problemas que, por lo general, se dan por subentendidos (como es el caso de qué se entiende por historia) y, precisamente en esa omisión se generan discusiones bizantinas y perspectivas de cortos alcances culturales. Centrémonos en uno de esos problemas no abordados y formulémosnos la pregunta: ¿ En qué medida las disciplinas del ámbito de las ciencias sociales pueden contribuir a desentrañar las claves interpretativas del universo social que hace la historia?. No se discute que la historia- como disciplina de las humanidades y de las ciencias sociales (como surge de determinadas orientaciones en Europa y de las proyecciones de abarcar la "historia total", etc.) - tiene la primera responsabilidad de acometer y "representar" la historia regional. No obstante, la propia no unidimensionalidad humana y sus diversos contextos de su actuación cotidiana, posibilita el concurso de otras disciplinas- no en la perspectiva de "auxiliares" de la historia- para comprometer su visión en el ámbito de sus especialidades y poderse explicar, recíprocamente, el qué, el cómo y los por qué de los diversos momentos históricos, en lo inmediato y en los alcances de "largas duraciones".

Un somero recuento de los resultados para contribuir al panorama de la historia regional, nos permite inquietarnos tanto en los cuadros generales emanados de la creación humana más visible, de superficie. Así tenemos magníficos estudios monográficos- en determinados casos globales- sobre la industria, la tecnología y los capitales del período salitrero; la evolución urbana, conteniendo los progresos arquitectónicos, institucionales, con determinados lineamientos de la presencia comercial, de la educación y de sus personajes más caracterizados; sobre el quehacer histórico-cultural, donde la literatura, el periodismo y el teatro

han hegemonizado esta preocupación; nociones sobre la épica social, desde la génesis de una conciencia proletaria, pasando por las organizaciones populares hasta arribar a los conflictos sociales. Empero, falta rastrear la Intrahistoria unamuniana y, en este campo, es donde se comprueban las falencias de nuestra historia regional. En ese espacio se sitúan los desafíos para las disciplinas de las ciencias sociales. Esto no obsta que no se puedan- y se necesiten- estudios más acabados en las líneas tradicionales de la historia regional. Pero, en el campo de los nuevos desafíos: ¿Qué sabemos de la historia de los marginados, si exceptuamos los esfuerzos, de la antropología y la sociología, respecto a las etnias indígenas en nuestro paisaje geográfico?. La norteamericana Elsie Durin ha estudiado a los gitanos provenientes de la emigración eslava al norte de Chile, pero qué sabemos del mundo de la delincuencia y de las sectas, que son tópicos explorados en la historiografía europea. ¿Podríamos determinar con los antecedentes reunidos hasta el presente, fragmentados en distintos textos e investigaciones, cuáles son los trazos de la historia de las mentalidades?. Pinceladas no siempre agudas hallamos diseminadas en nuestra literatura, ¿Qué decir de lo imaginario en nuestra historia?. ¿En qué forma se puede deslindar o fundir lo imaginario, en puntuales ejemplos, con los sustratos religiosos y creencias arraigadas en nuestro pueblo?. Más allá del acopio de leyendas - y de la tradición oral -, mitos, recreados en los límites precordilleranos y en la depresión intermedia, habría que pesquisar las supersticiones en todos los estratos sociales, el mundo de las animitas, lo mágico que pulula en el vivir diario y concreto.

De esta forma, en nuestra historia regional nortina el hombre recuperará su sitio en las tareas intelectuales de las ciencias sociales, sujeto-objeto de nuestras preocupaciones.

A HISTORIA REGIONAL NOROCCIDENTAL Y LOS DESAFÍOS FUTUROS

Dr. José Antonio González Pizarro
Universidad Católica del Norte

Las historiografías de esta región han sido escasas y fragmentarias. En los últimos años, sin embargo, se ha producido un renovado interés por la historia regional, lo que ha permitido una mayor comprensión de los procesos históricos que han conformado la identidad de esta zona. Este artículo busca analizar los principales hitos de la historia regional, desde la época precolombina hasta el presente, y reflexionar sobre los desafíos que enfrenta el futuro de esta región.

La historia regional ha sido tradicionalmente considerada como un campo de estudio secundario, pero en los últimos años ha ganado importancia debido a su relevancia para comprender los procesos de desarrollo y transformación social. En el contexto de la historia regional, es fundamental analizar los factores que han influido en la conformación de la identidad y el territorio de esta zona, así como los desafíos que enfrenta en el futuro.

De esta forma, en el presente artículo se busca

analizar los principales hitos de la historia regional, desde la época precolombina hasta el presente, y reflexionar sobre los desafíos que enfrenta el futuro de esta región. En primer lugar, se abordará la historia precolombina, caracterizada por la presencia de diversas culturas indígenas que conformaron la base de la sociedad regional. Posteriormente, se analizará el período colonial, marcado por la explotación y la imposición de la cultura española. Finalmente, se reflexionará sobre el presente y el futuro de esta región, considerando los desafíos que enfrenta en términos de desarrollo económico, social y cultural.

En el presente artículo se busca analizar los principales hitos de la historia regional, desde la época precolombina hasta el presente, y reflexionar sobre los desafíos que enfrenta el futuro de esta región. En primer lugar, se abordará la historia precolombina, caracterizada por la presencia de diversas culturas indígenas que conformaron la base de la sociedad regional. Posteriormente, se analizará el período colonial, marcado por la explotación y la imposición de la cultura española. Finalmente, se reflexionará sobre el presente y el futuro de esta región, considerando los desafíos que enfrenta en términos de desarrollo económico, social y cultural.

De esta forma, en el presente artículo se busca

SECCION NOTICIAS

NOTICIAS

EVENTOS Y JORNADAS CULTURALES

De Mariana Sandoval Yañezuela

- 1.- Cultura e Identidad Andina organiza: Instituto Regional de Promoción Aymara, 15 de Mayo.
- 2.- Una película de Patricia Mora "Nube de Lluvia", organizan : Taller de Estudios Regionales, Universidad Arturo Prat, Crear, 29 de Junio.
- 3.- Cusco - Perú, organizan: Consulado del Perú, Academia de Idiomas del Norte, Foptur-Cusco, 28 de Julio.
- 4.- Exhibición Diaporama "Los niños del Perú" organiza: Taller de Estudios Regionales, I Encuentro el Cusco en Iquique, 30 de Julio.
- 5.- Exhibición Diaporama "Macchu-Picchu" organiza: Taller de Estudios Regionales, I Encuentro Cusco en Iquique, 1 de Agosto.
- 6.- I Encuentro Internacional sobre Recursos Humanos, organiza: Norte'90 Afta, 2 de Agosto.
- 7.- Seminario de Reflexión y acción cultural, organiza: PPD.Iquique, 17 de Agosto.
- 8.- 1ra.Jornada de Reflexión sobre historia Regional Norte Grande de Chile, 6-7 de Septiembre 1990, organiza: Taller de Estudios Regionales.
- 9.- I Foro Regional sobre Quinto Centenario "Descubrimiento de América", 4-5 de Septiembre.Arica.
- 10.- Foro Televisivo "El Salitre", 26 de Septiembre.
- 11.- Programa para el Tercer Aniversario de la Federación "Aymar Marka", 19 de Octubre.
- 12.- Jornada sobre Patrimonio Regional "Presente y Pasado del Patrimonio Regional: La Creación, la Investigación y la Administración cultural", 30-31 de Octubre, organizan: Secretaría Ministerial de Educación, Taller de Estudios Regionales.
- 13.- Seminario Perspectiva Desarrollo económico Regional y Nacional, Organizan: Federación de estudiantes Universidad Tarapacá, Centro Alumnos Ingeniería Comercial, Centro Alumnos Contador-Auditor.
- 14.- I Jornada Identidad y Patrimonio Cultural de la Provincia de Iquique, 25-26-27 de octubre 1989, organiza: Universidad Arturo Prat, Dirección General de Extensión y Comunicaciones.
- 15.- 10a.Semana del Salitre. 16 al 25 de noviembre, organizan: Comité del Salitre, Centros Pampinos y Taller de Estudios Regionales.

NOTICIAS EVENTOS Y JORNADAS CULTURALES

Una delicia de Patricia Mora "Jules de Luviz", organizan: Taller de Escultura Cultural e Identidad Andina organizado Instituto Regional de Promoción
Ayacucho, 15 de Mayo



DENTRO DE UN CACHUCHO

GLOSARIO PAMPINO

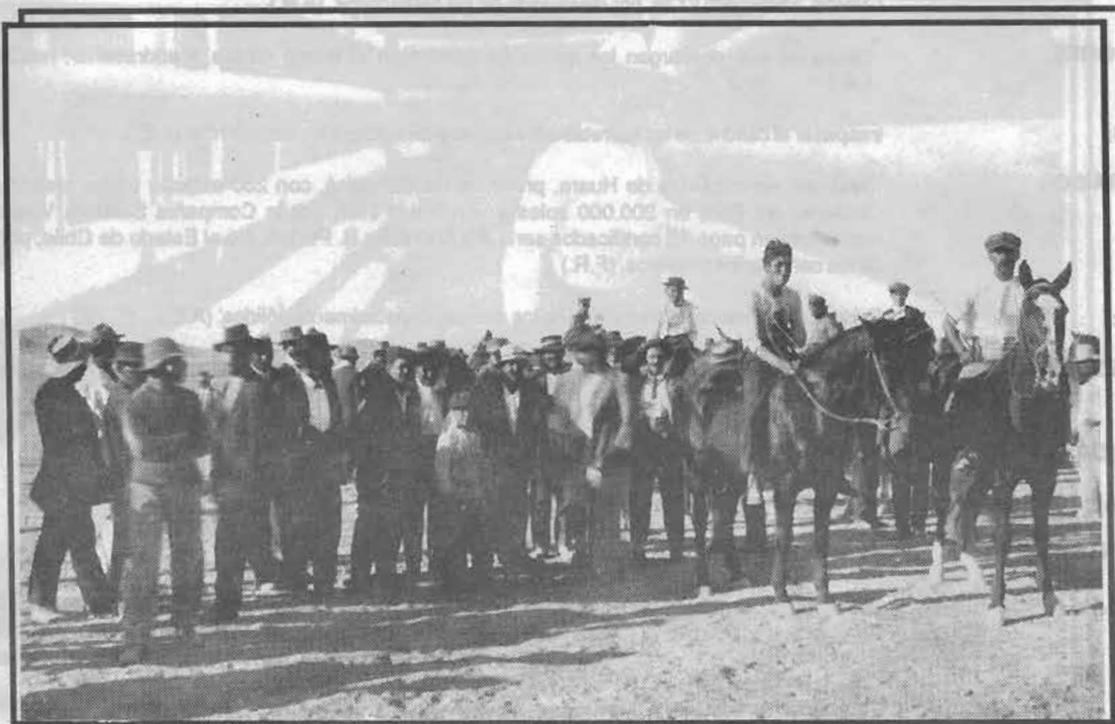
De Mariana Sandoval Valenzuela

- UNION:** Salitrera, en el cantón de San Francisco; departamento de Pisagua, Provincia de Tarapacá, con 30 estacas útiles, tasada por el Gobierno del Perú, en 8.700 soles y vendida a éste, por Flora L.de Díaz, recibiendo en pago, un certificado serie A y 8 serie B. Perteneció a los señores Glavich, Stieповich y Cia. por devolución de los certificados. (F.R.)
- VACIADORES:** Operarios que descargan los carros de caliche en el buzón de las acendraderas; recibidores. (A.E.).
- VACIAR:** traspasar el caliche de las carretas a los carros y de éstos, a los cachuchos. (A.E.).
- VALPARAISO :** Salitrera, en el cantón de Huara, provincia de Tarapacá, con 250 estacas útiles, tasada por el Gobierno del Perú en 200.000 soles y vendida a éste, por la Compañía Salitrera Valparaíso, recibiendo en pago 10 certificados serie A y 100 serie B. Perteneció al Estado de Chile, por pago de los certificados salitreros. (F.R.)
- VAPOR:** Parte sutil y húmeda que se eleva de los cuerpos, especialmente sólidos. (A.E.).
- VAPORIZACION:** Cantidad de calor que puede absorber un kilogramo de sustancia líquida, para evaporarse, sin elevar su temperatura. (A.E.).
- VAPORIZADOR :** Aparato para vaporizar. (A.E.).
- VARERA:** Mula que va entre las varas de las carretas. (A.E.).
- VERTIENTE:** Agua de manantial. (A.E.).
- VICTORIA :** Salitrera, en el cantón de Sal del Obispo; departamento de Pisagua, a 33 kilómetros del Puerto de Pisagua y 3,5 de la línea férrea; con 18 estacas, tasada en 219.400 soles y vendida al Gobierno del Perú, por Soruco y Cía.; quién recibió 220 certificados serie B. Perteneció al Estado de Chile, por pago de los certificados. (F.R.).
- VICUÑAS :** Sacos salitreros vacíos, que se emplean como ropa de cama (A.E.).
- VIGILADOR :** Empleado que inspecciona el caliche extraído. (A.E.).
- VIGILANTE NOCHE :** Operario que despierta a las diferentes cuadrillas y personal de noche. (J.C.).
- VIOLETA :** Caliche de este color (A.E.).
- VIRGINIA :** Salitrera, en el cantón de las Tizas; con 19,5 estacas útiles, tasada por el Gobierno del Perú en 16.000 soles y vendida a éste por Bermudez Hnos., recibiendo en pago 16 certificados serie B. perteneció a los señores Folsch y Martín, por devolución de los certificados al Gobierno de Chile. Dista de Iquique 77 kms. y 16 de la Estación Alto San Antonio. (F.R.).
- VISCAYA:** Salitrera, en el cantón de la Noria; provincia de Tarapacá. Dista de este pueblo 5,5 kilómetros. (F.R.).
- VOLANDA :** Carro arrastrado por mulares, para el transporte del personal.(A.E.).
- VOLANTE :** Rueda que sirve en las poleas.(A.E.)
- YACIMIENTOS ;** Mantos, bolsones o depósitos de caliche. (A.E.).
- YAMPEROS:** Muchachos que recogen trozos de caliche en tarros parafineros.

GLOSARIO PAMPINO

De Mariana Sandoval Valenzuela

Salvador, en el centro de San Francisco, departamento de Pinaros, provincia de Tarapacá, 30 estacas de largo, usadas por el Gobierno del Perú, en 2.700 soles y vendidas a 1.000 soles. L de Día, recibiendo en pago, un caballo entre A y B entre B y Pinaros, a 1.000 soles.



CARRERAS A LA CHILENA EN LA PAMPA.

Carreras que se hacen a las distancias cuadradas y general de noche. (A.C.)

Calles de color (A.E.)

Salvador, en el centro de las Tierras, con 18 estacas de largo, usadas por el Gobierno del Perú, en 2.700 soles y vendidas a 1.000 soles. L de Día, recibiendo en pago, un caballo entre A y B entre B y Pinaros, a 1.000 soles. L de Día, recibiendo en pago, un caballo entre A y B entre B y Pinaros, a 1.000 soles.

Salvador, en el centro de las Tierras, provincia de Tarapacá, 30 estacas de largo, usadas por el Gobierno del Perú, en 2.700 soles y vendidas a 1.000 soles. L de Día, recibiendo en pago, un caballo entre A y B entre B y Pinaros, a 1.000 soles.

Carreras que se hacen por las distancias cuadradas y general de noche. (A.C.)

Frutas que crecen en las zonas (A.E.)

Materiales de construcción a depositos de color. (A.E.)

GLOSARIO...

CUADERNOS DE EDUCACION

INTERCULTURAL N.º 2

ACTA DE PRIMER SEMINARIO

ANUARIO DE

EDUCACION ESCOLAR

PRESENTE DE "QUE-CHILE"

PERIÓDICO MENA MIRANDA

- YAPA;** Caliche nuevo y de alta ley, que se agrega a la carga de los cachuchos, después de lixiviados en parte. (A.E.). Vocablo que también se usa para indicar una cantidad extra en las compras caseras que es "regalada" por el dueño del almacén. Palabra de origen aymara (L.C.).
- YAUCANAS:** Barretas pequeñas. (A.E.).
- YODO :** Metaloides gris negruzco, que se volatiliza a poca temperatura, desprendiendo vapores de color azul violeta. (A.E.)
- YUNGAY BAJO :** Salitrera, en el cantón de Yungay, con 12 estacas útiles, tasada por el Gobierno del Perú, en 10.000 soles y vendida a éste, por Mariano Solís, quién recibió en pago 10 certificados serie B. Perteneció a Folsch y Martin, por devolución de los certificados al Gobierno de Chile; provincia y departamento de Tarapacá. (F.R.).
- YUNGAY DE ALBARRACIN:** Salitrera, en el cantón de Yungay, tasada en 6.000 soles, por el Gobierno del Perú y vendida a éste, por L.C.de Albarracín, recibiendo en pago, vales provisionales. Perteneció al vendedor, por haber devuelto los vales al Gobierno de Chile. (F.R.).
- YUNGAY:** Cantón salitrero, en el departamento y provincia de Tarapacá, en el que existieron las oficinas salitreras Sebastopol y
- Yungay Bajo;** dista del puerto de Iquique, 30 kilómetros. (F.R.).
- YUNGAY :** Salitrera, en el cantón de su nombre, frente a la Pampa del Meadero; departamento y Provincia de Tarapacá, en el camino de Iquique a La Noria. (F.R.).
- ZANJA :** Excavación larga y angosta. (A.E.).
- ZAPIGA :** Cantón salitrero perteneciente al departamento de Pisagua, provincia de Tarapacá; en el que se trabajó y elaboró salitre en las oficinas San Patricio, San José, Sacramento, Cruz de Zapiga, Compañía, Jazpampa y Pacoha. (F.R.)
- ZAPITO :** Pieza de fierro que, unida a un pequeño perno, sujeta los rieles a los durmientes. (A.E.).
- ZORRERO :** El operario que cambia de vía a los carros vacíos. (A.E.).
- ZORRO :** Pequeño puente rodante, que se emplea para variar el curso de los carros vacíos. (A.E.).

"Hombres y Mujeres de la pampa. Tarapacá en el ciclo del salitre"

Sergio A. González Miranda
Autor

Taller de Estudios Regionales - IQUIQUE

**Nuestras próximas publicaciones:
(en prensa)**

**CUADERNOS DE EDUCACION
INTERCULTURAL N°2**

**ACTAS DEL "PRIMER SEMINARIO
INTERNACIONAL DE
EDUCACION INTERCULTURAL.
PROVINCIA DE IQUIQUE-CHILE"**

**SERGIO A. GONZALEZ MIRANDA
FERNANDO MENA MIRANDA
COMPILADORES**

Proyecto Educativo Bilingue Intercultural
P.E.B.I.

Taller de Estudios Regionales
T.E.R.

Ediciones especiales Camanchaca N° 2
Taller de Estudios Regionales

**"Hombres y Mujeres de la
pampa. Tarapacá en el ciclo
del salitre"**

Sergio A. González Miranda
Autor

Taller de Estudios Regionales - IQUIQUE

